

CARTILLAS

ALFREDO T. GÓMEZ
DIRECTOR

IMPRESA NACIONAL
DE LA HABANA
CUBA

MEMORIA
RESERVA

10

VOL. XXVII NÚM. 38
LA HABANA, CUBA,
SEPTIEMBRE 20, 1936

Alfredo
1936

La última maravilla en la radio—

Focused Tone



He aquí algo nuevo en la radio: un radio que sencillamente no se puede sintonizar mal. Por poco que uno ponga el sintonizador fuera del punto de afinación perfecta—como lo hacen *nueve de cada diez personas*—algo sorprendente pasa, si se trata de un radio G. E. dotado de este novísimo adelanto, entre otros, y es que automáticamente se afina, poniéndose en sintonía perfecta.

Y eso no es todo, al rectificar el sintonismo, la luz del nuevo indicador "Colorama" G. E., cambia de rojo a verde. Cuando el verde aparece en la muestra se puede estar seguro de que la afinación del aparato es perfecta . . . y reproducirá cada nota límpida y cada inflexión vocal con absoluta naturalidad!

Es fascinante ver el nuevo radio G. E. ponerse a sí mismo en sintonía precisa . . . y la fascinación es todavía mayor si uno cierra los ojos y oye toda la nueva gama de tonos agudos y graves que sólo brinda el nuevo G. E.

VEA -¡Y OIGA!- EL NUEVO RADIO G. E.

Hasta que lo haya oído no sabrá Ud. cuánto ha adelantado la radiotecnía en un solo año. Véalo pronto en casa de un vendedor de radios G. E. para que descubra lo que ahora pierden sus oídos. Compare la sonoridad y funcionamiento del nuevo G. E. con la de cualquier otro radio del precio que sea. Cuando los haya visto todos—y oídoslos todos—comparará el nuevo G. E.

¡SIMPLIFICA LA SINTONIZACIÓN!



Sintonía manual

Autosintonía

Sintonía manual

Gladys Swarthout—bella estrella de la ópera, la radio y el cine.

¿QUÉ ENCIERRA LO DE "FOCUSED TONE"?

—El nuevo artificio G. E. que *automática y visiblemente* pone al circuito del receptor en sintonía precisa y nos da así tonos perfectos.

—El nuevo indicador G. E., denominado "Colorama", que instantáneamente cambia de rojo a verde para indicar que el instrumento está en sintonía absoluta y la recepción es perfecta.

—El nuevo indicador con muestra auxiliar en que la persona puede marcar sus estaciones preferidas.

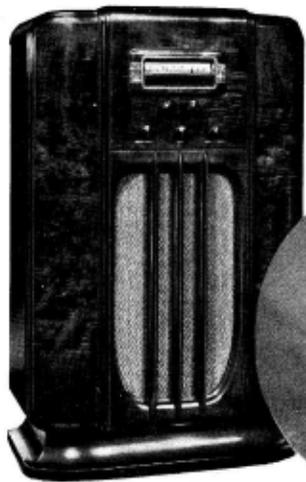
—La sintonía silenciosa que deja pasar de una a otra estación sin chirridos ni silbidos.

Es la combinación de todo lo que de nuevo y transformador tienen los inventos y adelantos G. E. en la radiotecnía: las válvulas metálicas G. E.; la caja piloto G. E.; el altavoz grande G. E.; la muestra G. E. de sintonización de escalas sucesivas; . . . lo que, con la antena G. E. doble-en-V, proporciona la mejor reproducción que haya dado radio alguno . . . y que sólo el G. E. da AUTOMÁTICA, VISIBLE e INSTANTANEAMENTE, cada vez que uno lo sintoniza.

LH-8-365

GENERAL ELECTRIC

Siempre se estará contento de haber comprado un G. E.



Los modelos grandes tienen todas las especialidades y los pequeños muchas de ellas.



GOMA Y

CUENTOS

Anatole France era un entusiasta coleccionista de grabados y dibujos antiguos y a menudo pasaba tardes enteras hurgando en casa de los anticuarios. Un día encontró en una de ellas un dibujo a pluma que llamó su atención.

—¿Cuánto?—preguntó.

—Por ser para usted, veinte francos.

Hecha la adquisición, el escritor dijo triunfalmente:

—¿Sabe usted de quién es este dibujo? ¡De Miguel Angel!... Amigo mío, si sigue usted así, no se va a enriquecer nunca. Mire, mire esos rasgos maravillosos; esa mancha de tinta que el autor ha transformado hábilmente en la espada de uno de sus personajes.

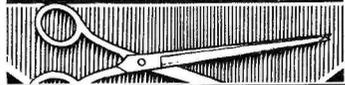
El anticuario tomó el dibujo, lo examinó al trazar y estalló en una carcajada.

—¿Por qué se ríe?—preguntó France.

—Por eso.

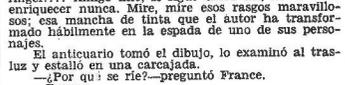
Y enseñó al escritor la filigrana del papel con esta fecha: 1875.

La preñada obra maestra no valía ni un franco.



—Muy agradecida por su acompañamiento. Yo cantaba "El manajo de rosas". ¿Y usted, qué tocaba?

(De "Estampa", Madrid).



—¡Qué vergüenza!
¡Haciendo el trabajo
de dos hombres!
(De "Judge". — New
York).

—Ten cuidado, Ge-
deón, que no venga na-
die a mirarme por los
agujeros de la caseta.
(De "Il Guerin Mes-
chino". — Múnch).

—... y anoche, doctor, tuve un sueño en tictictolor.
(De "The Saturday Evening Post" — Filadelfia).



—¡Te llaman!
(De "Life". — New York).

—¿Es un gran bailarín?
—¡No, es un señor al que
le han pisado un callo!
(De "Il 420". — Floren-
cia).

—... ¡y éste es el cuarto
oscuro de mi marido!
(De "Collier's". — New
York).



VALS Nº 5, EN SI MENOR

por-Anastasio Borrego Salas

TPO. DE VALS.

3 $\frac{3}{4}$
p
mf
mf
cresc.
mf rit poco
a tempo
f
rall: a tempo
p
f
dim.
rit:
rall:
D.S.

EL PRIMER DIRIGIBLE-COHETE HA AVIVAR NO es PA' VIVOS

VERSION de A. A. RUZ

HACE UNAS semanas, otro de los sueños de Julio Verne se tornó en realidad. A través del río Damodar, en la India, el primer dirigible-cohete tripulado por seres vivientes, hizo su recorrido a una velocidad de sesenta millas por minuto, trasportando, con toda felicidad, sus dos pasajeros—una gallina y un gallo—y una buena cantidad de correo.

Los defensores del nuevo medio de locomoción habían luchado siempre con la profecía de que cualquier forma de vida animal que se tratara de transportar de un lugar a otro en la mencionada forma, habría de morir, bien al iniciar el viaje, bien al finalizarlo. Pero el experimento del río Damodar los ha desmentido, pues si bien es verdad que el recorrido a realizar no era extenso, no lo es menos que los efectos iniciales y finales de un dirigible-cohete, vienen a ser iguales tratándose de un corto como de un largo viaje.

No sólo no recibieron mal de ninguna clase los pasajeros plumíferos, sino que ni siquiera pusieron de relieve el más mínimo síntoma de malestar o mareo. Cuando el pequeño camarote de la gallina fue abierto, la primera pasajera de su sexo que viajaba en cohete lanzó al aire un par de cacareos que si algo indicaban era que se daba cuenta de la importancia que acababa de tomar. En cuanto al gallo, sin que los humos se le subieran a la cabeza, comenzó inmediatamente a

enamorar, no solamente a la gallina que había sido su compañera de viaje, sino hasta a las otras que encontró en el lugar del aterrizaje.

Desde luego, el hecho de que las aves no supieran que los expertos habían profetizado su muerte, fué un factor que, sin duda, contribuyó al feliz viaje logrado. Pero tampoco hay que olvidar que cuando los dirigibles-cohetes sean dedicados al transporte de seres humanos, serán elaborados con mayor preparación contra los topetazos, de igual manera que un *pillman* es más confortable que una casilla de ganado. Además, los cohetes para el transporte de personas tendrán un piloto que, si no queda perfectamente *groggy* al iniciar el viaje, puede contribuir a hacer más suave el aterrizaje de sus compañeros de excursión.

El inventor del nuevo dirigible es Mr. Stephen S. Smith, de la Sociedad Interplanetaria Británica. Dicho señor, con el auxilio del maharajá de Sikkim, ha dedicado los dos últimos años a la preparación de cohetes, siendo éste el número 65 de los que ha construido. El transporte de aves lleva por nombre *David Ezra* y tiene la forma de un avión, con alas que no sólo le impiden caer mientras en él hay velocidad, sino que perdida ésta lo hacen descender de manera suave.

Para ventilación se hicieron

dos agujeros en el casco de la nave, siendo la situación de éstos motivo de cuidadoso estudio. De haber sido colocados muy a la cabeza, la presión del aire, a una velocidad de 60 millas por minuto, hubiera resultado fatal para los pasajeros plumíferos. Y de haberlos colocado demasiado atrás, ese mismo efecto hubiera resultado peligroso a la seguridad del cohete. Tuvieron también que ser esos agujeros muy pequeños, para impedir que las aves sacaran la cabeza y el aire se las cortara como con un cuchillo.

El detalle más importante del *David Ezra* se refiere a los compartimientos que impedirían la lesión de las aves, pero ello es un secreto de su inventor, que se propone no revelar a nadie. El ha hablado de resortes que funcionan en un momento dado, pero parece que lo que aminora los efectos de la caída son unos aparatos de goma, que trabajan a base de aire.

La Sociedad Interplanetaria tiene sus ojos fijos en la posibilidad de poder algún día visitar otros planetas. Esa ambición parece ahora la misma locura que era pensar en volar antes de que los hermanos Wright realizaran su primer vuelo. Pero el Dr. John Q. Stewart, profesor de Astronomía y Física de la Universidad de Princeton, profetiza que dentro de cien años el

hombre podrá ir a la luna en un avión-cohete de forma esférica, que tendrá unas 70.000 toneladas de peso y viajará por el mismo procedimiento de las balas de los cañones. Una tripulación de 60 hombres, equipada con aparatos que le permitirá vivir en la rara atmósfera de la luna, será acomodada en un gran tanque. La esfera en cuestión será disparada de la tierra y viajará a una velocidad de 50.000 millas por hora. De acuerdo con el mencionado profesor, todo lo que hace falta para el éxito del viaje, es desarrollar energía suficiente para lograr la velocidad mencionada.

Otro tipo de vehículo interplanetario ha sido dibujado por Herr Max Valier, distinguido aviador germano. Dicho señor anticipa que su avión, herméticamente cerrado, con pasajeros humanos a bordo, podrá algún día ser lanzado al éter a una velocidad de 420 millas por hora, usando cohetes como fuerza impulsora.

Después de que el *David Ezra* hubo dado a los plumíferos su importante paseo, Mr. Smith envió el cohete número 66 a través del río, con una combinación de alimentos y medicinas. También esa remesa arribó felizmente, pero en esa ocasión el inventor estuvo a punto de ser quien perdiera la vida. Mr. Smith había pedido a uno de los espectadores que lo auxiliara en su trabajo, pero el ayudante, poco precavido, dejó uno de los grandes cohetes de prueba en la di-

(Continúa en la Pág. 51)

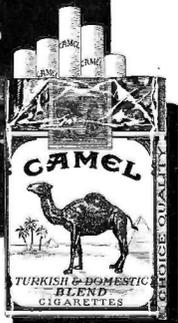
"LOS CAMELS ME HACEN SENTIR BIEN"



BALAS HUMANAS. Hugo y Mario Zacchini se hacen disparar de un cañón monstruo en el circo de Ringling Bros.-Barnum & Bailey. Piense en la sacudida que reciben. Pero, como dice Hugo: "Ud. nos verá en las comidas fumando Camels, que hacen funcionar normalmente la digestión."



PEQUEÑA PERO RAPIDA. La Sra. Ethel Arnold, campeón de tennis, dice: "Fumo Camels con las comidas para la buena digestión; así gozo mejor el alimento y lo digiero mejor." Los Camels estimulan la digestión aumentando la secreción de los jugos digestivos alcalinos.



CAMELS ¡TABACOS MÁS COSTOSOS!

R. J. Reynolds Tobacco Company, Winston-Salem, Carolina del Norte, E. U. A.

DISTRIBUIDORES—ROBERTS & COMPANY, HAVANA

PRECIO 20 POR 25c

CARTELES

CON ESPRESIONE

3 5 3 5 4 3 2 1 2 3 4 5 3 2 1 2 3 4 5

FIN

cresc.

rall molto

3 5 3 5 4 3 2 1 2 3 4 5 3 2 1 2 3 4 5

rit

MAIS MAVIDO

mf

cresc.

1 Ped.

PIU LENTO & DOLCE.

3

Levta

rit.

1. 2.

Al
Solo
hasta
Fin

INMIGRACIONES, REALIDADES ECONOMICAS

por el Dr. J. A. Jimenes-Grullón

COBIJADOS por el mismo cielo, que impone similitudes climáticas, las tierras antillanas producen frutos idénticos. A los de la propia naturaleza se fueron poco a poco agregando los de origen europeo. Con el segundo viaje de Colón llegaron a estas islas el naranjo, la caña de azúcar, las legumbres de hortaliza y el cerdo. Desde entonces, lo que se sembraba en Puerto Rico, pasaba a Santo Domingo, y se generalizaba en Jamaica y Cuba.

Como el hombre es el elemento capital de la producción, el incremento económico está más o el número de pobladores. De ahí el impulso que dieron al progreso material, en nuestras Antillas, las diversas inmigraciones. Tanto en Cuba como en Santo Domingo se vieron casos típicos. Los intercambios humanos repercutieron fuertemente en el desarrollo de la economía. La emigración hacia Oriente—en los momentos de la rebelión de los esclavos, a fines del siglo XVIII y comienzos del pasado—de las familias francesas radicadas hasta entonces en Haití y la de tantas troncos familiares dominicanos a raíz de la invasión haitiana en los territorios de la antigua Quisqueya, dieron origen a notables transformaciones económicas de la región oriental. Miguel Carrión, en el artículo Censo de Cuba, publicado por la revista *Cuba Contemporánea*, insiste en ese hecho importantísimo. Puede decirse que desde entonces data la siembra de café en territorio cubano. Y nadie ignora la trascendencia de dicho producto como uno de los manantiales de la riqueza nacional.

Más tarde—antes y después del Pacto del Zanjón—numerosos cubanos emigraron a Santo Domingo y Haití, y fueron en la Antilla hermana factores destacados en el desarrollo económico. Los historiadores haitianos mencionan que cuando esos hombres dieron al desenvolvimiento de las industrias menores de Port-au-Prince. Y los dominicanos a su vez no olvidan que fueron los cubanos quienes enseñaron en Santo Domingo el arte de la ganadería científica, e hicieron de las mejoras más importantes, en el cultivo y la explotación de la caña de azúcar.

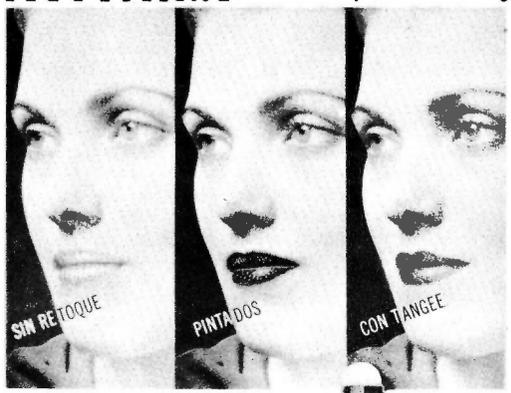
El elemento puertorriqueño contribuyó a su vez a la multiplicación de la riqueza pública dominicana. Desde hace años observamos en la isla, con mucha constancia, conjuntamente con el acaparamiento de los medios de producción en manos de las empresas latifundistas, el aumento incansante de las masas pobladoras, que se ven rodeados de sus tierras, y empujados por la pobreza y las urgencias vitales, emigraron a Santo Domingo y a New York. Parte del comercio dominicano es de origen puertorriqueño, y muchos agricultores competentes de la isla sometida, se fueron estableciendo en tierras quisqueyanas. Esos diversos intercambios huma-

nos—motores de riqueza—tuvieron casi siempre carácter de *marcada estabilidad*. El dominicano emigró a Cuba—y aun emigra—por motivos políticos. Idénticas causas provocaron la emigración francesa que se fijó en Oriente y la emigración cubana que estableció fundaciones en Haití y la emigración cubana que estableció fundaciones en Haití y Quisqueya. Los hijos de esos hombres, vinculados por la producción a sus fincas o comercios, adquirieron los hábitos y la idiosincrasia de los nacionales. Fueron inmigrantes con tendencias definitivas. Se fijaron al suelo. Los dominicanos que llegaron a Cuba al principio del pasado siglo no pensaron en volver a Santo Domingo. Lo mismo sucedió con gran parte de los cubanos o puertorriqueños que se establecieron en la isla Española.

Pero esos intercambios importantes con carácter de *estabilidad* no se repitieron. Nuestra economía—la de Santo Domingo, Cuba y Puerto Rico especialmente—se fue poco a poco modificando. Antes, los criollos eran dueños de los pequeños ingenios o trapiches que la esclavitud mantenía en actividad constante. La riqueza—no hay duda alguna—estaba en aquella época mejor repartida entre el *elemento criollo* que en la actualidad. Toda familia campesina criolla poseía su pedazo de tierra y lograba, gracias a la venta de sus productos, enriquecerse. Pero la *lucha* que esclavizaba el brillo de los tesoros. La esclavitud era un oprobio contra el cual todas las almas buenas tenían forzosamente que rebelarse.

Hoy la situación ha cambiado, y ha adquirido en cada Antilla mayor rasgos peculiares. En Cuba y Puerto Rico, donde el latifundismo extranjero tomó gran incremento, el campesino criollo fue paulatinamente perdiendo tierras y capacidades productivas en beneficio de las empresas monopolizadoras. Se abolió la esclavitud y con la guerra vino la producción y la ganadería en gran escala. El antiguo esclavo mejoró de situación económica y se hizo artesano o agricultor. El sistema de los terrerros comuneros, implantados por la legislación española, facilitó—con algunas décadas de antelación a la Gran Guerra—la adquisición de tierras, ya que bastaba comprar un peso de título y cercar la porción, para adquirir derechos de propiedad. Naturalmente, a medida que se fueron fomentando los grandes ingenios, numerosos agricultores—impresionados por la guerra—vendieron sus tierras, ilusionados por el halagüeño presente que ofrecía la elevada suma propuesta. Otros se convirtieron en colonos de los ingenios, y se beneficiaron aprovechando los buenos precios del azúcar, especialmente durante la sangrienta contienda mundial. Pero surgió la crisis, y se produjo una profunda transformación. Los colonos no tuvieron espíritu de ahorro; mientras más ganaban, más gastaban. Con la depreciación del azúcar sus tierras fueron cayendo

(Continúa en la Pág. 14.)



Con menos artificio la mujer elegante sabe conseguir atractivos mayores. Nunca exagera su maquillaje; y en lugar de "pintarse" los labios, les aviva su color natural, con Tangee. El efecto es encantador porque Tangee cambia, al ser aplicado, al tono que mejor armoniza con el rostro. Nada le iguala. Los labios se ven frescos, vivos—y naturales. Tangee, además, los conserva suaves y juveniles. Para aquellas que requieren un tono más vívido—especialmente para la noche—sugerimos el Tangee "Theatrical".



Nuevo Polvo Facial Tangee—que también cambia de matiz. Evita el aspecto polvoriento.

El Lápiz de más Fama **TANGEE** Evita aspecto pintorreado

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS país (o en giro postal). C.
 The Geo. W. Lutz Co., 417 Fifth Ave., New York City, U. S. A. Siéntanse enviarle el estuche Tangee miniatura contenido: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluye 10c., en moneda de mi

UNICO DISTRIBUIDOR: RICARDO G. MARIÑO, APARTADO 1066, LA HABANA.



Duerma tranquilo con SAUCIL. Cura; no es calmante. Angustia, temor, miedo, intranquilidad. En botitas.

NUEVO CURSO DE INGLÉS

por ADA KAPAN

LESSON LXIII

ATMOSPHERIC MANIFESTATIONS
(atmosféric manifesteshons)
MANIFESTACIONES ATMOSFERICAS

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación e aición	Español
1 A cyclone	<i>e sación</i>	un ciclón
2 A raincoat	<i>réin-cout</i>	capa, impermeable
3 An umbrella	<i>ombréla</i>	paraguas
<p>Los verbos que llevan asterisco (*) delante son verbos regulares, cuyo pretérito indefinido y participio pasado se forman añadiendo <i>d</i>, si terminan en <i>e</i>, y <i>ed</i>, en los demás casos. Las reglas para la pronunciación se encontrarán en la Lección Vigésima.</p>		
break (to) away	<i>tu bréik auéi</i>	disiparse (las nubes)
broke away	<i>brók auéi</i>	se disipó (la nube)
broken away	<i>bróuken auéi</i>	disiparon (las nubes)
* scatter (to)	<i>tu scáter</i>	disiparse (las nubes)
stop (to) raining	<i>tu stóp réining</i>	escampar
stopped raining	<i>stópt réining</i>	escampó, escampado
* clear (to) up	<i>tu clíir op</i>	escampar
cloud	<i>cláud</i>	nube
cloudy	<i>cláudy</i>	nublado
circular	<i>sérkiular</i>	circular
drops	<i>dróp</i>	gotas
* drizzle (to)	<i>tu drízil</i>	lloviznar
drizzle	<i>drízil</i>	llovizna
drizzling rain	<i>drízing réin</i>	
* float (to)	<i>tu flóut</i>	flotar
furious	<i>fiúrios</i>	furioso-a
fog	<i>fóg</i>	niebla, neblina
foggy	<i>fógui</i>	brumoso-a
heavily	<i>jévilí</i>	copiosamente
intense	<i>inténs</i>	intenso-a
elements	<i>éleménts</i>	elementos
muggy	<i>mógui</i>	caluroso y sofocante (el tiempo)
sultry	<i>sóltry</i>	sofocante (el tiempo)
close	<i>clóuss</i>	sofocante (mal ventilado)
draft	<i>dráft</i>	corriente de aire
draught	<i>dráft</i>	
point	<i>póint</i>	punto
* trembel (to)	<i>tu trémbel</i>	temblar
shake (to)	<i>tu shéik</i>	sacudir
shook	<i>shúk</i>	sacudió
shaken	<i>shéiken</i>	sacudido
violent	<i>váiólent</i>	violento-a
violence	<i>váióléns</i>	violencia

Inglés	Pronunciación	Español
vortex	<i>vórtex</i>	vórtice
* whirl (to)	<i>tu juéril</i>	girar
heat (the)	<i>di jít</i>	el calor
cold (the)	<i>di cóuld</i>	el frío
hot	<i>jót</i>	caluroso-a
warm	<i>uórm</i>	caliente
hot	<i>jót</i>	
warm	<i>uórm</i>	
* thunder (to)	<i>tu zónder</i>	tronar
thunder	<i>zónder</i>	trueno, rayo
* lighten (to)	<i>tu láitén</i>	relampaguear
lightning	<i>láitning</i>	relámpago, relampagueo
sudden	<i>sóden</i>	repentino
light wind	<i>láit uind</i>	viento flojo
moderate wind	<i>móderet uind</i>	viento moderado
strong wind	<i>stróng uind</i>	viento fuerte

(1) La doble *ti* debe pronunciarse larga.
(2) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz. Después cubra con una hoja suelta todas las palabras numeradas (1 hasta el 3 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

EXPLICACIONES

Continuación de los verbos que tienen distinta significación según se empleen acompañados de preposición o sin dicha partícula.

TO TAKE OUT: sacar.

Take out these books
Saque estos libros

TO TAKE OFF: quitarse.

Take off your coat
Quitese el saco

TO TAKE OVER: tomar posesión.

I took over the establishment
Tomé posesión del establecimiento

TO TAKE STOCK: hacer inventario (or to take inventory).

We shall take stock soon
Haremos el inventario pronto.

TO TAKE UP: ocupar espacio o consultar.

This takes up much room (or space)
Esto ocupa mucho espacio
I shall take up this matter with the manager
Este asunto lo consultaré con el administrador

EJERCICIOS

19 Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

20 Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. To be caught in the rain (1) without an umbrella is rather unpleasant, especially if it is a heavy rain, as then you are sure to get soaked (or drenched) (2). 2. In fair weather (3) it is delightful, of course,

not to be bothered carrying an umbrella.

II 1. The clouds gather (4) before an approaching storm and it clears up after they break away (or scatter). 2. If it is a thunderstorm, we see flashes of lightning (or lightning) (5) and hear the peal of thunder (6) and many times we see the rain fall heavily. 3. Rain is the water which falls (or drops) from the clouds. 4. The cloud is a mass of vapor (7) that floats in the atmosphere at a certain height. 5. We have showers; heavy showers or light ones (8) and the drizzle when it rains in small drops.

III 1. The cyclone is a violent circular storm that whirls around a point called

vortex. 2. The hurricane is a storm of intense violence with sudden change of the wind. 3. A tornado is a furious hurricane or a small cyclone. 4. An earthquake is a trembling (or shaking) of the earth. 5. The fog is a thick watery vapor (9). 6. The principal material elements of nature are fire, water, air and earth.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. Isn't it unpleasant to be caught in the rain without an umbrella? 2. Do you

... and a sunshade (*son-shéd, sombrilla*) when the sun is strong?

II 1. How is the weather today? 2. What is the weather forecast for tomorrow? 3. When do we see lightning and hear thunder? 4. What is rain? 5. What is a cloud? 6. Is a drizzle a heavy downpour of rain?

III 1. What are the cardinal points? 2. What do you call a storm of violence with sudden change of wind? 3. What are the principal material elements of nature?

C

Traducción de las frases de la Lección LXII:

I 1. El observatorio es la oficina oficial para los reportes del tiempo. 2. El barómetro es un instrumento para medir o indicar la presión atmosférica. Un barómetro sencillo en nuestra casa es el indicador particular del estado del tiempo.

II 1. Cuando se desata una tormenta el viento es muy fuerte, las olas se embravecen y el mar se pone picado. 2. Hay vientos nortes y vientos del sur, vientos del este y vientos del oeste. 3. Los vientos fuertes llevan mucha velocidad.

III 1. Hay tempestades de truenos, tempestades de agua, tempestades de arena, tempestades de nieve y tormentas de viento. Son también fenómenos de la naturaleza el ciclón, el huracán, el tornado y el terremoto. Si la predicción del tiempo anuncia

un ciclón tomamos precauciones apuntalando las puertas y ventanas.

IV 1. Mientrás dura una tormenta se emiten partes por el meteorologista. El es diestro en meteorología, que es la ciencia que trata de la atmósfera y sus fenómenos, principalmente del tiempo. La atmósfera es la capa de aire que rodea la tierra. El aire es el fluido que respiramos.

Respuestas a las preguntas de la Lección LXII:

I 1. It is the official headquarters for weather reports. 2. A barometer.

II 1. It is unsettled. 2. The sea becomes rough. 3. The north wind is cold and the south wind is warm. 4. Yes, they are strong because they blow very hard.

III 1. When there is a rain squall (or rainstorm). 2. It usually does.

IV 1. The meteorologist. 2. It is the science that treats of the atmosphere, especially the weather.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones:

1º Escriba las respuestas contenidas en el Ejercicio C.

2º En el centro de la hoja escriba "LESSON LXIII".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

- 1 To be caught in the rain (*tu bit cot in di réin*), que la lluvia le coja a uno en la calle.
 - 2 To get soaked or to be soaked (*tu guét soukt or tu bit soukt*). To get drenched or to be drenched (*tu guét drencht or tu bit drencht*) empaparse.
 - 3 Fair weather (*féar uéder*) (1), tiempo bueno.
 - 4 The clouds gather (*dí cláuds gáder*) (1), las nubes se forman.
 - 5 Flash of lightning (*flash ov láitning*), relámpago.
 - 6 The peal of thunder (*dí piíl ov zónder*) (2) el estruendo del trueno.
 - 7 A mass of vapor (*e mass ov véipor*) (3), una masa de vapor de agua.
 - 8 Shower (*sháuer*), aguacero. Heavy shower (*févy sháuer*), aguacero fuerte. Light shower (*láit sháuer*), aguacero corto, chubasco.
 - 9 A thick watery vapor (*e zik uótery véipor*), un vapor acuoso espeso.
- (1) La *d* en la pronunciación figurada corresponde al sonido de la *th* en la palabra *the*.
- (2) La doble *ii* se pronuncia larga.
- (3) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.



Felicidad para el Niño

DIVULGACIONES

por Hortensia Lamar

LOS HIJOS DE LAS MUJERES QUE FUMAN

QUEDEN FUMAR las mujeres sin perjuicio para el hijo? Sin detenerme a considerar si el hecho es o no moral, consideraremos las consecuencias desde el punto de vista biológico, es decir, en cuanto perjudica o no, el desenvolvimiento integral de la naturaleza del niño, produciéndole trastornos que lo harán sufrir y que inferiorizarán sus capacidades. Las madres conscientes decidrán por sí mismas si hay moral en un vicio que daña a través de su organismo el organismo delicado de su hijo en formación.

Unos experimentos realizados en Norteamérica prueban que la mujer en estado de gestación que fuma sufre trastornos que afectan al niño: entre ellos, dolores de cabeza que aumentan en intensidad. Los hijos de estas madres que fuman mucho son, con frecuencia, débiles mentalmente, irritables y de reacciones violentas, liferiores, en muchos aspectos, a niños de madres sanas y sin ese vicio.

¿Por qué perjudica el fumar? Voy a dar datos muy interesantes y perfectamente científicos, tomados de un extenso trabajo de divulgación del Dr. Carlos Vallejo, notable toxicólogo de la República Argentina, colaborador de la revista *Viva Cien Años*:

"De todos es conocido el mal-estar, el horrible desgano de las primeras fumadas... *Desagrada* en el primer momento, luego se hace *tolerable*, y, por último, se convierte en *imprescindible*. Lo que comenzó por un juego se convierte en un vicio. Cada vez es más difícil extirparlo. Y no porque su uso sea realmente agradable, sino porque calma una necesidad que de otro modo sería insostenible. Es el efecto *secundario*: el *acostumbramiento*. Como alcaloide que es, la nicotina tiene exactamente la misma acción que los demás: opio, morfina, heroína...

Pero... ¿por qué es que después de los primeros cigarrillos el organismo no experimenta absolutamente ninguna sensación desagradable al volver a fumar? Sencillamente, porque el organismo elabora sustancias neutralizantes; las células sufren modificaciones tales que *asimilan* en cierto modo los efectos chocantes, y no reaccionan de manera tan aparatosa como al principio. Sin embargo, todo eso revela un estado de profunda alteración de los mecanismos defensivos. *Las tos* es un mecanismo de defensa tendiente a expulsar cuerpos nocivos estancados en los pulmones, bronquios, tráquea, laringe o fosas nasales. El *vómito* es un proceso análogo que desembaraza el estómago o esófago de las

sustancias que atentan contra la correcta integridad de esos órganos.

Eso explica que durante las primeras chupadas esos órganos reaccionen energicamente contra la nicotina, y se esfuerzen, mediante *la tos*, las *náuseas* y los *vómitos* en liberarse de ella. Empero, la nicotina posee una poderosa acción venenosa sobre los nervios, de manera que paulati-

por acción moderar el ritmo del corazón: el *pneumogástrico*. Inmediatamente ese nervio se paraliza, y el órgano cardíaco, libre de la acción reguladora del *pneumogástrico*, se entrega a una loca danza de latidos, que nadie es capaz de detener, como si a un automóvil, con el acelerador apretado a fondo, y en la cima de una empinada cuesta, se le soltara el freno y se precipitara barranca abajo, en una fantástica carrera, hasta el precipicio.

El corazón late normalmente alrededor de 72 veces por minuto. Pues bien, por efectos de la nicotina el ritmo se acelera hasta 90, 100, 120, 150 y más, exigiendo del órgano terribles esfuerzos que le debilitan y terminan por hacerlo claudicar.

Si a un perro se le deja caer en la boca una *gota de nicotina pura*, muere a los pocos minutos por parálisis del centro respiratorio, con residencia en el *bulbo raquídeo*. Es necesario anotar que de esa gota sólo una pequeña parte llega al bulbo, porque lo demás o no se absorbe o es diluido por la sangre hasta proporciones pequenísimas. Pero no importa: la pequeña cantidad absorbida basta, y el bulbo profundamente intoxicado, termina por no funcionar más.

En el tabaco, además de la nicotina el humo contiene *ácido prúsico*, *óxido de carbono*, *amoníaco*, *ácido sulfúrico*, *benzol* y alcaloides del grupo de las denominadas *bases piridínicas*, todos tóxicos electivos de la célula nerviosa.

Desde 1 por 1,000 hasta 1 por 10,000 de ácido prúsico puede encontrarse en el humo, y todos saben que este ácido es un acivísimo veneno que mata en dosis pequenísimas, y que se conoce por su olor a *almendras amargas*. El humo tiene tanto más ácido prúsico cuanto más lentamente se consume el tabaco.

El papel del cigarro que se consume lentamente, origina cantidades apreciables de óxido de carbono; este gas obra sobre los glóbulos rojos de la sangre, sobre los cuales se fija, impidiendo que cumplan su función de transportar oxígeno desde los pulmones hasta los tejidos. Ello compromete la función respiratoria de tal manera que la mayoría de los intoxicados por el óxido de carbono terminan por sucumbir.

El humo que llega a la cavidad bucal puede contener hasta un 6 por ciento de óxido de carbono. Se ha calculado que 600 cigarros bastan para convertir en mortal el aire contenido en una habitación cubierta de 64 metros cúbicos de capacidad.

La nicotina, asimismo, es la causa de numerosas formas de *dispepsias*. P o d e m o s concretar (Continúa en la Pág. 54)



Estadísticas y observaciones hechas en Norteamérica prueban que el tabaco fumado en los cigarrillos por la madre hace posible que su hijo sea nervioso, irritable, y padezca de diversos trastornos.

namente obra sobre las células que los constituyen, modificándolas e impidiendo, por fin, que se realicen los actos *reflejos* defensivos, que se ejecutan primordialmente por esos nervios, cuyas terminaciones se distribuyen, precisamente, por las paredes de las vías respiratorias y digestivas.

¿Qué ocurre entonces? Que alterados los cables conductores que llevan las órdenes: ¡*Toser!* ¡*Estornudar!*!, ni se tose ni se estornuda, y la nicotina puede continuar impunemente su acción nociva paralizadora de los mecanismos nerviosos que la contrarrestan.

La acción nociva del tabaco se ejerce principalmente por un alcaloide que recibe el nombre de *nicotina*. Además, intervienen otros productos: *piridina*, *ácido prúsico*, *amoníaco*, *ácido sulfúrico*, *benzol* y otros que se derivan de la combustión del papel, entre ellos, particularmente, el *óxido de carbono*.

La acción paralizadora de la nicotina sobre el sistema nervioso no es teórica, ni mucho menos, sino perfectamente comprobada. Para ello se inyectan pequenísimas dosis en el nervio que tiene



A pesar de lo bonito de los anuncios comerciales de los cigarrillos, la mujer que fuma perjudica la salud de sus hijos.

DOETISAS JÓVENES de MÉXICO

CHAYO URIARTE

por **Rosario Sansores**

ENTRE LA nueva falange de jóvenes poetisas, Chayo Uriarte destaca con fuertes caracteres su vigorosa personalidad. Muchacha optimista y risueña, nació en Sinaloa, trasladándose más tarde a Guadalajara, donde fijó su residencia.

Una crónica de José de J. Núñez y Domínguez nos la dió a conocer aquí en la capital. Poco tiempo después vino a México y ofreció un recital de sus poesías con motivo de hallarse próxima la publicación de su primer libro, *Cosecha*, que ha merecido los elogios más cálidos de la crítica. Desde la primera página se advierte en la autora una personalidad definida, una originalidad difícil de encontrar en estos tiempos en que la mayoría de los poetas se dedica a imitar o a copiar a los otros, sin poner nada de su corazón. La fiebre del estidentismo ha hecho más daño a la poesía que a ninguna de las otras artes, porque al tratar de forjar nuevos moldes, y nuevas escuelas, ha echado abajo la delicada armonía que adentrándose en las almas, las saturaba de dulzura y emoción.

Chayo Uriarte se ha manifestado desde el primer momento, ella, con un estilo propio, con ideas personales y sobre todo, con una especie de malicia ingenua, que la hace encantadora. Sus versos reflejan lo que ella es y cómo siente la belleza. *Cosecha* nos revela la existencia de una poetisa auténtica, sin mixtificaciones ni influencias extrañas, libre de reminiscencias.

Veinticinco años, un cuerpo esbello y firme, unos ojos oscuros que miran dulcemente, una boca sensual, de labios gruesos y frescos como el agua que brota de los acuitos manantiales de la tierra... una sonrisa que nunca se apaga y un porte distinguido, natural, libre de pose.

Cuando se habla con Chayo Uriarte, nos encanta el metal de su voz que acaricia el oído como una cadencia musical, y habla sin apelar a las palabras rebuscadas que otros emplean creyendo erróneamente que pueden servirles de adorno.

En la sala de conciertos del suntuoso Palacio de Bellas Artes, a las seis de una tarde de otoño, muy lejos de lo que son en México, la poetisa, sencilla y atractiva apareció en la escena, luciendo sus cabellos en forma de diadema alrededor de la frente y en voz baja nos dijo sus pensamientos íntimos, con una voz que sonaba a confidencia, y sus maromas no se alzaron una vez para accionar. Había en su rostro una expresión de dulzura inenarrable que conmovió al selecto auditorio que la escuchaba en silencio, subyugado.

La vida de Chayo Uriarte es la vida de una muchacha moderna, muy lejos de la vida que llevaron nuestras abuelas. Trabajadora, dueña de un criterio amplio, hace diez años que es empleada de la Compañía del Ferrocarril Sudpacífico, en la Perla de Occidente. Inclclinada sobre su pequeña máquina de escribir, las estrofas y los números deben mezclarse alguna vez. Sus jefes la estiman

por su laboriosidad, y sobre todo, por la seriedad que pone en su trabajo.

Cuando termina sus labores, reanuda su vida de sociedad. Tiene incontables amigas, y su compañía es solicitada en todos los salones de Guadalajara. Una vez al mes, se reúne con un grupo de mujeres cultas, que se dedican a hacer ensayos sobre las grandes figuras del arte. Estos ensayos se leen y luego se comentan las últimas obras y los juicios de los modernos escritores. Chayo conoce el francés, y es admiradora fervorosa de Musset, al que ha traducido.

—Estoy preparando — me dice en una carta reciente — una próxima edición de poesías nuevas, en vista de la buena aceptación que tuvo la anterior, *Cosecha*.

Es incansable. La Prensa de Guadalajara inserta sus poesías en sitio de honor. Sabe distribuir su tiempo en tal forma que le alcanza para todo. Sin renunciar a sus labores diarias, sin descuidar sus deberes, puede frecuentar la sociedad, leer sus libros favoritos y hacer estudios de crítica. Entre sus últimas composiciones este *Romance de la novia* que copio, es un modelo de exquisitez y delicadeza:

ROMANCE DE LA NOVIA

*Hoy tengo los labios dulces
dulces cual miel de panal,
osaré de decir un nombre
que nunca habré de olvidar.*

*Hoy tengo los labios rojos,
rojos cual flor del rosal,
rojos cual fresas maduras,
maduras para besar.*

*Hoy tengo los ojos claros,
claros de felicidad;
parecen rayos de luna,
parecen copas de mar.*

*Hoy tengo los ojos grandes,
grandes de tanto mirar,
cómo tienen los naranjos
albos velos de azahar.*

*Hoy tengo las manos suaves,
suaves para acariciar;
bien sé que me lo adivinan
cuando me miran pasar...*

*Hoy es mi alma una camelia
—álbea plena en un altar—
Soy como un gran lirio vivo.
Es que me voy a casar...*

Palpita en estos versos el corazón de una mujer en toda su amorosa plenitud, grávido de ilusiones, saturado de ansiedades, ardoroso como una llama.

Y así, práctica y soñadora al mismo tiempo, Chayo Uriarte devana la madeja de sus albos sueños frente a la máquina de escribir, mientras a través de los cristales de la ventana de la oficina cruzan los indios vendedores de barro fragante y el sol deslumbrador. Hacia la mirrada al bañar los edificios blancos y coloridos de Guadalajara, una de las ciudades más bellas de la República, con sus patios amplios rodeados de corredores, que nos hacen evocar a Andalucía, la morisca...

México, agosto, 1936.

A base de
Cacao,
Plátano,
Zanahoria,
y Tomate
con Azúcar,
con Fosfato
Tricálcico



Santa Teresa
Industrial,
S. A.
ZAPATA, 29
Habana, Cuba
Teléf. U-2970

ALIMENTO VITAMINADO EN POLVO

Colegio

"María Luisa Dolz"

FUNDADO EN 1.879

Para Srtas.
y niños menores.

Directora: **LOLITA GUERRA DE NOGUEIRA**

Kindergarten. 1a. y 2a. Enseñanza. Preparatorias. Inglés y Gimnasia en todos los grados. Pupilaje y Residencia de Srtas. huéspedes. Servicio de Omnibus.

BAÑOS Y 5a., VEDADO, TELÉFONO F-4968

Dos cucharaditas de

SAL HEPATICA

TIENEN TRES EFECTOS.
NO SOLO UNO:

- 1 Limpia el organismo
- 2 Combate la acidez
- 3 Estimula el hígado

Coopere con nuestro clima.
AGRADE AL TURISTA

SIGUIENDO AL MUNDO



* La esposa de Whitelocke le rompía frecuentemente sus manuscritos para encender con ellos el fuego. Milton tuvo tantos disgustos en su vida conyugal que, a consecuencia de ellos, escribió su célebre tratado acerca del divorcio y creó un partido de hombres situados en sus mismas condiciones, que se llamaron "miltonianos".

* En los mamíferos existe, por lo común, cierta proporción entre el tiempo empleado hasta el desarrollo completo y el de la vida total. Así el gato o el perro tardan de dos a dos años y medio en alcanzar su desarrollo; este tiempo, multiplicado por cinco, da la duración de su vida normal. El caballo tarda en desarrollarse 5 años, y vive 25. El elefante tarda de 30 a 40 y vive 150 a 200 años. El hombre que no llega al desarrollo perfecto hasta los 18 o 20, debería vivir entre 90 y 100 años.

Sin embargo, es tan obstinada la lucha que sostiene contra todas las leyes de la naturaleza, que pocos alcanzan semejante edad en nuestros días.

* Lo mismo que empleamos con preferencia la mano derecha para trabajar, usamos el ojo derecho preferentemente para mirar, y, al igual que la mano derecha suele ser la más fuerte, el ojo derecho es el que más vista tiene. De cada diez personas sólo una es zurda de la vista.

* Hay ciertas aves que pueden llegar a una edad muy avanzada. De algunos loros ha podido constatare que llegaron a los 90 años

y hasta suelen citarse algunos casos de centenario. Los cuervos alcanzan también a veces hasta los cien años. Otra ave que puede vivir mucho es el ganso, habiéndose dado casos de animales de esta clase que llegaron a los 45 años, aunque no consta si en esta edad son aptos para el consumo.

* La sanguiuela, antaño tan empleada en terapéutica, sirve como barómetro, y su infalibilidad es reconocida.

Se guarda uno de esos animalitos en un frasco que contenga alrededor de medio litro de agua, tapando la abertura con un género de muselina.

Si la sanguiuela se queda quieta en el fondo es signo de buen tiempo. Si sube a la superficie, tiempo variable, lluvia. Si recorre el frasco con gran rapidez, fuerte viento. Y si da saltos convulsivos es indicio de tempestad.

* Se calcula que durante un año las tres operaciones comerciales de compra y venta de sellos para coleccionistas suman un total de cerca de dos millones de pesos oro.

* Resulta curioso saber que embriagando a las plantas se obtienen prodigiosos efectos. Encerrando un vegetal cualquiera en una caja de cristal donde se haya hecho el vacío, o introduciendo en el recipiente vapores de éter, durante un periodo de veinticuatro horas, se observará que si se trata de un fruto, alcanza éste su completa madurez en tan brevísimo espacio de tiempo. En Ingla-

terra, se emplea mucho este procedimiento para obtener rápidamente frutas comestibles.

* En Abisinia nadie podía fumar en tiempos del negus. La ley que prohíbe el uso del tabaco fue en un principio enmendada a impedir que los sacerdotes fumasen dentro de los templos, pero luego se ha extendido a los seglares, y hoy comprende hasta a los extranjeros.

* El aluminio es uno de los metales más inalterables al aire, sin embargo los objetos hechos de este metal se empañan o manchan con mucha rapidez, sin que el metal se altere.

Para devolverles su blancura se sumerge el objeto de aluminio en un baño de potasa cáustica hirviendo, inmediatamente después se sumerge con rapidez en ácido nítrico, se lava y se deja secar.

* En los mares de la China es tal la cantidad de peces llamados eléctricos por la propiedad de descarga eléctrica con que se defienden que es un verdadero peligro bañarse, no porque sus descargas sean mortales sino por el "shock" nervioso que producen. Se conocen más de veinte familias de peces de esta variedad.

* Los estudiantes americanos de las Universidades tienen distintos sistemas de escritura íntima, para comunicarse con sus novias. Uno de ellos es usar varias composiciones químicas como una solución muy diluida de nitrato de cobre con la cual se obtiene una

completa invisibilidad de la escritura que aparece luego de color sangre cuando se calienta el papel en una estufa.

* Las nutrias, que parecieran no tener inteligencia, son sumamente listas y no comen jamás ninguna planta mala para su salud; además, se ha comprobado que tienen buena memoria y cuando alguno de estos roedores se salva por casualidad de caer en una trampa o se escapa de ella, no vuelve nunca más a acercarse a otras por bien colocadas que estén. Por esta razón en algunas partes les llaman zorros de agua.

* Buenos Aires, y, por analogía, todos los demás centros de población del virreinato, se hallaban faitos de los servicios higiénicos más primitivos. Baste decir que hasta 1727 los cadáveres sin dedos y los de los ajustados quedaban insepultos, siendo pasto de los perros y de las aves de rapiña.

* Bajo Carlomagno los grandes comerciantes fueron hombres libres; y entonces se acordó acuñar moneda y establecer mercados, depósitos, etcétera, y leyes especiales para estos fines.

* En Sudáfrica hay una variedad de cuarzo llamado "Guaidor" porque donde se encuentra este mineral siempre hay oro en poca o mucha escala. Los mineros siguen la ruta de este cuarzo sabiendo que en dicho terreno se halla también el precioso metal amarillo.

Un verdadero Almacén de Paños...

Un verdadero almacén de paños es el que puede ofrecer, unido a la mejor calidad y extenso surtido de telas, los precios más económicos.

Esto es justamente lo que encuentran todas las personas que visitan a Angulo y Toraño. Nuestras telas son todas importadas exclusivamente de Inglaterra, destacándose entre las mismas la

MUSELINA GENTLEMAN

Y EL

CASIMIR WEST-END

Angulo y Toraño

ALMACENISTAS E IMPORTADORES DE PAÑOS INGLESES

TENIENTE REY Y CUBA HABANA

A-6879

YO RETO...

A TODAS LAS ENFERMEDADES QUE INTENTEN DEPAUPERAR SU ORGANISMO



GRIPPE, PALUDISMO

y en todos los casos en que es necesaria una SOBRE-ALIMENTACION

En la convalecencia

CERVEZA GUINNESS CABEZA DE PERRO

IESO SI ES CERVEZA!

PEDIDOS:

XO-1777 - XO-1888

MUJERES NORMALES

Es incalculable el número de mujeres que sufren angustiosos dolores, depresión nerviosa y el malestar que suele acompañar las funciones periódicas de su sexo. Pero es también incalculable el número de mujeres que hoy día miran con indiferencia la aproximación de los días críticos, porque saben que la Cerebrina del Dr. Ulrici es un maravilloso tónico nervino que ayuda a corregir los trastornos nerviosos y a regularizar las funciones periódicas.

La Cerebrina de Ulrici fortalece el cerebro y nervios, vitaliza y nutre el organismo, combinando las propiedades de un eficiente regulador y un reconstituyente ideal para la salud de la mujer.

CEREBRINA ULRICI

NUTRE FORTALECE DE SABOR AGRADABLE

Defienda su dinero y salud. Cuando compra el Cordial Cerebrina de Ulrici, no diga meramente Cordial de Cerebrina. Diga Cordial Cerebrina de Ulrici o Cerebrina Ulrici y fíjese que lleva la firma del Dr. C. J. Ulrici en la envoltura y en la etiqueta.

ULRICI MEDICINE COMPANY
NEW YORK, N. Y. CS-10

Purifica!



CREMA ORIENTAL

Gouraud

Blanco, Carne y Rachel.

Nuevos Precios: 15 cts., 25 cts. y 60 cts.

BIJOL

EL MEJOR INSTITUTO DEL AZAHARÁN

Atiende a sus consumidores que ya se van ganando las etiquetas, por muchos años, según hemos mejorando nuestro producto. Depósitos: Factoría número 1, Güera y San Nicolás, Matanzas y Velázquez.

Unión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, peticiones, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus escritos. SE RECHAZAN LAS CARTAS QUE NO TRAIGAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASÍ LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANONIMAS IRAN AL CESTO.

AVISO

En esta sección sólo aparecerán las comunicaciones que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa.

PARA CONOCIMIENTO de los lectores de esta sección y porque abre un cauce de esperanza a tantos obreros y campesinos que hoy se debaten en medio de la injusticia y la incompreensión de patronos y gobernantes, reproducimos los siguientes párrafos del informe presentado recientemente al señor Presidente de la República por el doctor Agustín Cruz, actual secretario del Trabajo, acompañados de nuestros mejores deseos de "que sea verdad tanta belleza".

Es un hecho, perfectamente comprobado por la Secretaría del Trabajo, que el despido sin causa justificada ha sido y es una arma utilizada por el elemento patronal contra las clases trabajadoras para impedirles la reclamación de los derechos que les concede la legislación social vigente y que se utiliza igualmente como represalia en los casos de denuncias o quejas presentadas por el empleado u obrero contra sus patronos, siendo por tanto una de las causas principales y más numerosas de los conflictos originados entre el capital y el trabajo.

5. Comisión Nacional de Salarios Mínimos. Por decreto ley No 18 de 18 de junio de 1935, quedó organizada la Comisión Nacional de Salarios Mínimos que ha venido funcionando de un modo irregular desde su fundación, presidida por un delegado del secretario del Trabajo y estando compuesta además por un delegado de la Secretaría de Comercio, un delegado de la Secretaría de Agricultura, el jefe de la Sección de Estadísticas de la Secretaría del Trabajo y por siete representantes de las empresas patronales y siete representantes de las clases trabajadoras escogidos libremente por la Secretaría del Trabajo, entre componentes de las industrias azucarera, ganadera, cafetalera, tabacalera, ferroviaria y entidades comerciales.

La constitución y organización de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos así como el funcionamiento de la misma, tienen para el país una extraordinaria importancia y trascendencia ya que de la fijación de los jornales mínimos depende de un modo extraordinario la prosperidad económica de la nación.

No se ocultará al Consejo de Secretarios que Cuba es un país importador de capitales y que por esas causas no son de caso analizar en estos momentos, las principales fuentes sustantivas de riqueza de la nación se encuentran en poder del capital extranjero, por lo que las utilidades y los beneficios de esas inversiones escapan del territorio nacional, quedando sólo en el país aquella parte de ese capital inversionista que en la contabilización de las industrias se dedica al pago de la mano de obra, ya sea en forma de sueldo, de salario o de jornal.

De ahí la extraordinaria importancia que tiene para la reconstrucción de la economía nacional, la fijación de los salarios mínimos que deberán ser abonados a las clases trabajadoras del país, ya que la suma total de las cantidades pagadas por concepto de mano de obra, que constituye lo que los economistas llaman "fondo de salarios", viene a ser lo que prácticamente define en el país el capital inversionista extranjero.

Una sabia y discreta política económica encaminada a mejorar los salarios de las clases trabajadoras del país, produciría incontestables beneficios a la nación cubana, aumentaría el poder adquisitivo de las masas y acrecentaría el numerario circulante, dando expansión al comercio y a la industria nacional.

La Comisión Nacional de Salarios Mínimos puede y debe realizar una obra de gran utilidad para la reconstrucción económica del país. De una parte estudiará los llamados "costos de vida" de las distintas localidades o regiones del territorio nacional para precisar la cantidad mínima que requiere el hombre trabajador para cubrir sus necesidades de alimentación, alojamiento, vestido y demás gastos declarados necesarios e imprescindibles para llevar un nivel de vida humano y digno; y de la otra, investigará los "costos de producción" de las distintas industrias radicadas en el país con el fin de poder determinar su potencialidad económica.

Morón, 24 de agosto de 1936. Señor Director de CARTELES: Atendiendo a las necesidades que tiene este pueblo y haciéndolo público por medio de la inigualable revista CARTELES, es como inicio mi protesta o petición, para la mejoría efectiva de éste. Morón es uno de los municipios que más recauda en la Re-

pública, tiene en sus alrededores 6 centrales, y siendo uno de los mejores pueblos comerciales carece de todo, y esto es debido a las dificultades en el transporte. Hace cerca de 6 meses se empezó el puerto de Chicla hacia este pueblo y apenas han caminado los trabajos 5 kilómetros. Creemos que más recauda en la Re-

(Continúa en la Pág. 58)

SALVE su CALZADO con Pasta Blanca WALK-OVER



Si su peletero no tiene, envíe a Walk-Over Shop, apartado 146, Santiago de Cuba, el importe en sellos, y la recibirá sin gastos.

TESOROS Y MINAS

Oro, minas, yacimientos y toda clase de riqueza oculta en la tierra, agua o muros, puede ser localizada con aparatos modernos de radio. Pida informes a: Publicaciones Utilidad, Apt. 159, Vigo, España.

AQUI ENTRE NOSOTROS... te aconsejo MENNEN



Afítese cómodamente con Mennen... bien con la crema neutra o la mentolada (doblemente refrescante).

La Crema de Afeitar Mennen está hecha a la medida para el cutis delicado y la barba dura. Da una espuma abundante que ablanda la barba, proporcionando una afeitada suave, fácil.

Después de afeitarse—use la Loción Facial Mennen y el Talco Mennen para hombres. A cual más refrescante y suavizadora.

CREMAS DE AFEITAR MENNEN



Se vende esta preciosa casa con todos los detalles y adelantos modernos. Techos monolíticos.

AVENIDA DE LOS ALIADOS No. 9

(ALTURAS DE ALMENDARES)

PARA PERSONAS DE GUSTO

Júbilo...

(Continuación de la Pág. 7)

en posesión de los bancos que re-faccionaban las siembras. Y de las empresas acaparadoras. El latifundismo extranjero aumentó considerablemente en perjuicio del agricultor nacional, que no supo hacer economías en los momentos de la abundancia. Y vimos así surgir la miseria en pleno campo—de por sí fuente de riqueza—

y el éxodo del elemento agrícola arruinado hacia las ciudades en busca de trabajo. Campesinos por naturaleza aspiraban ahora a convertirse en obreros y artesanos. Hay algo todavía más interesante. El incremento del monocultivo azucarero acarrearía la necesidad de numerosos brazos pa-ra la tarea de la zafra. Los cu-

panos y los puertorriqueños—países a los cuales me refiero—no eran suficientes, ni se plegaban tampoco al sistema de infimos salarios que pagaban las compañías. Se recurrió entonces a la importación de haitianos y jamaiquinos. Estas corrientes inmigratorias tuvieron, contrariamente a las anteriores, carácter transitorio. Los haitianos hacían la zafra y retornaban a sus tierras. Pero contribuían con su efímera presencia al mantenimiento del jornal bajo y a alejar al campesino nacional de una faena que legítimamente le correspondía. esa inmigración se le ha llamado, por una generalización abusiva, "inmigración antillana". En realidad, los dominicanos, cubanos o puertorriqueños jamás emigraron con esos fines. Al tratar el tópico debería, pues, especificarse la nacionalidad de los emigrantes. Más vale particularizar que usar términos generales inadecuados.

Las razones de la emigración haitiana o jamaicana las conocemos. Haití—ya lo dijimos en los artículos iniciales de esta serie—está dividido en dos clases de hombres de color: la élite sumamente capaz y rica, y el pueblo, sumido en la ignorancia, y atado a una economía primitiva. Entre ese pueblo se recogen los inmigrantes transitorios, contentos—en su desconocimiento—con los jornales de pobreza. Sobre esa élite no vale la pena extendernos: si-gue siendo colonia desde todo punto de vista.

En Santo Domingo el desenvolvimiento económico ha presentado ciertos rasgos peculiares. La esclavitud de abolición hace muchos años de un siglo. Numerosos esclavos, libres ya, se adueñaron de tierras. La población era escasa si se la comparaba con la inmensidad de los terrenos férricos y vírgenes. A raíz de las invasiones haitianas, una apreciable cantidad de familias de origen español se internó en las montañas, donde fomentó labranzas. Y como el sistema de los terrenos comuneros aun perdura, no se dificultó ni se dificultó, la adquisición de tierras. Los dominicanos se hicieron agricultores. Cada familia se adueñó de una porción de terreno. La repartición de la propiedad agrícola se fué realizando espontáneamente, de un modo bastante equitativo. Mientras el café, el cacao y el tabaco se mantuvieron a precios elevados, el campesino dominicano fué un campesino rico. Sólo las continuas guerras fratricidas—no merecen llamarse revoluciones—o las dictaduras infames y monopolizadoras ponían coto o amonorraban la multiplicación de esas riquezas. El latifundismo de origen español se desarrolló en Santo Domingo con la intensidad cubana o puertorriqueña. Las tierras que los escasos ingenios extranjeros cultivaron con caña estaban antes dedicadas más bien a la ganadería que a la agricultura. Y surgieron allí, como en todas las mismas consecuencias que en las Antillas hermanas. Los ganaderos se convirtieron en agricultores y se arruinaron al bajar los precios del azúcar. Hoy en día, toda la región azucarera dominicana sufre de una miseria pavorosa, pues Santo Domingo no ha podido celebrar tratados de reciprocidad y

su azúcar no encuentra mercados en los Estados Unidos. Los colonos han desaparecido. El azúcar vale ochenta centavos.

En la actualidad sabemos que uno de los fines perseguidos por el humanitario Wilson y los políticos que lo rodeaban, al decretar la intervención militar norteamericana en Santo Domingo, fué convertir a la sometida república en una inmensa factoría de azúcar que compitiera ventajosamente con Cuba, gracias a la tierra barata y a la mano de obra haitiana. El plan yanqui fracasó. El Gobierno de Washington negociaba con la patriótica resistencia pasiva del pueblo dominicano ni con la terminación ya próxima de la guerra. Los yanquis desembarcaron en el territorio quisqueyano durante el mes de mayo de 1916 y la contienda mundial finalizó en el mes de noviembre de 1918. Poco pudieron hacer las empresas norteamericanas en este corto lapso. La baja repentina del azúcar las obligó a abandonar los soñados proyectos.

Cuba y Puerto Rico se fueron industrializando parcialmente. Además de la gran industria, ya nacida, nacieron un buen número de industrias menores, favorecedoras del movimiento comercial dentro del propio país. Gracias a esas fábricas se evitaba que mucho dinero saliera al exterior. Santo Domingo quedó rezagado. El desarrollo industrial ha sido allí débil. De ahí que la veena republicana no confronte los dolorosos problemas sociales de Cuba y Puerto Rico. El número de obreros industriales es muy reducido si se compara con el de los obreros de campo. Muchos campos todos de tierras. Sólo una infima minoría se ha transformado en proletariado rural. Proletariado que ha ido aumentando en los últimos tiempos debido a la depreciación de los productos nacionales. Las exportaciones de algodón (del boniato o batata), la ausencia de virtudes económicas, los trastornos climáticos y los factores políticos.

En resumen, Cuba y Puerto Rico, semi-industrializados, viven del azúcar. El movimiento económico es intenso. Pero depende de los tratados de reciprocidad en Cuba o de la condición colonial americana de Borinquen. Santo Domingo, por el contrario, no ha logrado el desarrollo económico de las otras islas hermanas. Sus balances comerciales son raquíticos, sus industrias casi inexistentes. Empero,—a pesar de que aun el pueblo dominicano importa una serie de productos de absoluta necesidad, debido a la escasez industrial—la repartición de la riqueza es allí tal vez más justa, y la economía, aunque reducida, tiene un carácter de mayor independencia. Se tiene poco, pero lo poco está repartido entre muchos. No hay dominicano que padezca realmente hambre. ¿Los medios para la división de la población, la división de la propiedad rural y, sobre todo, el policultivo. La tierra dominicana no se entregó como en Cuba y Puerto Rico, cual una hembra fiel, a un solo poseedor. La siembra y la explotación en Cuba no fueron exclusivas. Sin saberlo, Santo Domingo obedeció a la prédica de Martí...

De tal padre tal hijo...

Y ambos usan

U. S. Keds

He aquí el zapato ideal para toda la familia: U. S. Keds. Tienen almohadilla flexible en el puente; son de horma científica; tela extra fuerte, ojetes firmes. Los Keds son más cómodos, más duraderos, más económicos.

Los hay en muchos estilos... pero exija siempre U. S. Keds porque no todos los zapatos "Tenis" son Keds.



Un Producto Más de la UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., LTD.
Genios 12, HABANA Lacret Alta No. 2, Santiago de Cuba

EVITE la infección de las picaduras de insectos aplicándose
PENETRO El Bálamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



Pauta de amor

SE YA viviendo la jornada, y los años que caen nos repagan a su compás un caudal de experiencias. De la niña incauta, primeramente, de la muchacha confiada de más tarde, a la mujer de hoy a quien nevó en el alma, hampíandole, la tempestad multiplicada, ¡qué distancia tan prolongada, qué honores tan immediable! De aquí, señoría mía, que el coquer hoy la pluma para hacer la labor, su carta de madre inquieta ante el problema de la hija "muy moderna", preparada a casarse sin admitir consejos, me menea y me comueva.

Quien conozca de mi vida, habrá, seguramente, de responder anticipándose "Has perdido el tono para tocar el tema", pero yo, que sozo en vencer mis resquemores, me olvido de quién soy, cierro las puertas a un pasado amargo, y de nuevo reconstruyo lo que soñé y su fin.

Si que es verdad lo que teme su carta, matrimonio es ya casi un sugar, un amor la aventura para probar de ella dulzores y amarguras. Si sobran los primeros puede que continuemos, si se aumentan las segundas seguramente renunciamos. Lógica de esto es que nadie crea en la ciencia de amor, ciencia porque lo demos pensando y repasando los deberes que guarda. Si aquello se construye para llevarlo al suelo a la primera tormenta ¡para qué cultiváramos, para qué estar en medios de subidos valores! Como aventura al fin, sólo pide alados pensamientos, frágiles procederes, poco peso y livianos caprichos. Pero la vida no admite engaños y va cobrando aquí y allá lo que a cuenta dejámos y sin pagar hemos. De ahí que sea infinita la falange de "traasos", que se llene la tierra de espíritus deshechos. Cuantas veces, cuántas las más, donde quisimos poner un entretenimiento", nos nace una "pasión", y aquello que brotó entra sonriente languidece entre lágrimas. Juego peligroso, mocha que no llenas, éste que se entrega para no ser cazada; la mala de encarte que tú sueñas alítoa, las más de las veces se volvió de plomo. Si allí te alimentáramos sólo jugo de flores, menos mal la jornada, pero por sí acaso—un caso muy frecuente,—se te niegan placeres y te cuida un guardián de hosco y duro celo, aprende, muchachita, antes que aquello llegue, que lo pasan mejor los espíritus fuertes, las almas bien templadas, que las que sólo acierten a arañar y vocar desde la amarga cárcel.

Y como un preventivo que pudiera también sanar los errores, que lograra quizá ablandar la dureza, no te niegues a oírme por sí puedo aliarlos.

¡Aómate, curiosa, al alma que promete, para buscar en ella sorpresas y verdades. No te engañes mirando sólo por los rasgos que te enseña la cara, esos rasgos cambian con el tiempo que sopla, busca los que se ocultan, los que puede que digan bondad, verdad o engaño.

Si aquello te complace, si lo encuentras acorde con tus sueños de bien, tiende las manos, despierta el alma y empieza en tu vida la ciencia de amar.

Si así no es así que a quien sólo darás un hablar superficial. Si has de ser siempre para hoy y mañana, hazlo de buen grado, pero no te deses de saber reír cuando haga falta, de saber ser seria cuando así lo reclamen.

Te estarás habituada a un charier de chiquilla que sólo hace quimeras, a un cambiar entre amigas bromas y veras. Habrás de despertar con tu nueva vida a un tono más severo, a tírtre haciendo suave pero segura a tu papel de señora, que eso exige sequedades, pero lampoco admite sonoras carcajadas.

Desecha por nefasta la intención que hacen las más de esperar que su marido sea espíritu proveedor de cuanto se le antoje a la libre ambición. Libralo de sus sueños, ayúdalo a cumplir, que tú serás feliz sin que te den de más, que tú seas de tu hombre para aliviar el peso, que vestrás de gracia los estreches que sufrirá, que no malpastaráis aquello que sobra.

No sé sacrificio compartir-lo que sufra, porque te prometteste aliada para el dolor, aliada en la alegría. Es sin duda bien cierto que, entre dos repartida, la lengua duele menos.

Si él te trae a las manos horas de recogido, de recogido sean, no de seca recogida. ¡Qué hermosa es el cariño que admite gratitudes!

Si él triunfa en la vida porque supo labrar, porque llevó despierta la antorcha del talento, sin tonos desahogos, sin alardes ridículos, se siempre la primera en darle admiración.

Si lo sabes bueno, si lo sabes cordial, si lo hallas delizioso, sé también la primera en darle estimación.

Y confidencialmente, de tí para mí, ¡sabes lo que has de hacer cuando se altere el humor y las buenas formas se descompongan! No te nieves, perderías dignidad, calma y procura aliarle. Más tarde, cuando amaine la tempestad, si él lo recuerda, expón tu sentimiento.

Que los negocios nos traigan, enseña para entonces tu capacidad de timonear, que no dice de méritos cuando la brisa es suave y sólo se recole en licho con la temesta.

Y sin cuando por dentro llores, aprende a sonreír en el tiempo alegre y en el tiempo malo. No imagines esto esfuerzo sin su premio, tu marido recorrerá la vida, probará quitada de todos los hicores, pero en todo momento buscará tu rostro como luz que lo conforte.

Es prososo él revarirlo, pero es torpe negarlo; haz que entre tus manos se levante la mesa con delicadeza lo que diga que la goce: "¡qué placer este "cheer"! Tu marido pensará muchas cosas, irá en elucidar, "¡hay rítte al restaurante o probaré otra sazón". Si la tuya es única, volará... ¡y con qué gusto! Los hombres son buenos jueces del paladar, y cosa no corriente, hacen justicia en esto.

Léparán los hijos, no los rechaces, que no está completo el rosal de tu vida si no nacen flores, y desde el alba al ocaso estúdiate la armonía para que las notas que tú de tu marido ni sean desentonito ni tú desajustes. Es un clavicordio que sólo vibrará si a cuatro manos el sonido es parejo, suave, pero justo. Tú tendrás el rítte cuando hagas tu parte de ser guía sin aparentarlo, de ser dócil sin error, de ser paciente en cuando fallé, tu compañero ejecute, acatando cuando actere, reaccionando hábilmente cuando falte.

Esto es la vida de amor en tren de matrimonio, hoy una nota fina y justa y al amanecer para recibir, mañana alguna otra sorda y molesta y tú, indulgente, grande en tu bondad, reclinas la cabeza, eres la misma en bien, esperas...

Amor y Justicia



PRIMAVERA

De Juana de Ibarbourou

Ha pasado casi un mes desde el día en que entró la primavera y recién hoy el aire es tibio, el sol claro y el cielo azul azul. La higuera ha amanecido llena de puñados de verrugitas verdes sobre su torceda ramazón gris. En un canchero, de entre la honda pana del musgo, se alza, alroso, un florido vástago de lujulillos. He puesto a mi hijo un trajejo claro. Acomodando mi casa he cantado toda la mañana, con un marro de violetas, las últimas del invierno, prendido en el moño.

Como una chiquilla, he saludado con la mano a una aguda golondrina que chilló al pasar frente a la ventana abierta.

—¡Naranjas!—grita al verme un muchacho de boina blanca que se para ante el balcón con un canasto lleno de frutas doradas. Y durante un rato, en el comedor, el aire se hace balsámico.

En el huerto empiezan a cuajarse de pimpollos los duraznos, los manzanos, hasta los cerezos, tan chiquiticos. Una semana más, y un día despertaremos con la dulce sorpresa de los árboles todos vestidos de rosa y blanco. Estoy alegre con una alegría inconsciente de animales que empieza el nido o de peral con las ramas hinchadas de yemas. Si los árboles o los pájaros hablarán, dirían lo mismo que pienso yo ahora cuando me empuje en saber clara la causa de mi gozo.

—Nos sentimos alegres porque es primavera, porque hace sol y claridad, porque pronto hasta el rocío será tibio y hasta el viento será suave. Porque se acercan las tardes de dulzura maravillosa y las noches de luna tan redonda, que hasta se ve el brillo aterciopelado de los pensamientos de hojas más oscuras.

Porque los caminitos del campo, cubiertos de gramínea nueva, serán blancos como camas o como sillones y si ellos irán a besarse las perlas de novios y de recién casados. Porque ha calor y se bañarán desnudas en los arroyos las muchachas campesinas, las timadas chicas pobres, todos trasgates con el olor de las pitangas y de las granueras. Porque es primavera y germinará el trigo y habrá trillas y retretas y recolecciones y yerras. Porque es primavera y los pájaros las manías y las tujeres nos haremos hermosos vestidos nuevos durante un puñado de meses, cuando el pelo será bonito y alegre como un rincón del paraíso.

MISION DE MUJER

Por John Ruskin

No creerés que el acto de imponer la armadura al caballero por mano de fantasía romántica. Es el símbolo de una verdad eterna que la armadura del alma nunca está bien puesta sobre el corazón a menos que la haya guiado una mano de mujer, y es solamente cuando no la adopta bien cuando desfalca el honor y se desmorona.

Tal vez no conocías estas amables líneas; yo quisiera que fuesen aprendidas por todas las jóvenes de Inglaterra: "¡Ah, mujer prodigiosa, que podrías—si dulce persona poner su propio precio,—conociendo que él no puede elegir, sino pagar—¡Cómo me gusta el paraíso!—¡Cómo da por nada sus dones

inapreciables!—¡Cómo desperdicia el pan y vierte el vino—que, gastados con la debida economía—habrían hecho hombres de los brutos y divinizado a los hombres".

Basta con eso respecto a las relaciones de los amantes; yo creo que aceptaré lo dicho. Pero lo que dudamos con mucha frecuencia es que convenga continuar tales relaciones durante toda la vida humana. Pensamos que conviene al amante y a su dama, no al esposo y a la esposa. Es decir, pensamos que un reverente y tierno respeto es debido a aquella de cuya afección dudamos aún; y cuyo carácter aun no distinguimos sino parcial e indistintamente; y que esta reverencia y respeto deben cesar cuando su afección se ha hecho nuestra totalmente y sin límites, y su carácter ha sido tan probado y ensayado por nosotros que no tenemos confianza la felicidad de nuestra vida.

MEDITACION

La vida, que conoce sin mentiras lo que ella guarda, le dice al hombre que cruza y a la mujer que la vive.

"Si partimos el mundo en dos sendas opuestas y en ellas colocamos a mudos y hombres insuficientes y sordos unos de otros, habremos de vernos apenas comenzemos. De lejos las miradas parecerán espadas, las manos muy crispadas dirán de la amenaza y luego si los aires un murmullo de odios. En el alejamiento, incomunicativo el hombre se hará de hierro y la mujer de hielo. La tierra así habitada poco a poco dirá: "¡Soy arid insoportable!"

Pero el hombre despertará, pasará en el trayecto el pro y el contra de este cuadro perjudicial, se abrirá a cierta zña de que es más hermosa, más lógica y más provechosa, desandar lo perdido, clamar por compañía, hallar que le respalden, estrecharse las manos tan propensas a encontrarse, mirar él a los ojos claros y a la mujer que le vive aliviados toda una promesa de vida vivida, de paz y de amor; encontrar ella a su vez que el que llega trae con su vigor una firme esperanza de defensa. Cogidos de las manos, felices del encuentro, volverán a la marcha del diligiendo "tú eres dulzura".

LEONOR BARRAQUE.

LA LLAMA DEL HOGAR

Por Leopoldo Lugones

Tras leve espiral de tul que en la oculta estancia flota, del leño la llama brota en largo pétalo azul.

Ante aquella ardiente flor que profundeza tu ensueño, como la llama en el leño se alza en mi sombra tu amor.

Una azul oscuridad llena el aposento en calma, tu ríto me trae y de tí alma era la felicidad.

LA PAZ

Todo calla. La lámpara segura es tu torno, redonda y amarilla, y una mancha de sol en la brida tu escarpión, y tu frente queda oscura.

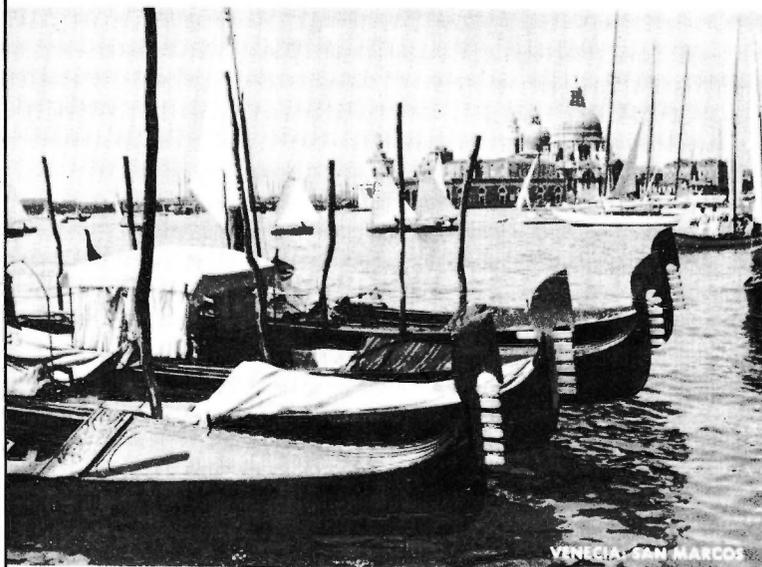
Duele, de hierro, el corazón. Y en tanto que las almas se rinden más cautivas la sombra baja sobre nuestro ensueño aquecescent, postasnos pensativas.

ITALIA

JARDIN DE EUROPA

OFRECE A VD. VACACIONES IDEALES POR EL MINIMO GASTO

Pregunte Vd. A LOS BANCOS y las más importantes AGENCIAS DE VIAJE por



VENECIA - SAN MARCO

CHEQUES TURISTICOS

y cartas de crédito turísticas, a un cambio muy ventajoso o sea

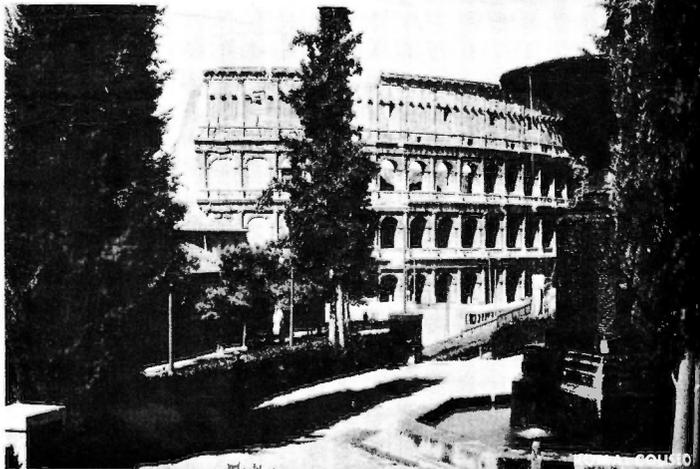
**U.S. \$6.05 POR
CADA 100 LIRAS**

Este cambio se aplica también para la compra de los **BONOS DE HOTELES y GASOLINA.**

Los bonos de hoteles dan derecho a un precio neto reducido, y la gasolina se vende a los automovilistas extranjeros a precio de costo.

Las **TARIFAS FERROVIARIAS** ofrecen una reducción de un 50 a un 70%.

BILLETES especiales para circular sobre toda la red de **FERROVIAS** de Estado, se venden a precios sumamente reducidos.



Para informes: E. N. I. T., Oficina Italiana de Informes Turísticos, Calle 15 y 12, Vedado, HABANA
ISTITUTO NAZIONALE PER I CAMBI CON L'ESTERO, Piazza di Spagna 15, ROMA

Publicado en la ciudad de La Habana, en el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. General y Fielidad, número 182. Cable y teléfono: "Carteles".—Teléfono: Dirección, U-359; Administración, U-372; Redacción y Anuncios, U-811.—Representantes exclusivos para anuncio en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 225 East 42th St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, Paris Ville; 14 Hudson St., Londres; Potsdam, N. Y., 28, Berlin W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$2.10; en el extranjero, \$4.15.—Precio de suscripción por Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

CARTELES

VOL. XXVII
No. 38
LA HABANA,
SEPT. 20,
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ

DIRECTOR



MIEMBRO DEL AUDIT BUREAU OF CIRCULATIONS

trajero: Países Adheridos al Convenio Postal, un año, \$5.00; seis meses, \$2.45; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.
—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo el número 105.—En originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorización de la Oficina del número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.



la Constituyente libre

AUNQUE NO hay una perspectiva cierta de que el Congreso de Cuba aborde en lo inmediato el problema constitucional, todo parece indicar que los miembros lustres de la comisión de los 15, que están estudiando el asunto, coinciden en considerar que el anteproyecto de reformas debe ser concebido y articulado por un partido o grupo homogéneo.

Como todas las cosas que se hacen mal desde su inicio y que desde su inicio comportan complejidades y confusionismos, este asunto de la Constitución tiene sumidos en un mar de dudas y de desconciertos a los legisladores juristas, que se detienen pensativos ante el artículo 115 con el escrúpulo moral de no violarlo, porque en Cuba, si no engaña la tradición, no hay ley que inspire más respeto que aquella que conviene o satisfice los intereses de los que tienen que aplicarla o interpretarla.

En la historia de las democracias modernas no hay antecedente parecido a este de crear un régimen institucional de gobierno sin antes implantar el molde jurídico que le dá forma, carácter, articulación y norma reguladora. Imaginad el asombro que hubiera producido en todas las naciones del mundo el que Cuba, al producirse el cese de la dominación española y caer el gobierno de la isla en manos del interventor nórdico, hubiera prescindido del requisito de una elección de Constituyentes, utilizando las urnas para elegir sus mandatarios sin precisar antes cuáles iban a ser sus prerrogativas, sus funciones, sus carácter y su extensión de su mandato. ¿Cómo se hubiera podido elegir un presidente sin que el pueblo de Cuba decidiera de modo preciso si éste iba a gobernar decorativamente, dentro del régimen parlamentario, o iba a gobernar centralizadamente, dentro del régimen representativo?

En Cuba se rompió la tradición constitucional cuando cayó Machado. Pero el confusionismo de aquella hora, la falta de unidad programática de los elementos revolucionarios y opositores y, más que nada, la falta de un líder capaz, autorizado y que mereciese el acatamiento de todos, obstaculizó la oportunidad de su proceder. Hubo un lleno de ineficiencias y de errores, prefiriéndose, a su lugar, vincular el pasado execrable con el futuro incierto,—que la victoria hacia esperanzador—a través de un purrito supersticioso de conservar la misma estructura jurídica contra la cual se había pronunciado y sublevado la conciencia cubana.

Uno de los postulados más tenaces de la campaña opositorista contra Machado fué, precisamente, la ilicitud de su mandato o, lo que es lo mismo, el vicio de nulidad que arrastraba su régimen al implantar una Constitución acomodaticia cuya reforma no había sido la fecha de acuerdo con el precepto taxativo contenido en el artículo 115 de la Constitución de 1901. Las oposiciones no admitían, siquiera, una tregua en la lucha, ni un acuerdo conciliador, ni un pacto transaccional, porque toda inteligencia entre el régimen espúreo y las fuerzas que lo combatían hubiera comportado un reconocimiento de su legitimidad, una aceptación tácita de la autoridad de su mandato. Para la Revolución, Cuba vivía sin Código fundamental desde el año 1928. El Gobierno de Machado, y por lo tanto el Congreso de Machado, eran ilegítimos: operaban *de facto*.

¿Cómo se concibe, pues, que al producirse el derrocamiento de ese Gobierno usurpador, los mismos revolucionarios que antes habían sostenido esta tesis admitiesen, ya en flagrante contradicción con sus principios, que era necesario mantener la tradición constitucional que ellos habían declarado violada y rota? ¿Cómo se concibe que acudiesen al mismo Congreso espúreo de Machado para que éste, en una sesión peregrina a la que sólo acudieron tres o cuatro miembros, porque los restantes andaban fugitivos, diese el espadazo legal e impartiese su sanción jurídica a la nueva situación que surgía, con el doctor Carlos Manuel de Céspedes a la cabeza, y que la mayoría de los sectores revolucionarios representados en su Consejo?

Aqué fué el instante para liquidar la tradición constitucional que la misma Revolución consideró rota, al abrirse el paréntesis de Gobierno espúreo, desde 1928 a 1933. No se hizo. Se ligó, se empató la etapa revolucionaria con la etapa conculcadora; se fundieron, olvidados los escrúpulos, el régimen ilícito con el Poder naciente que encarnaba la aspiración rectificadora del alma nueva; y sólo al transcurrir de los días se acudió al expediente, tan peregrino como condicional y acomodaticio, de reaparar la Constitución de 1901, inconciliable con la conciencia nueva y necesariamente anacrónica en un momento histórico transido de muy opuestas apertencias.

Ese era el instante para convocar a Constituyentes. Para establecer un Estatuto provisional que regulase la forma de elección y que mantuviese aquellas normas básicas e imprescindibles para el ejercicio de los derechos colectivos.

Sobrevino el golpe del 4 de septiembre y cayó la primera Provisionalidad, víctima de su propia tenacidad, de su ausencia de orientación, sentido realístico. Pero el nuevo Gobierno, representado por un equipo quintuple, sin ninguna cabeza visible respetable, inquietó a la opinión a la que inicialmente le pareció advertir un ensayo sovietizante, a lo que contribuía también la alegre alianza

del estudiantado y la tropa. Duró poco el equipo, y el doctor Grau advino al Poder, como mandatario supremo. Tampoco el régimen de Grau pudo conducir la turbulencia pasional que acotaba a Cuba a una zona de legitimidad constitucional. La conciencia nacional se cansó de la hora. Grau, ciertamente, no pudo hacer otra cosa que defenderse. Una creciente hostilidad le cercaba. Y esa hostilidad se tradujo en guerra civil y en nuevos episodios de sangre que enturbiaron el período efímero en que desenvolvió su mandato. Y en medio de esas crisis violentas, dentro de un clima de delirio, comenzaron a promulgarse leyes de tipo demagógico que sirvieron para anular o combatir otras que reportaban un beneficio real para las clases oprimidas de Cuba.

Cayó Grau. Vino Hevia. Cayó Hevia. Vino Márquez Sterling. Y Márquez Sterling entregó el Poder al coronel Mendieta, que comenzó una nueva Provisionalidad, con el respaldo de una opinión pública mayoritaria. Pero el coronel Mendieta, como sus antecesores—y en cierta forma con más responsabilidad que ellos,—tampoco condujo al país a una elección de Constituyentes, y cediendo al influjo interesado de los caudillos y de los jefes ambiciosos de nuestra política al uso, convocó al pueblo a las urnas para elegir un Gobierno, antes que el propio pueblo pudiese decidir qué tipo de Gobierno prefería.

Dos años de vacilaciones, de luchas sangrientas, el dinamita, de escopetazos, de dilapidación, de desecimiento de moralidad administrativa, de suplantaciones, y finalmente de restauracionismo, transcurrieron desde el derrocamiento de Machado hasta la convocatoria a elecciones. Todos los males preteritos subsisten y afirman su vigencia, porque la naturaleza del régimen no ha sido variada y porque el sistema político permanece incólume. Y, necesariamente, siendo el mismo molde de ayer, es presumible que los personajes que de él procedan tengan la misma fisonomía de sus predecesores, aunque sus patrimonios difieran.

A la última Provisionalidad hay que achacarle el grave yerro de no haber convocado a Constituyentes. Es imperdonable que a los tres años de haber caído Machado, Cuba carezca de Constitución y tenga en cambio, como lo tuvo con aquél, un Gobierno que se integró de acuerdo con sistemas viaciados, y que rige sin Carta Magna alguna. Machado estaba en el Poder, y se regía por una Constitución que los revolucionarios denunciaron tenazmente como espúrea, porque no estaba hecha por el pueblo. Pero el pueblo tampoco ha intervenido en la Constitución que hizo la Provisionalidad anterior, a la que, sin embargo, muchos revolucionarios que hoy son Poder pretenden acatar y consideran intangible.

El Gobierno actual ha sido estructurado a semejanza de los Gobiernos todos que ha padecido la República. Un Presidente con todos los poderes—por lo menos teóricamente,—y todas las responsabilidades en sus manos. Un Congreso numeroso, de integración híbrida, sin claridad de propósitos, ni tenacidad de ejecución, que legisla anárquicamente. Y una clientela política asaltando con ferocidad el Presupuesto, utilizando al muniidor y al cacique, al agente y al personaje para penetrar en la nómina desmoralizando la administración y desplazando, en la mayoría de los casos, a los funcionarios idóneos, con muchos años de servicios y que son, por lo general, los que carecen de influencia.

El cuadro actual es típico y se asemeja mucho al que ofrecía el país en cada etapa de gobierno republicano.

El pueblo no ha tenido la oportunidad, no se le ha otorgado el derecho de dotarse a sí mismo de una forma institucional de gobierno. ¿Por qué se restaura en Cuba el régimen presidencial representativo, sin saberse si el pueblo prefiere el representativo, el colegial o el corporativo? ¿Qué garantías tiene ahora el pueblo cubano sobre la forma en que va a ser gobernado cuando previamente no se le permitió que estableciese las normas dentro de las cuales él pudiera conferir su mandato? ¿Cómo si el pueblo no ha establecido un código, una regla, una pauta definiendo y limitando las facultades, las prerrogativas, las funciones y los deberes del mandatario público, se le lleva a las urnas para que elija a hombres que van a gobernarlo a su libre albedrío, escogiendo, desde el Poder, los mismos que van a ejercerlo, el método o el sistema que más les plazca, aun contra el propio pueblo?

Es enteramente fantástico. Pero más fantástico aún es que se discuta si la próxima Asamblea Constituyente debe ser o no soberana. Pretender, como lo pretende la mayoría congresional, que sea el propio Congreso el que formule el anteproyecto de reformas y que sean sus miembros los que seleccionen la forma en que van a gobernar, en vez de ser el pueblo el que determine cómo debe ser gobernado, es uno de los casos más peregrinos y al propio tiempo más escarceadores de la soberanía popular de que se hayan tenido noticias en la historia.

Ya que el Congreso parece tener un noble escrúpulo en no violar un artículo sacrosanto del Estatuto Constitucional, en cuya elaboración no intervino el pueblo, aunque para eso sea menester despojar al pueblo de su derecho inalienable, lo que procede es que el

(Continúa en la Pág. 45)

EL HOMBRE QUE

por HENRI

VERSION DE IBARZABAL

partamento, y estaba también cierto de no haber hecho ese encargo a nadie. ¿Acaso alguno de los periódicos, los que estaba suscrito le había precedido y había copiado sus señas? Sorprendido, iba a responder:

—Es inútil. Vedle ahí.

Pero advirtiéndole la indicación de la fecha de llegada, la encontró con quince días de anticipación. Decididamente, el problema se complicaba. El no conocía ningún homónimo suyo, y él era el único descendiente de la familia a que pertenecía. Estaba cierto de ello, pues precisamente acababa de revisar los archivos de Valence y de Grenoble con motivo de la publicación de un libro, y jamás había tenido oportunidad de ver que otro llevara aquel nombre que se extendía ante su vista irritándole y desafiándole. Creyó que el portero,—que esperaba, pacientemente,—le observaba admirado de su retardo, y casi maquinalmente, para provocar una explicación plausible, preguntó:

—¿Habréis visto aquí al conde de Freydane?

—Sí señor. Desde hace quince días.

—Bien.

¿Para qué aquella pregunta y aquella aprobación? Apenas pronunciada la última palabra, comprendió tanto la importancia como la estupidez de su acto, pues por desembarazarse de un importuno, entraba deliberadamente en la más increíble dificultad. ¿Cómo escribiría ahora en el cuader-
no que acababa de ofrecérselo, su nombre que reconocía en posesión de otro? Enervado, descontento de sí mismo, contrariado a tomar una resolución inmediatamente, terminó por agravar el asunto, escribiendo con rabia: *Pedro de Meylan*. Pero, arrepiéntiéndose en el acto, hizo un movimiento para borrarlo; mas ya el portero se había llevado el registro. Estaba abierta la puerta del ascensor y él se encontraba rodeado por una multitud de muchachos y lacayos, como si se tratara de un viajero de importancia. Se dejó conducir e instalar, aceptando sin discusión el precio exorbitante que se le indicaba por una habitación y un pequeño salón cuyas ventanas, es cierto, daban sobre el lago, y dejó depositar sin una palabra su equipaje. Pero ya solo, se exasperó al pensar sobre la situación tan estupidamente creada por un concurso de pequeñas circunstancias tan fáciles de evitar. Nada más sencillo que escribir su nombre. ¿Para qué aquella sustitución y aquel misterio? *Meylan* era un antiguo título que anteriormente se agregaba al de Freydane, pero que desde hacía tiempo había sido abandonado por su familia. Nadie podría reconocerle bajo el disfraz; y, en tanto, él se ocultaba como un ladrón o como un banquero en fuga, otro llevaría triunfalmente ante su vista el nombre de Freydane,—que estudiaba precisamente en los archivos locales,— con toda su proverbial honorabilidad.

—¿Otro? ¿Y cuál? Un aventure-

ro, sin duda, un estafador tal vez, y él sería su cómplice, puesto que habiendo reconocido su presencia la aprobó, por decirlo así. ¿Cómo obrar ahora para entrar de nuevo en posesión de su estado civil? ¿Acaso no acababa de firmar su abdicación?

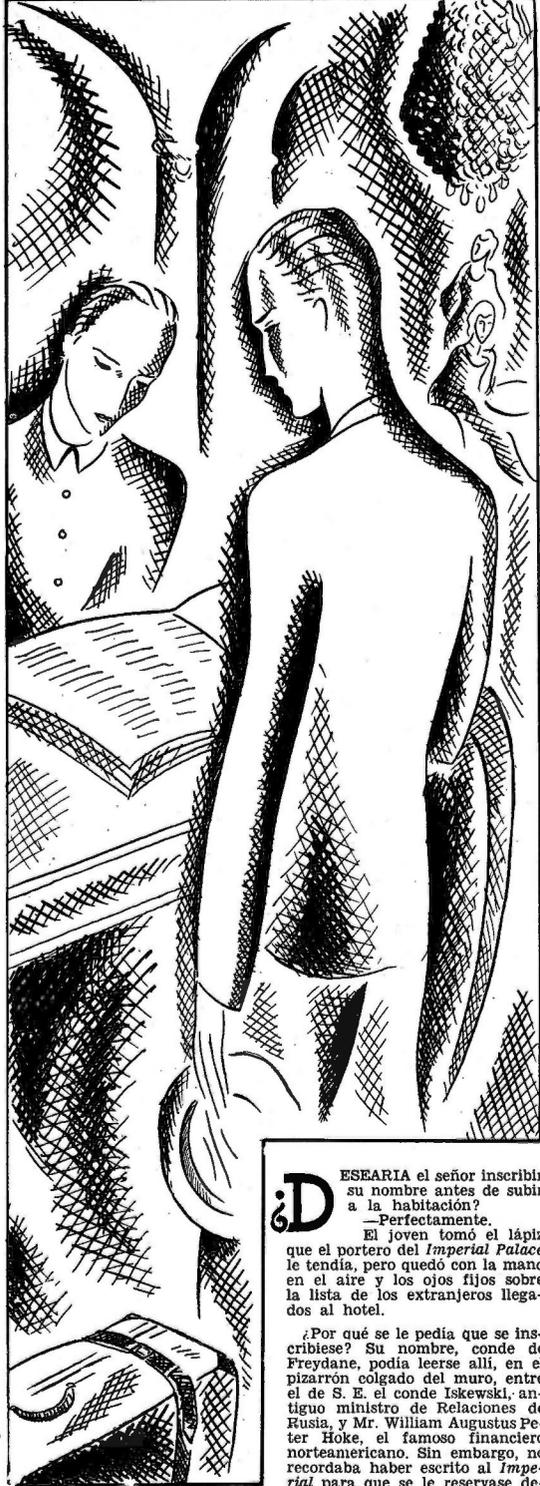
Era aquella hora de la tarde, —de esas largas tardes de julio,— en que la luz menos viva coloreaba las azules aguas del lago Lemán. El *Imperial Palace* estaba construido en la altura, y la pendiente sembrada de césped que se extendía hasta la ciudad allá arriba, semejaba unirse directamente al lago.

Sobre el mismo plano, la pequeña iglesia de Neuvecelle, una bonita capilla rústica rodeada de árboles, se destacaba, y sus campanas producían un claro son, que iba muy lejos, llevado por el aire. Al otro lado, justamente al frente, la ciudad de Lausana muestra sus blancas casitas. Pedro de Freydane,—mejor dicho: Pedro de Meylan,—está inclinado sobre el balcón tratando de refrescar sus ojos y sus ideas al contacto del paisaje, sin poder libertarse de la inquietud que comienza a obsesionarle. Nada le retenía, en suma, en Evian. Partiría al siguiente día y atravesando el lago se refugiaría en uno u otro de aquellos hoteles que se elevan sobre Territet y Montreaux, en las selvas de sabinos, al pie de las rocas de Naye. El aire sería allí más vivo, y más vasto el horizonte, pero, sobre todo, se sentiría mejor porque recobraría su nombre, su verdadero nombre.

Aquel pensamiento de partida inmediata lo alivió de un peso, inútil deshacer las maletas. Un pequeño malicín que contiene el necesario para la noche, será suficiente. No bajará al comedor, y se hará servir en sus habitaciones. Viajará de incógnito como los soberanos y los malhechores.

Pero mientras él soportaba aquella penitencia, el otro alardearía, allá abajo, haciendo florecer el *smoking*, festejado, considerado y solicitado por las damas. ¿Cómo sería? ¿Peo, buen mozo, joven o anciano, elegante o vulgar? Después de todo, tendría tal vez derecho a usar ese nombre por pertenecer a alguna lejana rama que los archivos consultados no habían sabido registrar. ¿No sería aquella una oportunidad propicia para reconocer a un pariente ignorado? Pero es hipótesis, la más sencilla, no le satisfizo, prefiriendo encontrar en el individuo un apache mundano un ladrón elegante. Y, en ese caso, no tendría derecho a cederle su lugar, pues aquello sería cobardía. ¿Acaso no usaba ya mentalmente deshonrosas expresiones como *atravesar el lago refugiándose en Suiza* como un criminal que huyendo de la Policía de su país se apresurase a pasar al extranjero? Aquello era imposible. Permanecería allí todo el tiempo necesario para desenmascarar al impúdico aventurero.

Este romántico proyecto le confortó en seguida, haciendo que



¿D ESEARÍA el señor inscribir su nombre antes de subir a la habitación?

—Perfectamente.

El joven tomó el lápiz que el portero del *Imperial Palace* le tendía, pero quedó con la mano en el aire y los ojos fijos sobre la lista de los extranjeros llegados al hotel.

¿Por qué se le pedía que se inscribiera? Su nombre, conde de Freydane, podía leerse allí, en el pizarrón colgado del muro, entre el de S. E. el conde Iskewski, antiguo ministro de Relaciones de Rusia, y Mr. William Augustus Peter Hoke, el famoso financiero norteamericano. Sin embargo, no recordaba haber escrito al *Imperial* para que se le reservase de-

PERDICO SU NOMBRE BORDEAUX

ILUSTRADO POR ANDRÉS

quiera a ser el valiente cazador de las montañas del Deñidado tiraba venados, en pleno galope. La lucha sería inmediata. El otro seguiría recibiendo sus periódicos y su correo si él no daba contrarorden, y como esperaba una letra de cambio que no había tenido tiempo de arreglar antes de salir de Valence, y su banquero debía enviarle fondos, la lucha sería, pues, inmediata y decisiva. Sonrió de placer ante la idea. Por lo menos no se fastidiaría en aquel pueblecillo, pues tenía un objeto en la vida, un objetivo importante. El, que a menudo no había cómo matar los días. Deñidado, se vistió para bajar al salón y poder ver inmediatamente a su desconocido rival.

*
El *Imperial Palace* es uno de los innumerables hoteles que proporcionan a sus huéspedes todas las distracciones: tenis, golf y paseos por el parque en la parte exterior. En la interior, orquestas, conciertos, balles y fiestas. Allí se entablan rápidas relaciones. Los salones privados están hoy tan abiertos, que los de un hotel no les sobrepasan en tolerancia. Desde luego, el mundo que frecuenta el *Imperial Palace* no puede ser sino el gran mundo, puesto que, sin vacilar, acepta las exhorbitantes tarifas que se le señalan. ¿Qué importan al origen y la educación en aquella sociedad hecha con vistas a la carrera?

Al día siguiente de su llegada, Pedro de Meylan,—el hombre sin nombre,—no había llegado a descubrir a su homónimo o su lastrón. Pero estaba ya presentado con numerosas personas de calidad, aparentemente por lo menos. La nueva misión policíaca que a sí mismo se había confiado, le presentaba, perspectivas ligeros. Aquel príncipe extranjero, aquel rajá, Su Excelencia, —si, el conde Iskowski,—y el financiero americano Mr. William August Peter Kocke, en persona, ¿eran, acaso, auténticos? ¿Quién podía garantizarlo? El mismo, en suma, ¿no había usurpado su pseudónimo? Y si algún verdadero Meylan,—podía haberlo,—surta, ¿qué razón de peso le sería posible dar? Demasiado confiado hasta entonces, entra ahora en especulaciones, imaginándose caminar entre astucias, intrigas y emboscadas.

Al día siguiente concedió algún valor a la humanidad, por haber jugado al tenis con la encantadora madame de Valloire, cuya franca sonrisa dejaba al descubierto unos bonitos dientes,—acaso postizos.—Pero, ¿por qué iba siempre ella escoltada por aquel individuo alto, correcto, impenable, distinguido, que no le quitaba la vista de encima, ni jugaba ni hablaba? El marido, tal vez. El marido, sin duda.

—Permítame que le presente, —dijo ella súbitamente, como si hubiera olvidado aquella formalidad, y no sin algo de insolencia. —El señor de Meylan, ¿no es eso? —Perfectamente.

—El conde de Freydane. Aquella vez las cosas marcharon bien. Pedro, después de un momento de vacilación, estudió la mano que se le tendía. Una mano larga, nerviosa, seca, bajo la mirada vigilante de madame Valloire, que agregó:

—El señor de Freydane, que no gusta del tenis.

—Juego bastante mal,—respondió con modestia al aludido,—y se pierde en ello demasiado tiempo.

—Y el señor de Meylan juega a la maravilla. ¿Otra partida?

—No puedo, señora, y lo siento infinito. Es la hora del correo.

¡La hora del correo! Sin embargo, no se apresuraba a retirarse. Examinaba al usurpador mirándolo su talla y escrutando su rostro y su mirada, lo que podía hacer a su antojo, ya que el falso señor de Freydane no se preocupaba por aquella rápida antropometría, platicando con madame de Valloire, de la que visiblemente estaba enamorado.

—¿Qué edad tendría?—se preguntaba el joven.—Próximamente cuarenta años,—se respondía a sí mismo.—Ese rostro moreno, patinado, no muestra demasiada juventud. Pero en sus rasgos se lee voluntad y energía. Sus ojos, hundidos, son singularmente penetrantes, y aun cuando dulcifica la mirada para observar a esa mujer, se ve que está llena de codicia.

La curva de la nariz, las dos profundas arrugas que cercaban la boca, los labios un poco gruesos, ese perfil de medalla que subraya aun más la ausencia de barba, y ese mentón acentuado, todo hace un conjunto seductor e inquietante, a la vez. Veamos, sin tardar, si es dueño de sí. Está de tal manera dedicado a su pasión, que no debe ser difícil tomar ventaja sobre él.

La misma madame Valloire, ¿no experimentará acaso esta sensación, mezcla de seducción e inquietud? En efecto: su compañero la atraía como si la hubiera fascinado. Después, bruscamente, con un movimiento de cabeza, ella se irguió como si se librara. El se mostraba familiar a su lado, y aun audaz; pero no sin cierta torpeza, como si las relaciones mundanas le causasen pena o le produjeran una inverosímil timidez. Faltaba cierta alegría en la corte que la hacía, pero no método ni habilidad.

—Y su correo?—preguntó madame de Valloire, que se adivinaba observada.

—Es cierto. Hasta la vista, señora. Caballero... el señor de Freydane, ¿no es así?

—Justamente.

—¿No es un antiguo nombre del Deñidado?... Conoci a un Freydane en el regimiento.

—¡Ah!

—¿No le liga a usted parentesco alguno con esa familia?

—Tal vez.

—¿No está usted seguro?

—Soy de los que miran más al porvenir que hacia el pasado.

—Pero cuando se pertenece a una antigua familia...



—Nadie escoge su nacimiento.

—Ni su nombre, ¿verdad?

Al alejarse, Pedro repitió este diálogo. ¿Qué provecho había sacado? ¿Acaso no fue torpe insistir? Pudo al principio sorprendido, en la actitud de su interlocutor, distintamente, cierto sobresalto; pero en vez de simular sencillez, buena fe, o indiferencia, cedió al placer de mostrar cierta ironía. Así, el conde de Freydane, un Freydane desconocido...

En el hotel el joven pudo ver, al hacerse la clasificación del correo, sus periódicos: *Le Figaro*, *L'Echo de Paris*, y el *Gaulois*, que se reservaban para el otro. La letra de cambio y el cheque no tardarían en series presentados, de

(Continúa en la Pág. 54)

Notas de ESPAÑA



El general MILLAN AS-
TRAY, fundador de la Le-
gión Extranjera, arengando a
los legionarios en Logroño.
Millán Astray, que pertenece
al cuerpo de inválidos, se en-
contraba en Buenos Aires
cuando estalló el movimiento
militar y corrió a incorporarse
a sus filas por la vía de
Lisboa.



Tropas leales y milicianos de
Bilbao, ocupando las trincheras
construidas para defender
la ciudad.



Don Luis CALDERON, em-
bajador de España en los Es-
tados Unidos, que dimitió al
formarse el nuevo Gobierno
de concentración.



El capitán BA-
YO, jefe de la
expedición catala-
na a Mallorca,
dando las órden-
es para el ve-
embarco de sus
fuerzas, ordena-
do por el nuevo
Gobierno de con-
centración.



(Fotos
International).

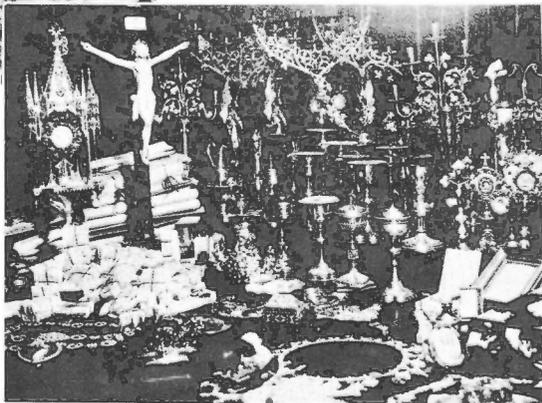
Los generales
FRANCO y
MOLA, jefes
del movimiento
militar, reco-
rriendo las calles
de Burgos para
dirigirse a la ca-
tedral, donde se
cantó un "Te
Deum".

GRÁFICAS DE ESPAÑA



Esta es una de las pocas fotos de verdadera acción de guerra que han llegado de España. En ella se ve a una guerrilla rebelde cargando contra los leales en el Guadarrama. Uno de los rebeldes cae en el suelo, mientras otro (a la izquierda) acaba de ser herido y está aún con los pies en alto mientras sus manos se niegan a soltar el rifle.

(Foto I. L. N.)



Después que las tropas leales habían expulsado de su convento a los monjes de San Vicente de Paul, descubrieron en una celda del edificio su tesoro, consistente en centenares de piezas de joyería y en 2.000.000 de pesetas en efectivo.

(Foto International).



El general CABALLERAS, jefe del directorio rebelde, pasando revista en Burgos (España), a los Regulares de Marruecos que combaten contra las milicias leales. (Foto International).

Refugiados en el sótano de una puerta, estos hermanos son los únicos habitantes que quedan en Robregordo, el pequeño pueblito de el Guadarrama que ha sido bombardeado reiteradamente por los leales y los rebeldes. Esta imagen del abandono y la miseria es una muda acusación contra los responsables de la guerra civil que ensangrienta a España. (Foto Sphere).

Grupo de soldados moros de los Regulares de Marruecos, trasladados a España por el general Franco para unirlos a las fuerzas rebeldes que combaten contra el Gobierno.



LAS ESTRELLAS son HUMANAS,

DESPUÉS de TODO

por **Carey WILSON**

HACE ALGUNOS años un cometa de cauda platina-da pasó por el cielo de Hollywood, y súbitamente Hollywood encontró una nueva sensación para maravillarse. Jean Harlow despertó una mañana siendo una insignificante muchacha, llena de ambiciones, a la que nadie conocía, se durmió esa misma noche—si es que le fué posible dormir,—convertida en estrella cuyo nombre estaba en todas las lenguas de Filmpópolis.

Y entonces, como ocurre siempre cuando de la obscuridad del anónimo se pasa en brusca transición a la fama, comenzó la leyenda de Jean Harlow. ¡Y de qué modo!

En mi vida he escuchado historias tan peregrinas y tan contradictorias sobre persona alguna. ¡Jean Harlow hizo esto! ¡Jean Harlow hizo aquello! ¡Jean Harlow era así! ¡A Jean Harlow le ha ocurrido esto otro!

Yo nunca conocí a esta Jean Harlow. La Jean a quien conozco de manera íntima, quien vive exactamente frente a mi casa, es una encantadora muchacha, de facetas tan múltiples que yo nunca he podido, ni creo que nadie pueda, formular una definición final sobre ella. La Jean que yo conozco tiene un perfecto control de sí misma, y tanto en su vida artística como en su vida privada regula sus actos de acuerdo con una voluntad que se orienta a un propósito claro. Es, además, una chica sencilla, sin artificios, sin pose, y que en ningún momento trata de cultivar esa leyenda que adorna—que recarga más bien,—las figuras de la pantalla.

Hace algunas semanas tuve un magnífico ejemplo de esto. Un matrimonio australiano vino a visitarme y se detuvo en mi casa por un día. Estaba dando un viaje de placer alrededor del mundo y, desde luego, no podía omitir una escala, aunque fuese breve, en Hollywood. Tanto mi amigo como su encantadora esposa, son fanáticos del cine, y mientras tomábamos unos cócteles y charlábamos, me enteré de que él más ferviente deseo de ambos era conocer a Jean Harlow.

—Si pudiéramos verla, aunque fuera tan sólo para decirle: “¿Cómo usted está?” y escuchar en seguida su respuesta, esto constituiría la mayor emoción de nuestro viaje.

Tomé de la mano a mi amigo, lo conduje hasta la ventana y le mostré, a través de los cristales, ese gracioso *chalet* blanco, al otro lado de la calle.

—Ahí vive Jean,—dije.—Y me siento inclinado a suponer—añadí con un tono solemne,—que me será fácil proporcionarles esa oportunidad que ambicionan de conocer a la famosa Harlow.

Los ojos de mis amigos se agrandaron cuando acudí al teléfono y advertieron que Jean estaba en el otro extremo del alambre.

—Conduce tu maravillosa humanidad a través de la calle,—dije con tono enfático,—y ten la



Jean HARLOW y Carey WILSON revelan, de manera gráfica, que se conocen y se estiman. Aquí se brinda una silueta real de la bella rubia de platinado.

bondad de venir a conocer a unos amigos.

Pero Jean no podía. Estaba haciendo los preparativos para marchar dentro de una hora a las montañas.

—¿Una hora? —exclamé.— Pues tienes tiempo de conocer antes a una gentil pareja que está aquí rabiando por verte, y a la que no puedes desilusionar. Cosa de diez minutos.

Jean acababa de “hacerse” su peinado. Había salido de la ducha hacía unos minutos y sin duda habría de invertir cincuenta y cinco de los sesenta minutos disponibles, para poder ponerse “presentable”. Pero en seguida Jean añadió que si mis amigos estaban dispuestos a conocerla tal y como ella se encontraba en esos instantes, no tenía inconveniente en recibirlos.

Conociendo a Jean, aproveché la oportunidad, aun a trueque de desilusionar a mis amigos.

En menos de cinco minutos Jean irrumpió en la sala. Su cabello, todavía húmedo, estaba ajustado a su cabeza por medio de una redcilla. No había ni sombra de colorete o polvos en su faz, en esa famosa faz que encanta a sus miles de admiradores y que ahora lucía tan fresca y natural como la de una sir-

vierte doméstica. Un resto desvaído de *cold-cream* se advertía en su frente, revelando que la estrella había hecho su retoque con excesiva prisa, en el afán de complacer a mis amigos. Vestía una falda blanca, un *sweater* rojo y unos zapatos de tenís.

¡Se desilusionaron mis amigos! Todo lo contrario. Estaban ambos fascinados. Jean sentó en un canapé y durante treinta minutos estuvo charlando y riendo con su gracia típica, irradiando de su persona una fascinación incomparable. Cuando partió, mis amigos no podían librarse de la impresión de encantamiento que les produjo la discutida artista.

Cosa muy difícil de lograr ésta de ser famosa, tan famosa como cualquiera otra de las estrellas que lo sean, y salir de mañana del lecho, a través la calle e ir al encuentro de unos desconocidos con la nariz llena de grasa.



El hogar de WILSON es centro de reunión para las estrellas. En este grupo aparecen, de pte. el autor, Arive JUDGE y la esposa de Carey, Carmelita GERAGHTY. Sentados: Paulette GODDARD, Wesley BUCKLES y Jean FENWICK.

PAULETTE, riqueta en mano, haciendo su ejercicio diario. ¿Qué tal luce? Pregúntenselo a Charlie.

No es fácil encontrar un hombre con un talento tan versátil y tan comprensivo como el de Carey Wilson. Actor, autor, aviador, atleta y excelente hombre de mundo, sus actividades lo abarcan todo y le han permitido conocer, de modo íntimo, a las estrellas de Filmpolis. De ahí que este artículo ofrezca al lector una impresión directa de cómo son en realidad los astros de la pantalla. Entre las adaptaciones cinematográficas hechas por Carey Wilson, figuran "Gabriel sobre la Casa Blanca", "Sequoia" y "Motín a bordo".



Esta es la Jean Harlow que yo conozco.

*
Nunca conocí al John Gilbert—que rindió su tributo a la muerte,—mucho más que a la Jean Harlow que los agentes de Prensa y los columnistas murmuradores nos pintan, de acuerdo con el patrón de Hollywood, o lo que es lo mismo, con los ojos fijos en la taquilla.

Nunca conocí a ese John Gilbert que ellos describieron como un solitario eremita, alojado en una gran casa, en lo alto de un cerro. A pesar de nuestra larga amistad, yo no hubiera podido conocer a este John Gilbert. Ninguno de nosotros pudo lograrlo, aunque muchos trataron de romper el muro que él construyó en torno a sí mismo. El muro era nebuloso, pero la mayor parte del tiempo, durante los últimos dos años, no pudimos encontrar ninguna puerta que nos franquease la entrada.

Pero yo sí conocí al alegre y maravilloso Jack Gilbert, con quien viví una vez, en esta misma casa, sobre este mismo cerro; el Jack de "Jack, Paul y Sary", que vivimos unidos en un burlesco que fué, alternativamente, un paraíso y una casa de locos.

Conocer a John es identificarlo por una serie de incidentes que aun están inéditos: cosas que él hizo o dijo, y que lo pintan tal como fué hasta el minuto trágico de su muerte. Por ejemplo, el desaparecido Paul Bern vino a pedir un favor cierto día. No paró él, desde luego, porque cuando Paul solicitaba algo era para un tercero, y rara vez lo decía. Casi nadie conoce este caso particular que narro ahora. Algún que había merecido en otro tiempo los favores del dios del cinema, rico, famoso, admirado y querido, había venido a menos. Estaba en New York y necesitaba mil dólares. Telegrafió a Paul Bern, pidiéndoselos.

Todo el que necesitaba dinero, se lo pedía a Paul. Pero en esa oportunidad las finanzas del inolvidable amigo estaban en momentánea quiebra, por haber satisfecho otra fuerte petición que dejó exhausta su libreta de cheques.

Paul accedió entonces a John Gilbert, y desenvolvió una historia patética narrándole el desahucio y la anhelante existencia de los no acaudalados mil dólares antes de dos horas. John no vaciló un segundo. Fué a su despacho, hizo un cheque por mil dólares y lo puso en las manos de Paul.

Una semana después, Paul, de su propio salario, vino a devolverle a John los mil dólares del



Dolores DEL RÍO, la estrella mexicana, no es, aunque otra cosa digan las crónicas, una vampirota. Es un alma de casa de las que no abundan, según Carey Wilson.

No como un indulgente homenaje a mi persona, sino, simplemente, porque ese día ella sentía la necesidad de no sentarse. Y así es la "Flitk"; hace siempre lo que le place en cada minuto.

Había comenzado a jugar tenis ese día. Y después de este ejercicio, además de una vigorosa hora de natación en la piscina, y

era derrotarme a los diez y siete días exactos de haber pisado por primera vez un court de tenis.

Nunca conocí a la Dolores del Río que, desde su entrada en Hollywood, fué anunciada como un ciclón o, para ser más fiel, una revuelta mexicana. Se le hizo una colosal réclame pintándola como

Charlie CHAPLIN, sin el bigotito clásico, cuando vive como narra este artículo, bajo la influencia de Faulette Goddard.



John GILBERT, el infelizmente actor, que fué idolado en los días del cine silencioso, y cuya bondad y nobleza se describen aquí con ejemplos vividos.

Greta GARBO, el mito de los mitos, no es, en realidad, sino una criatura adorable y primitiva, que incluso le dio para derrotar en tenis a su contrario, ¡y lo consiguió al decimoséptimo día!

préstamo. Pero el gran actor ya sabía a quién había querido socorrer Paul, y sabía, también, la decepción por éste sufrida, al ser burlado por el favorecido.

Le devolvió el dinero y le dijo con una amplia sonrisa:

—No, Paul; cuando él te pague, entonces me pagarás a mí. Eso es lo justo.

Éste fué el John Gilbert que yo conocí.

*
He oído—y he leído,—acerca de una vaga, misteriosa y casi legendaria figura, Greta Garbo, el mito de los mitos, en un reino enteramente fantástico. La famosa mujer cuyo prestigio está anclado de tal modo en el lecho granítico de la tradición, que puede identificarse exclusivamente por las dos sílabas de su apellido exótico.

¡Garbo, la tenue!... ¡Garbo, la esquiva!... ¡Garbo, la misteriosa!...

Nunca conocí a esa Garbo. Conoció, y conozco, a una fascinadoramente juvenil y primitiva criatura, cuyo sobrenombre en el idioma escandinavo significa "Mujer de nieve", pero cuya pronunciación aproximada sería algo así como "Suenska Flitk", o más coloquialmente, "Flitk".

La primera vez que fuimos presentados a Greta, estaba de pie,

además de otra hora de alegre gimnasia en el trapezo, aun rebosaba una exuberancia física tal que permanecía de pie, como si estuviese buscando alguna otra cosa que hacer para fatigar su energía.

En aquel entonces yo creía de buena fe que era un espléndido tenista. Pero la "Flitk" no necesitó mucho para sacarme de este error. Comenzó jugando la clase de tenis más heterodoxo que he visto en mi vida. Agarrando la raqueta bien alta, a la altura de la cabeza, golpeaba la bola con tal violencia que había muy poco que hacer cuando lograba que ésta rebotase dentro de los límites del court, lo que, por fortuna, ocurría pocas veces.

Pero, a despecho de la calidad de nuestro juego, competimos en singles durante diez y siete días consecutivos. Durante diez y seis días la derroté con relativa facilidad. En el decimoséptimo me batió al cabo, antes de que yo saliera de mi sorpresa. Simplemente, me agoté, me extenué, y pudo vencerme porque su vitalidad es inextinguible. Desde ese día no hemos vuelto a jugar en singles. Secretamente, sé que ya me tomé siempre que juguemos. Y la "Flitk" no desea otro match, simplemente, porque ella logró su objetivo, que

una sinuosa, equívoca, seductora y adulterada sirena, antes de que se fijara su debut. Desconfié de esa propaganda. Y decidí conocerla. Una figurita grácil, que trascendía a un perfume de rosa o nardo. Muy pequeña, muy ingenua y muy ansiosa de agradar; una adorable chiquilla que en nada podía conciliarse con la que describían los agentes de propaganda.

Esta fué la Dolores del Río que conocí entonces, y la que tengo el privilegio de conocer hoy. Una encantadora muchacha, que hace dos trabajos igualmente buenos: resplandecer en la pantalla y supervisar personalmente la marcha de un hogar que resulte confortable a su esposo, Cedric Gibbons.

En su hogar no existe cosa alguna que Dolores no supervise o no ejecute. Su mayor alegría es atender a todos los detalles domésticos en todos los minutos del día, aun cuando ella tenga sobre sus hombros la responsabilidad de una interpretación difícil en la pantalla. Es una impecable anfitriona. Con una flota de sirvientes bajo su mando, siente un positivo placer en atender a sus huéspedes, cuando se ofrece un buffet en el hogar de los Gibbons.

Después de un día de arduo trabajo frente a las cámaras, o de (Continúa en la Pág. 46)

La GUERRA CIVIL en GUIPÚZCOA



Desplegados en guerrilla, estos soldados rebeldes avanzan sobre una de las posiciones inmediatas a San Sebastián.



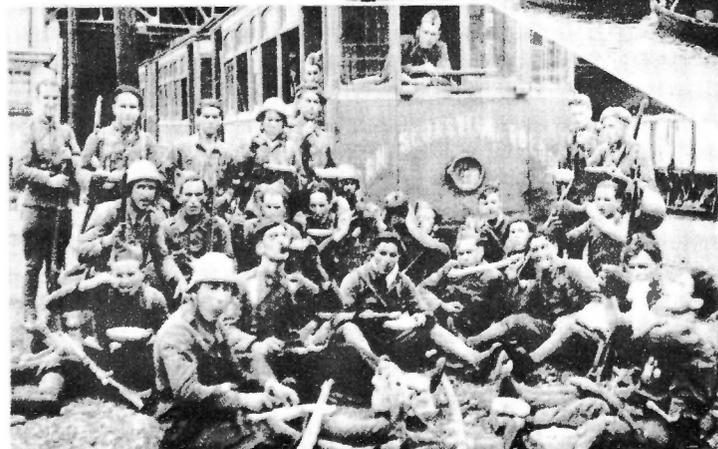
Vecinos de Irún hacen desembarcar a sus familiares en suelo francés, momentos antes de la entrada de los rebeldes.



Miembros de la Falange Española (fascistas de Primo de Rivera), combatiendo en Andoain, cerca de San Sebastián.



Terminada la lucha en Irún, los vecinos de la ciudad huyen a refugiarse en Francia, cruzando el Bidasoa.



Soldados rebeldes reunidos en la estación de Tolosa, poco antes de salir hacia el frente de San Sebastián.

LOS MUCHACHOS ROBAN MANZANAS

HABIA CALMA. Era una de esas tardes tibias y quietas de los últimos días de octubre, en que las hojas de los arces azucareros han adquirido ya el rojo y el oro del otoño. Las hojas de los manzanos eran de un verde oscuro y tan escasas que apenas si era posible descubrir las manzanas. La calma era tan grande que no se movía ni una hoja. Tan grande, que una bala de rifle hubiera ido recta hacia el blanco sin ninguna corrección para el viento, aun a quinientas yardas.

Tobias Hargrave estaba de pie a la puerta del cobertizo por la parte posterior de la casa, con un par de gemelos. Apoyó el brazo y el cuerpo contra la puerta, y así pudo afirmar los gemelos mientras estudiaba la loma, al otro lado del valle. A media milla de distancia vivió a Judson Kent, cubierto con un *sweater* blanco.

Tobias Hargrave había observado tantas veces al hombre, que podía adivinar lo que éste iba a hacer. Kent paseaba por la loma aproximadamente a esa hora todos los días. Daba ese paseo diario como la receta que prescriben los médicos a los hombres que han vivido una vida muy dura y han ganado demasiado dinero. Judson Kent podía hacer lo que se le antojara. Siempre lo había hecho—aun antes de tener tantos millones.—Pero ahora no podía, ya que tenía que conservar la vida.

Tobias Hargrave volvió los gemelos hacia el viejo granero, de maderas trabajadas a mano, que estaba en lo alto de la loma a una milla hacia el norte de Judson Kent. La yerba tenía un verde brillante frente al granero. Tobias Hargrave sabía que Kent llegaría al granero dentro de cinco o diez y seis minutos. Se detendría en una esquinilla a encender un cigarrillo. Se lo había visto hacer a Kent día tras día. La esquinilla del granero estaba casi exactamente a quinientas yardas del muro frontal del pajarero y anticuado pomar de Hargrave.

Tobias Hargrave entró en el cobertizo que le servía de taller para la reparación de herramientas viejas y soltó los gemelos en un armario. En un rincón estaba un rifle Krag, con mira telescópica como las que se usan en la Nueva Inglaterra para cazar marmotas a larga distancia. Tobias Hargrave cogió el rifle con la mira telescópica montada sobre el cañón y le quitó el cerrojo. Conocía el rifle, pero estaba comprobándolo todo punto por punto. No quería cometer errores. Volvió el cañón hacia la luz y miró por la recámara. Cualquiera se hubiera fijado en lo brillante que estaba la recámara en contraste con el exterior del rifle, con su caja gastada. Pero sólo un hombre entre un millón se hubiera dado cuenta de lo que estaba comprobando Hargrave: que el cañón tenía seis estrías en vez de las cuatro de los cañones oficiales.

Hargrave colocó de nuevo el cerrojo en su sitio, sacó un cartucho de una gaveta y cargó el rifle. Vió que el cañón oficial del Krag estaba sobre el banco. El grueso tornillo de acero estaba abierto casi a la medida necesaria. Un par de bloques de madera, ahuecados para recibir un ca-

Muchas personas dudan de que Dios castigue sin piedra ni palo, como dice la vieja sentencia castellana. Pero a veces ocurren cosas que disipan las dudas del hombre más escéptico...

por Luciano Cary

nión de rifle, estaban sobre el torno.

Tobias se dirigió lentamente hacia la esquinilla del pomar. Una ardilla escapó por sobre la yerba, bajo los manzanos, saltó a lo alto de la cerca de piedra y se detuvo para volverse a mirar. Hargrave le dirigió un silbido agudo. La ardilla se detuvo, se sentó y miró hacia atrás. En cualquier otra ocasión hubiera pagado con la vida su curiosidad. Pero Hargrave iba ahora en pos de caza mayor.

Llegó a la esquinilla de la cerca y se arrodilló ante una resquebrajada de la cerca de piedra, apoyando el rifle sobre un tronco de madera podrida.

Podía ver la yerba verde frente al granero, a quinientas yardas de distancia.

Hargrave miró el reloj y vió que habían transcurrido once minutos. Niveló cuidadosamente el rifle. La mira telescópica tenía un campo pequeño, pero a pesar de todo descubrió pronto a Judson Kent acercándose al granero. Hargrave montó el arma y aguardó. Vió a Judson Kent detenerse y sacar los cigarrillos del bolsillo. Pero Hargrave siguió esperando. Quería que la Policía encontrara la bala que estaba a punto de matar a Judson Kent.

Hargrave vió cómo Kent encendía el cigarrillo. Los hilos de araña de la mira telescópica se cruzaban sobre el *sweater* blanco de Kent. Pero Hargrave aguardó a que Kent diera un paso más, has-

ta que el *sweater* blanco se recortara contra los maderos grises de la esquinilla del granero. Hargrave oprimió el gatillo.

Tobias se levantó y regresó lentamente hacia el taller. Una vez dentro, trabajó con toda rapidez. Quitó la mira telescópica del rifle y la puso en el otro cañón. Desmontó el cañón con el que había hecho fuego y colocó en el arma su cañón natural.

El cañón con el que disparó lo puso en el torno, buscó un escariador adecuado y echó a andar el motor eléctrico. El escariador ejecutó su trabajo de manera lenta y continua, eliminando las estrías del cañón.

Mientras la máquina trabajaba, borrando las marcas delatoras del rayado, Hargrave tomó el rifle, lo limpió cuidadosamente y lo colocó detrás de la puerta.

Cuando el escariador hubo recorrido todo el cañón colocado en el torno, lo sacó y limpió su interior con estopa empapada de ácido. Luego, satisfecho de todos los detalles, lo tiró en un montón de hierro viejo.

La Policía del Estado llegó horas más tarde, Hargrave abrió la puerta y vió al sargento acompañado de tres o cuatro de sus hombres.

—¿Tiene usted un rifle calibre 30?—le preguntó el sargento.

—Confieso que lo tengo—dijo Tobias Hargrave.—Tengo un rifle Krag.

—Déjeme verlo — dijo el sargento. Hargrave le condujo al cober-

tizo. El sargento cogió el arma.

—¿Para qué lo usa usted? —Para cazar marmotas—contestó Hargrave.—He matado media docena de ellas con este rifle en el campo de árboles que está al otro lado del valle... algunas hasta a cuatrocientas yardas.

—Creo, Hargrave, que lo mejor es que venga con nosotros—dijo el sargento.

—¿De qué me acusan? —De asesinato—contestó el sargento—Judson Kent fue muerto esta tarde, y es usted el único hombre de esta vecindad que tiene un rifle capaz de haberle dado muerte.

Hargrave contestó sin rencor a todas las preguntas que le hicieron en la estación. Negó que conociera de vista a Judson Kent. Estaba seguro de que nunca le había nada de Cora excepto Judson Kent, y éste estaba muerto. Cora murió dos años después de abandonar a Hargrave para irse con Kent.

La Policía terminó al fin de interrogarle y le encerró en un calabozo.

—¿Tengo derecho a ver a un abogado? —No—replicó el sargento.

—Sí—replicó el sargento. —Tráigame uno—añadió Hargrave.—Tráigame al doctor Ward.

Hargrave se sentó en su jergón a esperar. Aguardó con paciencia. Había esperado veinte años una oportunidad de matar a Judson Kent en tal forma que no se le pudiera acusar del crimen. Para su venganza era esencial, que si escapara indemne.

Ahora había matado ya a Kent y dentro de pocas horas las autoridades estarían convencidas de que era inocente. Cualquiera buen experto en balística le diría que la bala que mató a Kent no había sido disparada con el rifle encontrado en su taller. Y aun cuando se les ocurriera que podía haber usado cualquier otra arma, no podrían probarle nada. Ni siquiera tratarían de hacerlo. No sabían el motivo. No sabían ni siquiera que Cora había existido.

Pero era más sencillo hacer que el doctor Ward le sacara. Las gentes decían que era tan bueno como una absolución el estar representado por el viejo doctor Ward, ¡como que él no aceptaba una causa criminal hasta no estar convencido de que uno era inocente!

Hargrave oyó pasos por fin. El abogado apareció en la puerta del calabozo. Era un hombre grueso con la cara redonda y tosca. —El sargento me dijo que había encontrado la bala que mató a Judson Kent—dijo Hargrave.—Si eso es cierto, cualquier experto de primera clase en balística podrá asegurar que la bala no salió de ninguno de mis rifles. Puedo ampliar una microfotografía de la bala que mató a Kent y compararla con microfotografías de balas disparadas con mis rifles.

—No tendrán que hacerlo—dijo el doctor Ward.—Ya trajeron a un hombre de la compañía de armas de Bridgeport. Este dice que todo el mundo puede ver que la bala no fue disparada con el rifle encontrado en su taller. Su rifle tiene cuatro estrías y la bala que mató a Kent fue disparada con un rifle con seis estrías. —Entonces, ¿por qué diablos me tienen aquí preso?—preguntó Hargrave. —(Cont. en la Pág. 51)



Los hilos de araña de la mira telescópica

se cruzaban sobre el "sweater" blanco...

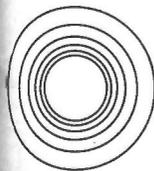
ESPAÑA BAJO EL FUEGO



Bajo la mirada vigilante de un soldado francés, penetran en Hendaya tres fugitivos de Irán.



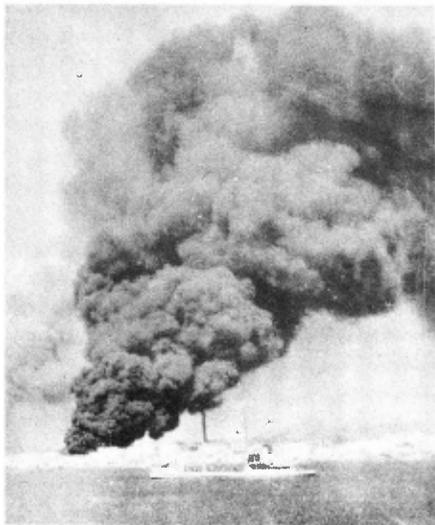
Con su humilde equipaje en un par de maletas, una familia de Irán cruza el puente internacional de Hendaya para refugiarse en Francia, poco antes de que los rebeldes se apoderaran de la ciudad.



Fugitivos de Irán llegando a Hendaya en un camión.

El teatro Principal de Irán, destruido por el bombardeo de los rebeldes.

Los tanques de gasolina de Málaga ardiendo, después del bombardeo de la ciudad por los aviones rebeldes. El incendio destruyó tres millones de galones.



DOS GRANDES OBSTACULOS A LA PAZ DE EUROPA

La autora de este artículo es una autoridad norteamericana en cuestiones políticas y sociales. Su conocimiento de la política europea da valor excepcional a los juicios expuestos en este artículo.

por **Ana O'hare McCormick**

destruidos. El canciller Hitler no ha contestado al cuestionario de Anthony Eden, y el Gobierno británico parece haber interrumpido sus esfuerzos por obtener una respuesta de Alemania. Sólo hay un interés superficial por la próxima sesión de la Liga, anunciada ha-

Fuera del paisaje.—

Ginebra raze ahora fuera del paisaje, justamente en la posición en que estaba España hace tres meses. Este cambio de frente ilustra de una manera impresionante el ritmo y las revueltas

temas de gobierno, la simple amenaza de semejante división, un bloque fascista contra el comunismo o viceversa, evoca el espectro de la guerra civil a escala internacional que aterriza a todos los Gobiernos sin excepción.

Este terror explica la aceptación general del pacto de neutralidad. Como ningún Gobierno se atreve a correr el riesgo de un conflicto por culpa de España, resultaba más importante a los simpatizadores de ambas partes impedir que sus oponentes tuvieran que intervenir ellos mismos.

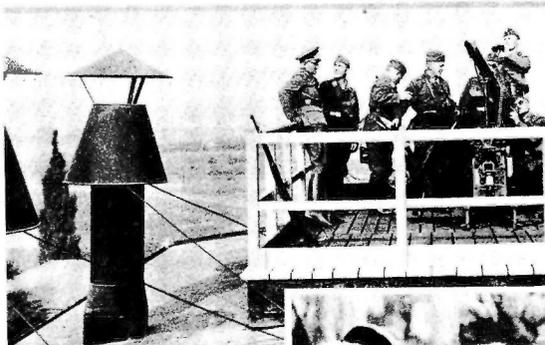
Los sucesos de estas semanas amplifican la amenaza de los Frentes opuestos, en proceso de movilización. Todos los dictadores están excediéndose en sus jactancias de fuerza militar. Este hablar en voz alta de millones dispuestos a marchar, expresa miedo tanto como amenaza, y bajo los discursos puede discernirse un movimiento hacia las mismas alineaciones antiguas—Francia y Rusia contra Alemania, Austria-Hungría e Italia,—que existían ya mucho antes de que se oyera hablar de fascismo y comunismo.

La actitud de Inglaterra.—

Aun cuando ocultan viejas ambiciones, los nuevos términos están cargados de dinamita, y todos los Ministerios de Estado lo saben. La clave de la magnitud y la realidad del peligro inherente a estos bloques en formación



El "Duce" MUSSOLINI y el príncipe heredero de Irpinia, durante las maniobras de Irpinia, durante las cuales afirmó el "Duce" tener ocho millones de hombres dispuestos a marchar. (Fotos International).



Mientras Hitler pronuncia discursos inflamados, que producen alarma en toda Europa, los "nazis" montan artillería anti-aérea en los techos de las plantas industriales para defenderlas de un posible ataque.



El "Duce" MUSSOLINI felicitando a las madres prolíficas de Italia. El fascismo alienta la natalidad como medio de disponer de soldados en abundancia.

EN JUNIO pasado Europa tenía ligeras perspectivas de poner en orden sus asuntos en septiembre.

Por lo menos en la cronología británica, siempre calculada con optimismo, septiembre era el mes escogido para ejecutar un nuevo avance hacia el objetivo lejano de la tranquilidad europea. En otras capitales, especialmente Bruselas, París y Roma, se deseaba creer que a fines del verano estaría ya suficientemente sereno el continente para justificar un movimiento cauteloso hacia un nuevo *modus vivendi*.

La reunión de septiembre de la Asamblea de la Liga de Naciones, fijada para el día 21, se esperaba que iniciara la discusión de las reformas del *covenant* que daría oportunidad a los estados disidentes para exponer sus puntos de vista. Las potencias de Locarno iban a unirse con el propósito de reconstruir ese tratado destruido. Iba a haber otro esfuerzo desesperado para la organización de la seguridad colectiva.

Ahora estamos ya a mediados de septiembre y no se ha cumplido ni un solo número del programa. Los planes de un nuevo Locarno parecen definitivamente

ce poco como la más importante desde que comenzó a moverse la maquinaria de Ginebra.

Los representantes de treinta y dos naciones a la extrarrecional Conferencia Mundial de la Paz, de Bruselas, claman por la reconstitución de la Liga, más fuerte que antes, pero los Gobiernos interesados, con la excepción de la Rusia soviética y dos o tres pequeñas potencias, no han llegado siquiera a presentar las proposiciones de reforma que debieran servir de base a los debates de la Asamblea.



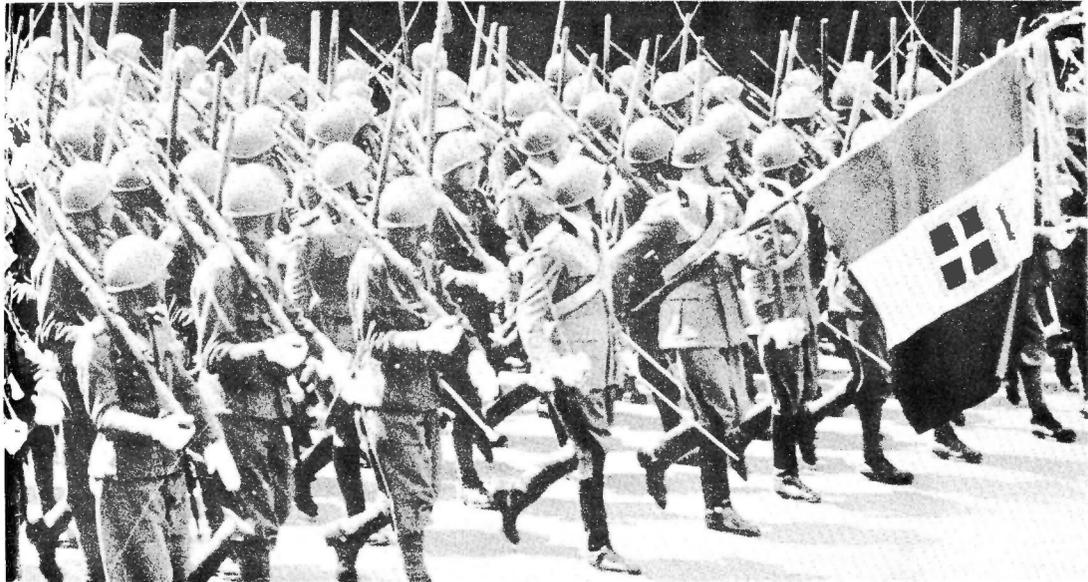
El Ejército turco penetrando en la zona desmilitarizada de los Dardanelos, en virtud de los acuerdos de Stresa.

impredictibles de la marcha de los sucesos.

Durante dos años las naciones del Viejo Mundo se han visto acosadas por el peligro, en una forma u otra; ahora se cubre con una máscara extraña, la más terrorífica de todas. Sobre las divisiones raciales, geográficas, políticas, económicas y puramente temperamentales que han convertido al continente en algo parecido a un témpano quebrado en movimiento, tenemos ahora una nueva línea divisoria. Se la llama ideológica, y aunque es fácil exagerar la importancia de este nuevo problema olvidando que los intereses nacionales son siempre más fuertes a la larga que los sis-

puede encontrarse en la actitud de Inglaterra. El Gobierno británico nunca es alarmista. Por el contrario, se comporta con una *nonchalance* que es la envidia de los demás Gobiernos.

Si en ocasiones lleva la tranquilidad hasta el extremo, como lo hizo esta semana, cuando el primer ministro y el secretario de Estado dejaron de asistir a una reunión importante del Gabinete porque el señor Baldwin quería prolongar sus vacaciones y el señor Eden tenía viruelas locas, ello ocurre cuando es necesario tranquilizar al público inglés dándole la impresión de que no tiene por qué preocuparse.



Soldados italianos desfilando ante el "Duce" en Avellino. Después de las maniobras, Mussolini pronunció un discurso afirmando en él que "Italia debe rechazar la idea de la paz eterna, extraña al credo y al temperamento italianos".

Puede asegurarse que en esa reunión no se mencionaron ni la liga ni las negociaciones de Lomano. La aparente indiferencia de los ingleses ante problemas que les excitaban hace unos cuantos meses se debe al hecho de que hoy no son esos los problemas que "hay" que resolver. La Inglaterra oficial está realmente alarmada ahora, y la atención de Whitehall se enfoca en dos puntos principales de peligro, íntimamente ligados.

El desastre final.—

El primero es la amenaza de división de Europa en dos campos, fascista y comunista. Los recursos diplomáticos de Whitehall están empleando a fondo para impedir esa división, que es para Inglaterra el desastre final, preludio de la completa desintegración de Europa. Por esta razón los embajadores británicos en Berlín y en Moscú están trabajando para obtener cierta moderación en el tono de la propaganda contraria que se hacen ambos países. Por esta razón Inglaterra suaviza su propio tono, cultiva la buena voluntad de Alemania, aplaca a Italia, vuelve, en síntesis, a su antiguo papel de mediadora entre fuerzas opuestas, poniendo su peso de un lado o de otro para mantener el equilibrio. Es ese el instinto de conservación; los miembros permanentes del Gobierno británico, que son hombres previsores, admiten francamente que en una Europa caótica Inglaterra no puede conservar su estabilidad, y que sin una Inglaterra estable al frente saben que el Imperio se disolvería. Como es obvio, éste es un factor ponderable de la situación. Los ingleses están ejercitando y seguirán ejercitando toda su influencia para oponerse a la formación de un frente, tanto a favor como en contra del fascismo.

Otro interés primario de Inglaterra está afectado también por el conflicto español. En esencia, la guerra de España es una cuestión del Mediterráneo. Ideológicamente puede afectar a Alemania y a Rusia. Pero en la práctica,

interpretado en los términos más familiares del poder político, afecta principalmente al problema del dominio del Mediterráneo.

En días recientes el Gobierno inglés se ha mostrado extraordinariamente activo en esa zona. La isla de Malta, declaraba vulnerable y de gran importancia

estratégica durante las últimas dificultades con Italia, ha sido convertida tranquilamente en una colonia de la Corona. El uso del lenguaje italiano en las escuelas y universidades, que fue un punto de controversia durante mucho tiempo, ha quedado definitivamente abolido.

El tratado con Egipto.—

Este paso coincide con la llegada a Londres del primer ministro de Egipto y sus doce colegas para firmar el nuevo tratado angloegipcio. Esta séptima tentativa de arreglo entraña el fin de los cincuenta años de ocupación británica del Egipto. Pero a cambio de concesiones en el Sudán y de la promesa de la ayuda británica para la supresión del sistema humillante de las capitulaciones, o privilegios de extraterritorialidad para los extranjeros, a Inglaterra le queda el control virtual del canal de Suez y el puerto de Alejandría. En tiempo de guerra Egipto pasará a ser otra Inglaterra en la encrucijada del Imperio. Encima de todo eso, la semana pasada ordenó súbitamente el Gobierno que una división escogida de 15.000 hombres cruzara el Mediterráneo para imponer la ley marcial en Palestina.

La revuelta de los árabes ha llegado a un punto que exige medidas más fuertes, y los ingleses están ahora dispuestos a tomar esas medidas. Su objetivo principal es, sin embargo, advertir inequívocamente al mundo que cualquier perturbación que afecte las rutas del Mediterráneo es cuestión de Inglaterra. Desde ese punto de vista, el orden en España es cuestión que afecta a Inglaterra. Gibraltar es tan importante para Inglaterra como el canal de Suez. Los ingleses no tolerarán la intervención de ninguna de las partes contra el régimen de Portugal, por la simple razón de que las colonias portuguesas, codiciadas por las potencias hambrientas, son más valiosas para Inglaterra que para su mismo dueño.

Inglaterra observa siempre con un ojo lo que ocurre en el Mediterráneo; y la perturbación de España, siguiendo tan de cerca al reto de Italia, le hace abrir también el otro ojo, y obliga a la reumática señora de los mares a domar sus penas y moverse para fortalecer los puntos débiles a lo largo de la línea de comunicaciones del Imperio.



El general RYDZ-SMIGLY, jefe del Estado Mayor de Polonia e inspirador de la política de su país, despidiéndose del ministro de la Guerra de Francia, Sr. DALADIER. El general polaco visitó París para devolver la visita del general Gamelin a Varsovia y renovar la antigua franco-polaca. Francia ha accedido a prestar 400 millones de francos a Polonia, para que esta modernice su ejército.

Página Debe conocidas a Ovidadas de Nuestra Historia

VITALIDAD Y CIVISMO DEL CABILDO HABANERO DURANTE LA DOMINACION BRITANICA

ROIG LELECHE JHERRING

EN ESTE sintético estudio que hemos venido realizando del periodo de la dominación Inglesa en La Habana, es indispensable que llamemos la atención de nuestros lectores sobre una de las más interesantes y significativas particularidades que nos presenta esa trascendental época de nuestra historia: las elocuentísimas e ininterrumpidas pruebas que de su vitalidad dió el Cabildo habanero, pronunciándose en todo momento en defensa de sus fueros, libertades, prestigio y autoridad y en favor de las personas e intereses cuya representación ostentaba.

Si examinamos las actas capitulares de este periodo veremos claramente cómo el conquistador inglés no alteró, durante la época de su dominación, el Ayuntamiento de La Habana, ni en su organización ni en las leyes por que se regía, ni en los hombres que lo formaban al realizarse la conquista, y que éstos continuaron actuando como representantes y defensores de las personas e intereses de la municipalidad, y no obstante el juramento que prestaron de obediencia al rey británico, siguieron considerándose como fieles súbditos del monarca español.

Continuaban rigiendo entonces, con muy ligeras modificaciones, las Ordenanzas Municipales que hizo en 1571 el don Alonso de Cáceres cuando implantó don Felipe, rey de Castilla, de León, etc.

De acuerdo con las mismas, habían sido elegidos en 19 de enero de 1762, alcaldes don Miguel Calvo de la Puerta y don Pedro Santa Cruz y síndico procurador general don Felipe de Sequeira, y en esas puestas continuaron al cargo el cambio de soberanía.

No celebró sesiones el Cabildo durante el sitio de La Habana por los ingleses.

El libro de actas de esa época empieza con la de 15 de agosto en que se juntaron a cabildo don Miguel Calvo de la Puerta, alcalde ordinario; don Pedro Joseph Calvo de la Puerta, alguacil mayor; don Joseph Cipriano de la Luz, doctor mayor; don Joseph Félix de Arrate, don Sebastián de Peñalver Angulo y don Cristóbal de Zayas Bazán, receptor de penas de cámara y gastos de justicia, regidores por S. M.

En ese cabildo se dió cuenta de un pliego del gobernador y capitán general de la ciudad e isla, mariscal de campo, don Juan de Prado, contenido de los artículos de las capitulaciones hechas para la entrega de la plaza a las armas de S. M. Británica; y se acordó ponerlas a continuación, acusar recibo al gobernador y darse por enterado de las mismas "para arreglar en lo sucesivo sus acuerdos y resolución conforme se prefiere por Su Sria y pide el estado de la materia".

Preocupados por los intereses de la comunidad, al día siguiente se reunieron los señores capitulares a cabildo extraordinario y tomaron medidas para proveer de alimentos a la tropa y público, acordando también la libre matanza de animales; para restablecer el orden; para la limpieza de calles; sepultura de cadáveres. El día 17 se recomendó a los vecinos se restituyan a sus moradas y labores; y se prohibió a los taberneros, pulperos y bodegaños cualquier otra persona la venta de aguardiente y vino a la tropa inglesa; ordenándose la ronda nocturna por la ciudad de un regidor; tomándose, por último, disposiciones para la recogida de negros, esclavos, guachinangos y bestias huidos a tierra adentro, dándose en el cabildo del día 19 comisiones para la aprehensión de los mismos; prohibiéndose sacar bueyes de los potreros y sacrificarlos.

Como acertadamente comenta el sabio municipalista cubano doctor F. Carrera y Jústiz; "esa actitud evidenciaba que el gobierno municipal sabía estar a la altura de sus funciones, por cuanto asumía la representación del pueblo y le trazaba la línea de conducta en los momentos precisos de la normal consistencia".

Juzga también el doctor Carrera y Jústiz esta actitud de los hombres que formaban

el Ayuntamiento y su resolución en continuar en sus cargos, no obstante el cambio de soberanía, como reveladora de que ellos se consideraban representantes del pueblo de la localidad, en cuyo nombre actuaban, y cuyos intereses servían. Para ellos, dice, "La Habana seguía siendo una entidad política colectiva; se daba cuenta su Ayuntamiento de que él era la representación política de una sociedad local, y con este carácter continuó en sus funciones salvando su deber para con las de arriba y atendiendo sus deberes para con el pueblo".

Fieles a su rey y a su patria, en 20 de agosto los señores capitulares demandaron de don Juan de Prado Portocarrero certificación de los servicios que colectiva e individualmente prestaron durante el sitio, en defensa de España y contra los invasores "sin omisión en su inteligencia a los respectivos encargos", la que ratificó Portocarrero por ser verdad que se habían comportado "con amor, lealtad y celo al Real Servicio y satisfacción pública". Y en 25 de ese mes, acordaron dar cuenta directamente a S. M. Católica del sitio y toma de La Habana por los ingleses y de que ellos habían realizado "cuanto pudo contribuir a la mejor defensa y seguridad de esta Ciudad", remitiéndole testimonio de la certificación expedida por el gobernador y capitán general.

Mientras tanto, y ateniéndose a la situación de *facto* creada, se dirigieron al jefe inglés dueño de la ciudad cuantas veces fue necesario en defensa de las necesidades e intereses que el Cabildo representaba, no viéndose de enviar a Albarmarle, como lo acordaron en 26 de agosto, las Ordenanzas Municipales por que se gobernaba la ciudad, para su conocimiento y mejor actuación del Cabildo "y para que en su inteligencia resolviera lo que tenga por más conveniente".

El 31 recibió el Cabildo un pliego del receptor don Sebastián de Peñalver Angulo participándole el nombramiento de regidor por el conde de Albarmarle de gobernador político de la ciudad, enviándose las gracias al gobernante inglés por esa "buena y acertada elección".

El alcalde ordinario don Pedro Santa Cruz hizo constar que ese nombramiento de Peñalver se entendía "no le hace perjuicio la jurisdicción ordinaria que ejerce" de regidor perpetuo de la ciudad, dándosele posesión de su cargo, que ejercería "conforme a los estatutos españoles" según expresaba el título expedido por Albarmarle. Para mientras durara el desempeño de ese cargo, Peñalver, de acuerdo con las disposiciones legales españolas, nombró para teniente regidor a su hijo Gabriel Peñalver Angulo, que en el cabildo del día 6 de septiembre dió los juramentos solemnes, ocupando el lugar al asiento que le correspondía. En dicho cabildo se acordó, además, cumplimentar al Excmo. señor general Pocock, "haciéndole las expresiones de urbanidad que corresponden a su carácter".

En el cabildo extraordinario de 8 de septiembre se presentaron al conde de Albarmarle, y "después de haber hecho algunas demoliciones de Urbanidad a los señores capitulares", entregó dos papeles en idioma inglés, que fueron traducidos por los vecinos de la ciudad don Miguel Brito y don Eduardo Amllin. En uno de esos papeles se expresaba que "después de haber hecho juramento de fidelidad cada magistrado a S. M. B. por parte de los señores capitulares, el competente para actuar en su jurisdicción como se ha acostumbrado y todo Poder dado a D. Sebastián Peñalver y D. Miguel Calvo quedan rebocados y está fuertemente recomendado a cada persona de este Yltre Ayunto, que están ocupados en él se exmeraran en abastecer especialmente a la Tropa, y el vecindario con bastimentos y con el Cabildo Albarmarle, por mandado, su exa. J. Hale".

En el otro papel se presentaba a los señores capitulares la fórmula del juramento de fidelidad al rey inglés que debían prestar, redactada así: "Juramos y prometemos

fiel y sinceramente de pagar omenaje, servir y ser fiel a S. M. Jorge III. Rey de la Gran Bretaña, Francia y Islanda".

Contra esta fórmula dice Pezuela que se pronunciaron los miembros del Cabildo, levantando por todos ellos su voz el alcalde don Pedro Santa Cruz, el que, según el citado historiador, exclamó: "milor, somos españoles y no podemos ser ingleses, disponed de nuevos bienes, sacridad nuestras vidas antes que exirimos juramento de vasallaje a un príncipe para nosotros extranjero. Vasallos por nuestro nacimiento y nuestra obligación jurada del señor D. Carlos III rey de España, ese es nuestro legitimo monarca, y no podríamos, sin ser perjuros, jurar a otro. Los artículos de la capitulación de esta ciudad, nos autorizan más que a reclamar por nosotros una obediencia nueva, y esa, ahora, es la prometemos de nuevo y sabremos observarla".

De la veracidad de esta actitud y autenticidad de esas palabras nada podemos afirmar, pues no aparecen expuestas ni transcritas en el acta de ese cabildo, siendo falso, por tanto, lo que en este sentido afirma Pezuela. Sólo consta de dicho acta una fórmula de juramento presentada por Albarmarle, "habiéndose ofrecido sobre su inteligencia alguna duda y dificultad al dho Excmo Sr. Comte. Gral se redujo el juramento y omenaje pedido a los términos y clausura que paresen del papel siguiente, el cual firmaron con el prebenido exmo los Sres Alcaldes, Regidores".

La nueva fórmula aceptada por todos los miembros del Cabildo y por Albarmarle, cuyas firmas aparecen suscribiéndola, fué la siguiente.

"Esta Ciudad jura obediencia y fidelidad a D. Jorge Tercero Rey de la Gran Bretaña, Francia y Islanda durante el tpo. que estuviere sujeta a su Dominio arreglado a nuestras leyes y sin dar armas a favor ni en contra de ambas Magestades. Havna ocho de Septiembre de mil setecientos sesenta y dos—Albarmarle—Dr. D. Pedro Sta. Cruz—Miguel Calvo de la Puerta—Gonzalo Recio de Oquendo—Pedro Jph. Calvo de la Puerta—Jasinto Thomas Barreto—Jph Zipriano de la Luz—Joseph Martin Felix de Arrate—Gabriel Peñalver Angulo y Calvo—Xpvaldo de Zayas Basan—Felix Joseph Acosta—Riaza—Laurtao no Chacon—Pedro de Sta. Cruz—Matheo Pedrosó—Felipe Jph Zequeira. Ante mi Ygnacio de Ayala sño. The de Cavdo".

Se pronunciaron a no vibrantes discursos de protesta contra la fórmula presentada por Albarmarle, es lo cierto, según aparece en el acta de ese cabildo, que aquélla no fué aceptada por los señores capitulares, y que en vista de ello, se redactó otra nueva, que tuvo la aprobación del gobernante inglés.

Sobre esta fórmula dice el doctor Carrera y Jústiz:

"La sencillez solemne de esa fórmula estaba evidenciando la importancia política del municipio, cuya vida propia, como entidad local, perduraba por ser de despacho, y que pudiera acontecer en el campo, muy distinto de la soberanía del Estado".

Desenvolvió el Cabildo eficientísima actuación en defensa de las personas e intereses de la localidad; intervino, decisiva, aunque ineficazmente, a fin de impedir la expulsión del obispo Morell de Santa Cruz; exteriorizó su orgullo por el rey inglés, así como por el conocimiento de haberse concertado la paz entre España y la Gran Bretaña. Patrióticamente se comportaron en todo este periodo los señores capitulares, como buenos españoles que se consideraban, juzgando transitoria la dominación británica y aceptándola sólo en aquellos puntos que por fuerza no les era imposible rehuir.

Según el contenido de estas Páginas expusimos, debe recoger y leer la historia la actitud cívica que en todo momento tuvo el Cabildo habanero, durante la época de la dominación británica, en defensa de la que consideraba su patria—España—y de su re-

(Continúa en la Pág. 51)

GRÁFICAS

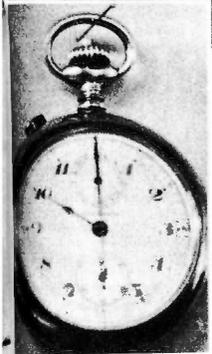


EL CONCURSO DEL INSTITUTO GREGO.—Momento de cerrar el reloj, que se abrirá el 11 de diciembre próximo. Figuran en el grupo "LA MADERECTA"; los doctores SALADRIGAS y ARIAS; el director del Instituto Grego, señor HERNÁNDEZ; nuestros compañeros Arturo ALFONSO ROSELLO y José A. LOSADA, y la señora A. CALVO.

(Fotos Puncasta).



Los directores del Colegio María Luisa Dolz, Lolita GUERRA DE NOGUEIRA y Enrique NOGUEIRA, al regresar de los Estados Unidos en su viaje anual de estudio y vacaciones; trajeron de New York a la niña Esther IGUALADA como alumna de su colegio.



EL CONCURSO DEL INSTITUTO GREGO.—"La Maderecta" en sus Matemáticas para los niños, celebra un concurso en combinación con el Instituto Grego. Este es el reloj del concurso marcando las 10 en punto, hora en que el notario lo echó a andar.

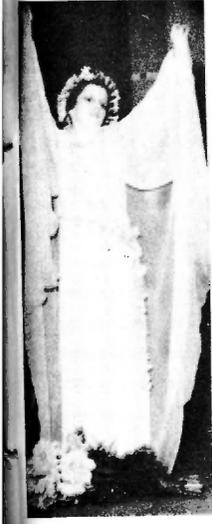
Julita RODRIGUEZ ORTEGA, joven y bella recitadora, que ofreció el primer recital poético en el Principio de la Comedia, siendo muy aplaudida por el público. La nueva reina de la palabra es discípula distinguida de Grazziella Garbalosa, la admirable poetisa y novelista.



HUESPEDES DISTINGUIDOS.—Llegaron de New York, por la vía aérea, los prominentes abogados bancarios señores MORRIS TAYLOR y WILLIAM MASON SMITH. En la foto aparecen con las personas que acudieron a recibirlos. De izquierda a derecha: E. GRENAS, M. TAYLOR, J. FERNÁNDEZ, la señora DE TAYLOR, la señora DE GRENAS, W. M. SMITH, la señorita GRENAS y nuestro compañero Arturo ALFONSO ROSELLO.



LA VELADA DE LOS ENFERMEROS.—Presidencia de la velada conmemorativa de la Asociación Nacional de Enfermeros, que preside el señor Alberto RODRIGUEZ SUST, y que se efectuó en fecha reciente. En la foto aparecen, entre otros, los doctores MONTORO y VIAMONTE. Debajo, un aspecto de la concurrencia.



El señor Heriberto CORDERO, comprador de la sastrería anatómica "El Sol", que ha regresado a La Habana, después de un viaje a Londres y New York, donde permaneció más de dos meses, seleccionando modelos y géneros para la temporada invernal. (Foto Adj.)





Informe del secretario del Trabajo

El informe elevado al señor Presidente de la República por el doctor Agustín Cruz Fernández, secretario del Trabajo, tanto por la trascendencia de los problemas a que se refiere como por el enfoque de los mismos, es, a nuestro juicio, el más importante de todos los presentados al Ejecutivo por sus secretarías.

En una democracia bien organizada en la que los Poderes del Estado cumplieren debidamente su misión, el sólo fin de la Secretaría del Trabajo sería administrativo, y por ello no podría incumbirle la orientación de la política social a seguir.

En nuestra insula, sin embargo, la Secretaría del Trabajo tiene una importancia excepcional, que se convertirá en decisiva si el Congreso sigue haciendo dejación de sus funciones.

La Secretaría del Trabajo, cuando se ve obligada a dictar los reglamentos que complementan los decretos leyes de los distintos Gobiernos provisionales, tiene necesariamente que abrogarse facultades legislativas, puesto que, de otro modo, dada la impericia con que se redactaron tales decretos, las lagunas que existen en sus artículos y los conflictos que surgen de provisiones antagonicas, sería imposible poner en vigor esta legislación dentro de normas administrativas lógicas.

Por esta razón, no es posible hacer crítica constructiva del informe del doctor Cruz, sin antes conocer los distintos reglamentos cuya redacción y envío al Ejecutivo él anuncia en dicho informe.

Ahora bien, existiendo como existen en el actual Congreso algunos proyectos legislativos que, de ser aprobados, cambiarían completamente el rumbo de nuestra política social, amén de otros tantos cuya presentación ya se prepara, ¿no sería mejor que el señor secretario del Trabajo detuviese la reglamentación de los decretos leyes hasta tanto que el Congreso no fije definitivamente nuestra legislación social?

Ya que no parece probable que los comités parlamentarios de los partidos políticos que disfrutan el Poder formulen planes coherentes o se pongan de acuerdo entre sí, el secretario del Trabajo, cuyo informe revela la competencia y buenos deseos, es el llamado a intentar la coordinación de esos esfuerzos legislativos individuales, todos muy bien intencionados, pero hasta ahora carentes de visión sintética de la situación cubana y de remedios adecuados dentro de nuestras realidades.

No creemos que el señor secretario del Trabajo pueda edificar nada sólido sobre los decretos leyes de la Provisionalidad, y mucho tememos que cualquier reglamentación de los mismos, por sabia que ésta sea, sólo sirva para aumentar la confusión y crear nuevos conflictos. Pero si pone sus conocimientos y la experiencia de su Departamento detrás del Congreso, o, mejor dicho, de todo el grupo pequeño de congresistas que se interesa por estos problemas, quizás se logre una legislación social coherente y bien orientada que nos permita, si no solucionar de lleno tales problemas,—cosa que sería infantil esperar—si encauzarlos por vías de justicia y de progreso.

La visita a los presos políticos

Hemos recibido la visita de una comisión de damas, familiares de presos políticos, que vino a rogarnos trasladáramos a la autoridad competente su protesta por la reciente prohibición de las visitas semanales a los presos políticos.

No tenemos otra versión que la que nos ha dado la comisión de damas. Puede que no se trate de una medida definitiva y que esa disposición haya sido dictada con un carácter transitorio. Pero de todos modos, consideramos que el prohibir a los familiares de un preso político el derecho a verlo, cuando ningún mal puede derivarse de esa visita, entraña un rigor injustificado en los actuales momentos.

La incomunicación genera, casi siempre, el laborantismo. Apenas un preso se aísla, comienzan a propagarse rumores acerca de maltratos, de excesos, de violencias y hasta de privaciones. Y estas leyendas se destruyen, cuando los familiares y hasta amigos de la persona reclusa tienen la facilidad de acercarse a ella.

Por otra parte, no se concibe que al preso común se le otorgue esa concesión, y que al preso político se le niegue. El preso político es casi siempre un hombre que falta a la ley, no por maldad congénita, sino por obediencia a sus principios. Podrá estar equivocado, pero comúnmente procede de buena fe. Y no hay justicia en privarle a él de un derecho que se le concede al delincuente común que ha desfalcado un banco o ha sandado con detección las visceras de un semejante.

La prohibición, si aún está en vigencia, debe ser derogada. Y debe otorgarse nuevamente a los familiares de los presos políticos el consuelo de verlos con periodicidad, atender a sus necesidades, complacer sus gustos y llevarles un poco de aliento y de cariño en su reclusión.

De lo contrario habría que llegar a la conclusión de que en nuestro régimen penitenciario se trata con más severidad al hombre que delinque por amor a una idea, que al hombre que delinque por amor a lo ajeno. Y que el Estado considera más digno de consuelo al que mata a un hijo, que al revolucionario sincero que escribe una proclama en la que ofende a la autoridad.

La reina Victoria y el perrito

El doctor Juan F. Edelmann, presidente de nuestro Tribunal Supremo, en su reciente discurso de apertura de los tribunales, luego de disertar muy hábilmente sobre el "derecho de seguridad" y "la seguridad de los derechos" se fué de cuento.

Y la anécdota que refirió cumple tan bien su misión de "adornar la tesis y señalar la moral" que no podemos por menos que ofrecerla íntegra a nuestros lectores, junto con los párrafos finales que la precedieron:

La futura seguridad social o política no ha de depender sólo de la obra de los futuros constituyentes. Por muy levantados y patriotas que sean sus propósitos, por perfecta y acabada que sea su obra, ella ha de ser intrínsecamente si todos los que intervinimos en la vida pública de este país no le prestamos el apoyo necesario para que los derechos que la futura Constitución consagre sean una realidad en la práctica.

La Constitución de mil novecientos uno y las leyes orgánicas que desarrollaron los principios que en ella aparecieron consagrados, estaban inspiradas en los más puros principios democráticos y de haberse cumplido en su letra y en su espíritu por los hombres que ocuparon el Gobierno desde que Cuba se constituyó en nación independiente, las convulsiones que ha padecido este país no se hubieran producido.

Y el mismo movimiento revolucionario que produjo la caída de Machado no tuvo otro origen ni reconoció otra causa que la infracción de un precepto de esa Constitución. Preciso se hace, rectificar radicalmente

aquellos precedentes, y que todos formemos el propósito decidido de movernos dentro de la legalidad. El ejemplo corresponde en primer término a los que hablan todavía de nuevas revoluciones y a los que pretenden derrocar los procedimientos violentos del actual estado de cosas.

Y en segundo término no deben las autoridades emplear en la represión de los órdenes que puedan producirse, otros procedimientos y otros castigos que los estrictamente legales. La aplicación severa y estricta de la ley, pero nada más que de la ley, es el remedio más eficaz para curar las insanias colectivas.

Si esa rectificación no es sincera y sobre todo si la mayoría de este pueblo no está dispuesta a practicarla, el porvenir de esta isla continuará siendo inseguro y precario. Cuba no podrá tener la seguridad de conservarse próspera y feliz para sus hijos, sino en tanto en cuanto la mayoría de ellos se decida a no tener otra norma para resolver los problemas que afectan a la vida pública que las normas legales, y mi voz desapasionada les advierte a todos que esa rectificación es el único medio de poner término a este ciclo revolucionario. Y los que tienen o participan en una u otra forma del poder han de cooperar a ese resultado, ajustando sus actos exclusivamente a las normas legales preestablecidas, desechando o desatendiendo toda sugestión que no sea la de cumplir siempre esas normas.

Hace ya algún tiempo, cuando se celebraban las fiestas que en conmemoración del jubileo de los reyes de Inglaterra se realizaron en Londres, hace ya varios años, recuerdo haber leído en el periódico "La Ilustración" un artículo firmado por la princesa Bibescu en el que la autora del artículo expresando su opinión que resultaba tan popular la monarquía inglesa y por qué estaban tan compenetrados e identificados los sentimientos de los súbditos y de los monarcas de esa nación, atribuía ese resultado al hecho de ser esos monarcas los más fieles y celosos cumplidores de la ley. Y recuerdo que narraba este hecho que me voy a permitir citar a mis oyentes.

Decía la princesa mencionada que en cierta ocasión en que la archiduquesa Estefanía de Austria se preparaba a visitar oficialmente a la reina Victoria, una persona que había de integrar su séquito hubo de hacerle presente la imposibilidad en que se encontraba de llevar consigo a un perrito que era el favorito inseparable de la dama, por impedirlo las leyes de Inglaterra que sin excepción sometían a una inspección o cuarentena a todo can proveniente del extranjero, cuestionando que habría de ser superior al tiempo de la duración de la visita.

Y agregaba que la archiduquesa hubo de contestar a la persona que le hacía la advertencia, que para impedir que tal cosa sucediera enviaba ella con la amistad personal de la reina Victoria una carta en la que escribía, suplicándole concediese al animal algo parecido a un pasaporte diplomático que excusara al animalito de la separación y de las molestias del lazareto canino; solicitó a la que hubo de contestar la reina Victoria incontinenti, diciéndole a la archiduquesa que su condición de reina no la autorizaba a incumplir las leyes del país. Y agregaba la princesa Bibescu que la austríaca al recibir la contestación de la inglesa, preguntaba entre molesta y sorprendida, pero ¿qué clase de autoridad es la de la reina Victoria?

¿Qué clase de autoridad era la de la reina Victoria! Pues era la autoridad de los pueblos libres, y por ende de los pueblos verdaderamente civilizados, que consideran que por encima de todo poder, por grande que sea y por elevadas que sean sus funciones, está la autoridad de un precepto de esa Constitución. Las verdaderas democracias.

Actualidad NACIONAL



CARPENTIER EN LA HABANA.—Alejo CARPENTIER, el admirable escritor cubano, ex redactor jefe de CARTELES y corresponsal de esta revista en París, donde ocupa una brillante posición en el mundo literario y artístico, llegó a La Habana en viaje de vacaciones el martes 8. Carpentier dictó una interesantísima conferencia en Lycéum el lunes 14 y el martes 15 embarcó para New York en viaje de regreso a Francia. El autor de "Ecué Yamba-o" fué objeto de grandes agasajos en esta capital.



QUESTION PERSONAL.—Los senadores José Manuel CASANOVA y Lucilo DE LA PEÑA, que recibieron heridas leves mientras examinaban unos sobres en compañía de varios amigos. Los distinguidos legisladores se reconciliaron sobre el terreno.



LA ASAMBLEA NACIONALISTA DEL CENTRO ASTURIANO.—Presidencia de la Asamblea Nacional del Partido Unión Nacionalista, celebrada en los salones del Centro Asturiano, y en la que se acordó continuar apoyando al Gobierno del doctor Gómez. La proposición contraria, presentada por el presidente del Senado y del partido, señor Poso, fué desechada, renunciando éste a ambos cargos.



El señor Manuel SERRANO, anunciador de la estación de radio CMQ, que fué bárbaramente agredido a cabillazos en represalia por sus transmisiones. CARTELES espera que coja todo el peso de la ley sobre el autor de esta agresión a la libertad de expresión del pensamiento, base de nuestras instituciones democráticas.

(Fotos Funcasta).



GUILLEN, ABSUELTO.—Nicolas GUILLEN, el gran poeta cubano, miembro del comité editor de la revista literaria "Mediodía", compareciendo ante el Tribunal de Urgencia que le absolvió de un supuesto delito de injurias.

Salvador QUESADA TORRES, comediógrafo y escritor distinguido, que acaba de publicar sus dos últimas comedias, "El Arbitro" y "Punto Final", en un elegante volumen.



LOS SELLOS DEL CENTENARIO DE MAXIMO GOMEZ.—Colección de sellos que emitirá la República para conmemorar el centenario del nacimiento del Generalísimo Máximo Gómez. Esta emisión comenzará a circular el día 18 de noviembre.

CENTENARIO DE LA MAYOR BIBLIOTECA MÉDICA DEL MUNDO: LA BIBLIOTECA MÉDICA MILITAR DE WASHINGTON (1836-1936)

por EDGAR ERSKINE HUME

Cte del Cuerpo Médico del Ejército de los Estados Unidos, Bibliotecario.



Edgar ERSKINE HUME, Cte. del Cuerpo Médico del Ejército de los Estados Unidos, Bibliotecario.

EL HECHO de que un país nuevo posea la biblioteca médica más completa del mundo ha sido objeto de constantes comentarios de parte de los extranjeros, y la creación de la misma constituye un capítulo interesante de la historia de la medicina de los Estados Unidos.

Aunque ya se había formado una pequeña colección de libros en la oficina del cirujano general del Ejército en 1836, la Biblioteca debe su verdadero desarrollo a una de las figuras médicas más proceitas de nuestra época: John Shaw Billings, cirujano del Ejército de los Estados Unidos.

Desde su comienzo hacia 1836, la Biblioteca había crecido muy paulatinamente. El primer catálogo (1840) forma un pequeño folleto manuscrito con 136 títulos que representan 228 tomos. En 1865 se publicó el primer catálogo impreso, formando un folleto de 31 páginas sin numerar, donde aparecen los 2253 tomos (602 títulos, clasificados en 11 subdivisiones). Cuando se le colocó junto a los 48 voluminosos tomos en octavo real del actual Índice-Catálogo, el contraste constituye un elocuente monumento a uno de los más grandes hombres de ciencia que haya producido América.

En 1868 la suma de \$80,000 que había sobrado de los fondos de los hospitales militares, fue entregada a Billings por el clarividente

Ofrecemos a nuestros lectores ligeramente extractado este admirable trabajo del doctor Edgar Erskine Hume, comandante del Cuerpo Médico del Ejército de los Estados Unidos, que acaba de visitarnos, por el gran interés informativo que tiene, no sólo para los miles de médicos y estudiantes de Medicina de Cuba, sino también para todos aquellos que desean conocer las grandes obras que se realizan en el mundo en beneficio exclusivo de la humanidad.

cirujano general Barnes, y aquél empezó su gran tarea de coleccionar y catalogar literatura médica. En 1871 preparó su primer catálogo que apareció en 1872 (454 pági-

nas con un suplemento de 26 páginas) y en 1873-74 apareció otro en tres tomos, cada uno de ellos más o menos del tamaño del actual *Index-Catalogue*, aunque se

trataba de meras listas que no pueden compararse a la publicación que las siguió.

Billings tenía pensado preparar algo que fuera más que mera lista de los libros que tenía a su cargo, porque "los libros pueden muy bien compararse a herramientas cuyo mango es el índice", y planeó la mayor obra bibliográfica jamás emprendida en la ciencia médica o en ninguna otra rama, por creer que la profesión tenía derecho a poseer un catálogo en que figurara la literatura universal clasificada por autores y por materias. Deseando penetrarse de las ideas de los pensadores científicos de todas partes, publicó en 1876 un fascículo-modelo de un catálogo que distribuyó entre la profesión médica en busca de críticas e indicaciones. A partir de 1876 Billings continuó preparando su Índice-Catálogo y por fin en 1880, gracias en parte a los esfuerzos del doctor Abraham Jacobi, el Congreso nacional concedió una partida para imprimirlo.

Habiendo ya quedado establecido en el fascículo-modelo todo lo relativo a tipografía y disposición general del contenido, el gran problema pendiente era el de clasificación. "Conformándose a la idea general de un catálogo por asuntos y autores dispuesto alfabéticamente, se señalaron los temas especiales por medio de encabezamientos o rubricas. Después de determinar las principales divisiones globales como Aneurisma, Cáncer, Tumores, etc., y subdividir éstas, las materias de menor importancia descendieron sin mayor dificultad a los puestos que les correspondían por el sencillo expediente de descubrir el centro de gravedad del título en cada caso" (Garrison). El doctor Billings vió con claridad que no

(Continúa en la Pág. 45)



Lista de los bibliotecarios con las fechas en que desempeñaron el puesto. De arriba para abajo: 1. Cor. J. S. BILLINGS, 1868-1892; 2. Cor. D. L. HUNTINGTON, 1896-1897; 3. Cirujano J. C. MERRILL, 1898-1902; 4. Mayor Walter REED, 1902; 5. Brig. Gral. Calvin DEWITT, 1903; 6. Brig. Gral. W. D. McCAW, 1903-1913; Cor. Ch. C. McCULLOCH, Jr., 1913-1918; 8. Brig. Gral. F. A. WINTER, 1918-1919; 9. Cor. F. F. STRAUD, 1919; 10. Mayor Gral. R. E. NOBLE, 1919-1924; 11. Cor. J. M. PHALEN, 1924-1927; 12. Cor. P. M. ASHBURN, 1927-1932; 13. Mayor E. E. HUME, 1932-1936.



Principal sala de lectura de la biblioteca, de más de 40 metros de largo y la mitad de ancho.

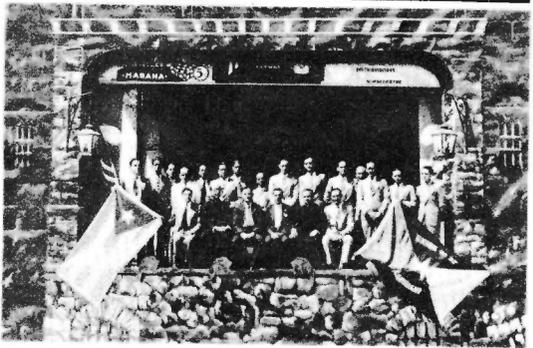


La Biblioteca Médica Militar de Washington, que contiene más de 1,000,000 de impresos.

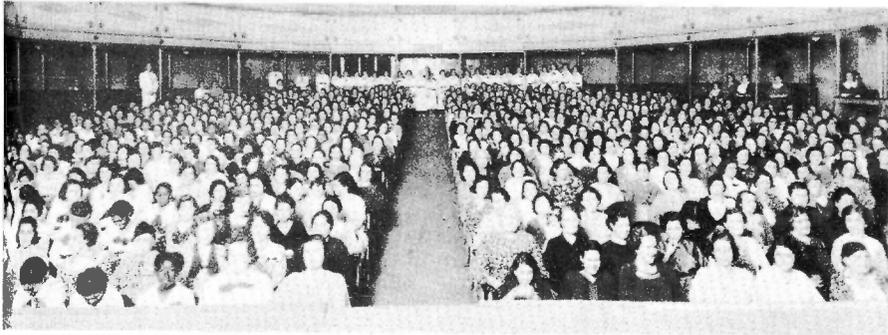
POR LA REPÚBLICA



DE CIENFUEGOS.—Grupo de niños y jóvenes a quienes administró la primera comunión el obispo de Cienfuegos, doctor DALMAU. (Foto Otero)



LOS CABALLEROS CATÓLICOS DE GUANTANAMO.—Toma de posesión de la nueva junta directiva de la Asociación de Caballeros Católicos, efectuada en su local social. (Foto Amara).



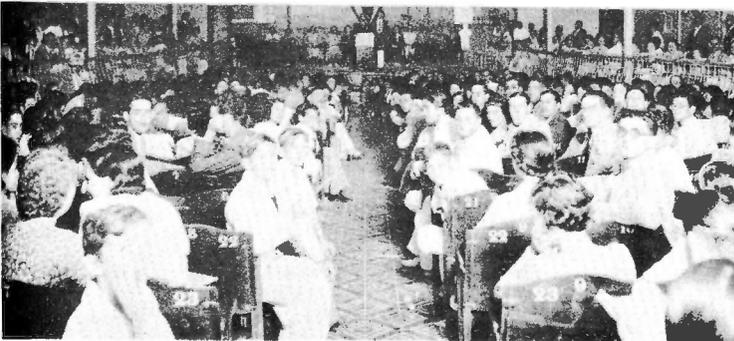
LA ECONOMÍA DOMÉSTICA EN CIENFUEGOS.—Concurrentes a una de las conferencias de Economía Doméstica patrocinadas por la Cia. Cubana de Electricidad y ofrecidas en el teatro Luisa Martínez Casado. (Foto Otero).



DE SAN DIEGO DEL VALLE.—Las señoritas Lyda y Petia BUSOT ROMERO, electas Reinas de Belleza y Simpatía del Liceo. (Foto Cúe).



LA CONVENCION BAUTISTA DE CAIBARIEN.—Banquete ofrecido a los delegados de la Convención Bautista del Occidente de Cuba. (Foto Martínez Illa).



LA CONVENCION BAUTISTA DE CAIBARIEN.—Un aspecto de la Convención Bautista del Occidente de Cuba, celebrada en el teatro Atenas, de Caibarién. (Foto Martínez Illa).



DE SANTIAGO DE LAS VEGAS.—La señorita Hilda BEIRO, candidata al Certamen de las Flores del Centro de Instrucción y Recreo. (Foto Modelo).

MOTÍAS Por Julio Verne

SANDORA

CUARTA PARTE

III

Una experiencia del doctor



EL PASAJERO a quien no se le dijera nada sobre el destino del buque que lo lleva, no podría adivinar en qué punto del globo pone el pie cuando desembarca en Gibraltar.

Lo primero que ve es un muelle formado por pequeñas dársenas para la entrada de las embarcaciones; después el baluarte de un muro de circuito que tiene una puerta sin carácter alguno, más allá una plaza irregular, rodeada de altos cuarteles, construidos en tramos sobre la colina; y por fin, una calle larga, estrecha y sinuosa que se llama Main Street.

Al desembarcar en esta calle, cuyo suelo permanece húmedo en todo tiempo, entre los mozos de cordel, contrabandistas, limpiabotas, vendedores de cigarrillos y carritos, carromatos, camiones, carros de legumbres y frutas, van y vienen, en una mezcolanza cosmopolita, malteses, marroquíes, españoles, italianos, árabes, franceses, portugueses, alemanes, un poco de todo, en fin; hasta ciudadanos del Reino Unido, que están representados más especialmente por los soldados de infantería con chaqueta encarnada, y por los artilleros con chaqueta azulada, encasquetados sus chacos en tal forma, que sólo se tienen sobre su cabeza por un milagro de equilibrio.

Sin embargo, se está en Gibraltar, y esta Main Street recorre toda la ciudad, desde la Puerta del Mar hasta la Puerta de la Alameda. Desde ahí se prolonga hacia la Punta de Europa, por medio de villas multicolores y de jardinillos públicos que verdean, bajo la sombra de grandes árboles, en medio de *parterres* de flores, de parques de artillería, de baterías de cañones de todos los modelos, de bosquillos de plantas de todas las zonas, sobre una longitud de cuatro mil trescientos metros. Es poco más o menos también la del Peñón de Gibraltar, especie de dromedario sin cabeza asentado sobre las arenas de San Roque y cuya cola se arrastra por el mar Mediterráneo.

Este enorme peñón se eleva perpendicularmente a cuatrocientos veinticinco metros por el lado del continente, que amenaza con sus cañones, los *Dientes de la vieja*, como dicen los españoles, más de setecientas piezas de artillería, cuyas bocas avanzan por las innumerables cañoneras de las casamatas. Veinte mil habitantes y seis mil hombres de guarnición están agrupados sobre las primeras estribaciones de la montaña que bañan las aguas del goifo, sin contar los cuadrumanos, esos famosos monos sin cola, esos descendientes de las familias más antiguas del lugar, de que en realidad son verdaderos propietarios, ocupando aún las alturas de la antigua Calpe. Desde la cumbre de este monte se domina el estrecho, se observa toda la costa marroquí, se descubre el Mediterráneo de un lado, el Atlántico de otro, y los anteojos ingleses de larga vista tienen un horizonte de doscientos kilómetros, que es

fácil de escudriñar hasta en sus más recónditos parajes.

Si por una feliz circunstancia el Ferrato hubiera llegado dos días antes a la rada de Gibraltar; si entre la salida y la puesta del sol el doctor Antekirtt y Pedro Bathory hubieran desembarcado en el pequeño puerto, atravesando la Puerta del Mar, seguido la Main Street, pasando la Puerta de la Alameda para entrar en los bonitos jardines que se elevan hasta media colina, sobre la izquierda, puede ser que los acontecimientos enumerados en esta relación hubieran tenido un curso más rápido, y sin duda muy distinto.

En efecto, el 19 de septiembre, por la tarde en uno de esos bancos de madera que están colocados en los jardinillos públicos ingleses, guardados bajo los grandes árboles, con la espalda vuelta a las baterías rasantes de la rada, dos personas hablaban, teniendo cuidado de no ser oídas

por los transeúntes; eran Sarcany y Namir.

No hay que olvidar que Sarcany debía volverse a juntar con Namir en Sicilia, cuando se efectuó la expedición de la Casa Inglesa, que terminó con la muerte de Zirone. Avisado con tiempo, Sarcany cambió su plan de campaña, de donde resultó que el doctor le esperó inútilmente durante los ocho días que pasó en el fondeadero de Catania. Por su parte, con las órdenes que recibió, Namir abandonó inmediatamente a Sicilia para volverse a Tetuán, donde entonces habitaba, y desde Tetuán regresó a Gibraltar, donde Sarcany la citara.

Había llegado la víspera, y contaba marcharse al día siguiente. Namir, la salvaje compañera de Sarcany, le había sacrificado cuerpo y alma. Ella era quien le había educado en los adueros de la Tripolitana como si hubiese sido su madre. Nunca se había apartado de él, ni siquiera en el tiem-

po en que ejercía la profesión de corrector en la Regencia, donde le unían vínculos terribles con los secretarios del Senusimio, cuyos proyectos amenazaban a Antekirtt, como ya se ha dicho más arriba.

Namir, ligada con Sarcany por una especie de amor maternal, era mayor el apego que tenía hacia él, que el que pudiera tener Zirone, su compañero de placera y de desdichas. Con sólo una mirada de él, hubiera cometido un crimen; con una mirada hubiera marchado a la muerte sin vacilar. Sarcany podía tener, por lo tanto, confianza absoluta en Namir, y si la hizo venir a Gibraltar, era porque quería hablarle de Carpena, de quien tenía ahora no poco que temer.

Esta conversación era la primera que habían tenido desde la llegada de Sarcany a Gibraltar, debía ser la única, y la tuvieron en lengua árabe.

Ante todo, Sarcany empezó por una pregunta y recibió una contestación que ambos consideraban, sin duda, como de las más importantes, puesto que de ella dependía su porvenir.

—¿X Sava?... preguntó Sarcany.

—Está segura en Tetuán,—contestó Namir, y por ese lado puedes estar tranquilo.

—Pero ¿y durante tu ausencia? —Durante mi ausencia, la casa está confiada a una vieja judía, que no la abandonará ni un instante. Es como una prisión en que nadie penetra ni puede penetrar. Sava, además, no sabe que está en Tetuán, no sabe quien soy yo, e ignora hasta que está en tu poder.

—¿Le hablas siempre de ese matrimonio?

—Sí, Sarcany,—contestó Namir. —No la dejas en paz con la idea de que debe ser tu mujer, y lo será.

—Es preciso, Namir, es preciso; tanto más, cuanto que de la fortuna de Toronthal queda ya poca cosa.

—En verdad, el juego no favorece mucho a ese pobre Sava.

—No tendrás necesidad de él, Sarcany, para volver a ser más rico que lo fuiste jamás.

—Ya lo sé, Namir; pero el último plazo en que mi casamiento con Sava debe efectuarse, es aproximadamente. Necesito un consentimiento voluntario de su parte, y si rehusa...

—¡La obligaré a que se someta! —contestó Namir.—¡Si! ¡Le arrancaré ese consentimiento! ¡Puedes contar conmigo, Sarcany!

Y hubiera sido difícil imaginar-se una fisonomía más resuelta y más enérgica que la de la marroquí, mientras se expresaba de este modo.

—Bien, Namir,—contestó Sarcany.—Continúa como hasta aquí, y no tardare en estar a tu lado.

—No entra acaso en tus proyectos que abandonemos pronto a Tetuán?—preguntó la marroquí.

—No, mientras no me vea obli-



gado, puesto que nadie conoce ni puede conocer a Sava. Si los acontecimientos me obligasen a que partiese, serías avisada a tiempo.

—Y ahora, Sarcany,—dijo Namir,—dime: ¿por qué me has hecho venir a Gibraltar?

—Ponte tranquilo hablarme de ciertas cosas que son mejor para habladas que para escritas.

—Habla, pues, Sarcany; y si se trata de una orden, sea la que fuese, yo me encargo de ejecutarla.

—¿De aquí cuál es mi situación en este momento?—preguntó Sarcany.—Madame Bathory ha desaparecido, y su hijo ha muerto. De esta familia no tengo, pues, nada que temer ya. Madame Toronthal ha muerto, y Sava está en mi poder. Por este lado estoy tranquilo también. En cuanto a otras personas que conocen o han conocido mis secretos, la una, Silas Toronthal, mi cómplice, está bajo mi dominio absoluto; la otra, Zirone, ha perecido en su última expedición a Sicilia. Por consiguiente, de todos los que sabo de nombrar, ninguno puede haberse escapado.

—¿A quién temes entonces?—preguntó Namir.

—Temo únicamente la intervención de dos individuos, uno de los cuales sabe una parte de mi pasado, y el otro parece que se quiere mezclar en mi presente más de lo que me conviene.

—¿El uno es Carpena?—preguntó Namir.

—Sí.—contestó Sarcany,— y el otro es ese doctor Antekirt, cuyas relaciones con la familia Bathory en Ragusa me habían siempre parecido muy sospechosas. Además de eso, he sabido por Benito el hotelero de Santa Grotta, que ese personaje, hombre millonario, había armado una asechanza a Zirone por medio de un cierto Pointe Pescade, que está a su servicio. Por tanto, si ha hecho esto, es ciertamente por apoderarse de mi persona, y de la mía, y arrojarme sus secretos.

—Es evidente,—contestó Namir.—Más que nunca debe desconfiarse de ese doctor Antekirt...

—Y siempre que sea posible, será preciso saber lo que hace, y sobre todo dónde está.

—Muy difícil, Sarcany,—contestó Namir, pues según he oído decir en Ragusa, un día está en una punta del Mediterráneo, y al día siguiente está en la otra.

—¡Sí! ¡Ese hombre parece que tiene el don de la ubicuidad!—

exclamó Sarcany.—Pero no se dirá que lo dejó mezclarse en mis asuntos, sino ponerle obstáculos, y aun cuando tuviera que irle a buscar hasta su isla Antekirtta, yo sabré...

—Hecho el casamiento,—contestó Namir, ya no tendrás nada que temer ni de él ni de nadie.

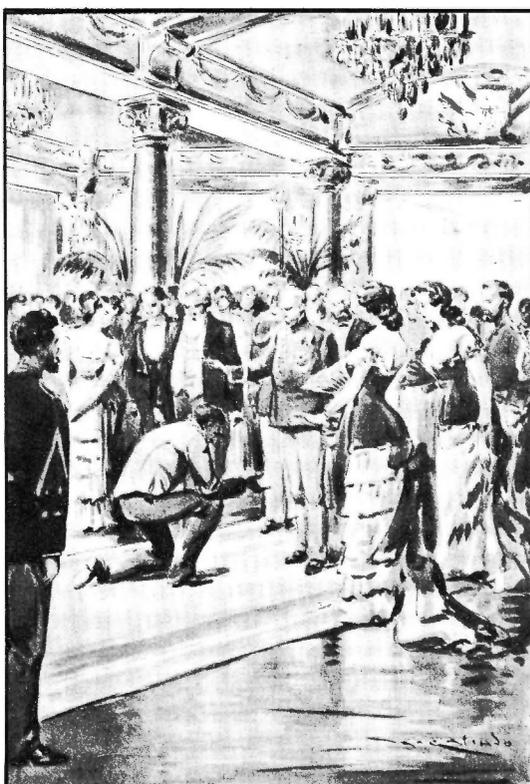
—¿Y qué te importa, Namir... Pero ¿y hasta entonces?

—Hasta entonces viviremos prevenidos. Además, tendremos siempre una ventaja: la de saber dónde está, sin que él pueda saber dónde estamos. Hablemos ahora de Carpena, Sarcany, ¿qué tienes que decir de ese hombre, y aun cuando tuviera que irle a buscar hasta su isla Antekirtta, yo sabré...

—Carpena sabe cuanto han sido mis relaciones con Zirone. Desde hace muchos años estaba mezclada en diversas expediciones en las cuales intervenía yo, y puede hablar.

—De acuerdo; pero Carpena está ahora en el castro de Ceuta condenado a cadena perpetua.

—Y esto es lo que me importa, Namir. ¡Sí! Carpena, para mejorar su situación, para hacer menos dura su existencia, puede hacer revelaciones. Si sabemos que se halla en Ceuta, otros lo saben antes que otros, y persiguiendo normalmente, aunque no sea más que



ese Pointe Pescade, lo que engañó tan hábilmente en Malta. Ahora bien, por ese hombre el doctor Antekirtt debe tener medios de llegar hasta él. Puede que quiera comprarle sus secretos a precio de oro. Hasta puede intentar su evasión del presidio. En verdad, Namir, está esto tan indicado, que me pregunto: ¿por qué no lo ha hecho ya?

Sarcany, muy inteligente, muy perspicaz, había adivinado precisamente cuáles eran los proyectos del doctor respecto del español, y hasta qué punto debía temerlos.

Namir convino en que Carpena podía llegar a ser muy peligroso en la situación en que se hallaba actualmente.

—¿Por qué,—exclamó Sarcany,—por qué no fué él más bien que Zirone, quien desapareciese allá?

—Pero lo que no se hizo en Sicilia,—contestó Namir,—¿no puede hacerse en Ceuta?

Era plantear la cuestión terminantemente. Namir explicó entonces a Sarcany que nada le era más fácil que ir de Tetuán a Ceuta, tan a menudo como quisiera.

Unas veinte millas, lo sumo, se separan esas dos ciudades, encontrándose Tetuán al sur de la costa marroquí. Además, puesto que los propietarios trabajan en las carreteras o circulan por la ciudad, le sería muy fácil comunicarse con Carpena, puesto que se conocían, hacerle suponer que Sarcany se estaba ocupando de su evasión, entregarle hasta un poco de dinero o algún aditamento a su ración ordinaria de penitenciario. Y si llegase a ocurrir que un pedazo de pan, una fruta, estuviesen envenenados, ¿quién se inquietaría por la muerte de Car-

pena? ¿Quién indagaría las causas?

Un tunante de menos en el presidio no era motivo para inquietar demasiado al gobernador de Ceuta. Entonces Sarcany no tendría ya nada que temer, ni del español ni de las tentativas del doctor Antekirtt, interesado en conocer sus secretos.

En a suma, de esta conversación iba a resultar lo siguiente: mientras que los unos se ocuparían en preparar la evasión de Carpena, los otros tratarían de hacerla imposible, enviándole a uno de los presidios del otro mundo, de los cuales toda evasión es imposible.

Estando todo convenido, Sarcany y Namir entraron en la ciudad y se separaron. Aquella misma noche Sarcany se alojaba de España para reunirse con Silas Toronthal, y al día siguiente Namir, después de haber atravesado la bahía de Gibraltar, iba a embarcarse en Algeciras en el vapor correo que hace con toda regularidad el servicio entre Europa y África.

Precisamente al salir del puerto ese vapor, se cruzó con un yate que estaba recorriendo la bahía de Gibraltar, antes de ir a fondear en aguas inglesas.

Era el Ferrato. Namir, que lo había visto durante su escala en Catania, lo reconoció perfectamente.

—¡El doctor Antekirtt aquí!—dijo para sus adentros.—Sarcany tiene razón, existe un peligro, y ese peligro está próximo.

Algunas horas después la marroquí desembarcaba en Ceuta. Pero antes de volverse a Tetuán tomaba sus medidas con el obje-

to de entrar en relaciones con el español. Su plan era sencillo y debía tener completo éxito si no le faltaba tiempo para ejecutarlo.

Pero había sobrevenido una complicación, que Namir no podía esperar. Carpena, inmediatamente después de la intervención del doctor en su primera visita a Ceuta, se había dado como enfermo, y estaba en el hospital del penitencionario por algunos días. Namir tuvo, pues, que contentarse con rondar alrededor del hospital sin llegar hasta él. Sin embargo, lo que la consolaba era que, si no podía ver a Carpena, evidentemente el doctor Antekirtt y sus agentes tampoco le podrían ver; por consiguiente, no había ningún peligro por el momento. En efecto, no había que temer ninguna evasión mientras el presidario no volviese a trabajar en las carreteras de la colonia.

Namir se equivocaba en sus previsiones. La entrada de Carpena en el hospital del penitencionario iba a favorecer, y mucho, los proyectos del doctor, y quizá a coronarlos con un éxito completo.

El Ferrato llegó en la tarde del 22 de septiembre a lo último de esa bahía de Gibraltar, donde reinan con demasiada frecuencia los vientos de este y de suroeste. Pero el steam-yacht sólo debía permanecer allí el día 23, es decir, el sábado. El doctor y Pedro, después de desembarcar por la mañana, se fueron inmediatamente a la estafeta de Main Street, en donde tenían tres cartas en las listas de correos.

La una, dirigida al doctor por uno de sus agentes de Sicilia, le participaba que desde la salida del Ferrato Sarcany no había vuelto a aparecer ni por Catania, ni por Siracusa, ni por Messina.

La otra, dirigida a Pedro Bathory por Pointe Pescade, le informaba que seguía mucho mejor, que no le quedaba ya señal alguna de su herida. El doctor Antekirtt podría mandarle a prestar de nuevo sus servicios cuando quisiera, en compañía de Matifouf, el cual presentaba a ambos sus respetuosos homenajes de Hércules en descanso.

La tercera, en fin, dirigida a Luigi, era de Maria. Más que la cara de una hermana, era la de una madre.

Si el doctor y Pedro Bathory se hubieran paseado treinta y seis horas antes por los jardines de Gibraltar, se hubieran encontrado con Sarcany y Namir.

Todo el día se empleó en llenar los pañoles del Ferrato, con la ayuda de gabarras que iban a tomar el carbón de los almacenes flotantes anclados en la rada. Se renovó de igual modo la provisión de agua dulce, que sirve tanto para las calderas como para las cajas y almacenes del steam-yacht. Todo esto pudo ejecutarse cuando el doctor y Pedro, que habían comido en el hotel Commercial Square, volvieron a bordo, en el momento en que el cañón, el first gun fire anunciaba el cierre de las puertas de la ciudad, seguida con la misma disciplina que en el penitencionario de Norfolk o de Cayena.

Sin embargo, el Ferrato no levó el ancla aquella misma noche. Como no necesitaba más que dos horas escasas para atravesar el estrecho, no aparejó hasta el día siguiente a las diez de la mañana. Después de pasar bajo el fuego de las baterías inglesas, las cuales rectificaron su tiro al blanco para no darle con sus proyectiles en medio del casco, se dirigió a todo vapor hacia Ceuta.

A las nueve y media se encontraba a ple de mar. Después, pero como la brisa soplabá del

(Continúa en la Pág. 62)

EL DICTADOR

VERSION DE
J. R. CHENARD



Aquí veréis, nerviosamente abocetados, un instante político y un hombre.

En estos momentos en que medio planeta proclama a voces el fracaso del gobierno democrático y se somete, mansamente, a las órdenes emanadas de media docena de "hombres fuertes", resulta interesante ofrecer ambos; al segundo sobre todo, que, en agudo contraste con cuanto estamos acostumbrados a observar, prefirió el amor de una moribunda al "rôle" brillante de dictador en un país noble y heroico: Francia.

El instante constituyéno las postrimerías del siglo XIX; el hombre, el general Boulanger. En cuanto a la dama vencedora ostentaba el bello nombre galo de Margarita de Bonnemains.

VEINTISIETE de enero de 1889. Son las diez de la noche. Finaliza una comedia en el primer piso del restaurante Durand (calle Royal, frente a Larue), lugar a la moda, donde todo lo que ocurre en la capital despierta un eco y toda manifestación, fuese cual fuere su carácter, artística, literaria o política, tiene su epílogo... Nos hallamos al final del siglo XIX, en la época de la vida fácil, de los vales lentos, de los paseos al Bosque y los salones literarios.

El pueblo todo lo terminaba entonces con canciones, se ha dicho, y la clase alta con banquetes... Pero el que nos ocupa ninguno de los invitados soñaba que fuese un epílogo; lejos de ello, considerábase tal que una pausa, un alto feliz antes de la última etapa, la etapa del triunfo.

Había aquella noche en el Durand, reunidos en torno de una mesa de veinticinco cubiertos, extraña aglomeración de personajes diversos y opuestos por el espíritu, el temperamento, las ambiciones, las ideas mismas, enemigos de ayer y de mañana. Derouledé, el bullicioso y entusiasta presidente de la Liga de Patriotas; el jurista Naquet, ideólogo ferviente; el barón Dillon, hombre de negocios parisiense capaz de extraer millones de las piedras, como ha-

bialo probado ya; diputados radicales como Laguerre; el terrible polemista Rochefort y... la señora duquesa de Uzès. Al centro, un hombre joven, de faz agradable, barba rubia y ojos azules de expresión muy dulce, sonriente siempre y con el aire burlesco y los ademanes seductores, aunque algo *bulevarderos*. ("Oficial inteligente, pero mal educado", había dicho a propósito de él monseñor el duque de Aumale). Se trataba del ídolo de París, del general Boulanger, que acababa de ser electo diputado por la capital merced a 244.070 votos, contra 102.520 que obtuvo su rival.

Un jefe popular.—

¡El bravo general Boulanger! ¡Qué enigma para la historia! Encarnaba a maravilla su época de fáciles entusiasmos, para la cual los sentimientos tenían mas importancia que las ideas... Por ello el pueblo trepidaba de gozo cuando lo veía pasar gallardo, jinete sobre piafante caballería, bien erguido sobre su montura, el látigo al puño y el domán cayendo al desgaire sobre sus opulentos hombros de buen mozo... Nuestras multitudes de hoy no comprenderían a Boulanger, aunque siguen pagándose en no pequeño grado de los vistosos uniformes y los gestos heroicos.



por - L. de GERIL-RIC

DOR SENTIMENTAL



ILUSTRADO POR
A. GALINDO

Quizás las anteriores palabras, mal hilvanadas, hayan ofrecido al lector una imagen hasta cierto punto falsa del general, mostrándolo como un guerrero de ópera cómica, lo que estaría muy lejos de la verdad. No. Era un bravo oficial, que supo batirse y ganar brillantemente sus entorchados; sólo que era el suyo un coraje exclusivamente físico. Y hace falta algo más que este simple factor para servir de guía a un pueblo como el francés.

En 1871, contando veinte años, Jorge Ernesto Juan María Boulanger es nombrado subteniente en el primer regimiento de tiradores argelinos; participa en la campaña de Kabylia y más tarde en la guerra de Italia, en el curso de la cual es herido gravemente, recibiendo, en reconocimiento de sus notables servicios, la cruz de la Legión de Honor.

Ascendido a teniente, en 1860, se le envía a China; gana tres años después, en 1863, el grado inmediato, y de capitán continúa hasta que estalla la guerra francoprusiana, que lo sorprende de oficial instructor en Saint Cyr. De nuevo en campaña se bate heroicamente durante aquel año nefasto, obteniendo los galones de teniente coronel y la corbata de comendador de la Orden de la Legión. A fuer de biógrafos imparciales hemos de decir que antes que su gallarda actitud frente al enemigo le ganó la promoción a comendador de la Legión el hecho de haber tomado parte en la representación de la Comuna.

En 1874, ya Boulanger es coronel y se encuentra bajo las órdenes del duque de Aumale; en 1880

exorna su cuello y bocamangas con los galones de general de brigada, y, como sigue soplando en su favor la Fortuna, que no ha de abandonarlo sino cuando él, tercamente, le vuelve las espaldas, es nombrado en 1882 director de la Infantería en el Ministerio de la Guerra, y, en 1884, general de división, comandante de las tropas de ocupación en Túnez, donde por cierto hubo de chocar repetidas veces con el presidente general M. Cambon, y a buen seguro, dados los excelentes asideros políticos con que conataba éste en París, que hubiese visto Boulanger terminar bruscamente su carrera, de no haberlo reservado los dioses para un más triste destino.

Encontrábase ya preparado para entrar en la última etapa de su vida, que no podía augurarse más brillante: la política. Y entró en ella con pie derecho. En 1887, a raíz de la dimisión del Ministerio Brisson, Freycinet le confió la Cartera de la Guerra en el Gabinete de concentración, cuya presidencia reservó, con la condición de que "se atuviera exclusivamente a sus atribuciones militares".

¿Quién ha señalado a Boulanger para desempeñar una cartera en el Gabinete Freycinet?

Clemenceau, que lo ha recomendado vivamente, por no decir impuesto...

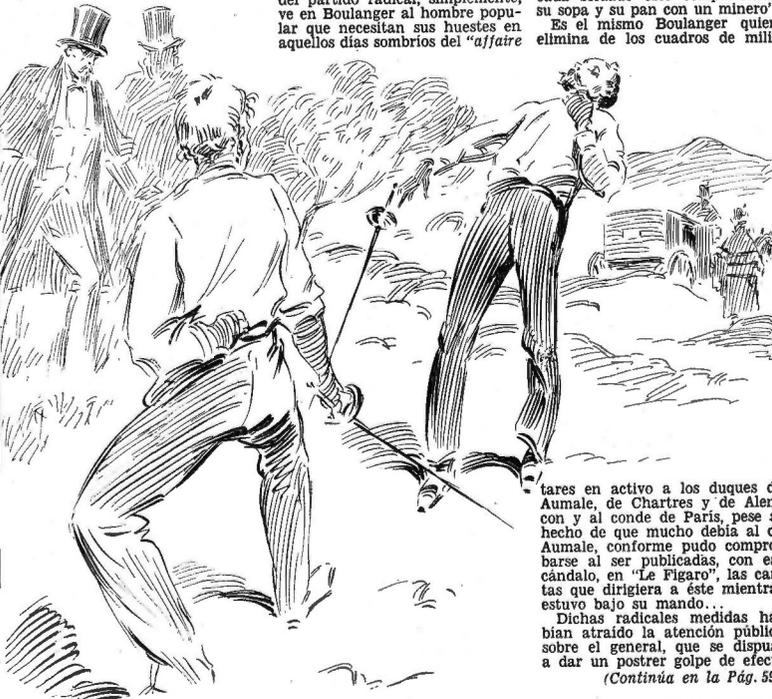
El hombre que más tarde ha de merecer el dictado glorioso de "Pere de la Victoire" ("Padre de la Victoria"), porque salvó a Francia del colapso derrotista de 1917 y, de acuerdo con Foch, impuso a los Poderes Centrales la Paz de Versalles, entonces jefe del partido radical, simplemente, ve en Boulanger al hombre popular que necesitan sus huestes en aquellos días sombríos del "affaire

de Panamá" y de querellas religiosas y sociales y se lo encara. Y Boulanger, al principio, sirve fielmente a sus inspiradores. Lo prueba a su modo. Inmediatamente saca de París y envía servir a guarniciones de provincias a los oficiales de opiniones realistas: dirige una circular a los jefes de cuerpos de ejército en la que recuerda el deber en que está el Ejército de permanecer ajeno a las luchas políticas. Y como durante una sesión de la Cámara él mismo diera lectura a dicha circular y M. Gardin de la Vilaine exclamara en voz alta: "Respeto el derecho del ejército a juzgar primero las palabras del ministro de la Guerra", éste, poniéndose en pie rápidamente, ripostó oportuno: "Se equivoca usted, señor: el Ejército no tiene el derecho de erigirse en juez. Sólo tiene un deber: el de obedecer órdenes recibidas... y mientras sea yo quien tenga a mi cargo el Ministerio de la Guerra, ¡por mi fe que no hará otra cosa!"

Tales palabras varonilmente proferidas merecieron que la izquierda aclamara al general e hiciera constar en el orden del día su confianza absoluta en él...

Incluso dejóse arrastrar por su excesivo celo. Así, cuando la huelga de mineros en Decazeville, declaró desde la tribuna del Congreso: "El Ejército está en Decazeville, inmóvil, arma al brazo. Huelga advertir que mantendrá esta actitud de absoluta neutralidad. Se ha dicho que a estas horas hay allí tantos soldados como obreros. Exageración evidente. Mas yo os digo: no debíais quejaros aunque ello fuera cierto, porque es muy probable que cada soldado esté compartiendo su sopa y su pan con un minero".

Es el mismo Boulanger quien elimina de los cuadros de mil-



tares en activo a los duques de Aumale, de Chartres y de Alençon y al conde de París, pese al hecho de que mucho debía al de Aumale, conforme pudo comprobarse al ser publicadas, con escándalo, en "Le Figaro", las cartas que dirigiera a éste mientras estuvo bajo su mando...

Dichas radicales medidas habían atraído la atención pública sobre el general, que se dispuso a dar un poster golpe de efecto

(Continúa en la Pág. 59)

RINRICARD

La aravana Macabra

Por RAFAEL MARQUINA

A VIEJA de Proaza había oído hablar de ello muchas veces. Tantas, y con tanto temor y tales ponderaciones de pánico, que creía a ciegas en la aparición de las almas en pena. Muchos eran, entre sus vecinas y vecinos, los que aseguraban haberlas visto, al andar, a lo lejos, como un resplandor sonoro—luz de misterio y ruido de cadenas—al volver de noche a la aldea, al doblar el recodo del caminal de la huerta o al amosarse al ventanuco por averiguar a qué obedecía un extraño rumor que corría en la noche silenciosa. Aseguraban estos últimos que ni valor tuvieron para mirar la macabra caravana. Sobrecogióles temeroso turbamiento y sólo acertaron a sentir deslumbrados los ojos y apretado el corazón y—si hay que decirlo todo—prestas las piernas, aunque temblorosas, a alejarse de la espantable visión, como así lo hicieran.

Pero que las ánimas se aparecían todas las noches en los alrededores de la aldea y por los jugosos senderos de la huerta se tenía por cosa muy asegurada y verosímil. La vieja de Proaza, que había vivido tanto, sentía cómo la comoción de una rareza misteriosa que la arrastraba a intentar la experiencia, no osada por nadie en el pueblo, de aguardar el desfile espectral de las fantasmas y, examinándolas a su placer moroso, grabar en la memoria todos los detalles. Secretamente acariciaba el propósito de no averiguar sino hasta haberse anticipado en éste una visión de sus misterios.

Esta obsesión como una saeta, clavada en su deseo, cada vez más en él se ahincaba empujada por las manos sarmentosas del tiempo. A nadie comunicó la vieja sus proyectos, pero determinó llevarlos a cabo para calmar aquella sed de deseo que la consumía.

Y una noche, en lugar de acostarse, sentóse cabe la ventana abierta a esperar el paso de las ánimas. Proaza dormía reclinada en la paz de su conciencia aldeana. Llegaba desde muy lejos el quejido del río sobre el río. Era azul y serena la noche salpicada de estrellas. Un silencio denso y profundo envolvía el lento cabeceo de los chopos del regato. La vieja sentía en el silencio de la habitación los golpes de su pecho. Una sensación de temor la mantenía alerta y expectante en el misterio oscuro.

Pasaron las horas. Ya hacía mucho tiempo que se había recogado al cobijo hogareño el tío Simón de vuelta de su diaria visita nocturna a los viñedos. No estaba la vieja segura de no haber dormido algunas horas. ¿Estaban cerca del amanecer? ¿Iban a cantar los gallos? ¿Saldrían ya al campo los labradores con sus yuntas?...

De repente, llegó por caminos impalpables una ráfaga ardiente, encendiendo ardores en el aire. En un instante oscureció todo tristemente una vaca desvelo. Se cerró violentamente un ventano de la casa vecina. Se adentró el pavor en el corazón de la vieja. ¿Qué palabra era aquella que le pareció oír en el silencio? ¿Qué luz era aquella que avanzaba por el camino? Vacilante e hipnótica,

se acercó al ventanuco y se asomó a la noche. Ya no pudo desahucarse de lo que vio. Por el sendero blando avanzaban las ánimas en pena. Esqueléticas, cadavéricas, encapuchadas y salmodianas. Largas túnicas albas cubrían las osamentas crujientes. Las cuencas vacías de los ojos arrojaban llamas inquietas. Arrastraban cadenas negras y llevaban en la diestra mano un grueso hachón encendido. Avanzaban lentamente, parsimoniosamente, salmodiando un rito oscuro y tenebroso. A cada paso les rechaban los huesos y les temblaba la luz en la mano osea y espectral.

Desde su ventano, la pobre vieja las veía acercarse y habría querido huir, mas no podía, paralizada por el terror de aquella macabra maravilla. Un frío intenso y misterioso le calaba los huesos y se le heló en la garganta seca un grito de espanto. Ya estaban junto a ella, que no podía deslazarle del miradero, y se sentía como disuelta en la noche, brizna en el aire, chispa en el fuego, guijarro en el camino...

Una de las encapuchadas fantasmas se apartó de sus compañeros unos pasos y se llegó hasta la ventana de la vieja. Temblaba y se le veían los ojos miserablemente. No podía mover los labios ni modular un grito. Su gran páncro era silencioso y profundo como el infinito. La aparición desgajada de la macabra caravana se detuvo un segundo ante la ventana de la vieja y tendiendo a ésta una mano descubierta depositó en las suyas el hachón encendido. Se alejó inmediatamente y de súbito se apagó el hacha flameante. Se descorrieron las cortinas y el tejo funeral, dejando tras de sí un resplandor siniestro y un eco de lamentaciones, de quejidos y de rumores cavernosos.

Empavorecida, temblorosa y sobrecogida de lo misterioso y espantable emociones, la viejecita curiosa se arrancó del marco de la noche, corrió a esconder en el arca el hachón apagado y se sumió en el silencio ansiosa de la paz del sueño.

Fuera, la noche agitó en lo oscuro su bandera. Como bandada de avechicas canoras, del tronco de un árbol derribado, emprendieron el vuelo todas las pesadillas. Llegó una brisa clara y barrió las negruras y las tinieblas. Se descorrieron las cortinas y el alba, desperserándose, se asomó a contemplar la tierra.

A la mañana siguiente, la vieja, presa de curiosidad y de temor, antes de salir a la calle y de tomar resolución alguna, se sintió como arrastrada hacia el arcón donde había apresuradamente guardado el hacha de fuego. Abriólo, con mano temblona y torpe, y a poco la sorpresa de lo que vio da con ella en tierra.

En lugar del hachón de cera que allí había guardado, aparecía rígido, yerto, espantable y horrible un difunto, con los ojos abiertos y un rictus de befa en la

boca fría. Ante aquella visión macabra, lanzó la vieja un grito y se sintió sobrecogida de un pavor indecible. Jamás había sufrido una impresión tan fuerte y tan horrible.

No dudó ya más, y cerrando el arcón y las ventanas, y con llave y bien asegurada la puerta de la casa, corrió a la del cura, mientras el alma, golpeándole en el pecho fatigado, parecía querer adelantarse en el camino. Atravesó las calles sin ver nada, sin mirar nada, atravesando como una exhalación la claridad de la mañana incipiente. Se sentía ágil en su páncro como una bruja en su aqualarre.

Detalladamente le contó al párroco el extraordinario suceso de sus curiosidades y la fantasmal aparición de las ánimas en pena. Y para certificación y prueba narró el hallazgo, en el arcón, del cadáver horripilante en que se convirtiera el hacha entregada por una de las fantasmas.

El cura repugnó por su mal sana curiosidad atrevida—de la que ella estaba ya harto escarmentada,—y llamándola al temor de Dios y a la práctica de las devociones, le aconsejó que a nadie diese cuenta del caso, encarcelándole la necesidad de terminar el siglo en la paz y tranquilidad de las almas penadas. A tales efectos, recomendó a la vieja atribulada que aquella noche, a solas y asomada a la ventana devolviera el hachón a las almas, si éstas, como él imaginaba, eran servidas de aparecerse de nuevo. Así prometió y así cumplió. En acuerdo le procuró un crucifijo con el cual se acompañase en el duro trance de aquella penitencia.

Todo el día anduvo la soliviantada vieja atormentada por temerosos remordimientos y combatación por ideas y pensamientos sobrenaturales. La acongojaba y la tenía transida de miedo la táctica compañía del difunto en su ataud improvisado y a cada instante temía que se le apareciese acusador y espantoso.

Fueron para ella más largas que nunca las horas del día interminable. Vivió durante ellas atormentada de pánico, de desasosiego y de turbación. Apenas salió a la calle, para no delatar en el susto de los ojos pecadores y en la palidez del alterado rostro la tragedia de su alma y el dolor de su castigo. Y allí se estaba metida en casa, veladora involuntaria de un difunto desconocido e imolable, cara al misterio, con el crucifijo en la mano, rezando a cada momento todas las oraciones que se le agolpaban apresuradas en la memoria.

Fue una dura jornada para el alma de la vieja curiosa, harto dolida ya de su curiosidad. Le parecía que la aldea toda de Proaza vivía un terror milenarío bajo la gravitación de aquel suceso sobrenatural e inaudito. A cada instante temía que irrumpiera en su casa la multitud airada de los vecinos acusándola fieramente de haber accionado al pueblo a la cacería de Dios. Sufrió espantosas alucinaciones.

Al filo de la medianoche, tal como el párroco había dicho, se dispuso la vieja a cumplir lo ordenado.

Dormía la aldea bajo el parpadeo de las estrellas, fría en el gran ver del silencio oscuro. Por la ventana que la vieja acababa de abrir, entraron suavidades de brisa fresca.

Cuando abrió el arcón, pudo la vieja comprobar, cada vez más adolecida de pánico y más combatida de temores, que tal como el cura había predicho, el difunto se había convertido de nuevo en el hachón de cera. Lo tomó con trémula mano vacilante y se acercó a la ventana. Elevaban los grillos su férvido madrigal a las estrellas. Inmóviles y oscuros, los chopos del regato nostalgaban la gravedad de las estrellas. Se oían un misterioso el ruido del agua, corazón del silencio.

La pobre vieja, en una mano el crucifijo, al que se encomendaba con toda su alma, en la otra el hacha apagada, empezó su espera penitencial y exploratoria. Le parecía que en la noche, puesta en pie, la estaba vigilando.

Súbitamente, sin que ella se hubiese movido, se le encendió por sí sola, en la mano, el hacha misteriosa. A punto estuvo de arrojársela al suelo y de huir desesperada. Pero, confortándose en la mirada de Cristo, halló fuerzas con que permanecer en su sitio en espera de la aparición macabra que, por aquella señal misteriosa, juzgaba ya cercana.

No tardaron en oírse los ayes, las salmodianas y el rechinar de las cadenas. Por el extremo del pueblo, en el recodo de la casa posadera, por la espesura del platano, se oía un ruido de resplandor extraño. Llamas verdes combatían con luces rojas y siniestras. Allí arriba, espantadas de la aparición, se apagaron las estrellas. Un viento de tempestad sobresaltó a la tierra desvelada.

Temblaba la vieja asomada en su ventana, el crucifijo en la mano derecha y el hacha encendida en la siniestra. Poco a poco, con parsimonia funeral y solemne, la caravana macabra se iba acercando. La pobre pecadora mortal sacudida por sus terrores infinitos, como hoja agitada por los vendavales, la vieja aproximarse como en las nubes de su final agonía. Ya lo que hubiese de suceder era inevitable. Ya estaba allí, junto a ella, la aparición procesional y ultratúmbica. Evocó la piedad de Dios y se sometió a sus destierros. Al llegar frente a ella, la caravana se detuvo. En la suspensión de aquel minuto tembló el corazón de la noche.

Destacándose de las demás, una de aquellas largas fantasmas se acercó a la ventana. Tendió en la negrura la luz espectral de su brazo impreso y arrancó de la mano de la vieja el hacha encendida. La pobre criatura mortal, rostro a lo misterioso, besó fervorosamente el crucifijo. En su rostro se entornaron los ojos y una voz que parecía llegar desde infinitos confines.

—Por Ese que está en sus manos, te respetamos. De otro modo, pagarias cara tu curiosidad.

(Continúa en la Pág. 73)



LA APERTURA DE LAS GRANDES COLECCIONES

iSalve, Alix!

CUANDO penetramos en los pequeños y sencillos salones de Mlle. Alix, nos sentimos un tanto defraudados por las creaciones maravillosas de Alix que han llenado las páginas sastrinas de *Harper's Bazaar*, de *Vogue*, de *Femina*, durante las últimas temporadas, nos daban derecho a esperar salones enormes, ricos cortinajes, deslumbrantes de cristalería y espejos.

Con todo y nuestro afán de libertarnos de la diaria rutina, hemos venido a esta casa de Alix con los mismos ojos comerciales que hemos llevado a todas partes, y como es lógico, veníamos preparados a la misma deslumbrante colección de modelos de las otras casas visitadas.

Pero qué rotundo y definitivo fué nuestro error! No existe en este pequeño salón un solo detalle interesado. Apenas las butacas necesarias para acomodar a cien personas, y el espacio indispensable a dos modelos, que han de pasear el salón a un tiempo mismo. La luz de las grandes arañas Luis XV ha sido sustituida por la luz del sol, o mejor dicho, por el resplandor azulado y tierno de las nubes de otoño, porque Alix, como es natural, habita muy cerca del cielo.

Las primeras mujeres que pasan truecan el desencanto en estupor; el estupor en reverencia. Estamos en presencia de algo distinto, por primera vez distinto a todo lo que hemos visto hasta el presente.

Debemos olvidarnos de que estamos en París en viaje de negocios. Contemplar con ojos nuevos—con los que usamos para mirar a la Virgen de Murillo o a la Victoria de Samotracia,—cuanto acontece frente a nosotros.

Los trajes se suceden rítmicamente, y nos conducen de sorpresa en sorpresa, de asombro en asombro. Unos minutos más, y la concurrencia enmudecida adquiere expresiones de éxtasis, posturas de templo.

Dá dolor el llamar "vestidos" o "modelos" o *ensembles* a las telas que pasan sobre las mujeres. Distingase prendidas por el revés, no se sabe cómo. No se advierte una costura, un parche inútil y rebuscado, de esos que nos prodigan todas las casas en su temor a ser copiadas.

Quisiéramos palabras inéditas para este nuevo modo de sentir, y no la frase standardizada de los artículos de modas de todos los idiomas.

Si aplicásemos el calificativo de "elegante" a cualquiera de estos trajes, equivaldría a un insulto. No es elegancia, no es modelaje lo que impregna esta colección extraordinaria. Es algo que está más allá del ritual común de los creadores de vestidos de mujer; es armonía, ritmo, simplicidad, y sobre todo, "trascendencia". Todo lo que hemos visto es esencialmente trascendental. El arte puro, como el amor profundo, es siempre serio.

Así los trajes de Alix no son sublimes por ellos mismos, sino por su contenido espiritual. Nada en ellos es comercial, ni se vislumbra encaminado a captarse al cliente, y lo notable es que esta falta de "comercialidad" se ha efectuado espontáneamente, por ley natural, sin esfuerzo ni truco alguno. La creación de Alix viene al mundo sin preocuparse de lo que ha de pasar después. Perfuma el ambiente con la sencillez de una flor que ignora a la ortiga que crece a su lado.

Su misión no es deslumbrar, tampoco—nada realmente armonioso deslumbrar,—sino calmar nuestra insaciada sed de belleza, acomodarse en el hueco que existe siempre en el corazón para todo lo sereno y limpio.

¿Quién no recuerda los majestuosos drapeados, los clásicos mantos, las túnicas griegas lanzadas por Alix en los últimos meses?

Imaginad, pues, que las estatuas más bellas de la antigüedad hubiesen cobrado movimiento y vida, y os haréis una idea de las creaciones de esta mujer sorprendente.

Inútil, del todo inútil, pretender captar, en esta colección, lo que hemos podido arrancar a las otras. Telas, calidades, líneas, detalles... Orientación de colores, pieles, adornos.

No hay aquí adornos, ni botones, ni artificio alguno. Alguna hebilla enorme de plata repujada que casi llega a ambos lados de la cintura; un trozo de terciopelo color de cielo, sublimizando el escote de un vestidito de lana negra. La tela para Alix no es jamás una finalidad, sino un puente, un medio de expresión desgraciadamente impredecible.

Si vemos repetirse incesantemente un finísimo jersey de seda, es porque esta tela sirve admirablemente

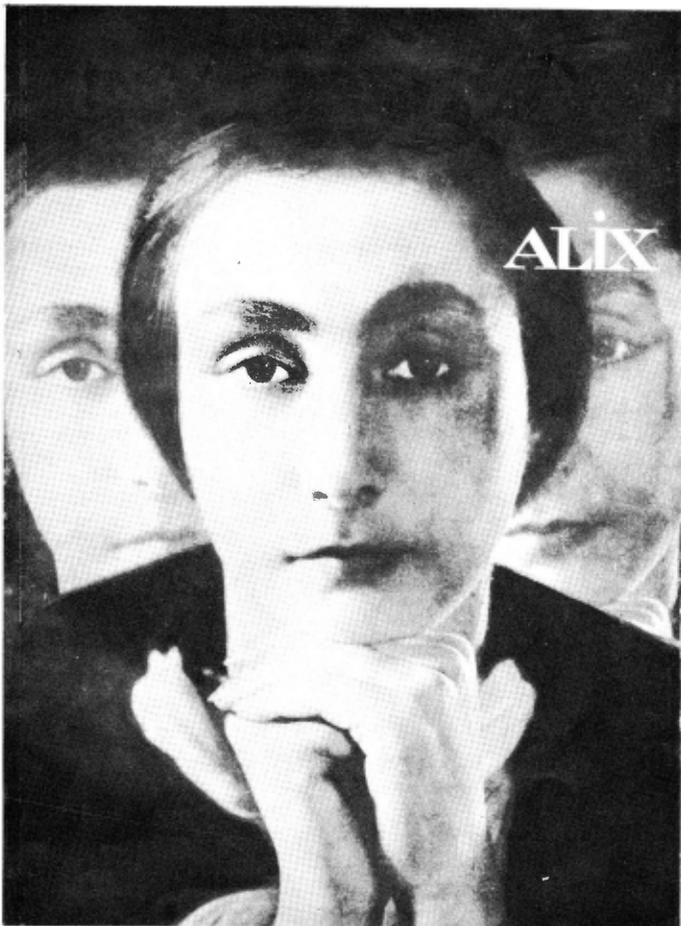
el diseño de la artista. El pliegue mórbido es una continuación del gesto. El amplio drapeado que se cruza en la espalda y viene a morir lánguidamente sobre el pecho, conserva intacto el calor de sus manos sabias.

Mlle. Alix ha usado *jerseys*, como hubiese podido usar muselinas, o papel, o burdas telas campesinas, si hubiesen cuadrado a su genial propósito. Este propósito, esta verdad se hace sentir a tal extremo cuando contemplamos su obra, que la forma visible en sí llega a borrarse, y nos hallamos diluidos en la idea misma.

Prueba de lo dicho son ciertas piezas de su colección, las que ponen de manifiesto con más sinceridad la poderosa inspiración de Alix, a la manera de un soberbio diamante montado al aire. Me refiero a un abrigo que parece arrancado a un cuadro de Velázquez. El regio atavio despierta un murmullo de admiración en la sala. La fina mujer parece arrastrar con ella un rincón florido de los jardines de Versalles. Ceñido el cuerpo, abrochado hasta el cuello, sencilla la manga, y larga, enorme, la amplia falda que arrastra en el suelo, nada puede compararse en riqueza y prestigio a este abrigo de Alix, que a la postre quizás nadie ha de usar nunca.

Alix ha usado para su confección tela gruesa de tapicería, de esas que cubren las altas banquetas de los castillos de Francia.

Bien puede deducirse que sonó la artista la entrada majestuosa



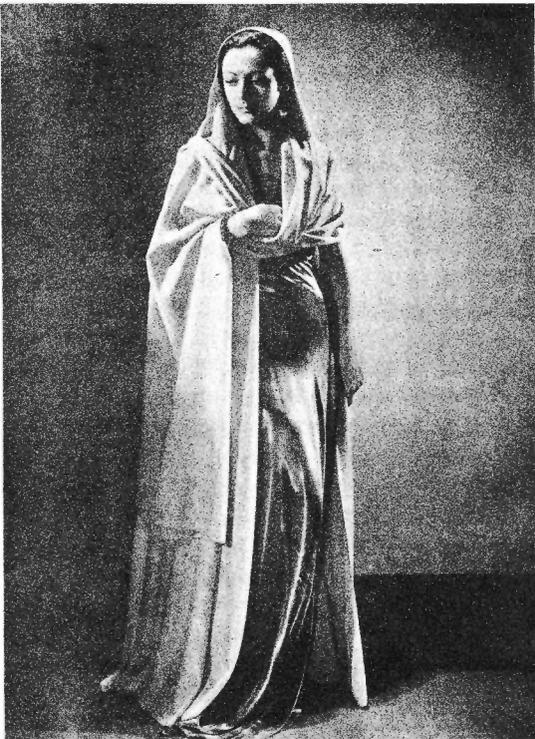
de una mujer UNICA, en un salón que tampoco existe quizás en parte alguna. Ninguna te-
la banalmente comercial de las que se cotizan a tanto el metro... podría servirle, y arrancó de sus muros el enorme tapiz de verdura, y lo cortó en mil pedazos hasta amoldarlo a su sueño fantástico.

Otro abrigo, éste corto hasta la rodilla, nos muestra a Alix en su divina inconsciencia anti-comercial; su mayor gloria, desde luego. Esta vez se trata de una chaqueta ceñida al cuerpo, ornada de dos manguitas deliciosamente ajustadas al codo y de una *aldeta* o sayita que cae en forma de *godets* en la parte de atrás de la cintura. Pero la tela es tan rica, se trata de un antiguo tejido de hilos de oro y sedas apagadas, y los pliegues son tantos y tan profundos, que este bellissimo abrigo representa el precio de una verdadera joya.

Al contemplarlo, empezamos a comprender un poco a Mlle. Alix... Con lo que ha podido

Abrigo de suavísima lana negra, adornado de un gran cuclilo de astrakán, que puede usarse sobre la cabeza, del bello modo que indica la modelo.

*Cortesía de Alix.
(Foto Doreyne, Paris.
P. A. I. S.)*



*Bellísimo abrigo, o "bornus", en parte azul Madona, sobre un traje de raso gris perla. Ha sido uno de los modelos más admirados por los artistas parisienses.
Cortesía de Alix.
(Foto Georges Saad, Paris.
P. A. I. S.)*

pagarse por esa tela, hubiese podido amueblarse el salón a todo lujo.
Mi buena estrella me ha permitido besar las manos de esta mujer insigne. Su extrema sencillez nos la torna más grande. Pequeña, sin maquillaje, el cabello liso anudado a la nuca, y las manos senceras de la gente útil, podría buenamente confundirse con una aprendiz de sus talleres.

La coquetería, que es la máscara de los mediocres, no existe en ella. Todo en su aspecto es sereno, tranquilo, cierto.

Se comprende en seguida que esta mujer tiene una misión que realizar. No está aquí por casualidad, sino que ha surgido, como esos genios que Francia produce de tiempo en tiempo, no sólo para marcar nuevos rumbos y descu-

*Traje de playa, como corresponde a las olas del mar... Lana "belge" y lana rosa color de nácar. Cinturón y botete confeccionado con caracoles grises y rosados.
Cortesía de Alix.
(Foto D'Orta, Paris. P. A. I. S.)*



brir inesperados horizontes, sino para darnos, con su talla, la medida exacta de sus contemporáneos.

Habla muy quedo Alix, con esa voz dulce y patética de quien no intenta quitar a nadie su espacio en la vida y sólo pide que se respete el suyo. Alix es escultora, y con esto está dicho todo. Se metió en un taller de costura con la misma simpleza con que pudiera penetrar en su *atelier* de artista. Maneja las telas como maneja los pinceles o la arcilla o el mármol, doblándolas a su idea luminosa.

Todo cuanto cae en sus manos se convierte de pronto en secundario, en accesorio, en pretexto del pensamiento para hacerse palpable. Nada exterior, ni la moda, ni el comercio, ni el cliente más poderoso, pueden forzarla a actuar en tal o cual sentido.

El costo de una tela, si ha de venderse o no la pieza, son preocupaciones que no cuentan. Y pese a los eternos calculadores de oficio, la creación de Alix es quizás en estos momentos la más "comercial" de todo París, justamente por haber sido ejecutada sin cálculo, sin trincheras mentales, sin tantos por cientos a la vista, con las manos ardientes libres de cadenas y la vista colocada en una estrella.

Mlle. Alix, cuyas manos estrecho todavía como una reliquia, vuelve a mi sus enormes pupilas luminosas y me dice:

—Estoy enferma... ¿Creerá usted que acaba de preguntarme una señora si este

Traje de "jersey" de lana marrón, de grandes mangas que parten del cuerpo mismo, y sin cinturón alguno.

*Cortesía de Alix.
(Foto Dorvigne. Modèle P. A. I. S., París).*



Este abrigo, de tela "cloque" de oro, nos explica muy bien el modo de hacer de la sublime Alix. Incomparable de riqueza, nos transporta al Egipto moderno, y demuestra que estos modelos no están hechos a la ligera, sino después de detenido estudio.

*Cortesía de Alix.
(Foto Dorvigne. P. A. I. S., París).*

año se usará mucho el terciopelo... ¿Qué puede importarme si ha de usarse el terciopelo?

La pregunta le ha caído en el corazón como un guijarro, y busca ansiosa la mirada comprensiva de sus muchachas, que la adoran.

—¿Vendrá usted a ver mis otros modelos?—me dice afectuosa.—Ya los estoy haciendo y ¡vea usted!...

—¿Cuándo?—pregunto.

—¡Ah, no lo sé! Nunca sé las fechas exactas... ¡Un día de octubre!

Me despido de Mlle. Alix sabiendo que he encontrado algo real en mi camino, y que ni se queda ella atrás ni me marcho yo totalmente de su lado.

¡Alix, Alix! ¡Reñida con el maquillaje, con el reloj, con el almanaque y con los números!... ¡Yo te comprendo, te admiro y te saludo de rodillas!

París, Agosto de 1936.

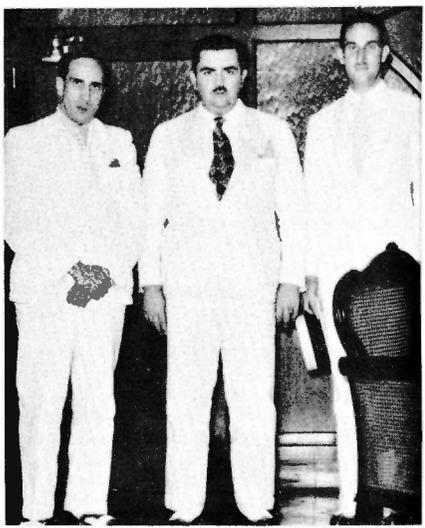
Ana María Beney



DE LA HORA de AHORA



El joven Guillermo LLUSA Y ROMAN, que acaba de fallecer en esta capital. CARTELES envía la sincera expresión de su pésame a los familiares del estirpe y muy especialmente a su padre, nuestro distinguido amigo, el señor Francisco Llusá.



EL SECRETARIO DEL TRABAJO.—El doctor Agustín CRUZ, secretario del Trabajo, visitó las oficinas de CARTELES la pasada semana, en compañía del doctor José Enrique DE SANDOVAL, siendo atendido personalmente por nuestro director, Alfredo T. QUILES. El secretario del Trabajo y el director de CARTELES tuvieron una larga conversación acerca de los problemas sociales de Cuba, durante la cual expuso este último al distinguido miembro del Gabinete los puntos del programa constructivo de CARTELES que afectan a la ordenación del trabajo.



EN "LA TROPICAL". — Natalia AROSTEGUI—fino temperamento de artista que ha descolado en la recitación y el canto,—durante el recital de poesías cubanas que ofreció el sábado 12 en los salones de "La Tropical" y que le valió aplausos entusiastas de la concurrencia.

(Fotos Funcasta).



Mariña ALONSO, la admirable recitadora, que ofreció con éxito brillante un recital poético en el Auditorium.



LA APERTURA DEL CURSO ESCOLAR.—El Presidente de la República, doctor Miguel Mariano GOMEZ, y el secretario de Educación, profesor Luciano E. MARTINEZ, presidiendo el acto de apertura del curso escolar, celebrado en el teatro Martí.



DIMITENTES.—Los señores Miguel ESPELIUS y Manuel ALVAREZ RAYMUNDEZ, secretario de la Embajada de España en La Habana, que presentaron la renuncia de sus cargos al formar Gabinete en Madrid el señor Largo Caballero. Ambos señores declararon que sus ideas políticas no les permitían prestar servicios con el nuevo Gobierno.



LA APERTURA DEL CURSO EN EL MORRO.—El jefe del Estado Mayor General del Ejército, coronel BATISTA, escuchando el discurso del Tte. Cor. FERRER, director de las academias militares, durante el acto de apertura del curso de la Academia del Morro.

LOS HOMBRES DÉBILES PUEDEN RECOBRAR SU VIGOR JUVENIL

Tal vez esté usted agotado por los excesos de otros tiempos o tal vez está cansado o simplemente sufre de neurastenia o deficiencia glandular. No hay razón para que un hombre envejezca o sufra prematuramente. A estos hombres les ofrecemos NEOFORZINA. Este es un producto glandular a base de extractos puros de glándulas vivas. En casos de neurastenia y debilidad general, es verdaderamente maravilloso. Tome usted NEOFORZINA y quedará encantado de sus resultados. NEOFORZINA se prepara en forma de tabletas y cápsulas. El valor de un pommo es \$2.00 o tres pommos por \$5.00. Le enviaremos en sobre sin membrete al recibo de su valor.

A. P. LOREYN Co.,
522 5th Ave., New York, N. Y.

Centenario...

(Continuación de la Pág. 34)

podía preparar una bibliografía completa sino más bien un esbozo bibliográfico del contenido de una gran biblioteca, aunque por fortuna le resultó tan completo que para fines prácticos se convirtió en una verdadera bibliografía médica. La moderna ciencia médica aun entonces había comenzado a adelantar a pasos gigantescos y como cambiaba constantemente de aspecto, Billings se dio cuenta en el acto de que sería imposible implantar una clasificación arbitraria y fija, basaba en un plan nosológico establecido, pues todos ellos se volvían anticuados a los pocos años, como sucede con los tratados corrientes de medicina.

La aparición del Índice-Catálogo señala una época en la literatura médica en los Estados Unidos, pues los redactores de revistas de medicina, los jefes de clínicas y laboratorios y los médicos que escribían sobre distintas ramas de la medicina y que antes tenían que obtener en una forma algo aventurada datos históricos, estadísticos y de otro género, tenían entonces su material a mano en la forma más conveniente y accesible posible, es decir, absolutamente alfabética. En ninguna otra rama del saber existe una obra comparable, siendo modelo universal de la bibliografía médica.

Billings solía decir: "El catálogo es una herramienta que debe usarse por algún tiempo antes de poder apreciar su mérito". Y en verdad, es una herramienta constantemente empleada, no sólo en Estados Unidos, sino en Tokio, Estocolmo, Buenos Aires y otros muchos puntos.

La segunda serie del Catálogo comenzó en 1896, habiéndola redactada con todo cuidado Fletcher, que continuó este trabajo hasta su fallecimiento en 1912 a los 90 años de edad, terminando cuatro años después de la tercera y última serie de 1918 a 1932. El plan no ha variado salvo por alguna compensación impuesta por razones de economía en 1926. El tomo I de la cuarta serie se encuentra en prensa ahora y su publicación a principios de 1936 señalará el cin-

centenario de la Biblioteca Médica del Ejército.

Para encontrar casi todo lo escrito sobre un tema específico no hay más que consultar el Índice-Catálogo con su disposición alfabética. Por ejemplo, a fin de ponerse al tanto de la bibliografía de, digamos, "fracturas de la clavícula" se busca en el tomo C de la primera serie del Catálogo, en el cual, bajo el encabezado "Clavícula, fracturas de" aparecen, primero los libros, después las tesis y por fin los trabajos publicados en las revistas médicas del mundo desde los primeros días hasta la fecha en que entró en prensa dicho tomo: 1882. Pasando luego al tomo correspondiente de la segunda serie encontraremos allí el material catalogado de 1882 a 1898, fecha ésta de la impresión. Igualmente en el tomo C de la tercera serie aparece el material de 1898 a 1922, siendo ésta la fecha en que entró en prensa dicho tomo. Para el material publicado desde 1922 contamos con el índice-fichero de la Biblioteca. Además, consultando los tomos anuales del *Index Medicus* desde 1922, encontraremos el volumen del resto de la literatura médica sobre el tema escogido, aunque la Biblioteca Médica Militar cataloga mucha más literatura que el *Quarterly Cumulative Index Medicus*.

Billings dijo una vez que un bibliotecario es en cierto sentido como una especie de manobre o peón de albañil "que junta los ladrillos fabricados por unos obreros a fin de que los aprovechen otros obreros, pero que se enorgullece del edificio construido con tal que sea bueno, tanto como si lo hubiera construido él mismo".

La tarea de catalogar la literatura médica recibida en la Biblioteca es en verdad enorme, pues llegan allí unas dos mil revistas y se anota cuanto trabajo vale la pena en todos los números de ese buen, tanto como si todos los países en todos los idiomas del mundo civilizado. Otro tanto se hace con libros, tesis, folletos y documentos. El doctor Fletcher exclamó una vez que el mundo entero conspiraba contra la bibliografía médica y el profesor Bullitt declaró recientemente en Inglaterra, que dentro de poco toda la gente que no se dedica a escribir índices y catalogar".

La publicación del Índice-Catálogo es costosa, aunque todos conceden que el costo es mínimo para el trabajo que representa. La mera impresión de los mil ejemplares de cada tomo, representa de \$18.000 a \$19.000 y como la preparación cuesta algo más de \$14.000, cada ejemplar viene a costar \$32 o \$33, habiendo declarado la imprenta del Gobierno que el Índice-Catálogo como el trabajo más difícil que verifica.

En 1879 Billings creó otra obra monumental, el *Index Medicus*, directorio clasificado mensual de la literatura médica corriente del mundo entero. La labor editorial del mismo corrió principalmente a cargo del doctor Robert H. Fletcher, bibliógrafo de nota, quien en 1876 entró a formar parte de la Biblioteca Médica Militar, siendo su *magnum opus* dicho *Index Medicus*. Este consistió desde el principio en un fascículo en que aparecía la literatura médica del mundo entero, de esta cuidadosamente por materias. Por comprender menos material, la clasificación es más general y menos fraccionada que la del Índice-Catálogo, siendo en el fondo el plan de nomenclatura y nosología, el adoptado por el R. Colegio de Médicos de Londres, "basado



Dientes blancos desde los primeros años

LOS dientes necesitan especial cuidado desde los primeros años, para conservarlos blancos y atractivos a través de toda la vida.

El Método Colgate® da estos 5 sorprendentes resultados:

Embellece los dientes, limpia completamente, fortalece las encías, evita el mal olor de la boca y perfuma el aliento. Comience hoy mismo a cepillar sus dientes siguiendo el "método Colgate."



EMBELLECE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS ENCIAS



EVITA EL MAL OLORES DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO

•EL MÉTODO COLGATE...

Diariamente, por la mañana y por la noche, cepílese con la Crema Dental Colgate las encías y los dientes superiores, de arriba hacia abajo—las encías y los dientes inferiores, de abajo hacia arriba.

Luego, ponga en su lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávela la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Termine, enjuagándose la boca con agua limpia.

10, 20 y 35 cts.



Sintonice la Hora COLGATE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de 1000 Kc. en 6010 Kc., C. M. G. en 880 Kc., C. M. B. en 1000 Kc. y C. M. J. A. en 1010 Kc., Camaguey.

Las tapitas de los tubos de Crema Dental COLGATE sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso JABÓN CANDADO.

en el conocido sistema del doctor Farr". Al final de cada tomo respectivamente de Índice-Catálogo anual en miniatura. Por no haber sido jamás publicado (Continúa en la Pág. 49)

La constituyente...

(Continuación de la Pág. 17.)

Congreso haga un proyecto de reforma derogando simplemente ese artículo, y dejando que la Asamblea Constituyente que se elija en las urnas elabore la Carta Magna que la opinión pública reclama, y que sólo el pueblo debe y puede votar. Otra cosa cualquiera será siempre una farsa. Una farsa y una usurpación. Y ya que se constituyó un Gobierno sin antes permitir al país que estableciese su peculiaridad y su forma, permítase que el pueblo, obligado a obedecer un régimen en cuya integración o modalidad no intervino, se dote a sí mismo, en el futuro, de una Carta Constitucional que lo satisfaga, que le garantice sus derechos y que le otorgue la facultad de sancionar a los que siempre han traicionado sus fueros.

Tamaño chico:
20 cts.

Tamaño grande:
60 cts.

Evite indisposiciones

La higiene digestiva diaria es indispensable para sentirse bien... y se asegura tomando cada mañana un vaso de 'Sal de Frutas' ENO. Es una agradable bebida refrescante y efervescente que al eliminar los venenos residuales proporciona saludable bienestar.

'SAL DE FRUTA'

ENO

ANTIACIDA y LAXANTE

Puede tomarse a diario
No forma hábito

Tamaño
Gigante:
\$1.20



Las estrellas...

(Continuación de la Pág. 23)

competencia tenística, Dolores no olvida venir a ofrecerle al visitante un plato de spaghetti o una copa de licor o un cigarrillo turco. A propósito del tenis, Dolores lo juega bastante mal, pero de modo extravagante, caprichoso. Nada como un delfín. Y es una inteligente estudiante de música.

Después de la propaganda inicial de sus agentes de Prensa, esperó su debut, viéndola en la caracterización de Charmaine en *El precio de la gloria*. Seguidamente, en rápida sucesión, una serie de roles que consolidaron su jerarquía como una de las más admirables personalidades de la pantalla.

Una noche le dije:
—Dolores, usted es sana, impecable, perfecta...

Mi esposa entró en el salón repentinamente. Advertí en su gesto una expresión que era más de curiosidad que de celos.

—¿Quién es perfecta?—indagó. Pero al descubrir a la estrella, sonrió, y dijo:

—Oh, Dolores!... Perdóname. Desde luego que sí...

Esta es la alabanza que se hace a los justos. Y ésta es la Dolores del Río a quien conozco, y no la que pintan las crónicas.

Nunca conocí al Charlie Chaplin del bigotito negro y de los pantalones grotescos, excepto en la pantalla. Me conocí a otro Charlie Chaplin durante diez años. Era por entonces un tímido, intenso y lunático personaje que gustaba de la soledad—una soledad espiritual cuando menos, porque tenía amigos en cantidad suficiente para hacerle entretenidas todas las horas de la noche y del día. Una noche, a la hora de la comida, alguien tocó a mi puerta. Era Charlie Chaplin que venía a invitarse a mi mesa. Hasta muy entrada la noche conversamos sobre ciencia, arte, religión, literatura y finalmente, sobre la cría de aves. Charlie, esa noche, me cumplió una promesa que me había hecho algunas semanas atrás. Nunca creí que tuviera intención de cumplirla, porque lo que me había prometido era un retrato con su autógrafo. He visto en mi vida muy pocos retratos autografiados por Charlie Chaplin.

Comprendí que su conformidad en darme su retrato autografiado obedecía al temor de aparecer grosero si me oponía su habitual negativa. El retrato de Charlie adorna la pared de mi estudio y lo veo frente a mí con una inscripción que refleja cuál era su estado de ánimo aquella noche. Dice: "A mi querido amigo Carey Wilson, de su amigo sin rumbo, Charlie Chaplin".

Otro Chaplin distinto surge frecuentemente en una asombrosa revelación de su ánimo contrito. Este tipo de Charlie Chaplin aparece por primera vez en la pantalla en su última película *Tiempos Modernos*. Aquel canto cuya improvisada jerigonza nos narra convenientemente una historia en un lenguaje extranjero fantástico, es el mismo que Charlie solía

usar para dirigirse discursos extemporáneos en cualquier idioma que usted seleccionase de antemano, y del cual el célebre actor no conocía una sola palabra. Pero las personas que lo escuchaban tenían que aceptar que el simulado idioma arábigo, chino o ruso, pareciera hablado por un verdadero nativo.

Chaplin obtenía su mejor éxito en cierto juego inventado por él y que denominó "Cámara de Comercio". Cada una de las seis u ocho personas que participaban en el mismo podía ser designada arbitrariamente, como líder o representante de alguna industria, reunidas en sesión para expresar su punto de vista particular en la presente crisis económica.

Una noche Bebe Daniels asignó a Charlie un rôle como el propietario de un pequeño teatro cinematográfico de una población insignificante. En un dialecto que expresaba vividamente la nacionalidad polaca del empresario, Charlie nos dio una versión regocijada de cuáles eran sus dificultades en el negocio pelucero. Chaplin enfocó con singular pericia todos los aspectos y todos los detalles de la industria cinematográfica, aludiendo a los problemas característicos de cada uno de los más o menos prominentes industriales de Cinelandia que estaban reunidos en torno de la mesa. Hasta ese momento, muy pocos de nosotros comprendimos que Charles Spencer Chaplin, que nos parecía tan ajeno a la mecánica y al aspecto industrial de la cinematografía,—con excepción, claro está, de sus creaciones artísticas—estuviera tan íntima y autorizada enterado de las interioridades de la misma.

Otra vez resultó empeño arduo el persuadir a un visitante del este, para que unijera a las montañas de Hollywood,—de acuerdo con la leyenda que habían puesto en circulación los periódicos—eran siempre nefandas o, por lo menos, equivocadas, que Charlie Chaplin había logrado entretener a la élite artística de Cinelandia encarnando el papel de un propietario de un negocio de suministro de agua en una población pequeña del oeste. Las vicisitudes simuladas de este ciudadano provenían de que en la población todo el mundo tomaba cerveza y sólo se bañaba el sábado. La descripción que de esta tragedia haciera Chaplin en su divertida jerigonza para narrar su quiebra, era algo infame.

Del Chaplin de entonces, al de ahora, hay una diferencia excesiva. Y hay quienes opinan que en esa transformación tiene una parte de responsabilidad cierta bella joven que responde al nombre de Paulette Goddard.

No puedo afirmar, honestamente, que conozca a la Paulette Goddard que actúa en la película *Tiempos modernos*. Nadie se sorprendió más que yo—y sospecho no haber sido el único,—al leer la clase de rôle que ella iba a interpretar en su primera aparición importante en el cine: costellera del genio Charlie Chaplin. Porque Paulette, que allí aparece como una harpienta, es una criatura de exquisita sensibilidad y de fina belleza.

Creí que su primera aparición en la pantalla, al lado de Chaplin, sería encarnando un papel de mullada retmada ric y aristocrática, muy por encima del payaso grotesco del bigotito negro, de los pantalones astrosos y del bastoncito flexible. Pero Chaplin concibió una Paulette Goddard en el celuloide muy distinta

AL turista no se trae

AL TURISTA SE LE ATRAE

de la otra que todos nosotros vemos cuando nos acercamos a ella. Quizás yo debí haber descubierta, antes que Chaplin, el aspecto bohemio de la adorable chiquilla, el día en que ella echó a perder una fiesta que yo ofrecía en mi hogar.

Mi esposa, Carmelita Geraghty, tiene varios hermanos y hermanas, además de algunos cuñados, todos de edad pequeña. Dos veces al año, nosotros ofrecemos una fiesta a la chiquillería familiar. Ese día teníamos organizado un juego conocido por la "caza de basuras". El juego consiste en formar parejas que salen a la busca de objetos deteriorados, inservibles, destinados al basurero. Cuando Paulette irrumpió en la sala y supo que íbamos a comenzar el juego, decidió tomar parte en él. Le dimos una lista de los objetos susceptibles de ser recolectados y le asignamos su pareja.

Charlie Chaplin estaba en su yate, buscando temas musicales y efectos humorísticos para su próxima película *Tiempos modernos*. Dentro del tiempo límite, Paulette regresó luciendo como una bella muchacha que ha explorado una selva o ha escarbado en un basurero; daba grima contemplarla. Llegó radiante con su cargamento de inmundicias: un guardafango roto, una ristra de cebollas podridas, latas de frutas vacías, un cubo sin fondo, etc. (Al día siguiente comprobamos que había ido al vertedero local y había escarbado en él para recolectar la mayor cantidad posible de basuras). Estaba jublosa por el éxito de su "cacería", pero cuando, de acuerdo con las reglas del juego, le descalificamos algunos de los objetos que traía, se puso furiosa y comenzó a argumentar y a vociferar en contra del dictamen, que ponía en riesgo su victoria.

¿Se han casado Paulette y Charlie? No me lo pregunten. Sinceramente no lo sé. No creo que nadie lo sepa. Tengo mi opinión, pero entre lo que uno opina y lo que le es dable probar, dista un abismo. Ellos aparecen siempre felices y dan la impresión de vivir plenamente sus vidas.

Esos son el Charlie Chaplin y Paulette Goddard.
(Continúa en la Pág. 51)

Lave los Riñones de Venenos y Ponga Fin a las Levantadas de Noche

Viva una vida más sana, más feliz — más larga

Cuando por 40 centavos puede usted conseguir un estimulante y diurético sumamente eficaz e inofensivo—que lava los riñones de los venenos y ácidos que los están minando, ¿por qué continuar interrumpiendo su sueño tranquilo con las levantadas de noche?

Pida simplemente en su farmacia un frasco de las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem—pero convéncese de que son MEDALLA DE ORO—el verdadero Aceite de Haarlem, de Holanda. Otros síntomas de debilidad de los riñones e irritación de la vejiga son el dolor de cintura—los ojos abotagados—los calambres en las piernas—las manos sudorosas—la orina escasa o ardorosa.

PABLO J. OLIVA INGENIERO

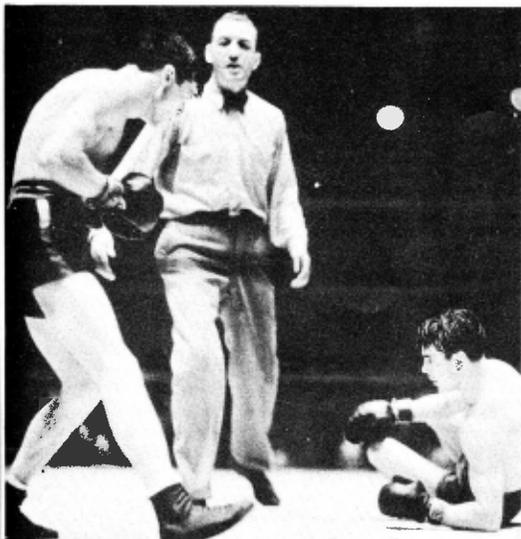
MARCAS Y PATENTES.
ARCHIVO DE TODAS LAS
MARCAS REGISTRADAS
EN CUBA, REGISTRO DE
MARCAS Y PATENTES
EN CUBA Y EL EXTRAN-
JERO.

MANZANA DE
GÓMEZ, 225.

TELÉFONO
M-9238

CAMPEONES DE HOY

por JESS LOSADA



Dave CROWLEY, aspirante inglés, recibe el pasaporte a la anonimidad, firmado con los puños de Mike BELLOISE.

¿CUANTO VALE un campeonato mundial de boxeo en la actualidad? Bueno, vamos a excluir el título de peso completo, que siempre, aun en las épocas de mayor penuria deportiva, equivale a un millón de dólares, o más. Pero los demás campeonatos, ¿qué valor tienen?

No vamos a hablar de los "pepos moscas", porque hasta el campeón está alejado por el *fit* de la indiferencia popular. Los *bantamweights* o "gallos" tienen a dos monarcas: Baltasar Sanchilli y Sixto Escobar, ambos jóvenes, de magnética personalidad y excepcionales boxeadores; sin embargo, ninguno de los dos es capaz de producir las entradas de sus antecesores. El título ligero ha pasado de las callosas manos del veterano Tony Canzoneri a las de un hombre sin colorido, Lou Ambers, que hasta hace poco era el *sparring partner* del propio Canzoneri.

Interesaba tan poca cosa al público la pelea Canzoneri-Ambers por el campeonato mundial, que los promotores se vieron en la necesidad de ofrecer DOS encuentros titulares en un mismo programa, siendo el otro *bout* el de Mike Belloise y Dave Crowley, un contendiente británico. Y ni siquiera el sabor internacional de la contienda interesó al público. Vamos a pasar por alto las diviciones pluma, mediana y ligerocompleta, que no dan ni frío ni calor al fanatismo, y llegamos a la completa. Tres nombres interesan al público: Max Schmeling, Joe Louis y Jimmy Braddock.

Joe Louis perdió su aureola de "superboxeador". Cuando el homicida en sepiá se desmoronó ante la aplicada ofensiva del veterano Max Schmeling, su notoriedad de "invencible" pasó a la categoría de leyenda. El efecto que causó en el público fue algo así como el día de nuestra niñez que



CANZONERI, cansado, estropeado, evade una izquierda de AMBERS, pero no puede evadir la acción del tiempo y la derrota.

nos dicen que no existen los Reyes Magos.

Y ni siquiera hubo la oportunidad de melodramatizar la derrota del "superhombre" con la manida pero siempre ansiada y bien recibida versión del hombre "que quemó sus espléndidas cualidades físicas y mentales en los frívolos *cabarets* y en los morbidos brazos de bellezas de luz de calcio". Max Baer, el bufón de Max, por lo menos, propició la redacción de planíferos artículos sobre su existencia mariposeante, epilogados por moralejas de almanaque. En cambio, la derrota de Louis ha producido una serie interminable de ensayos y artículos técnicos sobre la velocidad de la riposta, las izquierdas descendentes y los estados psicólogos y complejos del atleta. ¡Todo ello muy educativo, pero también muy aburrido!

Y es que ya no tenemos a los Harry Greb, Max Rosenbloom y

Mickey Walker, que salían de los camarines con coristas y se entretenaban con *cocktails* y pagaban crecidas multas por correr en automóviles de múltiple cilindrada con exceso de velocidad. Pero aquella era la época de los Campeones, cuando se glorificaban las travessuras y las infracciones legales y sociales. Hoy se glorifica al honesto *G-man*, que hace temblar al hampa con sus científicas persecuciones. Y, naturalmente, el boxeador ha cambiado también. Jimmy Braddock tiene un hogar, una esposa y cuatro hijos. Se acuesta a las nueve de la noche y juega al *bridge* y al *ping-pong*. Max Schmeling jamás ha probado una copa de licor; tampoco fuma cigarrillos. En cuanto a Joe Louis, todas las virtudes del hombre están representadas en el ex *superpúgil*, que no levanta la vista en la calle, para no ofen-

der. Claro que este estado de cosas es altamente moral y de una excelentísima influencia para el deporte, que necesita de este marco virtuoso para fortalecer sus raíces, debilitadas por tanta inmundicia pasada. Pero el público es extraño, voluble, incomprensible. Basta que la moralidad se haya adueñado del deporte para que ansie el panorama contrastante: el pugilista cabaretero, que se fajaba en la calle y en el *ring*. El *gangster* que exige dinero para "proteger" a promotores y *managers*. El escandaloso *affaire* de una Comisión que alquila o vende su criterio. Un árbitro que fue intimidado por una pandilla y dió por ganador al que recibió una imponente paliza. En fin, personajes de folletines detectivescos, que viven cuatrocientas páginas de inverosímiles intrigas para terminar todos en una *morgue* co-rrugada y agrandada.



Lou AMBERS, nuevo monarca de la división ligera.

ESCOBAR PONE a MARINO EN EL LUGAR QUE LE CORRESPONDE

NUEVA YORK, septiembre.

TONY MARINO, el italo-americano de Pittsburgh, "vencedor" de Sangchili, no tiene la suerte de Jimmy Goodrich, aquel peso ligero de hace una década, que fue campeón del mundo por obra y gracia de la Fortuna. Goodrich, boxeador del montón, estaba muy por debajo de sus compatriotas Mandell y Terris, y, sobre todo, del chileno Loayza, pero cuando se retiró Benny Leonard y la Comisión de Boxeo neoyorquina condujo un torneo encaminado a buscarle sucesor, Goodrich fué declarado campeón por las siguientes razones: porque Terris no entró en el torneo; porque Mandell perdió uno de los encuentros preliminares en un *fight*, y porque Loayza, la noche de su encuentro con Goodrich, se lesionó un tobillo y fué incapaz de continuar de pie.

Marino, también campeón de la buena suerte.—

Hasta anoche Tony Marino, actual *challenger* al campeonato de los *bantams*, había dado pruebas de poseer también una suerte a prueba de bombas: hace unos meses cogió a Lou Salica, ex campeón mundial, fuera de forma, y lo aventajó a los puntos, ganándole la decisión. Más tarde vino su encuentro con Sangchili, y cuando sólo un milagro podía salvarlo de una derrota decisiva a las manos del campeón español, ese milagro se produjo y Marino fué declarado vencedor por nocaut, sin haber tenido, para lograr tal éxito, ni siquiera que levantar un brazo. (Ya los lectores de CARTELES conocen las circunstancias en que el valenciano perdió aquel encuentro). Ahora, tras de haber puesto de relieve Escobar una mala forma peligrosa, en su encuentro con el panameño Quin-

Por **A. Arroyo Ruz**

tana, yo me llegué a temer que la suerte de Marino lo sigiera protegiendo y, como en el caso de Goodrich, una vez más fuera coronado un campeón de cartón. Pero no fué así, sin embargo. Como decía el desaparecido Joe Massaguer, las aguas, anoche, buscaron su nivel. Y como resultado de ello Marino perdió su encuentro con Escobar por el campeonato del mundo, tras de haber recibido una paliza de las que no se reciben todos los días.

El valor de Marino y la eficiencia de Escobar.—

Sólo en una condición no se dejó aventajar Marino por su oponente: en resistencia heroica y valor espartano. El muchacho, que de preliminarista había pasado en sólo tres encuentros a *challenger* del campeón del mundo, no quería dar su brazo a torcer ni siquiera en las circunstancias más adversas y difíciles. De ahí que resistiera trece *rounds* frente a Escobar, a pesar de que en el segundo asalto recibió tal batida que otro menos corajudo que él hubiera dado su causa por irremisiblemente perdida.

Nada menos que cinco veces la derecha, recta y potente, del portorriqueño envió a la lona a Marino por cuentas de 9 y 8 segundos, sólo para que el pequeño italo se levantara una y otra vez del suelo y arremetiera *groggy*, pero decidido, contra el campeón del mundo de los gallos.

A partir de entonces el retador no tuvo la más mínima posibilidad de ganar, a pesar de lo cual ni un solo momento dejó de embestir y presentarle batalla a su

más poderoso oponente. Como le ocurrió frente a Sangchili, la cara de Marino se fué hinchando enormemente, en este caso agravada su situación por dos cortes sobre los ojos, producto, por lo menos uno de ellos, de un trementado cabezazo. Al final del décimo tercer *round*, la situación del *challenger* era tan precaria que se hizo necesaria la intervención de un médico de la Comisión de Boxeo, que ordenó la suspensión del encuentro por manifiesta y peligrosa inferioridad de uno de los oponentes.

Sangchili, lógico adversario del portorriqueño.—

El resultado de la contienda prueba que, pese al hecho de que los críticos americanos no hayan querido reconocerle beligerancia a Sangchili, éste es el único adversario capaz de librar una batalla victoriosa frente a Escobar. Entiéndase bien: yo no digo que Sangchili no pueda perder frente al portorriqueño, pero sí aseguro que el valenciano es el único boxeador de su peso con facultades bastantes para derrotar al campeón. Claro que de la misma manera que puede ganar puede perder, pues se trata de dos golpeadores terribles, que pueden liquidar una contienda de un solo puntazo.

Un encuentro entre Sangchili y Escobar será una batalla entre una derecha recta y fulminea y una izquierda con una tremenda dosis de veneno, que se produce en forma de gancho. Escobar, inquestionablemente, hace llegar su peligrosa arma a la anatomía de sus rivales, con mayor facilidad que Sangchili. Ahora bien, a mi

entender, Sangchili es más capaz que Escobar, y posee mayor resistencia física que éste.

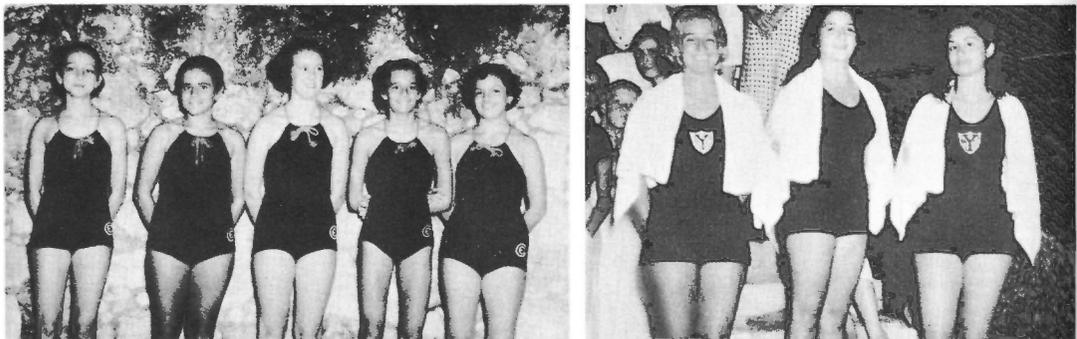
A juzgar por la batalla de anoche, el golpe de Escobar pierde potencia en cuanto la batalla pasa de los primeros *rounds*, mientras que Sangchili golpea con el mismo vigor que al principio en las fases finales de una contienda.

¿Pelearán Sangchili y Escobar en Montreal?—

Ese encuentro entre el portorriqueño y el español, primero de una serie que pudiera realizarse durante la carrera de ambos, es posible que se celebre muy pronto en Montreal, si las gestiones que viene realizando un promotor canadiense fructifican. Anoche mismo me decía Lou Brix, el *manager* del portorriqueño, que él ve con buenos ojos el proyecto, toda vez que Escobar es una gran atracción en Montreal y los pesos gallos, que en los Estados Unidos no arrastran mucha gente, gozan en el Canadá de grandes simpatías.

Por cierto, tal como están las cosas, el campeón portorriqueño y su *manager* no se pueden quejar del resultado económico del encuentro de anoche, que atrajo al Dyckman Oval más de siete mil espectadores, la mayor parte, naturalmente, compatriotas del campeón boricuense.

Sangchili, como he dicho en distintas ocasiones, piensa ir a Cuba este mismo año, probablemente en cuanto celebre su primer encuentro con Escobar, que no puede tardar mucho. Y digo su "primer encuentro", porque el acuerdo entre Lou Brix y don Valentín Aguirre, protector de Sangchili, ha sido para dos *matches*, es decir, el original y la revancha, gane quien gane.



Una nueva victoria para el Casino Deportivo de La Habana en nación. En cinco eventos triunfaron los atletas del Casino en las competencias que epilogaron la temporada de 1936. En estas fotografías



pueden admirarse a las notables chicas del Casino Deportivo y a las culturales chicas del Miramar Y. Club, destacándose las figuras de Olga Luque y las hermanas Gil.

(Fotos Funcosta).

Bi So Dol

contra
la
Indigestión
y la
ACIDEZ



Centenario...

(Continuación de la Pág. 45)
Elación oficial, el *Index Medicus* luchó desde el principio con dificultades económicas, dado que la publicación era costosa y aunque utilizara, el número de suscriptores era forzosamente reducido, integrándolo principalmente bibliotecas médicas. Desde enero de 1879 (tomo I) a abril 1899 (tomo XXII) se publicó sucesivamente en Nueva York, Detroit, Boston, y Washington, hasta que llegó el momento en que los fundadores no pudieron continuarlo. Como sustituto del *Index Medicus*, de 1900 a 1902 se publicó en París el *Bibliographia Medica*, redactada por Charles Richet y Marcel Baudouin, apareciendo tres tomos. En 1903 la Institución Carnegie tomó a su cargo el *Index Medicus*

SUS ENCIAS NO SANGRARIAN ASI SI USASE USTED FORHAN'S



Autoridades dentales por todo el mundo recomiendan FORHAN'S. Es una preparación científica y de doble acción, desarrollada por una reconocida autoridad dental para mantener los dientes de una blancura brillante, y, al mismo tiempo, para mantener firmes y saludables las encías, protegidas contra la Piorrea.

No olvide que 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años, sufren de Piorrea, esa insidiosa enfermedad de las encías que ha robado a millones de personas su encanto y su salud. Que esas encías flojas y sangrantes, le sirvan de aviso... Use Forhan's mañana y noche, para embellecer su dentadura y conservar sus encías firmes y saludables.

Forhan's
Limpia los Dientes
Conserva las Encías

y apareció la segunda serie editada por los doctores Fletcher y Garrison, continuando de 1903 a 1920. En 1921 comenzó la tercera serie continuando hasta 1927 en que se combinó el *Index Medicus* con el *Quarterly Cumulative Index* (fundado en 1916) por la Asociación Médica Americana. La nueva revista refundida, el *Quarterly Cumulative Index Medicus* fue publicada hasta diciembre 1931, conjuntamente por la Biblioteca Médica del Ejército y la Asociación Médica Americana, pasando entonces exclusivamente a manos de la última.

De 1865 a 1937 la Biblioteca del cirujano general del Ejército era una mera colección de libros cada vez mayor, sin disponer de espacio suficiente, pues radicaba en la misma oficina del cirujano general, en la cual, a la vez que atendían a los demás asuntos oficiales, se clasificaban libros, folletos y tesis. Tan poco espacio había, que era necesario abrir las cajas de libros en el patio. Con el tiempo el Congreso concedió partidas para el mantenimiento de la Biblioteca y comenzaron a extenderse las colecciones.

El Congreso en 1885 concedió \$200,000 para construir un edificio para la Biblioteca y el Museo Médico del Ejército, el cual quedó terminado en 1887. Trátase de un amplio edificio de tres pisos situado en la esquina de la calle Siete y la avenida de la Independencia. La Biblioteca ocupa aproximadamente la mitad del edificio, reservándose la otra mitad al Museo, cuyo creador también fuera Billings. Este Museo, el mayor de su género en el mundo, constituye un compañero apropiado de la Biblioteca.

La Biblioteca comprende una gran sala de lectura (40 x 25 m), conteniendo los principales estantes y mesas para lectores. Hay otra sala del mismo tamaño dedicada a las revistas y documentos sin encuadernar y mesas para lectores, así como a la colección de estadísticas presentada a la Biblioteca en 1923 por la Cia. Prudential, de seguros de vida. Hay además oficinas, almacenes, etc., y un espacioso departamento de fotografía que pertenece al Museo.

Toda biblioteca, en particular si se expande rápidamente, tras-pasa el espacio disponible y así ha sucedido a la Biblioteca Médica del Ejército en el medio siglo que ocupa dicha sede. El exceso de libros está haciendo el sótano y cuanto rincón y recodo tiene el edificio, es decir, que urge uno nuevo.

En 1919 el Congreso dió el primer paso en el sentido de resolver el problema comprando unos terrenos adyacentes al Centro Médico Militar, en Washington, lugar ese que resultaría muy satisfactorio. Dicha institución, que corresponde al Val-de-Grace en Francia, sería aun mejor, si estuviera agrupada allí todas las grandes instituciones militares, o sean las escuelas de Medicina, Odontología y Veterinaria, el Hospital Walter Reed (el mayor y mejor del Ejército) el Museo Médico y la Biblioteca del Ejército.

Crecimiento.—Billings acrecentó la Biblioteca no tan sólo por medio de compras, sino por medio de canjes y donativos. Al principio no se dejaban sacar los libros del edificio, es decir, que tenían que ser consultados allí mismo. Leyes dictadas en 1892 y 1901 pusieron a la Biblioteca a la disposición de la profesión médica, conforme a los reglamentos que resultaren necesarios, y así ha continuado, de modo que cada año se prestan libros nuevos por mil-



¿NUBE DE VERANO?

- A veces nos parece "majadería" lo que bien puede ser síntoma de agotamiento físico y nervioso.
- ¿Por qué no probar el Tónico Bayer? Es un poderoso reconstituyente que pronto hace volver la sonrisa a los labios y la alegría al espíritu, porque enriquece la sangre, tonifica el sistema nervioso y renueva las reservas de su organismo.



Tenga siempre el Tónico Bayer en su hogar!

TÓNICO BAYER

DA FUERZA • VIGOR • ENERGÍA

La única persona preparada para diagnosticar y curar enfermedades es el médico. Acuda Ud. al médico si nota síntomas de alguna enfermedad.

llares a las bibliotecas del país y hasta de Canadá, México y Cuba.

Por hallarse hacinada la Biblioteca, no puede ofrecer espacio para estudio a los investigadores, pero, a pesar de ello, ciertos lectores pasan todo su tiempo trabajando allí y ciertas casas editoriales mantienen empleados en la Biblioteca, dedicados a investigación bibliográfica y a preparar sumarios y traducciones.

Billings calculaba que la trigésima parte de la literatura universal era médica y lo confirmaba con cifras, sin que haya el menor motivo para creer que la proporción haya cambiado desde aquella época. Si se acepta esta cifra, cabe comparar las colecciones de la Biblioteca Médica del Ejército con las de la principal biblioteca de los Estados Unidos, o sea la Biblioteca del Congreso, que entre paréntesis es ya mayor que el Museo Británico o la Biblioteca Nacional de París. La Biblioteca del Congreso contaba en 1934, 4,805,646 tomos, de modo que la Biblioteca Médica del Ejército

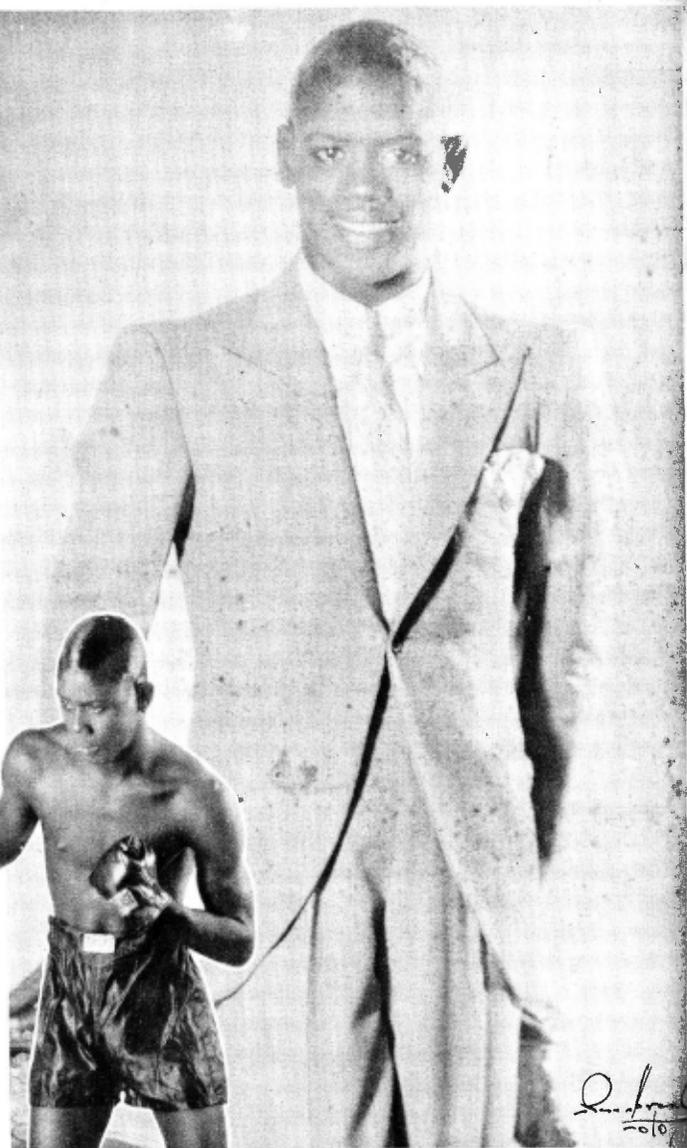
tendría proporcionalmente que poseer no menos de 160,188 tomos: en realidad contiene 941,181, o sea una seis veces más que lo que le correspondería. La diferencia en presupuesto también es notable, pues la Biblioteca Médica Militar posee, en números redondos, 19 por ciento de la literatura poseída por la Biblioteca del Congreso, pero sólo recibe 9 1/2 por ciento de los fondos que recibe aquella. Tratóndose de obras médicas raras, la Biblioteca Médica Militar cuenta con una magnífica colección, pues de los 600 incunables médicos conocidos, posee no menos de 450, o sea más que ninguna otra biblioteca del Nuevo Mundo, y un número comparable al de la mejor biblioteca europea. Tratóndose de ciertas obras, la Biblioteca Médica Militar posee el único ejemplar conocido, y para otras raras publicadas desde 1500, la colección es de las mejores. Lo mismo reza con manuscritos médicos viejos, de los cuales cuenta 156.

(Continúa en la Pág. 53)

LA QUINTA PRUEBA DEL KID



José SANTOS, el boxeador portugués que se enfrentará con Kid Chocolate el día 19 de septiembre en la Arena Cristal.



Quintero
-10

KID CHOCOLATE se embarca en su quinta aventura de rehabilitación pugilística. Ya han desfilado cuatro: el primero fue el mexicanito Chato Salas, que derrotó por nocaut en dos rounds hizo exclamar al fanatismo: "¡Todavía hay 'Chocolate'!"

Después vino Lew Feldman, que estuvo a punto de hacer abortar el retorno del Kid con un derechazo en el noveno round de un *match* que ganó Chocolate de puro coraje e inteligente que es. El tercero fue Johnny Erickson, fuerte, toco y ansioso de ganar. Chocolate lo dominó con la maestría que lo hizo célebre mundialmente: Joey Brown, mocetón robusto, fue la cuarta víctima del Kid.

Ahora le importan a José Santos, un portugués que tiene en su haber una victoria sobre Mike Bellows, el actual campeón mundial pluma, de acuerdo con el criterio de la Comisión de Boxeo neoyorquina.

Según los críticos norteamericanos, Santos es un fuerte peador, lo que lo hace peligroso para Chocolate. Fincho Gutiérrez, el *manager* del Kid, acaricia el propósito de invadir a Nueva York con su estrella y demás salidas de su cuadrada reconstruida. Será ésta, por lo tanto, la última pelea de Chocolate en Cuba, y la que decidirá su nueva aventura norteamericana.

Preste a Su Cutis este Cuidado Diario

Su cutis adquirirá nueva juventud y frescura si usa regularmente Cera Merciolizada pura. Pronto la epidermis vieja y descolorida se desliva y desmenuza y gradualmente desaparece por completo con todas sus manchas y desperfectos. Aparece entonces una nueva tez, encantadamente limpia, tersa, y resplandeciente de salud y juventud. Cera Merciolizada revela la belleza oculta de su cutis. En todas las farmacias y boticas.

Las estrellas...

(Continuación de la Pág. 46)

la Paulette Goddard que yo conozco.

* Y ahora, ¿quién más? Yo conozco a Carole Lombard, la muchacha que luchó bravamente por ascender desde el anonimato de las "extrás", hasta la pléyade radiante de un estrellato que se traduce en gloria, popularidad, riqueza y dicha. Y a la adorable Arline Judge. Y a la inimitable e Inimitada Norma Shearer, que llegó a nuestra mesa en una vispera de Navidad, en su primera aparición a Hollywood. Y conozco a otras muchas estrellas, aquellas que el público sólo conoce a través de sus obras y a través de las propagandas de las revistas y periódicos, casi siempre falsas. Cada figura de Filmópolis tiene su leyenda. Su falsa leyenda. A veces son personalidades míticas, a veces tienen actores como los dioses. Pero las estrellas, en realidad, son humanas. Son tan humanas como el más humilde de los espectadores que paga su luzeta para admirarlas y rendirles un culto silencioso y anónimo.

El primer...

(Continuación de la Pág. 5)

recta línea de fuego del número 86, que al partir, prendió fuego al otro, colocado en la dirección del inventor. Mr. Smith, que estaba tomando una fotografía de la partida del 86 apenas si tuvo tiempo de arrojarse precipitadamente al suelo, mientras el cohete le pasaba por encima como una bala.

Un servicio de cohetes salvó las vidas de un grupo de nativos, ya medio muertos de hambre, que durante muchos días se encontraron incomunicados, en una pequeña isla de un río de Bengala. Ordinariamente, el lugar

— ES UNA — GRAN VENTAJA

que todo el mundo sepa que existen las Pastillas del Dr. Becker, dado que las enfermedades de los riñones y vejiga causan anualmente tantas víctimas. La fama de estas pastillas aumenta cada día en el tratamiento de ardor e irritación en la vejiga, aguas turbias, espumosas, goteadas, de mal olor, que dejan asientos, descos frecuentes de hacer agua, día y noche; dolores de espalda y cintura; imposibilidad de inclinarse, hinchazón de tobillos, frialdad de pies y manos, respiración fatigosa, reumatismo, hidropesía, cansancio, estropeo, nerviosidad, etc. Use Ud. una medicina cuya fama aumenta cada día. Las Pastillas del Dr. Becker para los riñones. Por algo se. Procúrelas en las boticas.

era accesible hasta para los niños, pero unas grandes inundaciones hacían imposible el prestarles ayuda, como no fuera por aeroplano.

Los infelices se habían resignado ya a su suerte, cuando algo vino zumbando hacia ellos, procedente del cielo, y cayó con gran ruido en el territorio de los condenados.

—En el nombre de las sagradas garras negras del diablo del agua bendita, ¿qué es eso?—preguntó una mujer huyendo del objeto.

Es una roca de los dioses, tal como la que noqueó a Sipi el otoño pasado—le contestó un hombre. Quiere decir que los dioses todavía están enfadados con nosotros.

A Sipi lo había alcanzado un pequeño meteorito, y la opinión local había sido que había comido algún pecado que requería castigo. Cuando se presentó la inuocación, decidieron que eran también otros muchos los miembros de la comunidad que habían pecado.

—No es una roca—dijo Noroye, un joven que se había accedido a cercarse y a mirar. Es de metal, humea y acaso tiene vapor.

—Entonces es una bomba con la que nos quieren volar—dijo la mujer, recordando que Rama, el jefe de la tribu, había perdido un brazo a consecuencia de una bomba que le había enviado un terrorista rojo. — Pedimos pan,

—continuó— y nos envían bombas. — Los dioses no envían bombas. Además, ¿quién iba a tener empeño en asesinarlos, estando como estamos medio muertos de hambre?—argumentó el joven. — Tal vez no es dinamita, sino comida. Veamos.

Mientras sus compañeros se tapaban los oídos para no escuchar...

(Continúa en la Pág. 54)

Páginas...

(Continuación de la Pág. 30)

ligión; en defensa también, de sus fueros y libertades, de su prestigio y autoridad; así como el interés que reveló en el cuidado, amparo de las personas, bienes, necesidades, buen gobierno y administración de la sociedad local que representaba.

Como afirma muy acertadamente el doctor Carrera y Jústiz, "en esa época de prueba, en que bajo una soberanía extranjera, pudieron, ante el conquistador, desaparecer nuestras instituciones locales, sustituir un gobierno militar arbitrario o, lo menos, modificándolas en su organización y funciones, pasó, felizmente, sin otras consecuencias que la muy provechosa—como lección histórica—de evidenciar la poderosa vitalidad de esos organismos seculares, en que ve cada población representada su personalidad".

Los muchachos...

(Continuación de la Pág. 26)

—Bueno,—dijo el doctor Ward,—ya usted conoce a los hijos de Foster. El padre es el dueño del garaje de la carretera. Uno tiene doce años y el otro unos catorce.

—¿Y eso qué?—exclamó Hargrave.

—Casi nada,—dijo el doctor Ward.— Nada, ¿sabe usted? Pero los muchachos suelen robar manzanas. Usted lo sabe. Cuando le oyeron silbar se subieron a un árbol. Y le vieron tirar.



KOLA ASTIER

FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.

Suprime el Cansancio · Multiplica la Energía

De Venta en Todas las Farmacias

Conozca el secreto de conservar sus medias como nuevas...



Las ESKAMITAS COLGATE conservan las manos suaves y con su lindo colorido natural.

Cada vez que se quite las medias, lívelas, porque los ácidos del sudor actúan sobre el tejido, hacen que los hilos se corran, y las medias pierden su elasticidad y brillo. Disuelva un poco de ESKAMITAS COLGATE en agua y sumerja las medias. Después, con la yema de los dedos, presione suavemente las partes sueltas—sin frotar ni retorcer las medias—haciendo pasar así la espesa y abundante espuma, de este jón puru a través del tejido. Enjuáguelas bien y exprímalas con cuidado. ¡Qué bien lucen una vez secas! ¡Recobran su nueva forma! Frescas, suaves, brillantes... ¡Como nuevas!



ESKAMITAS COLGATE

13¢

DEPORTES.

HABANA YACHT CLUB, decana de las sociedades náuticas, celebró el domingo último sus bodas de oro, inaugurando los festejos del cincuentenario con una imponente revista naval en la que tomaron parte todas las embarcaciones del club y otras pertenecientes a las flotas de diversas sociedades. El desfile, desde la desembocadura del río Almendares hasta la playa de Jaimanitas, y desde este lugar hasta la playa de Marianao, fué uno de los más hermosos espectáculos que ha presenciado La Habana.

El Club San Carlos, prestigioso centro deportivo y social de la Vibora, inauguró el domingo último un nutrido campeonato interescos de basket-ball. Cuatro conjuntos —Verde, Rojo, Blanco y Negro— se inscribieron en la contienda.

Un acierto más que se apunta Oscar Ruano, el entusiasta deportista que preside a los carlistas.

Luis Felipe Gutiérrez, el popular "Pincho", se despide del boxeo cubano el próximo sábado con la pelea Chocolate-Santos. Para "Pincho", el momento es dramático. Preparado el viaje de una cuadrada de ocho pugiles que, con Chocolate a la cabeza y con "Pincho" de hábil director, tratará de cosechar nuevos laureles deportivos para Cuba, todo ha de depender de la pelea—y de la decisión—del sábado. Santos es joven, ambicioso y fuerte pegador, atributos que pueden hacer naufragar las esperanzas de Luis Felipe. Se prepara la nueva invasión cubana de los rings nortieños, y sobre Chocolate recaerá toda la responsabilidad de la nueva jornada deportiva.

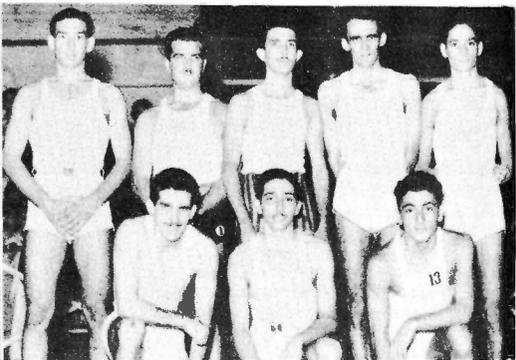
Pero tenemos fe en el Kid, que sabrá salir del hot spot en que se encuentra.

JESS LOSADA.

Luis Felipe GUTIERREZ prepara una nueva invasión nortieña.



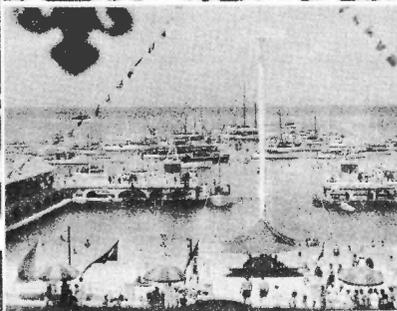
El "team" Verde



El "team" Blanco



El "team" Rojo

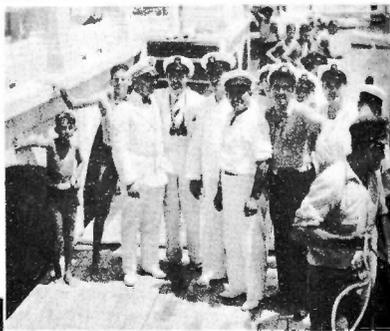


Una vista de la revista naval a su llegada a aguas del Habana Y. Club.



El "team" Negro

Grupo de yacistas, presididos por Rafael POSO, a la llegada de la flota al Habana Y. Club.



**HOLLYWOOD /
LA PREFERE.**

Por qué?

La Pasta Dentífrica Phillips es preferida en Hollywood porque es la única pasta que combina en uno solo todos los tratamientos indispensables para la higiene diaria de la boca:



Gail Patrick de la PARAMOUNT

Blanquea, limpia y pule los dientes; Estimula y mantiene sanas las encías; Neutraliza los ácidos bucales; Purifica el aliento y refresca la boca.



**Pasta Dentífrica
PHILLIPS**

Señora: Pruebe las **CREMAS FACIALES** de PHILLIPS.

De venta en tiendas y farmacias.

Centenario . . .

(Continuación de la Pág. 49)

La publicación más antigua que posee es "De pollutione nocturna", de Johannes Gerson, impresa en Colonia en 1467, siendo el único ejemplar en Estados Unidos. Otro libro muy viejo, aunque menos raro, es el "Speculum humanæ vite", de Rodericus Zamorenis, (Rodrigo el Zamorano), impreso en Roma en 1468. De los viejos escritos sobre peste, la Biblioteca tiene "De epidemia", de Valescus de Tartana, Basilea, 1470, y "Regimen pestilentiarum", de Luis Alcázar, impreso en Valencia hacia 1490. También posee un ejemplar perfecto del primer libro impreso sobre pediatría, "De infantum ægritudinibus", de Bagellardo, Padua, 1472.

Muchos de esos incunables son primeras ediciones. El manual "De medicinis universalibus", del médico árabe Mesue, impreso en Venecia, 1471, es el primer libro médico jamás impreso. El médico árabe Abulkasim está representado por una rarísima edición de su "Liber servitoris", impreso en el mismo sitio y año. El "Canon" de Ibn Sina, impreso en Padua

en 1479, sólo se encuentra en Estados Unidos en la Biblioteca. El tratado en latín de Galeno, publicado por Pinzius en Venecia en 1490, es también una primera edición, aunque el ejemplar se halla incompleto. De las antiguas publicaciones sobre el "Mala de Franzos", la Biblioteca posee el tratado "De pestiential scorra", de Joseph Gruenpeck, publicado en 1496, del cual sólo hay ejemplares en otras cinco bibliotecas. Las dos obras de Torrella, ambas muy raras, sobre sífilis, también figuran allí. La última de ellas, el "Tractatus cum consiliis contra pudendam", de 1497, es, según Sudhoff, la más valiosa de las antiguas obras sobre el mal y sólo hay otros tres ejemplares en el mundo, uno de ellos incompleto.

Algunos de los antiguos libros están representados por varias ediciones, por ejemplo, la cirugía de Saliceto, ocho ediciones del trabajo de Henricus de Sajonia, "De los secretos de las mujeres" una vez atribuido a Alberto Magno y ocho ediciones del "Regimen

sanitatis", de Taddeo de Florencia, siendo todas incunables.

El espacio no permite más que una ligera reseña de los otros tesoros de la Biblioteca, la cual contiene por ejemplo una colección más completa de tesis francesas que la misma biblioteca de la Facultad de París.

En 1891, después de obtener su diploma de bachiller en artes de la Universidad de Johns Hopkins, ingresó en la Biblioteca un joven que se puso a estudiar Medicina al mismo tiempo, obteniendo su diploma en 1893. "Dotado de intelecto agudo, notable memoria, tremenda asiduidad y hábitos metódicos, Fielding H. Garrison, se convirtió en un enciclopedista" (Ashburn). Aunque mejor conocido por su "Historia de la Medicina" (4 ediciones y traducida entre otros idiomas al español), no fue menos importante su labor en bibliografía médica.

Garrison dijo en 1915 lo siguiente acerca de los sucesores de Billings en la dirección de la Biblioteca:

La dirección y administración oficial de esa gran biblioteca, la selección y compra de libros, la selección del material que debe figurar en índices, la ampliación y arraigo de sus recursos, pasaron a manos de los médicos militares que siguieron a Billings. Como los cantores de la Thomasschule de Leipzig, sucesores de Bach, tenían que conocer el contrapunto para seguir al gran maestro de música del siglo XVII, así esos cirujanos militares han sido individuos escogidos por sus dotes científicas y literarias. Huntington, uno de los colaboradores de la *Historia Médico-Quirúrgica de la Guerra de la fiebre*, de Morill, distinguido por sus trabajos en ornitología; Walter Reed, el discípulo de Welch, comprobador del nexo etiológico y la forma de transmisión de la fiebre amarilla; y Walter D. McCaw, que se especializó en medicina tropical, crecieron en la forma de transmisión de la fiebre amarilla; y Walter D. McCaw, que se especializó en medicina tropical, crecieron en la forma de transmisión de la fiebre amarilla; y Walter D. McCaw, que se especializó en medicina tropical, crecieron en la forma de transmisión de la fiebre amarilla. Todos ellos han sido inspirados por el espíritu entusiasta, y el interés en la fase literaria de la medicina que guiaran a Billings en su trabajo.

Agregaré algunas palabras acerca de los bibliotecarios subsiguientes: el brigadier general De la Guerra Médica Militar, habiendo participado en tres guerras; el brigadier general McCaw fue cirujano jefe de las fuerzas expedicionarias en Francia durante la Guerra Mundial; el coronel McCulloch se distinguió como higienista; el brigadier general Winter estuvo al frente del departamento médico en Inglaterra durante la Guerra Mundial; el coronel Straub recibió la medalla de honor por su arrojo en acción en las Filipinas; el comandante Noble fue el capataz ayudante del general Gorgas en Panamá y otras partes, y regentó la división de personal del cirujano general durante la mayor parte de la Guerra Mundial; el coronel Phalen fue cirujano de división en Francia; el coronel Ashburn, autor de la excelente "Historia del Departamento Médico de los Estados Unidos" y de muchos trabajos de higiene, además de servir en Francia fue catedrático de Higiene en West Point.

En el mejor de sus discursos, pronunciado ante el Congreso Médico Internacional de 1881, Billings declaró: "Si se destruyera ahora toda la literatura médica del mundo con excepción de la colectada en los Estados Unidos, podría reproducirse sin dificultad casi todo lo que vale la pena". No cabe expresar mejor la importancia de la Biblioteca Médica Militar de Washington, que entonces se encontraba en su infancia.

Sentado ante el escritorio que

**DESPABLE LA BILIS
DE SU HIGADO . . .
SIN USAR CALOMEL**

y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio. Sales, aceites minerales, azúcares o purgantes fuertes no valen la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Píldoras Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin empuje, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pídan las Píldoras Carters para el Hígado por su nombre. Reúne todas las demás. Precio 30 cts. Adolfo Kates & Hijo, Aguacate 120, Habana.

**¿CUÁL ES, PARA LA MUJER,
LA EDAD MÁS FELIZ?**

Las flores no se secan todas a la misma época. Hay mujeres cuya edad más feliz es a los veinte años. Hay otras que la treintena las hace muy atractivas. En fin, otras saben ser exquisitas en las cercanías de la cincuenta. Pero estas toman la



FANDORINE
el gran regulador vital femenino.
Establecimientos Chatelain, 2, rue de Valenciennes, París.

**Espolvoree
POLVO
FLIT
para librarse
de las CHINCHES**

PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DEL FAMOSO FLIT

han usado Billings y todos sus sucesores, viendo ante sí la labor de esa gran institución científica y leyendo las frases de aprecio que llegan constantemente de las grandes universidades, institutos, y bibliotecas médicas del mundo entero, no se le hace difícil al bibliotecario de la principal biblioteca médica del universo creer que la frase del doctor Welch, de que "la Biblioteca Médica Militar y su Índice-Catálogo constituyen el mayor don de América a la medicina" es de las más sabias jamás pronunciadas por aquel hombre tan sabio.

Sal de uvas PICOT

Es fabricada a base de ácidos y extractos derivados de la uva; por eso nunca irrita, siendo su acción suave y natural, y sobre todo, qué sabrosa! . . .

MARINOL Para sus niños

Felicidad...

(Continuación de la Pág. 10)

ahora la acción de este alcaloide sobre el sistema digestivo en los siguientes términos: origina pérdida de apetito; estreñimiento rebelde, capaz de resistir la acción de todos los purgantes comunes, ocasionando, a su vez, de nuevas intoxicaciones del organismo; estados preparatorios para las úlceras del duodeno y del estómago, indirectamente, por inflamaciones crónicas de esos órganos; trastornos del hígado, que como filtro del organismo termina por ser vencido por la intoxicación constante.

Con respecto a la circulación, la nicotina es tóxico electivo del corazón. Además, ataca las arterias hasta obliterarlas, provoca espasmos de las mismas, aumenta la presión arterial y predispone a la arterioesclerosis.

Los trastornos respiratorios son fáciles de imaginar, ya que la nicotina penetra en el organismo directamente por esa vía. Bronquitis crónicas, larinitis también crónicas, bronconeumonías, se desarrollan con suma facilidad en los fumadores. Y la intoxicación crónica prepara admirablemente el terreno a la tuberculosis.

El proceso de industrialización del tabaco reduce la nicotina hasta un 2 por ciento de la proporción. No obstante, ese porcentaje es suficiente para intoxicar, a la larga. No será necivo un cigarrillo, pero sí lo son los contenidos en una cajilla; y si se consumen varios atados al día, al cabo de los años una profunda impregnación nicotínica se habrá efectuado. Si consideramos que dos centigramos matan un conejo y cuatro centigramos un hombre, rápidamente, ¿es posible cerrar los ojos ante la magnitud del problema?

Muchos dirán que los efectos del cigarrillo no pueden ser tan malos, por cuanto conocen a un amigo o a un señor que vive en su barrio, o leyeron en una revista, etc., que es viejo y es sano y fuerte, y, sin embargo, se pasa todo el día con la pipa en la boca. Todo eso lo sabemos ya. Sabemos que centenarios han fumado toda su vida, y que los alpinistas

del Tírol, célebres por su resistencia y por sus proezas, las realizan constantemente llevando su pipa en la boca. Pero al lado de esos casos interesantes, podrían citar otros no menos demostrativos, de dolores de cabeza constantes, trastornos gástricos rebeldes, y aun otro de envenenamiento instantáneo, ocurrido en Londres, en que un joven falleció en forma repentina, de resacas de su primer cigarrillo. Nos demuestra esto que, como en toda la patología, se trata de casos particulares y no de generales, y que los efectos de la intoxicación varían extraordinariamente de una persona a otra. La receptividad individual es siempre diferente, en una u otra persona. Lo que unos toleran bien, a otros envenena. Y si bien hay personas que llegaron a centenarias fumando, llegaron, a pesar de ello, y no recomendamos seguir semejante método.

La nicotina es un poderoso tóxico, está demostrado. ¿Que a unos perjudica más y a otros menos? ¡Perfectamente! Pero es mejor abstenerse, pues la intoxicación en más o menos, siempre se realiza. Y en nuestros días, en que el hombre de la ciudad se intoxica a cada paso, añadir nuevos tóxicos a su ya debilitado organismo, es simplemente suicida.

Después de conocidos los efectos tóxicos de la nicotina, ¿habrá madre consciente de su enorme responsabilidad para el hijo que se forma en su seno, capaz de transmitirle por su sangre el tóxico que elige con preferencia los delicados nervios y el corazón? ¿Habrá mujer que desmejore su cuerpo, que trastorne su equilibrio nervioso, que dañe sus aparatos respiratorio y digestivo, por intoxicación victiosa, sabiendo que tiene la misión sacratísima de formar de esa carne suya alterada, la carne inocente de sus hijos? Me atrevo a afirmar que si es normal esa mujer no lo hará. Sabe ella que la felicidad de su hijo comienza en ella misma, en el sagrado de su alma y en el vaso maravilloso de su cuerpo".

El primer...

(Continuación de la Pág. 51)

char la explosión. Noroyen examinó el extraño objeto, al que corajudamente destornilló la tapa. Después dijo:

—¡Los dioses nos envían comida!

El aparato venía lleno de arroz y pan, y apenas lo habían distribuido entre todos, cuando un segundo proyectil se anunció zumbando, y un tercero hacia después su aparición con leche condensada y cartas. Antes de comer-

se los nuevos envíos, los nativos volvieron a darle las gracias a un Dios que los había salvado de un final ya cercano. No tuvieron ofrendas para Mr. Smith, que, sin duda, había ayudado a los dioses de la manera más eficiente.

Porque lo cierto es que el invento se disponía a realizar algunas de sus pruebas, cuando las autoridades que ejercían por la región labor de alivio respecto a

los damnificados por las inundaciones, le preguntaron si podía utilizar sus cohetes para el envío de comida a los nativos atrapados en la isla. Y el resultado fue que los viejos dioses de la India vieron esta vez su trabajo hecho de la manera más moderna y científica.

Esos cohetes salvadores eran de un nuevo tipo, contruidos bajo una base telescópica, que hace que el tamaño del recipiente esté de acuerdo con la distancia que hay que recorrer, el peso que ha de llevar y la altura a que tiene que subir, de acuerdo con los obstáculos que pueda encontrar en el camino. Se les dió el nombre de *Estrella de la India*, que es el mismo del avión privado del virrey, y tienen una altura de cuatro pies y medio de alto. El peso viene a ser el mismo de ese otro cohete que ha servido para el transporte de aves vivas, hecho que pone a la India a la cabeza del mundo, en lo que a esos experimentos se refiere.

El hombre...

(Continuación de la Pág. 19)

manera que la explicación se acentuaba y sólo podría evitarse en caso de que el usurpador, avisado, desapareciera lo más pronto posible, como era de esperarse.

—¡Ah! Pero he aquí que todas las hipótesis resultaron vanas. Había pagado la letra de cambio y rehúsado el cheque, y permanencia en el *Imperial Palace*, tranquilo, resuelto y lujoso, cortejando a la rubia madame de Valloire, y ella, —síntoma sospechoso,—renunciaba al tenis, aislándose cada vez más con su caballero, dando largas a los platos por el parque o por el bosque de castaños que rodeaba a Neuveville. Desde el momento en que el señor de Freydane,—el usurpador,—no protestaba contra el abono de los periódicos que recibía, ni aclaraba tampoco el asunto de la letra de cambio y el cheque, reconocía su usurpación. Pero, ¿cómo era que no la juzgaba peligrosa? ¿Cómo caía casi sin resistencia en los lazos que le tendían? Sabía, sin duda, que se encontraba espiado por enemigos invisibles que le seguían, y, sin embargo, no trataba de huir.

Tal vez porque no tenía gran cosa que temer, puesto que no se le podía atrapar como ladrón, dado que pagaba y no había aceptado el cheque. ¿Por qué, entonces, aquella actitud? Sin duda, trataba de ocultarse bajo un pseudónimo por razones no de orden judicial, sino sentimental o político. En ese caso, ¿a qué se debía que hubiese escogido aquél?

Desde hacía ocho días, el verdadero Freydane espiaba al falso no confiando a nadie la misión de desenmascararlo, y sin recurrir a la Policía, para no empeñar el papel de delator. Buscaba combinaciones a lo Sherlock Holmes, para obligar al enemigo

SEÑORAS CASADAS

usan VAG-OL y se desprecupan. Vag-ol es un antitépico moderno para la higiene íntima del matrimonio. Destilada, efectiva, Poderoso, seguro, inofensivo. Se aplica en un segundo. Útil y desprecupose. Fida VAG-OL en las boticas o al apartado 78, La Habana.

a la confesión, y encontraba comprobado que no le tenía o que ignoraba sus maniobras. Comenzaba a interesarle aquella madame de Valloire, a quien su infructuosa caza le ofrecía con frecuencia la ocasión de encontrar, y como ella se defendía cada vez menos de las astucias del usurpador, a quien se decía, en el colmo de la indignación: "Va a caer en manos de algún aventurero, y eso no es posible. Precisa a toda costa evitarle esa vergüenza. Si debe manifestarse la debilidad de su naturaleza, que ceda por lo menos a la solicitud del verdadero Freydane".

Y el sentimiento de aquel deber impuesto le inflamó de nuevo celo. En cierta ocasión se atrevió a preguntarle a la joven:

—¿Hace mucho tiempo que conoce usted al señor de Freydane? —Sin duda,—repuso ella un poco molesta por el tono desenfado de la pregunta.

—¿Dónde le conoció? —El mes último en Lausana. Al venir aquí, él me siguió. ¿Verdad que es interesante?

Como no había que contar por largo tiempo con la resistencia de madame de Valloire, el joven se resolvió a la acción directa; iría derecho a su homónimo y le exigiría la restitución de su nombre, y sus excusas. ¿Aquella sería, entre los dos o tendría por testigo a madame de Valloire? Se inclinaba por la segunda solución, por la ventaja que le ofrecía de poder humillar al vencido y revelar su indignidad. Así le quitaría la venda a aquella infeliz y luego, con un gesto magnánimo, expulsaría al miserable sin entretenerlo a la justicia. De esta manera forjaba el drama del cual sería el héroe. Pero acaso no pasase todo de tan sencilla manera, puesto que el otro tenía la posesión del estado que de modo tan estúpido había él permitido y aun aprobado en cierto sentido. ¿Qué responder si se burlaban de la reclamación de aquel señor de Meylan que confesaba su propia superchería? Era necesaria, pues, la denuncia. Buscaba los medios para salir airoso sin encontrar gran cosa, mientras al abrigo del *Temps* seguía los movimientos del usurpador y de madame de Valloire, de los que no le separaban más que los vidrios del mirador. Privado de sus periódicos tenía que recurrir a los del hotel. Al pasar de las noticias políticas a las informaciones parisienses, se sintió atraído por este título: "¿Dónde se encuentra Aramon?"

Aramon era un famoso industrial a quien sus comanditarios, accionistas y empleados adora-

CONTRA INSOMNIA
DESADILAS

NEUBINASE
GENEVRE

ban, pero que estaba perseguido por la justicia, debido a varias irregularidades financieras, sin que se le hubiese podido dar alcance. Durante varios días, el público se había apasionado por aquel juego de escondite, fijando después su atención en nuevos escándalos. Y he aquí que el título restaba sin decir nada nuevo, y solamente, tal vez, para distraer a los abonados en su verano.

"El famoso Aramon, que nadie pudo descubrir hace dos meses cuando la Policía iba tras él,—escribía el grave diario,—ahora resulta que es visto por todos. Se aseguraba que había partido hacia Egipto o México, donde la extradición no rige, y ahora se sabe que no ha abandonado a Francia. Las agencias pretenden haberle visto en tal o cual estación balnearia, donde tranquilamente toma las aguas, y otros en los restaurantes de moda, en el bosque o en el bulevar y en alegre compañía, pues de tal manera se cree impune, gracias a la protección de poderosas influencias políticas, etc."

El joven arrojó el diario. Se hallaba excitado, furioso. Sin vacilar un instante, identificó ahora al falso conde de Freydane. Era Aramon, el famoso Aramon. Pero aquella certeza, ¿no sería acaso una locura? ¿De dónde recibía una iluminación tan súbita y completa? De una pequeña circunstancia que no permitía la menor duda. Le había bastado aquella breve frase: "Se pretende haberle visto en tal o cual estación balnearia donde tomas las aguas tranquilamente las aguas..." Se levantó de su sillón, lanzando a través de la vidriera del mirador un irónico vistazo sobre la pareja, que continuaba flirteando, y esperó la oportunidad para hablar a solas con madame de Valloire. Ahora estaba seguro de salvarla sin denunciar a su rival.

Media hora más tarde consiguió aislar a la rubia madame de Valloire bajo el pretexto de una partida de tenis, y sin esperar tomó la ofensiva.

—Se admiró usted el otro día, señora,—dijo,—cuando la pregunté si hacía mucho tiempo que conocía al señor de Freydane.

—En efecto, pues la insinuación era un poco hiriente.

—Sólo para él.

—Y para mí, puesto que pertenece al círculo de mis amistades.

—A vuestras amistades de hotel.

Madame de Valloire, irritada por la insistencia, repuso:

—Caballero: esta conversación me desagrada. ¿Quiere usted cambiárla?

—Aun no, señora. Y crea que me arrepiento de decirselo: ese nombre no es el conde de Freydane.

Ella sonrió, mostrando su hermosa dentadura y dijo:

—¿Cómo lo sabe usted?

—De una manera muy sencilla: porque el conde de Freydane soy yo!

—¿Y el nombre de señor de Meylan?

—No hay tal señor de Meylan. Es un viejo nombre abandonado por mi familia, y que tomé momentáneamente al notar a mi llegada al hotel que se había usurpado el mío.

—¿Usurpado? Pueden existir otros Freydane; y, además, ¿por qué he de creerle?

—Si desea usted pruebas, se las presentaré, y la mejor será ésta: voy a ordenar al falso señor de Freydane que parta hoy mismo.

La blanca faz de madame de Valloire enrojeció hasta la raíz del pelo. Había aceptado una cita decisiva para aquella noche.

—¡Oh, oh!,—repuso con una sonrisa de desafío.—Me alegraría ver cómo lo logra usted. Se evancee usted, caballero. Verdadero o supuesto, el señor de Freydane permanecerá aquí porque, auténtico o falso, me agrada. Si por alguna eventualidad ha tomado un pseudónimo, lo que no creo, tendrá sus razones para ello.

—En efecto, tiene sus motivos, señora.

—Razones honorables. No son su título ni su nombre los que me atraen, ¿me entiende? Es él, como hombre, que me agrada.

Para defenderlo mostraba generosamente su corazón, y esa generosidad que la exaltaba venía a sus últimas resistencias. Pues si poco antes titubeaba en asistir a la cita, ahora se hallaba irrevocablemente decidida. Y pensó en el otro, ¡tan insinuante, tan autoritario, tan enamorado! Hubiera sido curioso verlo ceder ante las ridículas amenazas de aquel joven pretencioso.

Pero el pretencioso joven agregó:

—Si obedece mis órdenes, señora, al seguro que comprenderá usted que sus razones para ocultarse bajo un nombre supuesto no son del todo honorables, y ya entonces no será de su agrado.

—Le desafío, caballero,—dijo ella exaltada,—a que obtenga ese resultado.

¡Si ella hubiese podido asesinarlo con la mirada! De seguro no habría pasado del campo de temis... Al alejarse el joven pensaba en una posible resistencia por parte del otro, y excitado se precipitó al combate. Llegó al hotel y ordenó a uno de sus criados:

—Ruegue usted al señor de Freydane que me conceda unos minutos, pues deseo hablarle.

Algunos minutos más tarde recibió la siguiente contestación:

—El señor conde de Freydane, aunque se encuentra muy ocupado, recibirá al señor en su departamento.

¡En su departamento! ¡Muy bien! Daba audiencia como un ministro, fijando hasta la duración de la recepción. ¿No sería peligroso? ¿Se hallaría armado?

Pedro subió, entró al departamento, y apenas cerrada la puerta dijo:

—Vengo, caballero, a invitarlo a que me restituya mi nombre, pues lo necesito para hoy mismo.

El otro no se apresuró a responder, considerando, sin duda, la inutilidad de una negativa, sino que, con la más perfecta calma y la mayor sangre fría, se limitó a responder con un poco de imperitencia:

—¿Su nombre hoy mismo? ¿Tiene usted tanta prisa?

—¿Cómo?,—exclamó Pedro estupefacto.

—Le pregunto si tiene usted tanta prisa, porque ello interrumpe ciertos planes que tengo para hoy, precisamente.

—Pues lo siento, respondió el joven sin salir de su asombro.

—Hace ocho días que llegó usted. ¿Por qué esta súbita resolución? He adquirido el derecho de llevar ese nombre por lo menos durante algún tiempo.

—¿Ha adquirido usted derechos?

—Sí. Por medio de aquella letra de cambio que me hizo usted presentar.

—En efecto. Pero aquí tiene usted su dinero.

(Continúa en la Pág. 72)

Ahora es Fácil Embellecer los Dientes Sucios y Manchados



Si sus dientes se manchan y carian fácilmente, necesitan la limpieza antiséptica especial suministrada por Koly nos para embellecerlos.

Las manchas y la caries dental son causadas por gérmenes alojados en la boca. Koly nos destruye esos peligrosos gérmenes, limpiando la dentadura con rapidez y perfección.

Simplemente use usted un centímetro de Crema Koly nos en un cepillo seco,—y su dentadura adquirirá el lustre encantador y la blancura natural que harán más seductiva su sonrisa. Económice— compre el tubo grande.

CREMA DENTAL KOLYNOS

13M

Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vernígrafo que use la palabra

HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUHME- RAMOS

Salud y Belleza

AL CARGO DE LA **DR. MARÍA JULIA DELARA**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

EL CUTIS Y LOS PARÁSITOS

La acromia parasitaria.—La importancia de las vitaminas en la apariencia de la piel.—El cutis esplendoroso de Florence Golden, exquisita artista del radio.—La conservación de la piel encantadora.—Las manchas oscuras limitando las zonas blancas.—El tratamiento de las zonas despigmentadas.—La acción del clima y los matices del color.—Una bella "pose" del tipo más frecuente de los países fríos.—La piel satinada de Claudette Colbert.—Los hongos y la piel.—Por qué en los países fríos el color es más parejo y homogéneo?—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).



He aquí el cutis esplendoroso de Florence GOLDEN, exquisita artista de radio, mostrando una "pose" tan artística como original. Léase en el presente artículo la influencia de las vitaminas en la conservación del cutis sano y seductor.

EN ARTÍSTICA foto las lectoras de CARTELES pueden admirar la coloración homogénea que ostentan las fuertes mujeres de los países fríos. Inmaculada la tez y rubios los cabellos finos, dejan la impresión de algo imaterial donde la armonía del color se impone por su constancia categórica.

¿Qué hacer para conservar un color así de parejo? ¿Cómo obtener esa nitidez que arroba y seduce? Cuando lo formulamos esta pregunta a uno de los especialistas de piel de fama mejor cimentada en Berlín, nos contestó: "Aun los nativos del trópico cuando tienen algunos meses o años en un país frío tienen la agradable sorpresa de ver cómo la coloración de la piel se torna pareja y homogénea". No dice esto muy claro cómo la temperatura y la intensidad extraordinaria de la luz solar obligan a un

plus de trabajo al complejo que preside de la función pigmentaria de todo el organismo?

Pero otras veces la modificación del color no se debe a la acción de la luz excesiva. Son zonas despigmentadas debidas—ya lo apuntábamos en el artículo pasado—a la acción de los hongos o de otros elementos que viven en la superficie. La afección se conoce con el nombre de acromia parasitaria.

Digamos en seguida que el pronóstico de esas manchas blancas producidas por parásitos es enteramente favorable. La luz de cuarzo, los rayos ultravioletas de la luz solar y demás agentes físicos actúan haciéndolos desaparecer.

Localmente suele ser útil la siguiente preparación, que debe aplicarse por la noche antes de acostarse y quitarse al otro día mediante un baño tibio. Heia aquí:

R/	Lanolina.....	10	gramos
	Oxido de zinc.....	5	"
	Salicilato de mercurio.....	1	"
	Leche de almendras.....	10	"
	Acido salicílico.....	1	"
	Vaselina simple semisólida.....	10	"

H. S. A. Uso externo.

Hay que reconocer, sin embargo, que existen algunas circunstancias que favorecen el establecimiento de estos elementos perjudiciales en la superficie cutánea. La infrecuencia del baño y la temporada veraniega actúan favoreciendo su desarrollo.

La limpieza, el frío y el aumento de la resistencia de la piel dificultan su establecimiento.

Esta se exalta mediante la nutrición rica y substanciosa y por la acción de las vitaminas que casi electivamente refuerzan esta cualidad. La vitamina C se considera hoy como el más poderoso protector de la piel.

Su disminución o su ausencia hacen aparecer el aspecto seco y quebrado del cutis, que disminuye su resistencia facilitando el establecimiento de elementos anormales.

Séparse que la vitamina C, cuya fuente más rica es la familia cítrica, de la cual son las naranjas y los limones los ejemplares más usados, es extraordinariamente sensible a la preparación de los elementos. La cocción prolongada la destruye; así como también la reacción alcalina.

La vitamina C, tan esencial al esplendor de la piel, no soporta durante largo tiempo la temperatura de treinta y cinco a cuarenta grados. Por eso se recomienda que las verduras se preparen de una manera conveniente, no cociniéndolas demasiado y no tirando el agua de cocción que contiene gran proporción de la citada vitamina C. Las verduras secas son completamente inactivas, constituyendo una excepción, según las



La piel satinada de Claudette COLBERT, famosa actriz de la Paramount, deja admirar sus condiciones impecables. Léanse en el presente artículo los medios para conservarlo bello y juvenil.

experiencias de S. J. Thannhann. Por una breve desecación nader pierden de su acción antiescorbútica, que es la más destacada de las funciones de la vitamina C. Beneficia también la resistencia de la piel la administración del calcio. La fijación de éste requiere la presencia de la vitamina D, el factor más importante del aceite de hígado de bacalao.

Las zonas despiemadas de la piel pueden ser producidas en determinadas ocasiones por ciertas formas de hongos. Una de las más frecuentes es el epidermofito, especie capaz de producir perjuicios y cambios en la coloración de la piel. Constituye la enfermedad conocida con el nombre de epidermofito. Los lectores de "Salud y Belleza" pueden observar el dibujo en el cual se expresa la lesión producida por dicha enfermedad en las mejillas y el cultivo del hongo tal como se obtiene en los medios de laboratorio.

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.
María Julia de Lara,
Médico Cirujano.

Toda la correspondencia relacionada con esta sección deberá dirigirse, acompañada del correspondiente franqueo cuando requiera constatación, a Dra. María Julia de Lara, Sección "Salud y Belleza", revista "ARTELES (Infante y Pequeño)", c. Calzada No. 92 esquina a Paseo, Vedado, La Habana, Cuba.

324.—CLAUDETTE, Colmétes, Prov. de Matanzas.—A una persona tan joven como usted le es más conveniente estar un poco delgada. Las ciento cincuenta libras son demasiadas para sus tiempos diez y seis años. Suprímase grasas, sopas, papas, salsas y frutas. Haga diez minutos de ejercicios diarios.

325.—J. B., La Habana.—Ya tengo la información completa sobre la retracción de la porción saliente del busto. Aunque en Cuba es una anomalía muy rara, sólo he encontrado dos casos, el suyo y uno de grado más avanzado en el cual la porción prominente estaba completamente hundida, casi recubierta por la piel de alrededor. En la literatura médica mundial se registran varios casos en diversos grados. Pase por mi consulta de tres a cinco de la tarde.

326.—GITANILLA, Jamaica.—No hay inconveniente en lavarse el cutis con esta tibia a continuación de aplicarse como de limón. Para volver dóciles las eses rebeldes use la siguiente fórmula:

Ac. de ricino	5 gramos
Vaselina semisólida	10 "
Ácido salicílico	0.20 "
Benc. de rosas	3 gotas

H. S. A.—Uso externo.

327.—D. M. V. DE R., Niquero, Prov. de Oriente.—Perder el fruto de la descendencia por tres veces seguidas en menos de dos años, es demasiado para que sea casualidad. Hagase hacer un análisis de sangre y un hemograma (Kahn y Minick), y un hemograma, y remítame los resultados. La atiendo con verdadera simpatía.

328.—E. G., Central Macareño, Prov. de Camagüey.—No se trata de carentía y sea años, ya con el cabello blanco, y a muchas canas su hermana de veintidós y nueve años, en la misma forma desde tierna juventud sus abuelos, indica una verdadera deficiencia familiar.

329.—COLEGIALA, La Habana.—Necesita pasar por lo menos dos meses de

la clarificación de las marcas de acné juvenil para ponerle en el tratamiento de disminuir las marcas.

3240.—C. M. X., La Habana.—Necesita hacerse un buen examen clínico para saber a qué se debe ese dolor en el lado derecho del vientre que padece desde que se operó de apendicitis hace tres meses. La otra consulta no tiene que preocuparle. Ese detalle es normal, y suele presentarse estando la persona en buenas condiciones.

3241.—K. E. T., Panamá, Rep. de Panamá.—No existe procedimiento alguno para disminuir las dimensiones de la frente. Ni siquiera a la cirugía estética, que le es dable aconsejarse, retirando el nacimiento de los cabellos, lo es posible. Para la otra pregunta, remita francoque.

3242.—Central Francisco, Prov. de Camagüey.—Con sólo diez y seis años y habiendo tenido su visita por primera vez a los quince, tiene probabilidades de aumentar de estatura. Es precisamente la época en la cual responden mejor los tratamientos. Quedarse hasta dos y tres meses sin la visita en esta primera época no tiene importancia. Es el crecimiento glandular que tiene sus titubos. Sol, baños de mar, vitaminas, ejercicios, es plan adecuado para su caso.

3243.—JUVENTUD ATORMENTADA, Banes, Prov. de Oriente.—La flaccidez del busto no es problema tan sencillo como usted piensa. Si es un grado ligero, fortaleciendo la piel y modificándose su constitución puede mejorar. Para el grado que usted describe, con apreciable descenso, es preciso recurrir a la cirugía estética. No importa su juventud.

3244.—ALISKA, Pinar del Río.—Afirmar si una retroversión necita o no tratamiento quirúrgico, es algo difícil guiándose por su descripción, con ser ésta clara y completa. Depende del grado y de los trastornos que le produzca. En su caso parece no molestarla mucho. Remita francoque.

3245.—ALELI, Remedios, Prov. de Santa Clara.—Las irregularidades que describe acerca de la visita mensual pueden tener los más variados orígenes. Aparte del tratamiento causal, una vida higiénica, reposo en cama cuando se le presente fuera de su fecha y fortalecerse con alimentos ricos en hierro y calcio, como las espinacas, las zanahorias, los nabos, los rabanitos y la leche son medidas que le han de beneficiar.

3246.—PRINCESA NUBIA, La Habana.—No es conveniente arrancar los vellos



tes, durante, ni después de la visita mensual, puede banarse en el mar en la forma que indica. Después del baño, corto y sin fatigarse, tome quince minutos de sol.

3248.—ETELVINA, Camagüey.—Para su edad de quince años y estatura de ciento sesenta centímetros le corresponde un peso de ciento diez y siete libras.

3249.—MERY, Arcos de Canas, Prov. de Matanzas.—El quiste de debajo del ojo, puedo hacerlo desaparecer por medio de la cirugía estética.

3250.—C. DE A., San Salvador, El Salvador, C. A.—Si después de la operación de la vesícula se ha encontrado perfectamente bien, es casi seguro que no tenga inconveniente con la próxima visita de la cigueta. Por el relato de su caso se ve que su organismo ha reaccionado bien, ya que de la coroiditis postparto, no le han quedado huellas.

3251.—ANGUSTIADA, Cárdenas, Prov. de Matanzas.—Para aumentar de peso, que es tan necesario para mejorar su aspecto, es preciso curarse de la enfermedad que todavía padece, aunque ya en estado crónico.

3252.—F. M., La Habana.—Me complazco que con mi tratamiento aumentara catorce libras. Ya estará usted de vuelta de su viaje a la costa sur. Para suvivas más fuertes y los brazos use la siguiente pomada:

Flor de azufre	2 gramos
Oxido de zinc	5 "
Glicerina pura	30 "
Ácido acético diluido	2 "
Vaselina semisólida	40 "
Vaselina simple	40 "

H. S. A.—Uso externo.

¿Complicada?

3253.—MANUELA, Sagua la Grande, Prov. de Santa Clara.—Fóngase inyecciones intramusculares, diarias, de extracto hepático. Tome además una cápsula de las siguientes, después de almuerzo y después de comida:



Esta artística foto permite observar la coloración homogénea que ostentan las fuertes mujeres de los países fríos. Inmaculada la tez, y rubios los cabellos finos, dejan la impresión de algo imaterial, donde la armonía del color se impone por su claridad. Qué hacer para conservar un color así de parejo? Nótese el peinado modernísimo que deja el descubrimiento casi todo el pabellón de la oreja.

R/
Glicerofosfato de calcio 0.20 gramos
Hemoglobina cristalizada 0.10 "
Citrato férrico 0.20 "

Para una cápsula No. 15.
A su hermana necesito verla.

3254.—M. B., La Habana.—Para adelgazar las piernas, más proplante los tobillos, describo muy críticos ejercicios que salen en el número de CARTELES en el artículo titulado "Se afinan los tobillos?" Para la otra pregunta, remita francoque.

3255.—J. H., San Pedro Sula, Honduras, C. A.—Para que los productos glandulares que tengo la costumbre de recibir rindan buen efecto, han de ser obtenidos solamente en personas (esto es, recientemente preparados), sino en la misma proporción que son indicados.

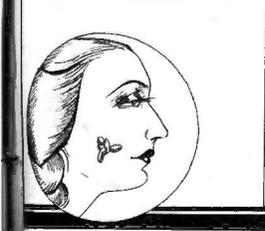
3256.—M. M. D. Junco, Puerto Rico.—Me place que oportunamente recibiera las indicaciones.

3257.—J. M., La Habana.—La desigualdad entre ambas mitades del busto se remedia fácilmente por medio de la cirugía estética.

3258.—SRA. DE F., Nuevitas, Prov. de Camagüey.—No es mucho tiempo de curada. Para impacientarse por la venida de la descendencia, trate su deficiencia. Alimentése algo más que ahora. Espere.

3259.—A. G., Central Jagüey, Prov. de Camagüey.—En la juventud, una gimnasia bien dirigida conduce a magníficos resultados. No se trata por supuesto, de los resultados inmediatos de la cirugía estética, pero no puede negarse que es más natural y fisiológica. Por eso ha llegado usted a hacer desaparecer el exceso de grasa del vientre, con las indicaciones de "Salud y Belleza". Su temperamento es normal. Mezcle gástrica, magnolia (dos especies muy finas y delicadas) con esencia de jasmín. La combinación, seguramente habrá de armonizar con su temperamento.

Las zonas despiemadas de la piel pueden ser producidas en determinadas ocasiones por ciertas formas de hongos. Una de las formas más frecuentes es el epidermofito, especie capaz de producir perjuicios y cambios en la coloración de la piel. Constituye la enfermedad conocida con el nombre de epidermofito. Los lectores de "Salud y Belleza" pueden observar el dibujo en el cual se expresa la lesión producida por dicha enfermedad en las mejillas, y el cultivo del hongo tal como se obtiene en los medios de laboratorio.



NERVO-FORZA



Para personas
DELGADAS
que deseen
ENGORDAR



¡Su espejo le confirmará esta VERDAD!

Si su espejo le sugiere que su cutis no es lo que debería ser, sospeche del estreñimiento. Mas no desespere ni recurra a los purgantes nocivos. Límitese a comer diariamente dos cucharadas de Kellogg's ALL-BRAN—o dos en cada comida, en casos crónicos.

ALL-BRAN contiene la "fibra" que barre suavemente las impurezas de los intestinos que afean su piel.

ALL-BRAN posee también dos poderosos reconstituyentes—la Vitamina B y el hierro asimilable para la sangre. ¡Pronto su espejo le revelará otra cosa! ¡Un cutis fresco y puro, y unos ojos radiantes!

Kellogg's ALL-BRAN es un alimento cereal delicioso. Sirvalo con leche fría. No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el
ESTREÑIMIENTO

MILLONES DE AUTOMOVILISTAS

Recomiendan

Exide

El Acumulador de Larga Vida

Hay más acumuladores EXIDE en uso en todo el mundo que cualquiera otra marca. Esta gran preferencia se explica fácilmente—servicio constante y mayor economía!

Cia. Nacional de Acumuladores, S. A. San Lázaro, 77, Habana. Teléfono: M-1524.

EXIJA "EXIDE" DE SU PROVEEDOR

Opinion Ajena (Continuación)

ceamos de carreteras que tan necesarias son en los pueblos y no por causa del señor Presidente de la República el cual más de una vez ha accedido a las necesidades presupuestales de este pueblo, sino por causa de dos o tres responsables de este mismo pueblo.

Aquí las calles están peores que los caminos de campo, teniendo el transeúnte necesidad de estar evitando a las máquinas lo salpiqueen, pues el agua está estancada en las calles, y para más males todavía y como si no fuera ya bastante con los que tenemos se rumora que el señor alcalde va a mandar a quitar algunas luces por economía.

Haciendo saber a todos, pues creo que serán muy pocos los que no lean la sección "Opinion Ajena", que es necesario que las autoridades provinciales y el señor Presidente de la República tomen en consideración la petición mía y de todos los ciudadanos conscientes para que las máquinas de poco tiempo Morón pueda ser un pueblo a la altura de otros de la República.

Sin otro asunto que aclarar y quedando muy agradecido de usted, queda su afmo, y s. s.
Leonicio R. LAREDO.

COMENTARIO.—¿Cree Morón que su caso es único o excepcional? Desgraciadamente no es así. En iguales o peores condiciones están todos los pueblos de la isla, en parte por el abandono del Gobierno, pero quizás principalmente por su propia apatía y falta de civismo en el uso del arma poderosa del sufragio. Todos en Cuba tenemos los gobernantes que nos merecemos.

Y ya que de ellos no debemos esperar nada, ¿por qué no se moviliza la acción ciudadana? En la Isla de Pinos los primeros residentes americanos destruyeron por su propia cuenta los caminos vecinales necesarios, cuando pudieron comprobar que el Gobierno no se ocuparía de construirlos. Trabajaban ellos mismos, dedicando cada vecino un día a la semana para esa obra de cooperativismo cívico.

Si los vecinos de nuestros pueblos se agruparan en asociaciones de fomento y se olvidaran del Gobierno, poco a poco se irían convirtiendo en lugares habitables nuestras abandonadas poblaciones.

Los pioneros que taladraron los bosques y esparcieron la civilización, no disponían sino de sus propias fuerzas y recursos. Y en Cuba tenemos que convertirnos en pioneros, si es que pretendemos mantenernos en un nivel de civilización.

Central Estrada Palma, agosto 20 de 1936.

Señor Director de CARTELES: Como obrero consciente me dirijo a usted para merecer el favor de usted de darle cabida a esta simple protesta en la sección que ha dedicado su valerosa revista CARTELES, "Opinion Ajena" Me refiero a la forma en que se encuentra el obrero de atropellado en esta zona, pues en este central no corre moneda ninguna, a menos que no sean vales para el departamento comercial o las cantinas de las colonias, donde las mercancías valen el doble que en otros comercios in-

dependientes. Creo ser merecedor de figurar en esa sección, porque veo protestas de otros centrales donde el Ejército toma medidas. Aquí nadie puede protestar, porque si no tiene padrinos tiene que abandonar la zona que corresponde a dicho central. Aquí no han pagado el 10% y no se puede hablar de eso ni de jornal mínimo. Aquí no se cumplen leyes ningunas, pues todo es a base de infracciones. Me ruego a usted haga públicas estas mal redactadas líneas para poner en conocimiento de las autoridades competentes dichas infracciones.

UN OBRERO.
(La carta viene debidamente firmada).

COMENTARIO.—Trasladamos esta queja al jefe del puesto del central Estrada Palma, y a la Secretaria del Trabajo.

*

Habana, agosto, 14 de 1936. Señor Director de CARTELES: Vengo por este medio a denunciar ante la opinión pública y autoridades competentes, valiéndome de esa digna revista CARTELES, una nueva burla a nuestras leyes, con evidente escarnio del sufrido y tolerante pueblo cubano.

El asunto es el siguiente: por decreto ley número 473 del doctor José A. Balmes, fecha diciembre 27 de 1935, se establece un interés máximo del 12% anual para las cosas de préstamos, pero he aquí que haciendo buena la frase de "el que hizo la ley hizo la trampa", estos buenos señores prestatarios burlean la ley en la forma prevista en el artículo III de dicho decreto, es decir, fijando en el contrato como cantidad recibida por el deudor la resultante del capital prestado más el interés devengado durante 6 meses a razón del 5% mensual, tal como tenían establecido antes de promulgarse este humanitario decreto que adjunto le remito para mayor comprensión.

Acrescentando su inmoralidad estos negociantes explotadores fijan también en el contrato el interés del 1% mensual de donde viene a resultar que los ciudadanos en situación apremiante pagan ahora más interés que antes de promulgarse el antedicho decreto ley.

Exhortando a ustedes a proseguir su campaña en favor del pueblo de Cuba les ruego den cabida a mi protesta en su leída revista, por lo cual les anticipo las más expresivas gracias.

UN LECTOR.
(La carta tiene firma y dirección).

COMENTARIO.—Esta es una de las distintas cartas que hemos recibido últimamente sobre el asunto, que, por lo visto, vuelve a tener actualidad.

Los cuerpos de Policía y la Secretaría de Justicia son los llamados a intervenir en la cuestión y evitar que se viole tan ostensiblemente el decreto ley número 473, de diciembre 27 de 1935. ¿O es que la tal ley—como tantas otras de la Provisionalidad que defendían intereses públicos—ha quedado en suspenso o caído en deliberado desuso?

Mothersills

Alivia el malestar del estómago al viajar



Una tradición en mares tropicales

A través de años y a flor, la Gran Flota Blanca ha llegado a ser una parte vital e indispensable de la vida comercial de Hispano-América. Miles de comerciantes desde Boston a Cartagena ponen en nuestro servicio inalterable confianza. Sus problemas de embarques los traen a nosotros y gustosamente les damos el servicio que desean. Cuando viajan, prefieren los limpios, blancos turbo-eléctricos donde "cada pasajero es un invitado".

UNITED FRUIT COMPANY
Departamento de Pasajes:
Prado, 84 Tel. M-7288
Oficinas Generales:
Muelle de Santa Clara Tel. M-6975

LA GRAN FLOTA BLANCA

El dictador...

(Continuación de la Pág. 39.)

que acabara de ganarle las simpatías populares. Sirvióse para ello—conocedor de la psicología de sus paisanos—de una fecha patriótica, el 14 de julio de 1886, y de la revista militar que ese año, cual todos, había de tener lugar en Longchamp. Como ministro de la Guerra había de actuar a manera de director de escena, y, naturalmente, se depuró el principal papel.

El caballo negro.—

Semanas antes de la expresada fecha llamó a un íntimo amigo suyo y le dijo que contaba con que le le adquiriese "un caballo de emperador".—Consigueme—le expresó—el mejor caballo que haya en Francia. Cueste lo que cueste. Te abro crédito ilimitado...

Y el amigo se lució en la empresa, porque compró en 1800 francos un caballo con el negro de origen ruso, gran alzada, cabeza noble y siempre erecta, ancas opulentas y remos finos y nerviosos; verdadera bestia de aparato para un gran desti. Hay que advertir que el reinado de este caballo se encontraba entonces en su apogeo, así es que puede y debe hacerse responsable al hermoso equino, en no pequeña medida, de la ovación que acogió al ministro de la Guerra ese día en Longchamp.

Tras el espectáculo del que los asistentes conservaron un largo recuerdo en memoria. Entre músicas y salvos el general apareció. Precedía-lo un pelotón de *spahis* y lo seguían cuatrocientos oficiales, a la cabeza de los cuales marchaban banderas y creaciones militares extranjerías. Un grito resonó: "¡Viva Boulanger!" alarido unánime que brotaba de cien mil gargantas emardecidas y—demostración palmaria del triunfo obtenido—esa misma noche París entero cantaba una canción compuesta por el *chansonnier* Paulus para el "Balcón de Estío", que titulaba "Volviendo de la Revista" y que terminaba así:

*Moi, j'faisais qu'admirer
Le brav'general Boulanger! (1)*
Tal popularidad comenzaba a inquietar a Alemania, que se preguntó por boca de Bismark: "¿Por qué de la tribuna del Reichstag: "¿Por qué no habría Boulanger de hacernos la guerra si ganara el Poder?" Y en Francia el pueblo empenchaba a su ídolo con un remoque audaz y sugestivo: "el General Revanché".

¿No parece distinguirse ya, claramente definido, el camino que ha de recorrer este "enfant gâté" de la Fortuna?

Cuidadoso en alto grado de su popularidad, (observad como nace y se hace) se le siguió un súbito cambio de frente en su conducta, dicta una orden permitiendo a los soldados usar barba y manifiesta que el periodo militar de tres años le parece excesivo, por medio de sus numerosos órganos de publicidad. Son éstos: *L'Intransigeant*, de Rochefort; *Le Cri du Peuple*, de Severine; *L'Action France*, *La Nation*, *Le Petit Journal*, *Le Petit Parisien*, *La Revanche*, *La Justice*, *Paris*, *Le XIX Siècle*, *Gil Blas*, *L'Echo de Paris*, *Le Mot d'Ordre*, *Le Soir*, *L'Événement*, *La Souveraineté* y *Voltaire*...

Legó el turno a sus compañeros en el Gobierno de preguntarle a dónde marcha este hombre,

y, sobre todo, cuál es su fin. Como de costumbre es Clemenceau el primero en hablar en voz alta. Así dicese desde su columna periodística: "No puede negarse que este general ama demasiado el ruido".

En abril de 1887, Jules Ferry confía sus dudas a Freycinet y termina franqueándose y exponiendo su esperanza de que "alguna crisis ministerial los libre de hombre tan enojoso". La crisis no tardó en presentarse, sólo que sirvió para acrecer la popularidad de su víctima.

Iniciase una era de recepciones dadas en su honor, a modo de desagravio. Parecía que toda la nación francesa había bebido un filtro. La alta sociedad lo agasajaba y el populacho entonaba cancioncillas pegajosas:

*C'est Boulange, lange, lange,
c'est Boulanger qu'il nous
(faut. (2)*

Se marchará... No se marchará.—

El Gobierno tomó entonces la determinación de desterrarlo a Clermont Ferrand. Nombrosele al efecto comandante del 13º Cuerpo de Ejército y adjuntose a su nombramiento la orden del E. M. que emitió la noche del 8 de julio (1887) en la estación de Lyon para incorporarse a sus fuerzas.

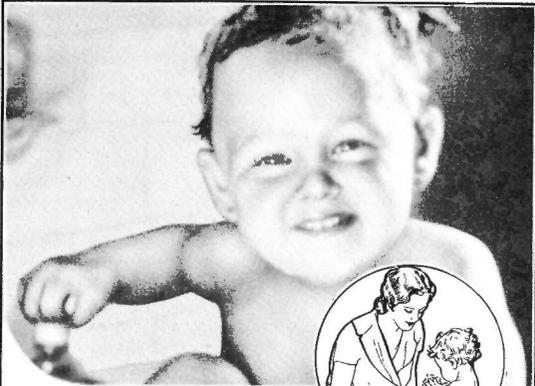
Desde las seis de la tarde los contornos del Hotel del Louvre, donde habitaba, estaban llenos de gente a las siete y media, precisamente, un coche tirado por dos caballos salió del patio. Un grito resonó: "¡Viva Boulanger!" y el carruaje se detuvo. Los caballos habían sido agarrados por la brida por algunas atrevidas. Viendo esto el gentío, rompió el cordón de policía y se copia al desfiladero y se apelmazó en torno del desterrado. En tanto lo hacia gritaba: "¡Viva El Ejército! ¡Viva Boulanger!".

Los caballos, hostigados, partieron al galope, rompiendo la masa humana que se les oponía, y el carruaje se dirigió rauda a la estación. Mas de nada valió ello al general, porque una muchedumbre mucho mayor lo agardaba en los andenes, compuesta de ardientes partidarios suyos que se habían dado la consigna de no permitir la marcha de su ídolo. Vendedores de botones con la efígie de Boulanger y de canciones circulaban por entre los grupos, anunciando en alta voz su mercancía.

Cuando el cupé penetró en el patio de la estación una vez más manos audaces se apoderaron de las riendas para desenganchar a los trotones, mientras que otros se apoderaban del general. Fueron menester ocho agentes para extraerle del medio de aquella turba, que iba a matarlo con su excesivo amor.

Comprendiendo que si había de cumplir la orden gubernamental tendría que apresurarse, saltó, seguido por Laguerre, Laisant, Lavergne y Deroulede, en el vagón que se hallaba más próximo para abandonar lo acto seguido y subir al que le correspondía, cuya locomotora esperaba bajo presión hacia ya mucho tiempo. Viendo, entonces, que se les escapaba su hombre, algunos exaltados se lanzaron a actuar sobre las paralelas para impedir el paso del tren. Finalmente, a suplís-

(Continúa en la Pág. 67.)



"BAÑEO CON PALMOLIVE" ...deje que su delicada piel reciba los efectos balsámicos de la mezcla de los aceites de palma y oliva.

EL jabón que usted use para el bebé debe ser puro y suave, que proteja, no sólo la cara sino también la piel de todo el cuerpo. Por eso la mayoría de las madres usan el Jabón Palmolive.—hecho de la mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva,—que hermosa y protege el cutis más delicado.

Diariamente, bañe al bebé, friccionando todo su cuerpo con una abundante espuma de Palmolive, para limpiar completamente todos sus poros... enjuáguelo después con bastante agua fresca y séquelo suavemente.

Este baño diario dejará la piel del bebé suave, fresca y limpia, constituyendo pa-

Sintonice la Hora PALMOLIVE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. Por las estaciones C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kilociclos y C. M. G. de onda larga en 840 Kilociclos.

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive sirven para participar en los famosos Concursos "JABÓN CANDADO"



rá el verdadero placer esta necesidad diaria y Ud. tendrá la absoluta seguridad de estar usando un jabón que protege la delicada piel de su hijo.



En la mesa de "bridge"— una buena mano... y



Señora

Flujos, Irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.

Mejoran el aliento!

ORANGE LIFE SAVERS
THE CANDY DROP WITH THE NOSE
(NARANJA)
LIMON, CINCO-SABORES, PIÑA, CEREZA, MENTA Y MENTA CRISTAL

(1) "Yo no hacía más que admirar al bravo general Boulanger.

(2) Es Boulange, lange, lange, es Boulanger el que nos hace falta.

PARA EL HOMBRE

DOI
Algernon



AUNQUE EN Cuba la clásica ropa de noche, o lo que comúnmente se denomina "etiqueta de verano", es el dril blanco y la corbata negra, es obvio que la juventud la va desechando para aceptar la pauta veraniega—ilustrada en esta página,—que impone la moda europea.—resorts del Mediterráneo y Estados Unidos,—generalizada. Es indudable que las latitudes tropicales tienen el derecho a imponer sus propias normas de vestir, pero también es indudable que la gente joven prefiere sacrificar sus derechos y seguir los dictados británicos y norteamericanos en materia de vestir.

Indiscutiblemente, es la juventud, atrevida y progresiva, la que hace girar la esfera de la moda. Y tan es así hoy en día, que los arcaicos y conservadores hombres maduros, en muchos casos, tratan de rejuvenecer su apariencia siguiendo las normas de los jóvenes.

No hay discusión posible en un hecho: las mujeres se guían por París y los hombres por Londres. La influencia inglesa, a veces discutida pero casi siempre aceptada por los norteamericanos, es decisiva en el hombre bien vestido. El caso de nuestra ropa de dril nocharniega, por ejemplo, que ya está desplazada por la moderna combinación que impuso la Riviera y La Florida.

¿Y el caso de nuestra crullisima guayabera? Una prenda empapada de romántico clasicismo, una prenda admirable para nuestro clima, una prenda que es simpática, cómoda, cubanísima. ¿Y qué ha sucedido con la guayabera? ¿Pues que ni los guajirros se la quieren poner, en su delirio de urbanizar su indumentaria o de parecerse a un cowboy del lejano oriente yanqui!

Y lo curioso es que un emprendedor scout norteamericano que visitó La Habana recientemente, vió las posibilidades de imponer la guayabera como una prenda muy adecuada para el verano, y a los cuatro meses la casa John Wanamaker, de Filadelfia, anunciaba en gráficos anuncios la aparición de la pollicroma "guayaberrra"—así, con erre.—Wanamaker, explotando la original prenda, la ofreció en todos los colores del arco iris; en seda, algodón, hilo y celanese, a un elevado precio de novedad.

¿Y a lo mejor cuando veamos el desfile de "guayaberras" turísticas por Prado y Malecón, nuestra juventud las acepte con su "erre" y todo, por venir con el rótulo de Yanquilandia!

"Inter-nos"

(Cualquier consulta sobre modas masculinas, cultura física o normas de urbanidad, puede ser dirigida a ALGERNON, revista CARTELES, apartado 188, La Habana, Cuba).

FRANCISCO SERRA, Camagüey—Puedo escribir al profesor Sandow, a esta revista, a mi cuidado. Yo haré que la carta llegue a su poder.

UN PREGUNTON MAS. Batambó.—Aunque las obras literarias que usted menciona no son muy leídas en ésta, yo creo que en "La Moderna Poesía" pue-

La chaqueta de solapas de chal y cuatro botones, en "crash" de hilo (a la extrema izquierda), es el modelo más popular de este año. Lo acompañan la camisa semidura de pliegues anchos y corbata negra de "crash" o seda, con puntas. Lo sigue la chaqueta de gabardina blanca, corte inglés de un solo botón, con solapas de seda mate. Lo acompañan una camisa semidura y lisa y corbata de seda negra puntiaguada. Este modelo es un poco teatral. En el grabado superior se observa el modelo más conservador de "smoking" de verano: género tropical en azul de medianoche, camisa lisa semidura y corbata azul, de extremos cuadrados. La figura inferior representa el nuevo modelo de solapa, denominado "notched-shawl", que es una combinación de chal y "notch" o solapa roma. La camisa es de tres pliegues con botones naturales, de nácar.

de adquirirlas, o, por lo menos, informarlas dónde son obtenibles.

REGUNTON III, Río Cauto, Oriente.—Puede usar corbata rojo marrón, azul oscuro, gris y "beige". La media negra puede usarla en combinaciones sobrias. Puede llevar los tirantes grises.

AGP, Florida.—Para el defecto que indica, no existe otro remedio que el masaje local. Intentar otra cosa sería peligroso. Se puede crecer hasta los 22 o 23 años, pero no es normal 1/4 en todos los casos. Hay personas que llegan al máximo de crecimiento a los 18 años y a veces antes. El desarrollo se puede tomar hasta los 25 o 30 años.

LORD ALBANY.—La caída de su cabeza puede obedecer a una o a varias causas, desde desórdenes glandulares hasta trastornos digestivos e infecciones locales. Puede recomendarle un remedio para la seborrea, pero necesito su dirección para hacerle la recomendación por correo. Sobre la paleta, si la hipertrofia es muscular, puede subsanarla con ejercicios solitarios de la parte afectada.

A. GENTLEMAN W. W., Cienfuegos.—La dirección que usted solicita es: A. A. Cienfuegos. Me encargo de su carta, muy bonita, muy atinada. Prometo comenlarla próximamente, pues la hallo muy interesante.

PEPE LOPE, Marianao.—La loción con esencia de romero puede adaptarla en una botica y el farmacéutico sabe cómo prepararla, si usted le dice que la quiere para oscurecer el pelo. El petróleo refinado es menos engorroso que el crudo.

APURADO, Güines.—Sobre el problema de su novia, le aconsejo escriba a nuestra colaboradora, la doctora Julia de Lena, a esta revista, en la seguridad de que le resolverá su problema con mayor eficiencia que yo. En cambio a su segunda pregunta, la universidad de la



ADMIRADAS POR LOS ELEGANTES
USE LA CORBATA REPORTER
 Sello de Oro

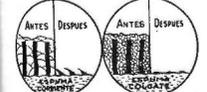
y eleve su personalidad a un nivel de grata impresión, a un perfecto equilibrio de presencia masculina.

DE VENIA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE LA REPUBLICA

JULIO CARITY,
 BERNAZA, 69, HABANA



La crema de afeitar COLGATE
 proporciona una afeitada fácil, rápida y agradable. Su abundante espuma evita la irritación del cutis.



● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate compacta de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada diaria.

Si Ud. prefiere las cremas con mentol, o con crema de afeitar Colgate MENTOLADA.



Y después de afeitarse... fricione su cutis con el BAYRUM de Crusellias que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

ciudad de Nueva York le sería cómoda y económica.

UN ESTUDIANTE, Nela, S. C.—La Academia Pitman está en la Manzana de Gómez 215-6, en La Habana.

UN ITALIANO X, Florida.—No se habra enterado usted al medirse? Pues 6 pies 2 pulgadas es una estatura excepcional, máxime con 134 libras que dice usted es su peso actual. Con esa estatura usted debía pesar no menos de 182 a 200 libras, como mínimo, a su edad de 17 años.

A GENTLEMAN, La Habana-1. De 9 a 10 pulgadas en los brazos y de 22 a 25 en la parte más ancha. 2. Dos y media pulgadas. 3. Está bien la longitud del saco. 4. Muy bien ese "ensamblado" para nuestro invierno tropical. 5. El chaleco es un poquitin más corto. 6. Hay telas especiales para forros, bonitos, sencillos y variados. La manga so estrecha hacia el puño. La parte más estrecha es de 5 1/2 a 6 pulgadas. 8. Los pliegues deben quedar naturales. 9. En La Habana hay muchas sombrerías buenas, pero cae el sombrero de castor por su material, no por la causa. Los mejores son Stetson o Borsalino.

EL INFELIZ.—Trate de realzar contraste entre el pantalón y el saco. Los zapatos pueden ser de dos tonos: marrón y blanco.

REPORTER, Sta Clara.—Debe pesar de 156 a 168 libras. Los alimentos más nutritivos, como para engordar, son: frutas de todas clases, leche y derivados, cereales, maíz, crema de trigo, harinas molidas, etc. Féculas y ensaladas, especialmente papas, bonitos, pescados y mariscos. Dulces, azúcar de Malta (maltoza), azúcar de leche (lactosa). Mantequilla, aceite de oliva. Come cuatro veces al día, pero evita la alimentación excesiva en cada comida, sobre todo evite la sobrealimentación con proteínas animales y grasas, pues suelen ser intoxicantes y hacer fracasar su régimen de engorde. 2. Puede regularse una cosa así que no sea íntima: un reloj, un brazalete, una sortija, un frasco de perfume.

UN INCIVILIZADO, La Habana.—Aconseje usted con naturalidad y no tema. La conversación con sus futuros suegros debe ser breve, sobre todo esté usted dispuesto a escuchar más que a hablar. Hable con ellos sobre los temas que escogen. Naturalmente, no olvide, cuando llegue la oportunidad, de afirmar que es un hombre que ama la vida hogareña y que posee ambición para conquistar un mundo. Esto gusta mucho a los padres. Y un consejo: trate de conquistar a la madre antes que a padre, inclústele a la hija, pues son las madres, casi siempre, las que deciden.

COTI Y TULLI, Santa Cruz del Sur.—Una chica con compromiso puede felicitar a un amigo en el día de su onomástico con cualquier frase de cariñosa amistad, por ejemplo: "Un saludo afectuoso de tu amiga", (la que no tiene compromiso? Pues ésta lo felicitará de acuerdo con sus sentimientos hacia el joven, y aquí sí que no hay límites. ¡Conformes?

ROJO, México, D. F.-1. Muy bien el género que indica. 2. Un "polo coat" de lana en color "tan" o sea "beige", imitando el "polo de camello". 3. La caída del cabello depende de muchas causas. En efecto, debe acudir a un médico primero. Puede aumentar dos o tres kilos más.

DAÑO, Camaguey.-1. Puede llevar el reloj de bolsillo con leopoldina o con cadena. Esta última puede llevar al otro extremo las llaves. También puede usar en verano leontina de cuero para el bolsillo superior del saco. 2. Debe abonar el pasaje de su amiga, cuando ésta suba al vehículo, aunque ya usted hubiera pagado su pasaje.

Brumelino dice:



¡A cuántos hombres de hoy les encaja este pensamiento de Tolstói: "Hay gentes que no hablan para expresar pensamientos, sino para obrar: injuriar a este, alabar a aquel, vanagloriarse de algo, etc. La conversación, que es un cambio de ideas, es para ellos algo inaccesible".

Normas de Urbanidad

Bajo ninguna circunstancia utilice un palillo de dientes delante de otras personas. No hable nunca con la boca llena, ni mastique los alimentos abriendo la boca.

Es indelicado interrumpir una conversación, a menos que la interrupción esté inspirada en la evitación de polémicas acaloradas o incursiones por el peligroso terreno de la discusión apasionada. En estos casos, una interrupción, ejecutada con sutileza, es el bálsamo indicado.

TELAS INGLESAS
de trono
Pobrinos de Nazabal
 máxima Elegancia
 Picalas a su SASTRE
 Importadores de PAÑOS
 Muralla 70

MICHEL ES SU ALIADO

El dulce recuerdo del amado pone esa languidez en su mirada cuando el Creyón MICHEL da a sus labios, con su color y su perfume suave, la atracción invencible del beso...



En el verano como en el invierno, en tiempo seco o húmedo, por la mañana o por la noche, el Creyón MICHEL es el más permanente de los creyones.

Haga su aplicación cómodamente ante su coqueta, y sus labios conservarán un delicioso color natural, una suavidad sedosa y una esencia sutil, en la comida, en el baile, en los sports...

El Creyón MICHEL, como todos los productos MICHEL—arrebol y polvos, sombra para los ojos y cosmético para cejas y pestañas,—es un producto inimitable.

Michel

MICHEL presenta dos nuevas tonalidades para complejiones claras. Pruebe los creyones Vivido y Escarlata.

MICHEL COSMETICS, INC.
New York.

GUSTAVO E. MUSTELIER
Apartado 661.—Habana, Cuba.

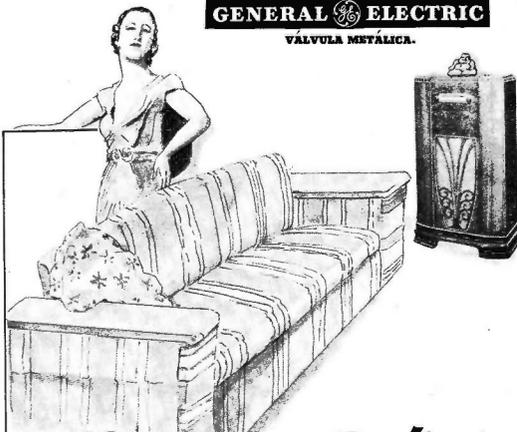
HORA MICHEL

ESCRIBA LOS VERNES, LAS ADICIONES DE ARTS, RADIO/FUSION O SEA, CON EL COMITADO ARTISTICO MARCELO RODRIGUEZ, C.A.D. DE AUTRAN, 1.000 HILOCICLOS A LAS 9 P.M.

Envíe 10 cts. en sellos y recibirá una muestra del creyón en tono claro, escarlata, vivido, mediano u oscuro.

GENERAL ELECTRIC

VALVULA METALICA.



Muebles y Radios
MEDIANTE MENSUALIDADES FÁCILES.
HAGA CONFORTABLE Y ALEGRE
SU HOGAR. EXHIBICIÓN EN

Alquilamos
Sillas de
Trijera.

LA CASA LARIN

Angeles, 10. tel: M-2661

Matías Sandorf

(Continuación de la Pág. 31)

nooreste, no hubiera sido conveniente permanecer en el mismo sitio que ocupaba en la rada tres días antes. Entonces el capitán fondeo del otro lado de la ciudad, en una pequeña ensenada rodeada por su orientación de los vientos de agua arriba, y el Ferrato ancló a doscientas cuarenta brazas de la costa.

Un cuarto de hora después, el doctor desembarcaba en un pequeño muelle. A Namir, que estaba espiando, no se le había pasado ninguna de las maniobras del steam-yacht. Si el doctor no pudo reconocer a la marroqui, cuyas facciones apenas había podido vislumbrar en el bazar de Cattaro, ésta, que le había encontrado a menudo en Gravosa y en Ragusa, le reconoció en seguida. Por lo mismo resolvió estar más que nunca en acecho todo el tiempo que permaneciera en Ceuta.

Al desembarcar el doctor, encontró al gobernador de la colonia y a uno de sus ayudantes de campo, que le esperaban en el muelle.

—Buenos días, mi querido huésped, seals bien venido,—exclamó el gobernador. Sois hombre de palabra. Y puesto que me pertenecéis por todo el día...

—No os perteneceré, señor gobernador, sino cuando seais mi huésped. No olvidéis que el almuerzo nos espera a bordo del Ferrato.

—Pues bien: si espera el doctor Antekirtt, no sería de buen tono hacerle esperar.

El bote condujo a bordo al doctor y a sus convidados. La mesa estaba servida con lujo, y todos hicieron honor a la comida preparada en el comedor del steam-yacht.

Durante el almuerzo la conversación giró principalmente sobre la administración de la colonia, sobre los usos y costumbres de sus habitantes, de las relaciones establecidas entre la población española y la indígena. Incidentalmente habló el doctor del presidiario a quien había despertado de un sueño magnético dos o tres días antes en la carretera de la colonia.

—Sin duda no se acuerda de nada,—dijo el doctor.

—De nada,—contestó el gobernador;—pero ahora ya no está empleado en las obras del empedrado.

—¿Pues dónde está?—preguntó el doctor con cierta inquietud, que sólo Pedro pudo observar.

—Está en el hospital. Parece que esa sacudida ha comprometido su salud.

—¿Y qué clase de hombre es ese?

—Un español llamado Carpena; un vulgar asesino, nada digno de interés, doctor Antekirtt; y si llegase a morir os aseguro que no sería pérdida para el presidio.

Después se habló de cosas indiferentes. Sin duda no le convenía al doctor insistir sobre el presidiario, al que debían restablecer completamente unos cuantos días de permanencia en el hospital. Terminado el almuerzo, se sirvió el café sobre cubierta, y los tabacos y cigarrillos se desvanecieron en humo bajo la tienda de campaña que había a popa. El doctor ofreció en seguida al gobernador desembarcar, de peregrina va, y estaba pronto a partir la colonia detalladamente.

El ofrecimiento fue aceptado, y hasta la hora de comer el gobernador tenía tiempo suficiente para hacer los honores de la colonia.

El doctor y Pedro Bathory visi-

taron concienzudamente todo el territorio, ciudad y campaña. No se le hizo gracia de ningún detalle, así del penitenciario como de los cuarteles. Aquel día, que era domingo, los presidiarios no tenían que ocuparse en sus trabajos ordinarios, por lo que el doctor pudo observarlos detenidamente. En cuanto a Carpena, sólo le vio al pasar por una de las salas del hospital, y simuló no llamarle la atención.

El doctor pensaba marcharse aquella misma noche a Antekirtt, pero no sin haber consagrado la mayor parte de ella al gobernador. Por consiguiente, hacia las seis, entró en la casa del gobernador, donde le esperaba una espléndida comida, servida con elegancia, y que era la revancha de este paseo.

No hay que decir que durante este paseo *intra et extra muros*, Namir había seguido al doctor, quien no esperaba ciertamente ser objeto de un espionaje tan minucioso.

Comieron alegremente. Algunas personas importantes de la colonia, varios oficiales con sus señoras, dos o tres ricos comerciantes habían sido invitados, y no ocultaron el placer que experimentaban al ver y al oír hablar al doctor Antekirtt. El doctor habló con gusto de sus viajes a Oriente a través de Siria, Arabia, y el norte de Africa, y trayendo de nuevo la conversación sobre Ceuta, felicitó al gobernador que administraba con tanto acierto aquella parte de territorio español.

—Pero,—añadió Antekirtt,—la vigilancia de los presidiarios debe causarnos a menudo muchos desvelos.

—¿Y por qué, querido doctor?

—Porque han de procurar evadirse; porque es cosa sabida que todo preso debe pensar en fugarse, mucho más que sus guardianes en impedirlo; de donde se deduce que la ventaja la tiene el preso, y por esto no me extrañaría nada que alguna vez faltase alguno al recuento de la noche.

—¡Jamás,—contestó el gobernador,—¡jamás! ¿A dónde irían esos fugados? Por mar, la evasión es imposible. Por tierra, en medio de esas poblaciones salvajes de Marruecos, sería peligrosa. Así es que nuestros presidiarios permanecen quietos, si no por gusto, al menos por prudencia.

—Sea,—contestó el doctor,—hay que felicitarlos. ¿Por qué gobernador? ¿Porque es de tener que la custodia de los presos llegue a ser en lo sucesivo cada vez más difícil.

—¿Por qué razón?—preguntó uno de los convidados, que estaba tanto más interesado en la conversación, cuanto que era director del penitenciario.

—¡Ah, caballero!—contestó el doctor.—Porque el estudio de los fenómenos magnéticos ha hecho grandes progresos; por que sus procedimientos pueden ser empleados por todo el mundo; en una palabra, porque los estudios de la sucesión son cada día más frecuentes y tratan nada menos que de sustituir una personalidad con otra.

—¿Y en ese caso?—preguntó el gobernador.

—En ese caso creo yo que si no está de más vigilar a los presos, será también muy oportuno vigilar a los guardianes. Durante mis viajes, señor gobernador, he sido testigo de sucesos tan extraordinarios, que creo todo posible en esa clase de fenómenos. Así, pues, por nuestro interés, no olvidéis que si un preso puede eva-

dirse inconscientemente bajo la influencia de una voluntad extraña, un guardián, sometido a esa misma influencia, puede decirse escapar no menos inconscientemente.

—¿Tenéis la bondad de explicarnos en qué consiste ese fenómeno?—preguntó el director del penitenciario.

—Sí, señor, y un ejemplo os lo hará comprender muy fácilmente.—respondió el doctor.—Suponed que un guardián tenga una disposición natural para recibir la influencia magnética, y admitamos que un preso ejerza sobre él esa influencia... Pues bien, desde este instante el preso se convierte en amo del guardián: le hará ir donde le plazca, le obligará a que le abra la puerta de su prisión cuando le sugiera la idea.

—Sin duda,—dijo el director;—pero con la condición de haberle adormecido anticipadamente.

—Esa es la equivocación, caballero,—contestó el doctor.—Todos esos actos podrán verificarse aunque esté despierto y sin que el guardián tenga conciencia de ellos.

—¿Luego pretendéis?...—Pretendo y afirmo que bajo esta influencia un preso puede decirse a su guardián: "¡Tal día, tal hora, harás tal cosa!" Y lo hará. "¡Tal día me traerás las llaves de mi celda!" Y las traerá. "¡Tal día abrirás la puerta del presidio!" Y la abrirá. "¡Tal día pasaré por delante de ti y no me verás pasar!"

—¿Estando despierto?

—A esta afirmación del doctor, un movimiento de incredulidad poco disimulado se notó entre todos los asistentes.

—Nada es más cierto, sin embargo,—dijo entonces Pedro Barthelemy;—yo mismo he sido testigo de hechos...

—Entonces,—dijo el gobernador,—¿se puede sustraer la materialidad de una persona a las miradas de otra?

—¡Completamente! —contestó el doctor.—Lo mismo que se puede en algunos sujetos provocar tales alteraciones en los sentidos, que tomarán la sal por el azúcar, el leche por el vinagre, o el agua ordinaria por las aguas purgantes, cuyos efectos probarán ellos mismos. No hay nada imposible en materia de ilusiones o alucinaciones; el cerebro está sometido a su influencia.

—Doctor Antekirt,—dijo entonces el gobernador;—creo responder al sentimiento general de mis convidados diciéndoos que esas cosas hay que verías para creerlas.

—¡Y todavía!...añadió uno de los presentes, que creyó deber hacer esta restricción.

—Siento,—dijo el gobernador,—que el poco tiempo que nos podéis consagrar en Ceuta no os permita convenceros por medio de algún experimento...

—Nada más fácil,—respondió el doctor.

—¿Al instante?

—¡Al instante, si queréis!

—¡Ya lo creo!... ¡No tenéis más que hablar!

—¿Supongo que no habréis olvidado, señor gobernador, que uno de los presidiarios fué hallado en la carretera de la residencia hace tres días, sumergido en un sueño que, ya os lo he dicho, no es otro que el magnético?

—En efecto,—dijo el director del penitenciario;—y ahora está en el hospital.

—Recordaréis que fui yo quien lo desperté, puesto que ninguno de los vigilantes había podido conseguirlo.

—Justamente.

—Pues bien; eso ha bastado para crear entre mí y ese presi-

MEDIAS

Superfil

De venta exclusiva en una de las principales casas de cada población

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION

Berna, 72, Habana

diario... ¿Cómo decís que se llama?

—Entre mí y ese Carpena un lazo de sugestión que le coloca bajo mi dominio absoluto.

—¿Cuando está en vuestra presencia?

—¡Lo mismo que cuando estamos lejos el uno del otro!

—¿Estando vos aquí en la residencia y él allá en el hospital?—preguntó el gobernador.

—Si; y si queréis dar la orden de que le pongan en libertad, que le abran las puertas del hospital y del penitenciario, ¿sabéis, señor coronel, lo que hará?

—¡Poma! ¡Se escapará!—respondió riéndose el gobernador.

Y hay que confesar que su risa fué tan comunicativa, que todos los presentes se rieron.

—No, señores,—dijo con mucha seriedad el doctor Antekirt;—no se escapará si no quiero que se escape, y sólo hará lo que yo quiera que haga.

—¿Y qué será ello?

—Pues, por ejemplo, una vez fuera del presidio, puedo mandarle tomar el camino de vuestra casa, señor gobernador.

—¿Y venir aquí?

—Aquí mismo, y si quiero, insistiré en hablarlos.

—¿A mí?

—Sí, señor; y si no veis ningún inconveniente, puesto que obedecéis a mi voluntad, le sugeriré la idea de que os tome por otro personaje... por ejemplo... por el rey Alfonso XII.

—¿Por S. M. el rey de España?

—Sí, señor gobernador, y os pedirá...

—¿Su indulto?

—Su indulto, y, si no veis inconveniente, la cruz de Isabel la Católica además.

Una nueva y general explosión de risa acompañó las últimas palabras del doctor Antekirt.

—¿Y ese hombre estará despierto cuando haga todo eso?—añadió el director del penitenciario.

—Tan despierto como lo estamos nosotros.

—¡No!... ¡No! ¡No es creíble, es imposible!—exclamó el gobernador.

—¡Haced la experiencia!...

—¡Mandad que dejen a Carpena en libertad completa de obrar!... Para mayor seguridad, cuando ya se haya apartado del penitenciario, recomendad que un vigilante o dos lo sigan de lejos... Hará todo cuanto acabo de decirlos.

—Está convenido, y cuando queráis...

—Las ocho darán pronto,—res-

pondió el doctor consultando su reloj.—Pues bien; ¿a las nueve?

—Convenido: ¿y después de la experiencia?

—Después de la experiencia, Carpena se volverá tranquilamente al hospital, sin conservar siquiera el más leve recuerdo de lo que haya pasado. Os lo repito, y es la única explicación que se puede dar a ese fenómeno.

Carpena estará bajo una influencia sugestiva que vendrá de mí parte, y en realidad no será él quien haga todas esas cosas, sino yo.

El gobernador, cuya incredulidad en estos fenómenos era manifiesta, dirigió un oficio en el que mandaba al jefe del presidio que dejase a Carpena en libertad de obrar, siguiéndole a cierta distancia.

Terminada la comida, el gobernador condujo a sus convidados al salón grande.

Naturalmente, la conversación continuó girando sobre los distintos fenómenos del magnetismo que dan lugar a tantas controversias, y que cuentan tantos creyentes como incrédulos. El doctor Antekirt, mientras que las tazas de café circulaban entre el humo de los habanos y de los cigarrillos, que algunas de las señoras no

(Continúa en la Pág. 66)

"CÓMO CONSERVO MI CABELLO SANO Y HERMOSO..."

“Cosméticos!—¡vestidos hermosos!—¿de qué sirven si uno permite que todo lo arruine el cabello sucio, con caspa o despeinado?”

Siga este sencillo método:

Por la mañana humedézcase el cabello con el Rhum Quinquina de Crusellas. En seguida, frotése este tónico en todo el cuero cabelludo con las yemas de los dedos, por 2 minutos. Luego, cepílese el cabello por unos segundos. Después, péñese. ¡Nada más!

El Rhum Quinquina de Crusellas por sus ingredientes tónicos, combate las irritaciones y la caspa... evita la caída del cabello, conservándolo sano, suave, hermoso y con una fragancia fina y agradable.

Tenga siempre en su tocador el legítimo **RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS**

20 CENTAVOS

PG-2

AMOR ARAGONÉS = por Mary M. Spaulding

POR LA pantalla pasa la sombra animada de Myrna Loy, la bella y sugestiva actriz de ojos blancos y cabello endrinoso. Se mueve en la teja de aluminio con la sutileza de una pantera joven. Tiene gestos felinos: Myrna encarna el papel de una vampira, casi cruel. Y mientras se desenvuelve la historia, salen y entran otros artistas. El plano trata de divinar el desenlace de la obra, nosotros nos transportamos, gracias a la maravillosa potencia del pensamiento que salva todas las distancias, hacia un paradisíaco rincón, en un lejano y amable café zaragozano.

El reloj acaba de dar las cinco de la tarde. Cae de plano sobre nuestras espaldas el caliginoso sol aragonés y las perfumadas brisas del Ebro acarician suavemente nuestros rostros. Por encima de los vistosos árboles se elevan las torres de la iglesia de la Pilarica, que van tomando a esta hora suaves tonalidades de marfil viejo.

El mozo ha colocado sobre la mesa de mármol gris un par de horchatas. Unos mendigos pediguños, ante la rotunda negativa de mejor limosna, se llevan el azúcar, murmurando unas frases que pueden ser de gracias o amenazas agresivas.

Mario Alegría, nuestro compañero genial, guarda silencio. Sus ojos negros, brillantes, un poco febriles, sieuen el revoloteo de unas palomas blancas que han querido acercarse a la mesa y acaban por buscar refugio entre las copas de los árboles.

De pronto, el joven periodista se acerca a nosotros, y pregunta bruscamente:

—¿Y a Myrna Loy, la conoces también?...

Habíamos discutido a Hollywood y sus artistas. El hecho de haber vivido dentro de la maraña multiforme de la Mecca, nos daba cierto prestigio a los ojos del compañero que ha escrito tanto alrededor de las estrellas sin jamás haberlas visto sino como sombras chinasas en la pantalla.

Todos los periódicos de España conocen el nombre de Mario Alegría. Sus acertadas y justas críticas han encontrado eco, no sólo entre la masa sino entre los literatos más encumbrados. Bohemio y nostálgico, un poco agresivo y dispuesto a cubrir su romántico espíritu bajo el manto de una indiferencia casi cínica, trata de curar su incurable spleen dejando caer de su pluma conceptuosos pensamientos más o menos irónicos y burlescos.

Con preferencia, sus temas giran alrededor del arte cinematográfico. Ha edificado famas y ha dado palizas descomunales.

Repite la pregunta, un poco impaciente:

—¿Conociste a Myrna Loy en persona?

Desgranamos el rosario de nuestros recuerdos y le contamos, entre sorbo y sorbo de horchata, que conocimos a la estrella cuando apenas se atrevía a soñar en el estrellato.

Habíamos de la época en que Myrna Loy, entonces completamente anónimo, en el engranaje cinematográfico, seguía las vocaciones de su espíritu, tomando lecciones de escultura con el maestro Pedretti, en Hollywood. En casa del famoso escultor se inició nuestra amistad.

Tomando el ejemplo de Myrna, cuya fama como genial actriz del

séptimo arte casi tomó al público de sorpresa, queremos filosofar acerca del destino y sus infinitos misterios. Pero Mario nos interrumpe con un gesto.

—No, dejemos las filosofías para los tontos. Es el refugio de los que no saben de qué hablar. Cuéntame de ella... Qué edad tiene; de qué color son, en realidad, sus ojos; cómo son, cuándo habla, sus labios; las tonalidades de sus cabellos, el tono de su voz; el tanso de su rostro; si es buena... Todo, todo cuanto respecta a esa mujer me interesa: desgraciadamente, a través de la pantalla no se consigue, admirándola, sino enloquecer.

Y como observara la mirada sorprendida de nuestros ojos, —nosotros, que lo creíamos cínico, irreconciliable enemigo del sexo débil!— Mario se encoge de hombros y confiesa:

—Sí, aunque te parezca absurdo, estoy locamente enamorado de esa mujer. No te rias, yo, un periodista que se ha burlado mil veces de esos amos ridículos que nacen al calor de una sombra que pasa fugaz por la pantalla; yo, que detesto, en principio, a todas las mujeres (sin ofensa, ¿sabes?), he caído en las redes de esos ojos verdes—¿son en verdad verdes?—y de esos cabellos ensortijados.

No creas que le he escrito cartas absurdas, como hacen tantos enamorados de las luminarias cinescas. Soy aragonés, y no permito que nadie se burle de las cosas de mi corazón... pero esa chica me enloquece. Cuando voy a ver las películas en que aparece, ¡hienlo! Entre el deber profesional y mi pasión se entabla una lucha feroz. Pero no puedo arrancarme al hechizo de contemplarla, y voy, como un carnero al degolladero, camino del teatro, para contemplar a Myrna Loy. Cuéntame cómo es, en realidad.

Y le contamos. Myrna tiene, en

efecto, ojos glaucos y serenos, rasgados, cambiables, de acuerdo con las emociones de su espíritu. Cabellos oscuros, pero hay algo que la afeja ligeramente (queremos encontrar un defecto que entrie la pasión de nuestro compañero, pues comprendemos el dolor de estos amores imposibles). Myrna tiene pecas...

Mario Alegría se inclina hacia nosotros. Sus ojos brillan con un nuevo fulgor.

—¿Pecas has dicho? ¿Tiene pecas?... ¡He ahí el complemento absoluto de su belleza! Así me la imaginaba, con ligerísimas manchitas diseminadas por el rostro. ¡Qué suerte la mía! ¡Qué obstáculo para mi tranquilidad, saber que lo poseo todo, todo, hasta las pecas!

Para nuestro capote decimos que nuestro compañero está loco de remate, pero en voz alta continuamos la descripción:

—Cinco pies y cinco pulgadas de estatura; unas 124 o 125 libras de peso.

—¡Escultural! ¡Perfecta!—interrumpe el enamorado.

—Nació en...

—Eso lo sé. Lo lee uno mil veces en las biografías más o menos anodinas que se reciben en el periódico. Sé que nació en Helena, en Montana. Y que su padre era hacendado... o como dicen ustedes los de América, rancho. También he leído que fue la mujer de Rodolfo Valentino la que descubrió posibilidades artísticas en Myrna mientras ésta aparecía en no sé qué teatro de Hollywood.

—Efectivamente, aparecía en el prólogo del Teatro Chino.

—Sé que su primera película fue *El precio de la belleza*, producida por la misma mujer de Valentino. En ese film trabajaba Nita Naldi.

—¡Pues hombre, si lo sabes todo, para qué preguntarnos!—protestamos un poco amoscados.

—No importa; lo que se lee

acerca de las artistas es una cosa. Lo que ven aquellos que las han conocido de cerca, que han vivido en su propio ambiente, que han observado de cerca sus inclinaciones, es otra. Lo que más me interesa saber es si Myrna es buena.

Al concluir esta conversación sorprendemos en nuestro amigo una mirada agresiva, que traducimos en esta forma: "¡Y ay del que diga lo contrario!" Nuestro castigo no se hizo esperar. Queremos que no queramos convertirnos en su enemiga. Y además, nosotros tenemos infinitas simpatías por la estrella de sus amores; admiramos y respetamos a Myrna Loy y jamás hemos tenido ocasión de dudar de su conducta, prestigio y honorabilidad. Así es que sin titubeos le aseguramos que Myrna es, ante todo, "buena".

Mario recuerda casi todas las películas en que su amada inaccesible ha aparecido. Cuando no reconocemos un nombre, puesto que los títulos de las mismas sufren graves cambios en los diversos países de habla española, el compañero nos repite el nombre en inglés. Parece que recitara fervorosamente un pasaje bíblico cuando dice:

—El primer papel importante que le dieron fue en *Renegado*, con el actor Warner Baxter. Después apareció en *De la Luz al Rayo*. Más tarde en *Transatlántico*—¡mucho admirable en ese film!—*Emma*, con Marie Dressler; *The Wolf Parade*; *Vanity Fair*; *Trece Mujeres*; *La Máscara de Fu Manchu*; *The Animal Kingdom*; *The Barbarian*, con Ramón Novarro; *When Ladies Meet*, con Robert Montgomery; *Night Flight*; *El Boxeador y la Dama*; *Men in White*; *The Thin Man*; *Stamboul Quest*; *Evelyn Prentice*; *Broadway Bill*.

—¡Basta! ¡Basta! La lista es interminable, y también la conocemos nosotros.

—Y muy a unos de poderle decir a nuestro compañero algo que él no sabe, añadimos:

—No has podido aún verla en *El Gran Ziegfeld*, *Entre Esposa y Secretaria* y *Fiebre de Faldas*. Son películas que no han salido del mercado americano.

—No, pero las verá. Acabo de saber que Myrna trabaja actualmente en una película cuyo título presente es *Libeled Lady*. En el reparto están William Powell, Jean Harlow y Spencer Tracy. Por cierto que entre Myrna y la Harlow comprenderás que...

Nosotros protestamos, porque sabemos que el señor Alegría, enamorado como un aragonés de la primera, ha de dejar mal parada la labor de Jean, a quien admiramos efusivamente. Enumeramos las virtudes artísticas de la rubia de platino, pero Mario nos hace poco caso. Súbitamente nos pregunta:

—¿Sabes lo que más deseo en el mundo?

—¡Claro! Casarte con Myrna.

—Te equivocas. Quisiera ser inmensamente rico.

—Eso lo quisiéramos todos. ¡Y qué más?

—Bien; si yo poseyera una fortuna fabulosa, una de esas fortunas que nos echan al rostro desde la pantalla, y que bien mirado son casi absurdas, la convertiría en billetes de banco, iría a América y...

—Hijo, para ir a América no necesitamos una tonelada de billetes de banco. Hay pasajes de turista

(Continúa en la Pág. 69)



He aquí una fotografía que hará poca gracia al periodista aragonés. Myrna LOY y Arthur HORNBLow, en los primeros días de su luna de miel. (Foto M.-G.-M.)



Myrna LOY, la espléndida actriz de los ojos glaucos, ante cuyos hechizos se abate una fortaleza aragonesa. (Foto M.-G.-M.)

desdeñaban fumar, refirió veinte hechos, de los cuales había sido testigo o actor, durante el ejercicio de su profesión, todos probados, todos indiscutibles, pero que no parecían convencer a nadie.

Añadió también que esta facultad de sugestión debía preocupar muy seriamente a los legisladores, criminalistas y magistrados, porque podrían utilizarla con un fin criminal. Indudablemente, gracias a esos fenómenos, podrían sobrevenir algunos casos en que se cometerían crímenes cuyos autores sería casi imposible descubrir.

De repente, a las nueve menos veintiséis minutos, el doctor, interrumpiéndose, dijo:

— ¡Carpena sale en este momento del hospital!

— Un minuto después añadió: — Acaba de salir por la puerta del penitenciario.

El tono con que fueron pronunciadas estas palabras no dejó de impresionar a los convidados. Sólo el gobernador continuaba meneando la cabeza.

En seguida se reanudó la conversación en pro y en contra; todos hablando casi a la vez, hasta el momento (eran las nueve menos cinco) en que el doctor la interrumpió por última vez, diciendo:

— Carpena está en la puerta de la residencia.

Casi en el acto un criado entró en el salón, y participaba al gobernador que un individuo, vestido como un presidiario, solicitaba hablarle.

— Déjale pasar,— respondió el gobernador, cuya incredulidad empezaba a desaparecer ante la evidencia de los hechos.

Daban las nueve cuando Carpena se presentó en la puerta del salón. Sin que pareciera que veía a ninguno de los presentes, aunque tenía los ojos perfectamente abiertos, se dirigió hacia el gobernador, y arrodillándose delante de él, le dijo:

— ¡Señor, os pido que me indultéis!

El gobernador, completamente conmovido, como si él mismo hubiera estado bajo el imperio de una alucinación, no supo al principio qué responder.

— Podéis indultarle,— dijo el doctor sonriéndose.— ¡No ha de conservar recuerdo alguno de todo ello!

— ¡Te indulto!— contestó el gobernador con la dignidad del rey de todas las Españas.

— Y a esta gracia, señor,— dijo de nuevo Carpena, siempre arrodillado,— si os dignaseis añadir la cruz de Isabel la Católica...

— ¡Te la concedo.

Carpena hizo entonces el ademán de coger un objeto que le fué presentado por el gobernador; prendió en su pecho la cruz imaginaria, se levantó, y salió de la estancia.

Esta vez, todos los asistentes, subyugados, le siguieron hasta la puerta de la casa.

— ¡Quiero acompañarle, quiero verle entrar en el hospital!— exclamó el gobernador, que luchaba consigo mismo, como si rehusara rendirse a la evidencia.

— ¡Venid, pues!— respondió el doctor.

Y el gobernador, Pedro Bathory y el doctor Antekirt, acompañados de algunas personas más, tomaron el mismo camino que Carpena, que ya se dirigía hacia la ciudad. Namir, después de haberle espiado desde el salida del penitenciario, desfilándose entre las sombras, no dejaba de observarle.

La noche era bastante oscura. El español andaba por la carretera con paso regular y sin titubear. El gobernador y las personas que le acompañaban le seguían a unos treinta pasos, así como los agentes del presidio, que tenían orden de no perderle de vista.

La carretera, al acercarse a la ciudad, estaba ya en un sendero que forma el segundo puerto de este lado del peñón de Ceuta. Sobre el agua, inmóvil y negra, reverberaban dos o tres fuegos. Eran los portulucos y el fanal del Ferrato, cuyas formas se dibujaban vagamente, muy agrandadas por la oscuridad.

Al llegar a este sitio, Carpena dejó la carretera y se dirigió por la derecha hacia una aglomeración de peñones que dominan el mar a una altura de doce pies. Sin duda, un gesto del doctor, que nada sabía de la presencia de Carpena, le sugirió una idea que también era su voluntad, había obligado al español a modificar su dirección.

Los agentes entonces manifestaron la intención de acelerar el paso para poder alcanzar a Carpena, y hacerle volver al camino de la residencia del gobernador, sabiendo que no era posible evadirse por ese lado, les ordenó que le dejaran en libertad.

Sin embargo, Carpena se había parado sobre una de las peñas, como atraído por un poder irresistible. Hasta que quiso levantarse los pies, mover las piernas, más no podía. La voluntad que el doctor ejercía sobre él le retenía inmóvil en aquel sitio.

El gobernador le observó durante algunos instantes; luego, dirigiéndose a su huésped, dijo:

— Vamos, mi querido doctor, ¿quieras o no es indispensable rendirse a la evidencia.

— ¡Estáis ahora convencido del todo, señor gobernador?

— ¡Sí, plenamente convencido de que hay que creer como una bestia en ciertas cosas. Ahora, doctor, ¿me dais alguna sugerencia que me ayude a comprender la idea de volver inmediatamente al presidio: ¡Alfonso XII o lo manda!

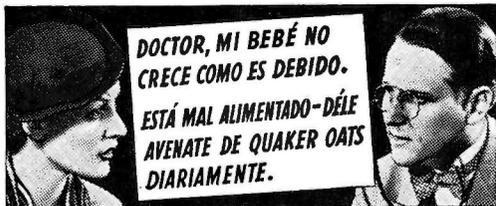
Apenas había terminado esta frase el gobernador, cuando Carpena, instantáneamente y sin lanzar siquiera una palabra, se precipitó al interior del suero. Sería un accidente, o un acto voluntario de su parte? ¿Se habría sustraído, por algún accidente fortuito, a la poderosa influencia del doctor? Nadie podía decirlo.

Todos corrieron presurosos hacia las rocas, mientras que los agentes bajaban a una pequeña playa que costea el mar por aquel sitio... No quedaba rastro alguno de Carpena. Algunas lanchas se acercaron precipitadamente, así como las del *steam-yacht*... Nadie pudo hallar el cadáver del presidiario, arrastrado sin duda por la corriente...

— Señor gobernador,— dijo el doctor Antekirt,— siento profundamente que nuestros experimentos hayan tenido este desenlace tan trágico, que no podíamos esperar.

— Pero ¿cómo os explicáis lo que acaba de suceder?— preguntó el gobernador.

— Por la razón de que, en el ejercicio de esta potencia sugestiva cuyos efectos ya no podéis negar,— contestó el doctor,— hay todavía intermitencias. Ese hombre se ha sustraído a mi poder durante un instante, esto no admite duda, y ya sea que le haya acometido un vértigo, ya sea otra cualquier causa, lo cierto es que se ha arrojado al mar desde lo alto de esas rocas. Es muy sensible, pues la verdad es que era un caso sumamente curioso.



DOCTOR, MI BEBÉ NO CRECE COMO ES DEBIDO.

ESTÁ MAL ALIMENTADO— DÉLE AVENATE DE QUAKER OATS DIARIAMENTE.

LOS BEBÉS NECESITAN HIERRO Y COBRE MÁS LA ESENCIAL VITAMINA B. ESTOS MINERALES SE HALLAN EN...

... QUAKER OATS. ROBUSTECE LOS HUESOS Y MÚSCULOS Y HACE QUE LOS DIENTES SALGAN SANOS Y FUERTES

● Por eso es que Quaker Oats fué escogido para las famosas Quintuples Dionne aun antes de cumplir un año de nacidas. Enriquece la sangre, repone las energías y suple sorprendente material para el desarrollo. Su Vitamina B desvía la nerviosidad, el estreñimiento y la pérdida de apetito.

QUAKER OATS

Comiéndose día por día— Rinde salud y energía

APRENDA A DIBUJAR

Si le gusta el dibujo puede aprender a dibujar encantadoras cabezas y cuerpos de hermosas mujeres, siguiendo mi sencillo sistema. Ud. estudia por medio de fotografías de modelos exactamente como ellas posan para los artistas. Más de 140 ilustraciones. Sorprendente ganancia! Le enviaremos el curso completo por sólo \$2.95 dolares, libre de porte. Indique si desea el curso en Inglés o en Español.

GARANTÍA

Envíenos su orden hoy mismo, examiné el curso completo cuidadosamente, estudiélo, haga una prueba concienzuda y si no le satisface devolvámoslo antes de 10 días y se reembolsaremos su dinero

INCLUIAMOS GRATIS

Encantadoras poses originales de artistas modelos, de tamaño de 7" x 10".

Director **RAY FREY**— Depto. 45-A
520 N. Michigan Ave., Chicago, Ill., E. U. A.

HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT UNA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD CUBANA

Por **EMILIO ROIG DE LEUCSENING**

En 2 Volúmenes

El más completo, valiente, documentado, veraz e imparcial estudio sobre el proceso de absorción y explotación políticas, económicas y sociales de Cuba por los Estados Unidos desde 1895 hasta nuestros días. Acaba de ver la luz el Vol. I, con 320 páginas, al precio de \$1.00. En todas las buenas librerías. Cantidades, a Cultural S. A., Obispo 135, La Habana.

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

—Hemos perdido un tunante, el más ni menos,—añadió filosóficamente el gobernador.
Y ésta fue toda la oración fúnebre dedicada a Carpena.

En aquel momento el doctor y Pedro Bathory se despidieron del gobernador. Debían salir antes de que fuera de día para Antekirtta, se apresuraron a darle gracias por el amable recibimiento que habían tenido en la colonia española.

El gobernador estrechó la mano del doctor, y le deseó una feliz travesía, obteniendo la promesa de que volvería a visitarle.

Tal vez haya quien crea que el doctor abusó del poder de la mano fe del gobernador de Ceuta. Que se critique y se desaproveche su conducta en esta ocasión, enhorabuena; pero no hay que olvidar el objeto a que el conde Matias Sandorf había consagrado su vida, ni lo que había dicho un día: "Mil caminos... un fin!"

Acababa de tomar uno de esos mil caminos.
Algunos instantes después, una

de las lanchas del Ferrato llevó a bordo al doctor y a Ferrato Bathory. Luigi salió al encuentro a recibirlos.

—¿Ese hombre?...—preguntó el doctor.

—Cumpliendo vuestras órdenes,—respondió Luigi,—nuestro bote, que lo espiaba al pie de los peñascos, lo ha recogido cuando cayó, y se ha encerrado en un camarote de proa.

—¿No ha dicho nada?...—preguntó el doctor Antekirtt.

—¿Cómo habría podido hablar! Está como dormido y no tiene conciencia de sus actos.

—Bueno,—respondió el doctor.—He querido que Carpena cayera de lo alto de esas rocas, y ha caído... He querido que durmiera, y durme... Cuando quiera que se despierte, se despertará... Ahora, Luigi, levanta el ancla, y en marcha.

La caldera estaba hirviendo, el aparejo se hizo rápidamente y algunos minutos después el Ferrato, metiéndose en alta mar, tomó rumbo hacia Antekirtta.

El dictador...

(Continuación de la Pág. 59)

del mismo Boulanger, permitieron su partida, mas no sin emitir estentóreos gritos que se reprodujeron posteriormente, por esa necesidad de acción y de miedo un corriente en las multitudes en rostros y cabezas rotas. La Policía despejó violentamente la estación de Lyon, pero la efervescencia prosiguió y durante la noche todo París gritó a voz en cuello: "¡Viva Boulanger!"

Mientras el general estaba en Clermont estalló el escándalo de las condecoraciones, que vendía el Presidente de la República, Grey. París cantaba: "¡Ay! ¡Qué desgracia tener un yerno!" (Alusión a Wilso, hijo político de aquél, el cual servía de corredor en la venta de las cruces).

Las noches históricas.—

Entonces tuvieron lugar las "noches históricas".

El 29 de noviembre de 1887, a las doce y media, celebró en casa de Durand el primer concilio.

La paz había sido hecha entre Clemenceau y el general, que, citado por aquél, abandonó secretamente Clermont. El líder radical salía de una reunión que los jefes de la extrema izquierda habían verificado en la sala del Gran Oriente en la cual se discutió al momento la cuestión de la próxima elección presidencial. En el curso de la misma Clemenceau invitó a sus amigos Laguerre y Laisant en los siguientes términos: "Boul-Boul me aguarda. Venid conmigo y cenaremos juntos".

ceptaron la invitación.
Laguerre marchó en busca de Rochefort, redactor en jefe de *l'Intransigeant*, quien a su vez dirigió en demanda de Derouide.

Del cambio de impresiones verificado momentos después y del siguiente, a la otra noche, enderezados ambos a impedir la elección para el primer puesto ejecutivo nacional de Jules Ferry, cuyos compromisos con la derecha sospechábanse, poco se obtuvo. Freycinet y Floquet, a quienes brindaron Clemenceau y Rochefort en nombre de su partido andas carteras ministeriales, manifestaron, como si se hubiesen puesto de acuerdo para dar la misma respuesta, que "no veían por qué habían de aceptar tan modestas posiciones cuando disponían de oportunidades para

ganar la presidencia de la República". Picaban demasiado alto.

Al terminar la segunda conferencia y en momentos que Boulanger (al que Clemenceau destinaba la Cartera de la Guerra en el Consejo que afanábanse en formar) descendía, solo, la escalera, se encontró con La Herissé, diputado radical por Rennes, quien venía de parte de M. de Martimprey, diputado realista del norte, en busca del general. Este no se hizo de rogar: acompañó a La Herissé a casa de su compañero y recibió de Martimprey proposiciones en nombre de los realistas. El barón Mackau, que se hallaba en la casa, apareció de súbito y mostró una carta por la cual le daban plenos poderes para tratar con Boulanger.

Deliciosa situación: la izquierda y la derecha disputándose al mismo hombre; éstos últimos para ofrecerles la gloria de un Monck: la restauración monárquica.

Sin responder, Boulanger regresó a Clermont para hacer sus maletas y seguir hacia Suiza, donde se proponía pedir consejo a su amigo Thiébaud. En compañía de él va a visitar al príncipe Jérôme Bonaparte, quien al final de la entrevista le muestra el saliente que Napoleón I usara en Marengo, al propio tiempo que le dice: "¡Tenga el placer de ser curioso yo mismo algún día, general: día que auguro ya próximo y glorioso para la Francia!"

¡El sabe del emperador! ¡qué suculento plato de esperanzas para un imaginativo devorador de ensueños!

El entusiasmo aumenta.—

Mientras, la popularidad de Boulanger aumentaba, pues como decía Maurice Barrés, "todos esperaban de él remedio para los males de la nación: su rey, los realistas; los republicanos, su República; Metz y Strasbourg los patriotas; su emperador los bonapartistas, y, finalmente, los amantes del orden y de la paz, es decir, los genuinos burgueses, una tranquilidad octaviana que permitiera engordar a sus cuernos. El Gobierno, que había hecho vigilar al día de todas las facciones, al que tenía extraordinariamente pues no ignoraba que un simple gesto de su mano lo hubiese barrido, determinó sustraerlo de los cuadros en activo

(Continúa en la Pág. 70)



El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas blanca y suaveiza el Cutis, dejando deliciosamente perfumado. Por ello, es indispensable para el baño y el tocador.

Lo que más me agrada del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas es su perfume exquisito y delicado.
Martha Guernica



Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m. — de 12½ a 1½ p. m. — de 6 a 7 p. m. por la "Cadena CRUSELLAS" C.O.C.O. y C.O.C.H. de onda corta-C.M.G. y C.M.B.C. de onda larga
Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABON CANDADO".

GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS
No mancha.
Se aplica con las manos

Devuelven al cabello su color natural
haya sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO
Dr. Lorlé. Prádo y Virtudes

VIAJE RÁPIDO, CÓMODO Y SEGURO EN LOS CONFORTABLES Y LUJOSOS ÓMNI-BUS PULLMAN DE LA "LÍNEA MACK"

Hotel Saratoga
LINEA MACK
HABANA



Horario fijo, confort y seriedad son las características principales de estos modernos coches MACK.

Reserve su asiento con anticipación

Tendremos mucho gusto en darle cuantos informes necesite por los teléfonos:

Habana	Camagüey	Sigo. de Cuba
Hotel "Saratoga"	Telf. 2525	Bajos de la Catedral
Telf. M-6676		Telf. 3788

MATANDO TIEMPO

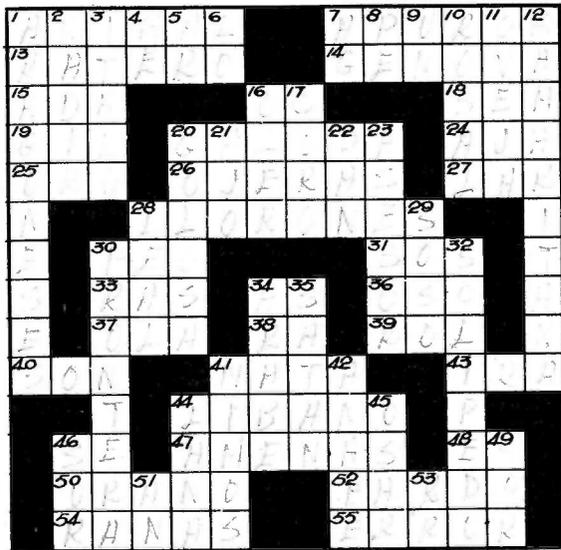


... A CARGO DE LUIS SAENZ ...

CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Ser orgánico.
- 3—Apretado (Pl.)
- 7—Ladrón.
- 14—Ciudad de Italia.
- 15—Nombre de mujer.
- 16—Lengua antigua.
- 18—Hijo de Noé.
- 19—Nombre de varón.
- 20—De galopar.
- 24—Interjección.
- 25—Metal.
- 26—Cercos del ojo (Pl.)
- 27—Hogar.
- 28—Que lloran.
- 30—Que carece de belleza.
- 31—Auxilio.
- 32—Al mismo nivel.
- 34—Naípe.
- 36—Plantigrado.
- 37—En el mar.
- 38—Divinidad.
- 39—Lista, nómina.
- 40—Baile.
- 41—De matar.
- 43—Pecado capital.
- 44—Cordillera de Siria.
- 46—Pronombre.
- 47—Grata, placentera (Pl.)
- 48—De ser.
- 50—Planeta.
- 52—Lío grande.
- 54—Bataccio (Pl.)
- 55—Concepto equívoco.

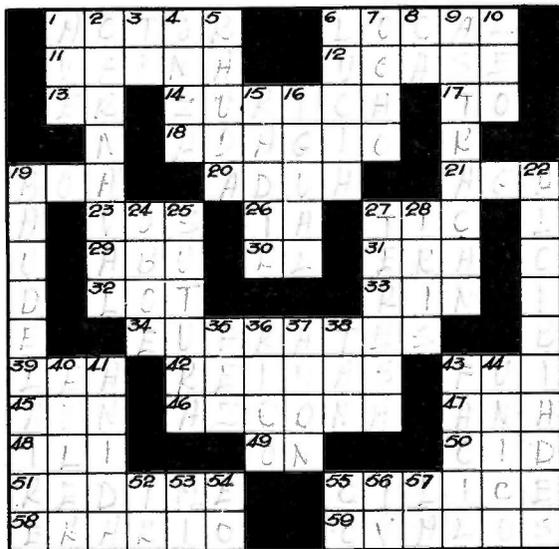


Verticales:

- 1—De Aragón (Pl.)
- 2—Punto de la esfera.
- 3—Italiano.
- 4—Pronombre.
- 5—Terminación verbal.
- 6—Artículo.
- 7—Símbolo de la plata.
- 8—Nombre de letra.
- 9—Artículo.
- 10—Planta que da la rosa.
- 11—Animal.
- 12—De Samaria.
- 16—Percibir los olores.
- 17—Conjunto de voces.
- 20—Accionada a las golosinas
- 21—Planta.
- 22—Alimento.
- 23—Que aconseja.
- 28—Fiel, noble.
- 29—Sin gracia.
- 30—Confín de un estado.
- 32—Orden de cuadrúpedos.
- 34—De Arabia.
- 35—Satanás.
- 41—Carño, halago (Pl.)
- 42—Hornilla portátil.
- 44—Tela.
- 45—Atreverse.
- 46—Punto cardinal.
- 49—Monja.
- 51—Terminación de adjetivo.
- 53—Consonante doble.

Horizontales:

- 1—Cómico.
- 6—Relativo al lugar.
- 11—Fundra de un arma.
- 12—Decreto del zar.
- 13—Terminación verbal.
- 14—Ciudad de Suiza.
- 17—Interjección.
- 18—Movimiento musical.
- 19—Culebra.
- 20—Ciudad de Abisinia.
- 21—Oficial turco.
- 23—Pronombre.
- 26—Diptongo.
- 27—Enfermedad nerviosa.
- 29—Padre, en árabe.
- 30—Artículo contracto.
- 31—Epoca.
- 32—Personaje bíblico.
- 33—Río de Alemania.
- 34—Río de Asia.
- 39—De leer.
- 42—De reinar.
- 43—De ir.
- 45—Todavía.
- 46—Especie de venablo.
- 47—Nombre femenino.
- 48—Río de Asia.
- 49—Terminación de aumentativo.
- 50—Héroe español.
- 51—De redimir.
- 53—Sustancia ácida.
- 58—Tesoro público.
- 59—Figura geométrica (Pl.)



Verticales:

- 1—Animal bipedo.
- 2—Carnestolendas.
- 3—Pronombre.
- 4—Medida de peso.
- 5—Veloz.
- 6—Nombre femenino.
- 7—Número.
- 8—Símbolo del calcio.
- 9—Ciudad de Rusia.
- 10—Signo del Zodíaco.
- 15—De radlar.
- 16—Semejante.
- 19—Poeta francés.
- 22—General ateniense.
- 24—Instrumento musical.
- 25—Conexión de dos huesos.
- 27—Nombre femenino.
- 28—Arco luminoso.
- 35—Ciudad de Marruecos.
- 36—Que tiene dinero.
- 37—Fruta.
- 38—Apócope de tanto.
- 40—Célebre matemático.
- 41—De anidar.
- 43—Que no ofrece dificultad.
- 44—Solo.
- 52—Marchar.
- 53—Nota musical.
- 54—Río de España.
- 55—Interjección.
- 56—4.
- 57—Artículo.

Solución a los crucigramas:



Amor aragonés

(Continuación de la Pág. 64)

bastante económicos y modestos. No me interrumpas. Tria América con toda mi fortuna. Al llegar a New York, colocaría todos mis billetes de banco en un camión y emprendería mi viaje hacia Hollywood.

—Muy mal pensado. Antes de hablar tendrías que habértelas con los gangsters.

—No. Un varón aragonés basta y sobra para poner en fuga a toda una partida de Al Capone. Una vez en Hollywood, llevaría mi fortuna a Myrna Loy y le diría sin rodeos: "Toma, aquí tienes esto. Te lo traigo porque sí, porque me da la gana!"

—¿Qué barbaridad! No valieron argumentos. Tratamos de convencer a nuestro genial aragonés de que semejante donativo parecería sospechoso y que ninguna estrella, ni siquiera aquellas menos escrupulosas que Myrna, aceptaría un legado bajo tales auspicios. Mario nos miró con lástima, doblándose, sin duda, de nuestra estupidez.

—¡Vamos, una fortuna no se desprecia!

Para él, cubrir a la mujer amada de oro, ponerla a cubierto de sorpresas desagradables en el futuro, representaba la máxima abnegación.

—¡Pero y su carrera?— preguntamos, como argumento definitivo.

—¡Su carrera!... Si tuviera mucho oro no tendría que volver a hacer películas. Me dale ver a esa mujer, a quien mi pasión cree de cierto modo ligada a mí, dejándose besar por esos galanes de...

—¡Bah! ¡Es que estás celoso!
—Pues bien, sí! ¡Celoso como un aragonés! Ustedes los que han nacido en América no pueden comprender la intensidad de los celos, la fiebre de una pasión aragonesa. Aquí cuando una mujer es nuestra, o cuando nos gusta, aunque no tengamos potestad sobre su cariño, lo guardamos fielmente. El aire que respira nos parece pecaminoso. Nos dejamos matar por el decoro de nuestras

mujeres. Es posible que la virtud de la hembra esté más en relación con la vanidad masculina que con la moral que aquélla practique, pero así somos nosotros. Por eso te pregunté si Myrna era buena. En ese ambiente de Hollywood, donde parece que nada perdura, sería milagroso que hubiese conservado intacta su pureza. Y sin embargo, mi cariño la ve inmaculada como la Pilarica. Así la sueño yo.

Malévolamente preguntamos: —¿Sabes que Myrna acaba de casarse?

Nuestro compañero nos mira un instante en silencio. Sólo en el rictus amargo de sus labios, en el ligerísimo temblor de sus manos, en la súbita sombra que pasa por su frente, leemos la intensidad de su dolor y lo enorme de su sorpresa. Pero cuando habla, su voz es firme, segura:

—¿Cuándo y con quién se casó? Hace días que aquí, puedes verlo, no nos ocupamos sino de problemas políticos, de intranquilidades internas. Hay algo sombrío en el ambiente y una amenaza indefinible parece cernirse sobre las cabezas. Sobre mi mesa descansa hace cinco días la correspondencia del cinematógrafo, sin que haya abierto una sola carta. Esto ocurría en los últimos días de junio. La amenaza de que hablaba nuestro compañero estalló poco tiempo después.

Le contamos el reciente matrimonio de Myrna con el productor Arthur Hornblow, en Ensenada, México, lugar que se ha puesto de moda entre las artistas cinematográficas que quieren escuchar la epístola de San Pablo. Myrna había guardado celosamente su soltería. A pesar de que la curiosidad morbosa de Hollywood la había unido románticamente a muchos nombres prominentes, ésta ha sido su primera aventura ante el altar de Hime-neo. Su esposo, empero, ha pasado dos veces por la experiencia de la ceremonia nupcial. Se dice que forman una pareja ideal.

—¡Como todas las parejas de Hollywood!—dice Mario Alegría con sonrisa entre amarga y burlesca.

Queremos darle un nuevo giro a la conversación, y preguntamos:

—¿Es verdad que piensas producir una película aquí?...

—Verdad. Aquí tenemos un escenario natural maravilloso, en todo Aragón. La belleza de nuestra tierra, su historia poética y a la vez heroica, se prestan para muchos argumentos de cine más seducidos, más vigorosos, que muchas de esas calidades que nos endilgan las compañías de por allá... Si un día logro mis deseos y produzco una película, entonces irá a Hollywood y me acercaré a Myrna en su propio plano, de igual a igual.

Un hilo de Sangre



El mínimo hilo de sangre en sus encías es señal de peligro. Acuda sin demora al DENTISTA para que le cure a tiempo el mal que se inicia. Y para evitar que ese mal se reproduzca use diariamente la

Pasta GRAVI

pues, sus magníficas propiedades antisépticas, mantendrán siempre sus encías fuertes y sanas y toda su boca en un perfecto estado de limpieza.



Un centímetro de Pasta GRAVI es suficiente para una limpieza perfecta.

GRAVI: El mejor auxiliar del dentista

—A menos de que puedas llevarle el camión de oro en vez de tus credenciales como productor. Surge de nuevo el muchacho burlón, genial, que hay dentro del periodista agudo:

—¡Ah, no! Si se ha casado no le llevo mi oro. Yo no le compro la mujer a nadie. ¡Yo se la quito! La Pilarica, ese monumento de fe adonde depositan sus esperanzas los aragoneses, se ha nimbará de luz. El sol es un disco de

fuego en el horizonte, y las aguas del Ebro se tiñen levemente de reflejos dorados. Abrimos los ojos y nos encontramos de nuevo en un teatro, viendo a Myrna Loy pasar por la pantalla. Hemos vivido un intenso momento retrospectivo y pensamos, con tristeza, que suerte habrá corrido nuestro compañero apasionado, nuestro gran aragonés, dentro de la catástrofe que ha teñido de sangre las aguas del Ebro.

Seducir... ANHELO DE TODA MUJER



La Legítima Agua de Violetas de Crusellas aumenta los atractivos femeninos, realzando la belleza con un peinado perfecto.

La Legítima Agua de Violetas de Crusellas ondula y suaviza el cabello, impregnándolo de un perfume agradable y seductor.



Exija siempre la Legítima Agua de Violetas de Crusellas.

20,40 C

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

Se siente DÉBIL,
FATIGADO, FEBRIL?
NO SE PREOCUPE. USE INMEDIATAMENTE
el más poderoso TÓNICO,
el más enérgico FEBRÍFUGO



QUINUM
LABARRAQUE

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS

Preparado con vino añejo de Málaga y extracto completo de todos los principios asimilables de la corteza de quina. Los ancianos, los niños anémicos, los jóvenes que fatiga la formación encuentran en él el más poderoso regenerador.

De venta en todas las buenas farmacias.
Depósito: Maison FRERE, 19 Rue Jacob, París (6)

El dictador...

(Continuación de la Pág. 67)

y colocarlo en situación de disponibilidad.

Ese mismo día Boulanger desembarcó en París y fundó un comité cuyo programa era: "Disolución, Revisión, Constituyente". El entusiasmo de la población asciende hasta él como una ola frenética, mas, ¡extraño caso!, no le hace perder la cabeza. Es un carácter realmente desconcertante el de este hombre.

Habiendo sido aplicado por el Comité el principio de las candidaturas abiertas, Boulanger obtuvo 8,500 votos en el Aude, 59,000 en la Dordogne y 127,000 en el Norte...

El Hotel de París, donde se alojaba, parece el palacio de un soberano. Escaleras y corredores están a todas horas llenos de gente. Amigos, visitantes y simpatizantes curiosos afluyen sin cesar. Por lo demás, no se detiene a nadie en las antecámaras: ante la avalancha de desconocidos los lacayos, discretos, callan. Han aprendido a adoptar la sonrisa cómplice al golpe de mano de sus criados de ambos públicos en los que toda privacía juzgase ofensiva.

El general, por su parte, recibe a sus visitantes como un rey, rodeado por sus amigos; o se pasea por el Bosque, a lomos de "Tunis", su caballo favorito, o al lado de "Arcoletta", alazán tostado que no cede a aquél en prestantia. Cuando no cabalga ni recibe, es porque se halla en la Cámara, a la que se hace transportar en su landó, arrastrado por una pareja de bayos que arrancaban miradas de envidia a más de una docena, entre duquesas y cortesanas...

Igual que el populacho el gran mundo lo mira. Asiste a todas las recepciones, que no serían consideradas tales si el grande mundo no se alegrara con su presencia. Y el elemento femenino, sin distinción de clases, le pone ojos lánguidos.

Así la duquesa de Uzés, que está literalmente loca por él...

Lo había conocido en los días que era ministro de la Guerra, cuando después de haber estado del 14 de julio de 1836, y por cierto que debió ser muy grato al general, entonces, pedir excusas cuando era un simple coronel. Verés. Poseyendo este grado Boulanger y Rambouillet prohibió a sus oficiales que asistieran a las grandes batidas de caza que daba la duquesa en la región, a causa, explicó, de que no estaba bien que soldados de la República corrieran el ciervo junto con los príncipes de la casa de Orleans. La duquesa, a quien pareció excesivamente hermoso el general aquel día del gran desfile, quejose a un amigo de ambos del espíritu demagógico que al militar suponía.

—Lo juzgáis mal—arguyó él—y en prueba voy a traéroslo yo, que sólo desea ponerse a vuestros pies...
Efectivamente, una semana más tarde un coche con las armas de la República penetraba en el patio del palacio ducal. Era el general, que deseaba presentar sus respetos a...
La señora duquesa de Uzés quedó encantada con el joven guerrero. Minutos después, ella, dejándose conducir por su temperamento ardiente y audaz propuso al visitante: formemos un gobierno exclusivamente de ambos? ¡Decid una palabra y pasado mañana estaremos gobernando

do el país más hermoso del mundo!

Boulanger permaneció silencioso un instante y respondió al cabo, sonriente, cual si se hubiese tratado de una broma:

El entusiasmo de la población asciende hasta él como una ola frenética, mas, ¡extraño caso!, no le hace perder la cabeza. Es un carácter realmente desconcertante el de este hombre.

¿Qué habría sido de Francia si este hombre hubiese poseído un poder absoluto? Si hubiese pronunciado la palabra que demandaba aquella aristócrata, ansiosa de aliar su influencia, su linaje, su fortuna, a la espada del jefe popular?

De tal entrevista no surgió nada, cuando por supuesto todo. Se despidieron. La duquesa no debía saber ya de Boulanger hasta el día—marzo de 1888—que Beauvier y Meyer fueron a pedirle 25,000 francos para las elecciones en el Aisne, cantidad que dió en el acto.

Al día siguiente se le permitió espontáneamente a Dillon, con destino al general, la bonita suma de tres millones de francos...

La comedia è finita...

Los resultados de la soirée del 27 de enero de 1889 son bien conocidos. París bullía. A las diez la circulación debió ser detenida en el centro de la ciudad. Las multitudes ganan la Magdalena. Varios chuscos pasean un gran muñeco representando al desdichado M. Jacques, rival oscuro de Boulanger en las elecciones. Los agentes de Policía cuidanse de no intervenir. ¿Cómo? ¡Si es la apoteosis del caudillo! Ya los guardias republicanos cepillan y planchan sus uniformes, en espera del instante en que haya de coltar a Boulanger hasta Palacio...

En casa de Durand el general ha abandonado el comedor para encerrarse en un salón con algunos de sus íntimos. Entre éstos cuenta Deroulède, consciente de cual singular es el propio Boulanger, de que están viendo el instante preciso del triunfo: el minuto pino en la carrera de aquel hombre, en cuyos brazos de buen mozo se ha arrojado Francia, como una mujer.

Y Deroulède le dice: —Mi general: urge que hagáis el gesto que ha de poner en posesión del Gobierno.

El interpelado permanece mudo. Deroulède, descompuesto, le grita casi:

—Yo no os aconsejo que marchéis ahora sobre el Senlepe, las acciones nocturnas son siempre peligrosas, pero, acudid mañana a la Cámara. Tendréis doscientos mil hombres aguardando vuestras órdenes, aunque sólo hemos convocado a veinte mil... Ascended entonces a la tribuna y exigid la disolución a revisión. Os las rehusarán. Mejor: salid entonces y nosotros entraremos.

La puerta del salón se abre y penetra Renaudin. Boulanger ha ganado por 244,700 votos contra 81,650. Y Renaudin, exaltado, demandó a su vez: —Decid una palabra, general, y marcharemos!
Boulanger sonrie y sale de su mutismo para decir: —¡Un agente provocador no me hablaría de otro modo!

Él inmediatamente abandona la tribuna para ir a acostarse.

Thiébaud tiró de su reloj, le consultó y exclamó triamente, en glosa final:

Los Trastornos de los Riñones Se Alivian Rápidamente Con un Nuevo Descubrimiento

Los Médicos Elogian a Cystex—Obra en 15 Minutos

Expele los Ácidos y Venenos —Purifica la Sangre. Produce Nuevo Vigor en 48 Horas.

Los riñones tienen millones de diminutos y delicados tubos o filtros que funcionan cada minuto del día y de la noche eliminando los ácidos, gérmenes, tóxicos y residuos de la sangre. Si sus riñones y vejiga no funcionan debidamente, poco a poco su organismo se va envenenando y usted empieza a sentirse prematuramente viejo y agotado y es expuesto a padecer de alguno de los siguientes peligrosos y molestos síntomas: Nerviosismo, dolores en las piernas, frecuencia, lumbago, hinchazón de las coyunturas, cefalalgia, reumatismo, vértigo, ojeras, dolores de cabeza, catarros frecuentes, ardor, escozor, picazón y acidez.

Pero hoy ya usted no tendrá que sufrir ni un solo día más de esos serios trastornos de los riñones y vejiga, gracias al descubrimiento hecho por un médico de la receta especial para los riñones conocida con el nombre de Cystex (se pronuncia Siss-tex).



El Dr. T. A. Bastelli, famoso científico y médico y cirujano de Londres, dice: "Cystex es uno de los mejores remedios que he conocido durante mi larga práctica. Cualquiera médico lo recomendaría por sus positivos beneficios en el tratamiento de muchos de los desórdenes de los riñones y vejiga. Es un remedio eficaz e inmediato. Porque combate y corrige las verdaderas causas de los trastornos de los riñones y de muchos de las otras enfermedades. Cystex ha alcanzado una reputación mundial como muy eficaz tratamiento. El Dr. T. A. Bastelli, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Toronto, escribió recientemente: "La influencia de Cystex como coadyuvante en el tratamiento de los trastornos de los riñones y vejiga no puede ser apreciada suficientemente."

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Habana.



Dr. T. A. Ellis

mente. Es esta una fórmula que yo he empleado en mi larga práctica con excelentes resultados. Cystex estimula la eliminación de los ácidos irritantes venciendo así una causa de ardor y escozor y de frecuentes deseos de orinar."

Siendo una preparación especial para los riñones, Cystex empieza a actuar en 15 minutos notificando, calmando y aliviando los riñones y vejiga enfermos e irritados, y produciendo una nueva sensación de salud, juventud y vigor en 48 horas.

El Dr. C. Z. Rendelle, conocido médico examinador de San Francisco, escribió recientemente: "Puesto que los riñones purifican la sangre, los tóxicos se acumulan en estos órganos y deben ser prontamente arrojados del sistema, pues de otra manera son a bordo de los nuevos."

Debido al éxito mundial obtenido aún en el Dr. C. Z. Rendelle, la fórmula médica Cystex se ofrece ahora a todos los que padecen de trastornos de los riñones y vejiga bajo la equitativa garantía de que aliviará su mal a su entera satisfacción o se le reembolsará su dinero al devolver la caja vacía. Compre hoy Cystex en cualquier farmacia o botica y pruébelo bajo nuestra garantía; y, vea usted mismo cuánto más joven, fuerte y sano empieza a sentirse con el uso de esta receta especial para los riñones. Cystex obrará eficazmente y lo dejará enteramente complacido en 8 días o nada le costará, conforme a nuestra garantía. Cuidese de las imitaciones y recuerde que la verdadera fórmula médica especialmente preparada y garantizada para los trastornos de los riñones. Diga al boticario que usted desea Cystex (se pronuncia Siss-tex) en la caja de listas rojas y negras.



Dr. C. Z. Rendelle

MÁQUINAS DE OFICINAS

Alquiler y venta. Accesorios para mimeógrafos. Taller de reparaciones

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65.

TELÉFONO A-8995.

—Las doce y cinco... Desde hace cinco minutos las acciones del boulangismo hállanse en franca baja.

A esa misma hora el ministro Constans declaraba a uno de sus amigos:

—*La comedia es finita!*

Poco después el general marchó, en viaje de reposo, a Royat. Allí estuvo tres o cuatro días. Era Peruchón. Pero los boulangistas debían ver algo más extraño todavía. El 14 de marzo, a mediodía, M. Georges Laguerre telefonó a la calle Dumont d'Urville. Respondiósele que Boulanger no estaba. Tampoco había de estar el día siguiente. ¿Qué le había acontecido? Que súbitamente, temeroso de un arresto, huyera a Bruselas. Esto era lo que deseaba el Gobierno: obligarlo a expatriarse voluntariamente, modo el más rápido y discreto de quitarse de encima tan molesto adversario.

Al observar que sus temores eran vanos regresó a París. El Gobierno insistió en su táctica e hizo correr nuevamente rumores de aprehensión, que, por otra parte, jamás habríase atrevido a llevar a vías de hecho, convencido de que con ello solamente propendía a la glorificación de su enemigo. Mas éste, contra la opinión de sus parciales, que vieron claro el juego, tornó a huir.

¿Cómo explicarse esto? El general Boulanger era valiente: de ello había dado a lo largo de toda su vida muestras repetidas e indubitables. Y sin embargo abandonó a los suyos a la hora del combate. Dejaba a sus huéspedes enfermas, y desaparecía a los que no habían dudado en exponerse por él...

¡Ay! La razón es obvia: ¡amaba! En los días que Boulanger—espíritu superficial y brillante al que bastaba con seducir a cuantos lo rodeaban, sin haber pensado jamás en dirigirlas—asentía meteorológicamente a la cima de una popularidad de la cual, pese a nuestros deseos, no hemos podido brindar cabal idea, conoció a una mujer: Margarita de Bonnemains.

La presentación se efectuó en casa de la condesa de Saint Priest y el guerrero quedó prendado de ella desde el primer instante. Motivos había, en verdad, para ello. Margarita de Bonnemains era una beldad de veintiocho años, divorciada, que paseaba por los salones del gran mundo su rostro de óvalo perfecto al que lucían dos grandes ojos verdes, fugitivos siempre y como temerosos; una pesada callera color de oro y una anatomía etérea, quebradiza. ¡Ah! Y una incurable enfermedad, la tuberculosis, que comenzaba a roer sus pulmones. Se resgababa de esas beldades, saturadas y aya culta y triste. Disponía de todo lo necesario, en suma, para conquistar a un hombre imaginativo, tierno y saludable, como Boulanger. Y lo conquistó: tanto que se lo arrebató a Francia, su otra amante, pero vigorosa, garbada, magnífica... Su fuerza radicaba en su debilidad: paradoja múltiples veces demostrada.

A mayor abundamiento el general había llevado hasta entonces una existencia sin intrigas. Su esposa era austera y las prácticas jansenistas a que se entregaba no pasan de ser las más a propósito para distraer a un soldado ligero, despreocupado...

Con Mme. de Bonnemains, en cambio, va a conocer a una mujer distinguida, de nacimiento y espíritu muy superiores a todas las que ha podido obtener hasta ahora y que posee ese encanto turbador y potente que se des-

prende de ciertos enfermos.

Boulanger va a amar a Margarita locamente hasta su muerte. ¿No llega a morir por ella?

Desde la noche que besa sus dedos pálidos por primera vez, este hombre joven, fuerte, atractivo, hacía el cual extendía la vida sus más frescos racimos, no da de tener pensamientos más que para ella. Hará el ridículo cuantas veces sean necesarias. Por ella abandonará a sus amigos. Volverá la espalda al triunfo. Se expatriará. Y cuando ella no exista ya se preguntará la razón de su vagar sin término y sin esperanzas y no sabrá responderse. En sus amores hácense del dominio público el día del duelo Boulanger-Floquet, en el cual el general recibió una estocada en el cuello...

Terminado el lance M. Dillon corre a imponer a Mme. Boulanger del estado del herido y recibe la siguiente respuesta:

—Nada tengo que hacer junto al lecho de mi marido, señor. Tampoco debe él desear verme. Atendiendo a mis deberes de esposa, no obstante, mandaré a mi médico a que lo vea.

Margarita de Bonnemains, en cambio, se instala al lado del herido y lo cuida con abnegación ternura. Cuando Boulanger se levanta, ya bien, comprende que más nunca podrá separarse de su amada y pretende casarse con ella, pero no lo consigue. Su esposa no acepta el divorcio, ni Roma le anula el matrimonio que él pretende. Estas negativas no parecen herir a Margarita, a quien basta la posesión de su amante; los títulos de propiedad déjanla indiferente. ¡Sabiase condenada a morir tan joven! Celosa,

en cambio, en grado superlativo, no solamente de sus iguales en sexo sino de la Gloria también, negábase a compartir su Jorge Ernesto hasta con la patria, gran madre común... Así cuantas veces vióse él impellido a tomar una determinación firme encerrábase en un mutismo de minutos que abandonaba para dar una negativa o, cuando fuera peor, una respuesta dilatoria, que le permitiera consultar el caso con ella. Y cuando regresaba era para ofrecer una excusa que transparentaba el verdadero fondo de la cuestión, esto es, la avidez de la tuberculosis, por el hombre que adoraba. ¿Cómo hacer concebir a su amada el ebrio de gozo por las aclamaciones del pueblo? El simple hecho de imaginar tal escena hacía que las enfermizas rosas de sus mejillas tornáranse rojas, que llorara en silencio y que la fiebre se diariamente, a las horas. ¿Cómo hacer concebir a su pobre cuerpo enflaquecido de tísica, ascendería varios decimos más. ¿Que Francia lo necesitaba? Perfectamente. Y ella también. Francia tenía muchos millones de hijos, entre los cuales escoger, y ella sólo tenía a su amante...

Francia tenía siglos atrás el día no más que unos cuantos años, meses quizás... o días. ¡Estaba tan enferma!

Y el general volvía las espaldas a Francia y a la Gloria y tendía sus fuertes brazos a la frágil mujercita que, egoísta, no dudaba en integrar la brillante carrera, el prometedor futuro que el destino, generoso, deparaba a su amante.

Los antiboulangistas no tardaron en percibir la realidad y en manifestar francamente el gozo que los poseía. Tan seguros se encontraban de que su adversario no obstaculizaba en lo sucesivo su ruta política que, en ocasiones, expresaron públicamente su parecer. Así, al constituirse el gabinete Rouvier y con motivo de



Glostora

Señora: De todas maneras, ya sea que Ud. acostumbre usar un peinado completamente liso, ondeado o rizado (natural o permanente), **Glostora** es la preparación que Ud. necesita para realzar la belleza de su cabello.

Todo lo que Ud. tiene que hacer es poner unas pocas gotas de **Glostora** en la palma de la mano y pasárselas suavemente por el cabello, antes de peinarlo u ondearlo. Su cabello quedará al instante lustroso y suave, dócil y sedoso.



DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO

unos festejos que se celebraban en el Círculo Militar para honrar al nuevo ministro de la Guerra—sucesor inmediato de Boulanger—una gran masa de pueblo se organizó en manifestación. Otra más, semejante a las muchas que se improvisaban entonces, pero peligrosa si el general se disponía a recibirla...

—¡Es Boulanger el que necesitamos!—gritaban los manifestantes.

Los ministros pusieron en contacto para expresarse sus inquietudes.

¿Qué resultaría de todo aquello? ¡Nada! De tranquilizarlos encargóse el propio prefecto de Policía, quien concluyó aclaratorio:

—No hay peligro. El general se halla en el Havre en estos momentos, con su dama...

Al día siguiente, en que los desconcertados partidarios del grande hombre esperaban la palabra de orden, Boulanger, para com-

placer a su amada, en vez de tomar el camino de París, siguió el de Royat.

La misma nefasta influencia ha de seguir, en lo sucesivo, sus trayendo a su deberes, hasta el fin...

Un cuerpo sin alma.—

Boulanger salió de su país, y, fuera de Francia, en Bruselas, Jersey o Londres, no vivió sino para la enferma adorada. Recibirá en su destierro muchas visitas: hará—¡ingenuo!—tentativas de revancha, naturalmente baldías, cual las elecciones legislativas de 1890, pero las hará sin fervor ni esperanza... Así dirá a sus parciales, revelando por vez primera su fondo—¡tan distinto del que se le suponía!—Yo había declarado que quería mantenerme dentro de la legalidad. Los franceses no han optado por la revisión: ¡tanto peor!—Y en tanto presta una atención distraída a sus fie-

Busto Imprescible Crème Gudin

de
HÉLÈNE GARDIER
PARIS

Fórmula científica y moderna de fácil y rápida absorción, elaborada con productos naturales. Sorprendentes resultados desde las primeras aplicaciones. Se presenta en tres tipos: PARA EL DESARROLLO Y FIRMEZA DEL BUSTO. PARA LA REDUCCIÓN Y FIRMEZA DEL BUSTO. PARA LA CONSERVACIÓN Y FIRMEZA DEL BUSTO. Pedidos e informes: Apartado N.º 232, La Habana. MAXIMA DISCRECIÓN.

De venta en Droguerías, Fin de Siglo, El Encanto, La Filosofía, etc.



MEJORE SU PESO, SU APARIENCIA

Tomando Carnol ganará Ud. algunas libras de carnes duras, sólidas y permanentes, mejorará su apariencia se verá Ud. más joven. No más bucos ni arrugas ni senos caídos y si formas divinas que todos admiran. Hombres, mujeres y niños engordan con Carnol. Pídale en las boticas.

PARA ENGORDAR, CARNOL

¿Lengua blanca o pastosa?

Significa algún desarreglo intestinal. ¡Cuidese!

Una buena costumbre—y más importante de lo que muchos piensan—es la de atender de vez en cuando a la limpieza intestinal. El hecho es que hoy en día sólo una, de cada tres personas, cumple normalmente sus funciones intestinales. En las ciudades se sufre aún más esta anomalía, especialmente entre las personas de edad madura—y las ya entradas en años.

Para evitar las consecuencias de eliminación defectuosa, tales como dolor de cabeza, reumatismo, colitis, biliosidad, y un número de molestias causadas por venenos residuarios en los intestinos, tome de vez en cuando las Píldoras de Brandreth. Son de confianza porque son puramente vegetales.

Las Píldoras de Brandreth han ayudado a millones de personas, en todo el mundo, a recuperar la salud y el bienestar que les robara el estreñimiento en una ó otra forma. No acepte sino las legítimas Píldoras de Brandreth. Todas las buenas farmacias las venden.

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

ASMA

Lo que importa es aliviarse Durante 65 años Himrod ha aliviado muchísimo a los que padecen de asma bronquial.

RESULTA MEJOR COMPRAR LO MEJOR
Fíjese que sea legítima.

Remedio de
HIMROD
PARA EL ASMA

les, que todavía discuten, tiembla de impaciencia porque ha oído toser a Margarita en cercana habitación y no puede correr, abandonándolo todo, como desea.

En los comienzos de su exilio el general lleva en Londres la vida de un soberano en vacaciones. Había arrastrado consigo coches, caballos, muebles, cuadros, pero Mme. de Bonnemains, con la vejeidad característica en los truculentos, pronto se declaró la viuda de la capital inglesa y marcharon a Jersey. Allí Boulanger fue conquistado por un empresario yanqui para una serie de conferencias en los Estados Unidos. El se disponía a ir, encantado: la idea seducía su imaginación por una parte y, además, brindábale oportunidad de hacerse de varios millares de dólares, pero Margarita puso su veto y no se volvió a hablar más del asunto.

En Jersey la enfermedad realizó rápidos progresos. Al día el vecindario veía salir de "la casa de los franceses" un landó en el que una mujer blonda y bella abandonaba su diestra a un caballero rubio también, pero con las señales del vigor más prounciadas en su andar. Él iba con el que triste. Eran ellos que salían a tomar el aire vivificante de las praderas...

Muy pronto quiso ella partir nuevamente. Instáronse enton-

ces en Bruselas (en el número 79 de la calle Montoyer) y allí murió dulcemente dos meses más tarde, esto es, el 16 de julio de 1891, Margarita de Bonnemains. A partir de aquel día Boulanger seriamente fue un cuerpo sin alma. A diario visitaba la tumba de su muerta, hasta que el 29 de septiembre, después de haber visto acabar el mausoleo que mandara construir, decidió matarse. Esa noche quemó sus papeles, escribió su testamento político y otro que comenzaba así: "Me suicidaré mañana"... y concluyó que lo inhumaran en la misma tumba que a su amada.

A la siguiente mañana llegaba a ésta y arrojábase para depositar sobre la lápida un ramo de frescas rosas, cuando un amigo que lo vio de lejos, alarmado por la palidez de su rostro, acercósele para preguntarle si se sentía enfermo. Boulanger, soslayando su intención, inquirió a su vez: —¿Por qué no decís a nuestro cochero que regrese? Así nos marcharemos juntos, en mi carruaje.

Se alejó el amigo para despedir su coche y el general, al que la llegada del importuno había interrumpido la ejecución de sus planes, extrajo la pistola que llevaba preparada y se saltó el cerebro con mano firme...

¡Así finaron! tantas esperanzas encarnadas!

El hombre...

(Continuación de la Pág. 55)

—Demasiado tarde, joven. Puesto que yo soy un Freydane, adquiero los derechos de los Freydane. ¿Tiene usted alguna letra más importante?

Se pronó a comprar a Pedro, simplemente. El no había previsto que el asunto tomara aquel giro. Respondía a su insolencia con otra mayor. Humillado, jugó su carta de reserva.

—Señor Aramon, dijo, haciendo resaltar la sílaba del nombre—, basta ya. No me vendo. Si no abandona usted el hotel, y mi nombre, desde luego, será arrestado en el acto.

El falso señor de Freydane se irguió furioso, ceñudo, y Pedro tuvo por un instante la impresión de que buscaba un arma.

—¿Por qué me llama usted Aramon? Está usted loco, sin duda.

No hago más que restituir a usted su verdadero nombre. —Otro se había repuesto, y con tono tranquilo dijo:

—Veamos, caballero. Juguemos limpio. Usted no es de la Policía, lo he adivinado, y este asunto puede arreglarse entre nosotros. El azar ha querido que mi pseudónimo tuviese propietario. Yo no lo había previsto, y estoy pronto a reparar esa desgracia. Comprendo la irritación. Le devolveré su nombre mañana, ¿quiere? Partiré mañana, ¿está satisfecho? Le doy a usted mi palabra de que mañana quedara solucionado todo.

—¿Palabra de honor?

—Sin duda. Tenga usted paciencia por sólo esta noche. Tengo graves motivos para rogárselo y disimular mi verdadero nombre.

—¿Aramon?

—No. Se engaña usted. No soy el famoso Aramon. ¿Qué le ha hecho a usted incurrir en semejante suposición?

Pedía un retardo, suplicaba, quería tener tiempo para acudir a la cita con madame Valloire. —Si la ama—decía Pedro, que no perdía una sola de sus expresiones;—se jugará el todo por el

tudo y no cederá. A fe mía, yo no puedo, para desembarazarme de mi rival, valere de la denuncia. ¿Y si no es eso que me figuro? Sería poco caballeresco. Pero si cede ante mi amenaza, será la mejor prueba de que no me he equivocado y que es, efectivamente, Aramon.

Sacó su reloj y dijo: —Señor Aramon: le concedo una hora para hacer su equipaje y partir. Irá a donde quiera. Por ejemplo: a Suiza, que es el sitio más seguro y de la que sólo nos separa el lago. Si dentro de una hora no ha huido, la justicia procederá.

Bruscamente, el otro había abierto un cajón de su escritorio. Pedro, muy cerca del lecho, tocó el timbre:

—Demasiado tarde!
—¡Oh! Yo no soy un asesino.
—Con la estufa le sobra.

—¡Basta!
El criado, al entrar, se encontró con los dos hombres frente a frente.

—Se le ha llamado para que arregle el equipaje del señor,—explicó Pedro tranquilamente.—El caballero sale en el vapor de las cinco. Que tengan listo el automóvil.

El otro no dió contraorden. Comprendió que la partida estaba perdida, y aceptaba su derrota. En suma, hubiera podido resultar peor.

—Una palabra aún, caballero,—osó decir a Pedro, que iba a retirarse—. ¿Por qué supone usted que soy... aquél de quien habló usted?

—¿Aramon? No lo supongo. Estoy seguro.

—¿Y qué pruebas tiene?

—Una de tal naturaleza, que con sólo decir una palabra lo arrestarían.

—¡Miente!
—Esa palabra, dicha por su boca, no me hiera. Recuerde que sólo dispone de una hora. ¡Adiós!

Y Pedro salió, lleno de dignidad.



Pruebe las Cremas Dagelle, como yo...

y note cómo se le suaviza y embellece el cutis de día en día

Nadie mejor que Ud. misma podrá ver cómo estas cremas le aclaran y hermosean el cutis. La Crema de Belleza Dagelle penetra más... limpia mejor... suaviza y nutre más satisfactoriamente la piel... que ninguna otra crema. Haga justicia a su tez—pruebe hoy mismo la Crema de Belleza Dagelle y observe los lisonjeros resultados.



Cremas y Lociones

Dagelle

Las Almorranas
Le Armargaban
La Vida....
Hasta que dió con
el Ungüento

PAZO

Pazo es un producto científico que alivia inmediatamente el escorzon, elimina la hemorragia y la inflamación, calma y cicatriza.

En sus nuevos y cómodos tubos

UNGUENTO
PAZO

BASES DEL GRAN CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG, EN COMBINACIÓN CON LA REVISTA "CARTELES"

A CONTINUACIÓN publico las bases del interesante concurso del INSTITUTO GREGG.

Espero que tanto mis hijitos cubanos como del extranjero se interesen y envíen muchas soluciones.

Los premios son muy estimables, por lo prácticos y lo instructivos.

1º Podrán participar de este Concurso todos los niños y niñas de diez a quince años de edad, residentes en La Habana, en el interior de la República o en el extranjero.

2º Enviarán a "La Madrecita", revista CARTELES, La Habana, lleno, con letra clara, el cupón que se publica en esta misma página, pudiendo cada niño enviar tantos cupones como desee.

3º El reloj marcará la hora, los minutos, los segundos y quintos de segundo. Serán premiados los niños que acierten o que más se aproximen a la hora en que el reloj ha detenido su marcha.

4º El premio consiste en 10 becas, que darán derecho al estudio, completamente gratis, de un curso de Taquigrafía GREGG y Mecanografía al Tacto, hasta la obtención del Diploma, ofrecido por el INSTITUTO GREGG, de Virtudes 18, en La Habana, teléfono M-2927, donde los niños de La Habana tomarán su curso directo, y los del interior y del extranjero por correspondencia. Resultarán premiados seis niños de La Habana, seis del interior de la República y seis del extranjero.

5º El Concurso queda abierto desde la publicación de estas Bases y el último cupón será publicado en el último número del mes de noviembre.

Los cupones deberán enviarse a la mayor brevedad, antes del día 25 de diciembre. Todo cupón que llegare después de esa fecha será anulado.

El reloj se echará a andar el día 22 de agosto, a las diez de la mañana, en la dirección de CARTELES, ante notario, que guardará y sellará dicho reloj, y con la asistencia de cuantas personas deseen presenciar el acto.

Se abrirá la caja del reloj el día 31 de diciembre.

6º El nombre de los agraciados se dará a conocer en el primer número que publique CARTELES en enero de 1937.

GRAN CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG Y LA REVISTA "CARTELES"

Nombre

Edad Dirección

Hora Minutos Segundos

Quintos de segundo Provincia

Ciudad País

El falso señor de Freydane, tomó, efectivamente, el vapor de las cinco. Desde la ventana de su habitación, la rubia madame de Valloire lo había visto subir al automóvil, junto con sus maletas. Al día siguiente, se tropezó con el verdadero conde de Freydane, quien esperaba recoger el fruto de la victoria.

—De buena se ha librado usted, señora,—la dijo él.

—Perdón, caballero: ¿cuál es su nombre?

En efecto: continuaba llamándose Meylan para todo el mundo. ¿Cómo heredar al otro tan rápidamente? Pero si se había buscado el desdén de una mujer por librería de un estafador, ¿esa pena no compensaba el orgulloso placer sentido por su habilidad y estratagemas, pues había afirmado sin pruebas, y sólo por una mera intuición había descubierto a Aramon?

Aquel Aramon,—los diarios lo habían repetido bastante en el momento de la persecución,—cómo olvidó este detalle, en que debió fijarse a causa del país a donde había ido en una especie de peregrinación en busca de datos de sus antecesores, era originario de una ciudad del Delfinado, Domené, al pie del macizo de Belledonne. Domené es un centro industrial de importancia. Aramon, empleado secundario en una papelería, demasiado inteligente, y muy ambicioso para contentarse con el favor de su patron, había ido a probar fortuna

a París. ¿Por qué escogió para despistar a la Policía el nombre de Freydane? Nada tan molesto como buscar un pseudónimo. Aquél no había sido escogido de otro modo. Al buscar un nombre, no de persona, sino de cualquier lugar, su memoria recordó el de Freydane, porque éste era el nombre de una garganta en la montaña entre Domené y Belledonne. ¿Cómo hubiera podido saber que había una familia que desde varias generaciones se había marchado de allí para instalarse en Valence?

El verdadero Freydane no había estado seguro de su descubrimiento sino hasta que el falso Freydane hubo tomado el vapor de las cinco de la tarde.

Leyendas...

(Continuación de la Pág. 40)

Calló la fantasma y se encendieron en el silencio vagos ruidos de luz.

Con el hachón en la mano, se unió de nuevo el espectro a la larga procesión, que reanudó su marcha. Rechinaron las espantables cadenas y otra vez cruzaron el aire espeso de la noche los ayes, las salmodias y las lamentaciones. Allá, por el otro extremo de la calle, hacia el silencio de la plaza, desapareció la caravana macabra. Se desvaneció en el último recodo el último resplandor fatídico. La vieja elevó los ojos al cielo. En la altura lejanísima se encendieron de nuevo las estrellas.



RINDE MAS usando Essolene

Lo mismo en los autos modernos que en los de tipo antiguo, las ventajas de Essolene se hacen sentir en forma tan notable, que es como si el motor duplicara su rendimiento.

Porque Essolene hace desarrollar más velocidad y más potencia, suprime el "cancaneo" y disminuye el costo de operación.

Disfrute el placer de manejar un auto que le responda mejor, usando siempre Essolene, la gasolina gigante. Para diferenciarla de las gasolinas corrientes, recuerde el color anaranjado característico de Essolene.



Para obtener el máximo rendimiento de Essolene, lubrique siempre el motor de su automóvil con Essolube, el ás de los aceites.

Essolene

LA GASOLINA GIGANTE

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

EPISTOLARIO INFANTIL



"LA MADRECITA" DICE QUE...

TIENE LA alegría de ofrecérselas a los niños de Cuba una foto y una crónica de *La Crónica*, de Lima, sobre nuestra genial recitadora Dalia Iníiguez.

En la foto aparece rodeada de niños que le ofrecen flores después del recital. Como sé que todos los niños cubanos la conocen y la quieren, por eso, muy orgullosa, publico esta crónica que habla de los grandes triunfos que está cosechando en tierras extranjeras nuestra linda compatriota.

"DOS RECITALES OFRECIO AYER DALIA INIGUEZ EN EL MUNICIPAL"

"Matinée" dedicada a los niños

Accediendo en las múltiples solicitudes recibidas, la notable recitadora cubana Dalia Iníiguez ofreció ayer, en el Teatro Municipal una *matinée* dedicada especialmente a los niños, por los cuales siente grandes preferencias.

Dalia escogió lo más fino y delicado de su repertorio para ofrecerlo en regalo de inapreciables valores a los pequeños que ya en otras oportunidades han dejado constancia de la emoción producida por su voz y por su arte, cuando la escucharon en los grandes reci-



tales al aire libre que en varias capitales ha ofrecido, con el concurso de los maestros y autoridades del ramo de educación.

Tuvo, pues, el recital de ayer, un buen público, y Dalia consiguió fácilmente, y como sabe hacerlo, la devota atención de su auditorio y la comprensión de sus hermosas composiciones, que fueron iniciadas con la recitación de "La Infanta Jerodabidita", de José María Peman. Fina y delicada, traduce el dolor de la infantría que al lado de las hermanas no hilaba más que sueños de amor para un príncipe desconocido, que viniera a buscarla en brazos de la muerte. "Cul... cul... cantaba la rana", dijo motivo a que los pequeños que la escuchaban manifestaran su gran emoción y preparó a los oyentes para decirles en seguida "Romance para una negrita en el cielo y la preciosa "Caperucita Roja", de Gabriela Mistral, de la cual Dalia Iníiguez ofrece una patética creación, llegando a imprimir en gesto, voz y palabra, las más horribles características del lobo feroz. Grandes aplausos para Dalia, y como regalo, "Balada de la Nochebuena", que comentamos en nuestra crónica de ayer.

"Los dos príncipes", "Los maderos de San Juan", "El romance de la niña negra" y el "Romance de la niña que sale de empesas", fueron cuatro números del programa que caldearon el entusiasmo en el auditorio. Nunca más dulce la voz de Dalia Iníiguez que cuando nos dice la tragedia de la

niña negra, desde su casa hasta el cielo.

Toda vestida de blanco, almidonada y compuesta, almata la niña negra en la puerta de su casa.

Ni tampoco más fina y más armoniosa que cuando canta "Los maderos de San Juan".

La orquesta de cámara ejecutó "Marcha a la turca", de Mozart, y "Czardas", de Michaelis, siendo ovacionados los profesores que la componen en tal forma, que se vieron obligados a bisar este número.

Dalia Iníiguez recitó varios poemas en prosa, de Juan Ramón Jiménez y de Rabindranath Tagore, prestando a su belleza y a la forma sencilla que están escritos, todo el valor de ellos y probando como es posible conseguir en la prosa efectos de armonía, de cadencia y de ritmo, con sólo la voz que Dalia maneja en la más amplia de las tonalidades. La escuchamos después de un breve descanso que rubricó con "La ruca", de Vilaspesa, en el más sobresaliente número de su programa de ayer dedicado a los niños: "Canción de cuna", de Juana Ibarbourou. Lindos versos hechos de rosas y de mieles para dormir al hijo, tuvieron en los labios de Dalia Iníiguez una expresión dulcísima de principio a fin: "Se enojó la niña, se enojó el lucero, porque esta niñita riñó con el sueño..."

La gentil recitadora fué nueva-

mente aplaudida en "Diga mi niño no su antojo", de Claudia Larri, en "La Maya", "Amor más poderoso que la muerte", cerrando su audición en medio de una gran salva de aplausos interrumpida para decirnos "La cuesta del asonante", otra de las vigorosas composiciones que Dalia recita admirablemente, prestando toda la visión del finete y del corcel locos por ganar la noche "Y que subiendo la cuesta, me coja el amanecer..."

Dalia Iníiguez recibió como cariñoso premio a su brillante triunfo obtenido ayer, la visita en escena de varios niños, quienes la saludaron con la obsequeración con ramilletes de flores. Ella, artista y maestra, sabe de las emociones profundas que sienten los niños y estima en todo lo que valen los aplausos, las felicitaciones y las ofrendas que le tributaron".

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

Quiérense sepan los niños que se interesan por el gran concurso del INSTITUTO GREGG, de Virtudes No. 18, que ya el reloj está andando y que no se abrirá hasta el día 31 de diciembre, en un acto al cual todos los niños y familiares que deseen podrán asistir.

Cada niño puede enviar cuántos cupones quiera, y en cada uno poner hora distinta, lo mismo los niños de Cuba que los del extranjero.

El concurso es un éxito. Estoy recibiendo cientos de cupones diariamente. Lean siempre las bases en la página 73. Espero que los niños que faltan por enviarlos, lo hagan. Tiempo tiene de sobra, pero mientras más cupones llenos envían tendrán más oportunidad de probar a ver si aciertan con la hora exacta o la más aproximada, que les da derecho a obtener las becas que los ofrece el INSTITUTO GREGG.

TULA BUSTAMANTE—No puedes quedarte que no te atiende. Siempre tengo un paratillo lleno de cariño para ti. Eres inteligente y además muy constante. Eso me hace quererte y no olvidarte. Después de esta aclaración te sientes más contenta?

ELOISA RODRIGUEZ, Antilla.—No importa que tengas 14 años. Espero tus trabajos, lo hagan. Tiempo tiene de sobra, pero mientras más cupones llenos envían tendrán más oportunidad de probar a ver si aciertan con la hora exacta o la más aproximada, que les da derecho a obtener las becas que los ofrece el INSTITUTO GREGG.

LINA M. FUSTE, Cayo Mambi.—Tu recuerdo está muy lindo. Espero todo lo que me prometes. Recibirás pronto el premio porque ya tengo la dirección exacta.

CARMITA DEL CALVO, Quivicán.—No acostumbro a desobedecer a mi niños, sobre todo cuando quieren saber algo instructivo. Repíteme tus preguntas en tu carta próxima, y te contestaré encantada.

BETTY FERRERO, V. de las Tunas.—Fueiste tomar parte en el concurso del Instituto Gregg. Espero tus cupones a ver al aciertas.

MARY LILIA MONTORO, P. del Río.—Envíame tus trabajos correctos y te los publicaré en su turno. No quiero que estés descontenta.

ANTONIA GOMEZ—Gracias por tu foto. Ahora espero tus trabajos.

ROSALBA BARRERA—No me has enviado tus trabajos últimos. Tu foto la tendré en mi álbum con seguridad. Me avisas de tu momento de interés por el concurso del Instituto Gregg. Es muy importante.

SALU SANTO TOMAS SANCHEZ—No es necesario aclarar por el concurso si la hora en que se pare el reloj ha de

ser antemeridiano o postmeridiano. Eso ya depende a mucha confusión. Queda enterado.

RAPALÉ PEREZ VALDES—Gracias por carta y cupón. Eres un niño muy caballero. Ahora espero que seas tan bien aplicado y me obsequies todas las semanas con los pasatiempos solucionados, y todo lo demás. Saldrás premiado cuando menos lo esperes.

DEL VAL—Puedes enviar-me los libros a la redacción de CARTELES. Te lo agradeceré mucho y te que te iría más. Son los libros para los niños de la Beneficencia. Todas las personas que deseen enviarnos pueden hacerlo a esta dirección.

AURORA CHAVEZ, Zulueta.—Para que esta vez no te vayas, te dedico este paratillo que espero te deje complacido. Espero tu colaboración inteligente.

ZOLA AGUIRRE—Gracias por tu foto. La guardaré en mi álbum porque me puedo publicarla, porque estás vestida con el traje de primera comunión. Evíame otra.

IRMA RUBIO, Santa Clara.—Saldrá tu trabajo. Estoy contenta contigo. Eres muy aplicada.

HIIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA—Aldo Bustio, S. Diego; Josefita Pérez y Fátima; Milagros Perdomo; Josefita Batasteguy; Huguito Buduen, Santiago de Cuba; Jorge Buduen, Santiago de Cuba; Víctor Vilaspesa; Martha Santiago de Cuba; María Rodríguez Oloquevede; Luis González, P. Betancourt; M. del Carmen Gress, Pinar del Río; José Batasteguy, San Luis; Zola Morell Medina, Palo Seco; Evara Lilla, Manzanillo; Francisco de Jesús Fernández.

NIÑOS PREMIADOS

Dibujo para colorear.—Cámara fotográfica: Eudaldo P. Reyes. Juego: CATARINU; Otilio Simoni, Camagüey.

Bordado.—Amalia Garcetti; constitución: Cámara fotográfica: Miguel A. Suárez.

Los nombres de los niños de la Beneficencia premiados, se darán a conocer en el próximo número.

CARTAS DE NIÑOS

Baracoa, septiembre de 1936.

"Madrecita" querida:

Recuerdo que me cuentecito a ver si lo hallas publicable.

No puedes imaginarte lo que tengo que escribir a mamá para que me deje escribir. ¡Mi fin está, todo por no ser triste! ¡Me quiere tanto!

Contemplando hoy las flores del jardín de mi casa, ¿a qué no sabes cuál fué mi inspiración? Hacer un ramo y ofrecértelo. Y volviendo a la realidad, no pudiendo realizar mi deseo por la distancia que nos separa, he cortado unas de las rosas más menuditas para mandártelas dentro del sobre.

Recíbelas junto con todo mi cariño. Tu hijita, Lina MAYH.

Santiago de Cuba, 11 de septiembre de 1936.

Querida "Madrecita" mandar algún dibujo (pues a mí me gusta mucho dibujar y pintar), pero mi tío, que está sucribiendo a CARTELES los está acusando, queriendo y no quería que cortara los dibujos para mandarlos. Este que mando lo compré con un real que me dieron para el teatro.

Yo quisiera saber si podrían poner la dibujo en el foro, pues así podrá mandar.

Dígame si puedo mandar algún dibujo hecho por mí. Afectuosamente, Emilio René RODRIGUEZ LOUIE.

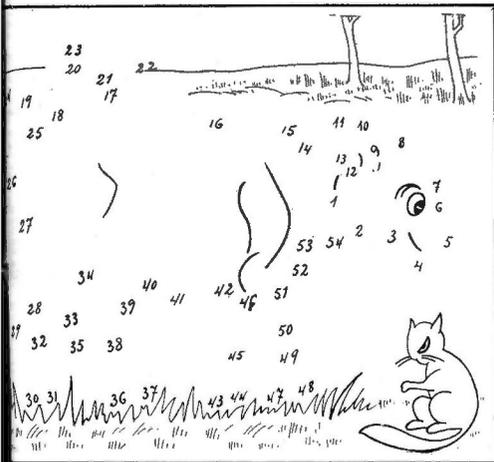
AVISO

La semana pasada se celebró en la redacción de CARTELES el acto de echar a andar el reloj del CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG, de Virtudes No. 18. Ante notario se selló el reloj, y se ha guardado para abrirlo el próximo día 31 de diciembre.

Ahora esperamos que la suerte sea la que decida quiénes serán los beneficiados con las magníficas becas del CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG.

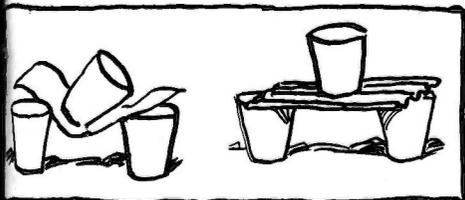
Busquen las bases del CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG en la página 73.

PARA, POR A CARGO DE 'LA MADRECITA' LOS NINOS CON Y ENTRE



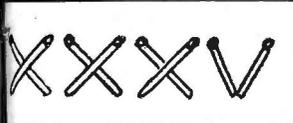
PARA SEGUIR LOS NUMEROS

¿Se asusta este pobre animalito que está en un ángulo del dibujo? Unánimes los niños que lo hagan tendrán como premio cinco puntos.



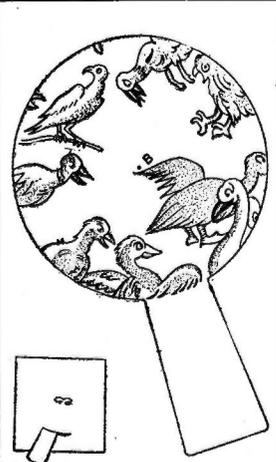
EL PUENTE DE PAPEL

Que mis niños a cualquier persona a hacer con tres vasos. Después que esa persona haya inútilmente hacerlo, demuéstrele la manera sencillo. Tómenle la hoja de papel que esa persona usado y practíquesele a lo largo varios dobles de manera que quede tal como las latas que se cubren muchas azoteas. Entonces verán como aparece en la ilustración de la derecha, que el papel soportará al vaso.



EL TRUQUE DE LOS FOSFOROS

Como sé que mis niños son muy amigos de las tretas que puedan ser realizadas con los fosforos, aquí les ofrezco una nueva. Tomen seis u ocho fosforos y digan, en presencia de un amigo:
 -¡Aquí tengo treinta y cinco fosforos y...! Argumente que no podrán ustedes contarlos hablando, pues de inmediato el amigo lo interrumpirá para decirles:
 -¡Cómo treinta y cinco, si sólo tienes ochos! Entonces ustedes colocarán los fosforos en una línea, en la forma que aquí aparecen, y contarán al amigo:
 -¡Son éstos treinta y cinco o no?



PARA CONSTRUIR



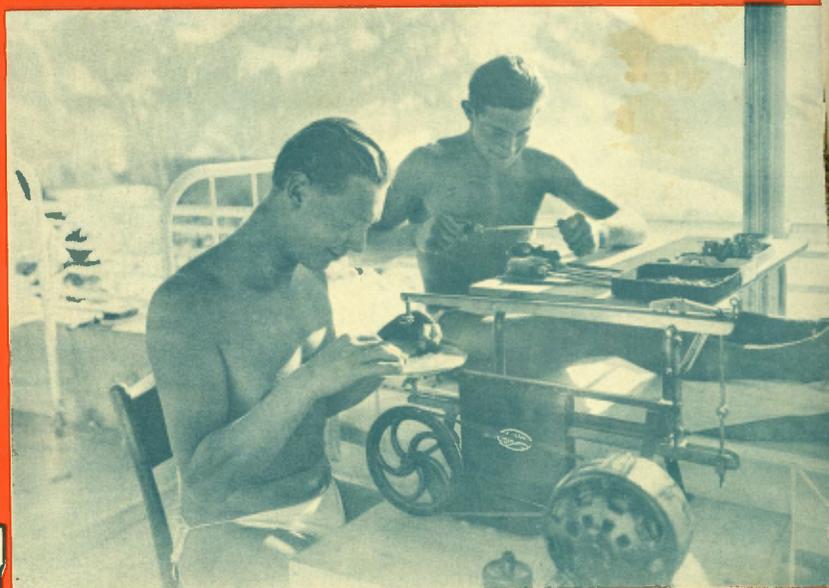
La nena es buena amiga de los animales. Aquí la tenéis dándoles de comer a sus gallinitas. Vamos a ver cómo. Pegad la escena y la otra pieza del juguete sobre una cartulina. Una vez esté seco y coloreado al gusto de los niños proceded a recortar las dos piezas. Al hacer esto, tened presente abrir un corte por la línea de puntos de la pieza grande. Ya sólo se trata de poner la pieza pequeña sobre la grande, de manera que el punto B se sitúe sobre el A. Ambas piezas debéis sujetarlas con un broche. Tened cuidado de introducir el mango de la pieza B por la ranura. Si movéis hacia la izquierda el mango de la pieza pequeña, todo lo que permita el arco, os encontraréis que en el cuadro que resulte aparecen 17 aves atentas a la nena que las alimenta. Los niños que me envíen este trabajo terminado tendrán como premio 10 puntos.



BOMPECABEZAS

Aquí tienen mis hijitos un rompecabezas demasiado fácil. Están perdidos en el dibujo un mono y un chivo. A ver si los encuentran. Todos los que los encuentren, y además coloreen el dibujo, estarán en el sorteo de una cámara fotográfica y una caja del delicioso jabón CATARINEU. Los niños de la Beneficencia tendrán como premio tres cosas: una cámara fotográfica, una caja de jabón CATARINEU y una caja completa de arcilla.

TUBERCULOSOS TRABAJANDO en un Sanatorio Suizo



**F. HOFFMANN-LA
ROCHE & Cie. París**

De venta en todas las
Farmacias y Droguerías.

Estos dos tuberculosos deben su
buen aspecto y su alegría de vivir
a los tres factores de que depende
el éxito de los Sanatorios Suizos:

**el AIRE
el SOL
y el**

JARABE "ROCHE"

EL JARABE ROCHE suprime la tos, facilita
la expectoración, baja la temperatura,
destruye los microbios de la Tuberculosis,
despierta el apetito y aumenta el peso.